



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN URBANISMO

El paisaje cafetalero de Coatepec
a partir de los procesos industriales de fines del siglo XIX

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTORA EN URBANISMO

PRESENTA:
Rebeca Hernández Fuentes

COMITÉ TUTOR

Dr. Xavier Cortés Rocha
Facultad de Arquitectura, UNAM

Dra. Amaya Larrucea Garritz
Facultad de Arquitectura, UNAM

Dra. Diana Ramiro Esteban
Facultad de Arquitectura, UNAM

SINODALES

Dr. Federico Fernández Christlieb
Instituto de Geografía, UNAM

Dr. Robert Hunter Mason
INECOL – Instituto de Ecología, A.C.

Ciudad Universitaria, Ciudad de México, noviembre, 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Me siento enormemente afortunada de estar en el momento y en el lugar en el que estoy y me queda muy claro que sin el apoyo de las personas que han cruzado su camino con el mío o al revés, no habría siquiera iniciado este proyecto, que como todos, se merece concluir esta etapa y dar paso a otras.

Agradezco a la UNAM por ser mi segunda casa, lugar de oportunidades y de crecimiento y al CONACyT por su apoyo económico, fundamental para la investigación y la academia en este país.

Agradezco muy especialmente al Dr. Xavier Cortés Rocha por todo su apoyo, confianza y enseñanzas, trato de aprehenderlas todas, todos los días, pero me es imposible.

A Amaya Larrucea Garritz por cada consejo, cada reprimenda, cada idea, cada plática, fueron pequeñas joyas que me abrieron el panorama de la investigación.

A Diana Ramiro Esteban por impulsarme a iniciar el doctorado y por ayudarme, como siempre, a aterrizar y estructurar ideas.

A Federico Fernández Christlieb por su increíble visión del mundo y del paisaje y por compartirla en sus clases y pláticas.

A Robert Hunter Manson por su disponibilidad, consejos, recomendaciones y por apoyarme desde allá, desde Coatepec.

A Julieta Lascurain por ser una fiel acompañante y guía de la región. Disponible y cariñosa siempre, orgullosa de su tierra y generosa de su tiempo.

A Teresa Pastor por darse el tiempo de leer mi documento de la A a la Z y de emocionarse igual que yo con él.

A Dafne Camacho por su enorme ayuda, siempre disponible y sonriente. Todos los posgrados merecen a alguien como ella, eficiente, amable y certera.

Y por último agradezco a los más queridos, a Víctor Hernández, Patricia Fuentes y a Claudio Hansberg. Ellos que siempre me echan porras y creen que todo lo hago bien. No tengo palabras para agradecer que estén en mi vida.

Índice

Introducción	1
Capítulo I. Aproximaciones al paisaje desde el urbanismo	9
Capítulo II. Perfil ambiental de la región Central de Montaña de Veracruz	23
Relieve y aspectos edafológicos	26
Hidrografía	32
Región climática	35
Cobertura del suelo y biodiversidad	38
Delimitación del ámbito de estudio	44
Capítulo III. Configuración del paisaje cafetalero de Coatepec (1875 - 1926)	47
Los procesos industriales como detonadores del auge cafetalero.	49
- Cambios económicos y tecnológicos	49
- El ferrocarril Xalapa – Teocelo, eje de un corredor de desarrollo	71
- La reconversión de los núcleos productivos	90
Representaciones del paisaje de los alrededores de Coatepec.	118
- Fuentes cartográficas: mapas	119
- Fuentes gráficas: pintura, fotografía y litografías	134
- Fuentes líricas: poesía y textos de carácter técnico y publicitario	145

<i>Paisaje Cafetalero de Coatepec</i>	161
- Sus límites temporales	161
- Sus límites espaciales	162
- Sus rasgos distintivos	166
Capítulo IV. Valoración de los reductos del paisaje cafetalero de Coatepec de fines del siglo XIX	176
Reductos del paisaje cafetalero de Coatepec	176
Los valores del paisaje cafetalero de Coatepec	185
Capítulo V. El futuro del paisaje cafetalero de Coatepec	193
Los conflictos que amenazan su permanencia	195
Objetivos de conservación y líneas estratégicas de acción	205
Reflexiones finales	211
Fuentes de Información	218
Línea del tiempo	231



Introducción

El paisaje, entendido desde la perspectiva de la geografía cultural, histórica y del urbanismo y el patrimonio, es una idea colectiva a partir de un complejo sistema en transformación permanente. Es resultado de la interacción entre una sociedad y el entorno natural en el que se desenvuelve. Forma parte intrínseca de la historia y de la identidad de cada cultura, porque es a la vez el conjunto de elementos que la conforma y el que resulta de la interacción de la sociedad con su entorno. El paisaje se construye todos los días y en todas las culturas, sin embargo, hay paisajes que se distinguen por su relevancia histórica y porque han dejado elementos que son testigos de su evolución.

Uno de estos paisajes singulares es el paisaje cafetalero de Coatepec: durante la década de los setentas del siglo XIX se inició, a causa de la industrialización y otros

factores colaterales, un proceso de transformación acelerado y sin vuelta atrás impulsado por la actividad cafetalera, que perduró hasta la segunda década del siglo XX, cuando el paisaje en cuestión estuvo sujeto a fenómenos de distinta índole y experimentó de nuevo cambios drásticos que marcaron otras etapas en su evolución. No obstante, la etapa comprendida entre 1875 y 1926, dejó numerosos elementos o reductos que permanecen y que nos permiten reconocer los procesos industriales como configuradores del paisaje cafetalero de Coatepec.

De la misma manera que paisaje es un concepto central en esta investigación, lo es el periodo histórico conocido como "Revolución Industrial" que en el mundo inicia durante la segunda mitad del siglo XVIII, pero que en México tiene lugar hasta el siglo XIX y se presenta con más fuerza durante los últimos años de ese siglo. De esta manera, la "Revolución Industrial" o "Industrialización" llega a la región de estudio gracias a la expectativa generada por la inauguración del ferrocarril de Xalapa en 1875. A partir de ese momento se desencadenan diversos procesos que influyen de manera irreversible en la transformación del paisaje: por ejemplo, la inauguración de los ferrocarriles de Xalapa – Coatepec y Xalapa – Teocelo; la introducción de maquinaria con mayor capacidad productiva impulsada por vapor o por energía eléctrica; la modernización y agilización de los sistemas de comunicación como el telégrafo, el teléfono y la mejora de los caminos; la nueva infraestructura urbana, como la instalación de los servicios de energía eléctrica, de alumbrado público y de agua potable; el surgimiento de núcleos productivos especializados en una parte de la cadena productiva; las nuevas actividades agrícolas y el desplazamiento de otras, etc.

Por otro lado, los procesos económicos que acompañan este periodo son también importantes: el interés del gobierno por invertir en la mejora de los caminos y en la red del ferrocarril; la apertura y facilidades otorgadas a las inversiones extranjeras; y el interés de países como Inglaterra y Estados Unidos en productos de alto valor como el café. No menos importantes son las dinámicas sociales que conlleva la industrialización, como las que se dan entre los productores y los trabajadores, los comerciantes y prestadores de

servicios y los productores, y los campesinos, que se ven afectados directa o indirectamente por todos los demás.

Objetivo e importancia de esta investigación

El objetivo principal de esta investigación es comprobar que el auge cafetalero, que tuvo lugar en la región de Coatepec a partir de la década de los setentas del siglo XIX, fue el fenómeno detonador en la configuración del paisaje. Es también, demostrar que éste auge fue consecuencia de los diversos procesos desencadenados por el periodo industrial.

Parte de los objetivos secundarios es conocer los límites de este paisaje, tanto temporales como espaciales, definir sus rasgos característicos e identificar sus reductos. Al respecto, cabe señalar que el ferrocarril Xalapa - Teocelo funcionó como eje de un corredor urbano y productivo en el que el café era el cultivo de mayor importancia agrícola, económica y social. De manera que, por su relevancia para la actividad cafetalera, fue un elemento de suma importancia para delimitar espacial y temporalmente esta investigación: en 1926 este ferrocarril fue sustituido por el "Autovía" de gasolina en 1926, y en los años alrededor de este hecho, otros sucesos como la obsolescencia de la hacienda y la fragmentación de las grandes propiedades con la reforma agraria marcaron el fin de un periodo.

La importancia de esta investigación radica en que la cafecultura, impulsada por la industrialización, provocó cambios drásticos e irreversibles que modificaron el modo de vida, la actividad social y económica, las tasas de población, la extensión de las manchas urbanas, la tipología arquitectónica, los sistemas agrícolas y productivos, etc. En resumen, se configuró un nuevo paisaje en los alrededores del corredor del ferrocarril Xalapa – Teocelo, del cual, algunos de sus reductos forman hoy parte del patrimonio cultural.

Es importante detenernos brevemente en el término de "Patrimonio cultural" ya que, es un concepto muy amplio y engloba numerosos conceptos. Sin embargo, considero que la siguiente frase lo sintetiza de manera pertinente:

Entendemos por "patrimonio" la herencia que fue legada por las generaciones precedentes, aumentada con lo que le hemos agregado y transmitida en su totalidad a las generaciones por venir. Le añadimos el término "cultural" para significar el valor especial de testimonio de sucesos importantes, de manifestaciones consideradas como artísticas o de preservación de modos de vida.¹

En la última parte de esta investigación se busca también descubrir los principales conflictos que amenazan este paisaje y cuáles serían las primeras líneas de acción para conservar sus reductos.

Metodología y estructura de esta tesis

Esta investigación parte de una revisión histórica de lo que significa el concepto de paisaje para la geografía cultural, histórica y para el urbanismo y el patrimonio. Después se identifica, a partir de una zona cafetalera actual, un ámbito de estudio con base en su perfil ambiental y se delimita una región que comparte características físicas y geográficas que la unifican y que a lo largo de la investigación se irá acotando por efecto de otros factores.

Dentro de los límites de esta superficie se analizan las transformaciones que tuvieron lugar a partir del auge cafetalero y de la industrialización de fines del siglo XIX, de acuerdo con fuentes documentales como censos y publicaciones de la época, así como con fuentes secundarias.

La reconstrucción del paisaje en cuestión se complementa, siguiendo la

¹ Xavier Cortés Rocha. "Políticas e instrumentos para promover la conservación del patrimonio" en *El*

metodología utilizada por Amaya Larrucea para reconstruir la idea de paisaje en México durante el siglo XIX, con el análisis de las fuentes históricas que transmiten una percepción del paisaje, como aquellas de carácter racional cuantitativo (cartográficas), estético (óleos, litografías y fotografías) y poético (poesía, prosa y textos de viajeros)², pero acotándolas a la región de estudio. A través de ellas se obtiene una “visión instantánea”, por decirlo de alguna manera, del paisaje de la época y se vuelve asequible definir sus rasgos distintivos y sus límites espaciales y temporales.

Para cerrar esta investigación, se retoma parte de la metodología propuesta por los catálogos de paisaje del Observatorio del Paisaje de Cataluña³ y por la Generalitat Valenciana⁴, así como por la *Guide pour une prise en compte du paysage dans le documents d'urbanisme* de la región Île-de-France⁵. La metodología de estos documentos propone definir los valores y las estrategias de protección de un paisaje a partir de la definición de sus características físicas, de la perspectiva sensible que tenemos de él y de las manifestaciones culturales que se realizan en él.

Acotándome, a una superficie mucho menor que la que se trabaja en estos documentos que es resultado del análisis de las fuentes históricas y sin la herramienta de las consultas participativas por falta de tiempo y recursos, esta parte de la investigación se sustenta en entrevistas a informantes clave, visitas de campo y en el análisis de las fuentes históricas, descrito con anterioridad, para realizar una selección de los reductos del paisaje cafetalero de Coatepec del siglo XIX, y para proponer una selección de sus valores naturales, estéticos, productivos, históricos, sociales y simbólicos. De la misma manera, se analizan los conflictos que amenazan la permanencia de estos reductos, se

² Amaya Larrucea Garriz. *País y paisaje. Dos invenciones del siglo XIX mexicano*. (México: Facultad de Arquitectura, UNAM, 2016), 21, 25.

³ Joan Nogué, Pere Sala y Jordi Grau. *Los catálogos del paisaje de Cataluña: Metodología*. (Barcelona: Observatorio del Paisaje de Cataluña, 2018).

⁴ Arancha Muñoz Tirado. *Guía metodológica. Estudio de paisaje*. (Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria de Infraestructuras, territorio y medio ambiente, Instituto Cartográfico Valenciano, 2012).

⁵ Direction Régionale e Interdépartamentale de l'Environnement et de l'Énergie d'Île de France. *Guide pour une prise en compte du paysage dans le documents d'urbanisme*. (Paris: 2016).

definen los objetivos de conservación, qué es importante conservar y por qué y se proponen algunas líneas de acción para lograrlos.

El presente documento, resultado de esta investigación, se estructura de la siguiente manera: en el primer capítulo se revisa el origen y la evolución del concepto de paisaje desde teóricos como Carl Sauer, Henri Lefebvre y Paul Claval hasta los exponentes más recientes como Joan Nogué y Javier Maderuelo, entre otros. Haciendo énfasis en las primeras ideas sobre naturaleza de Alexander von Humboldt, que dieron origen al concepto de paisaje actual y que engloban una percepción tanto objetiva, como sensible del paisaje, mismas que se retoman en la parte central de la investigación para complementar la construcción del paisaje del siglo XIX.

Una vez definido el concepto de paisaje, la investigación se encamina, en el segundo capítulo, a exponer el contexto ambiental en el que tiene lugar: su relieve y características edafológicas, la red hidrográfica, la región climática, la cobertura del suelo y la biodiversidad son algunos de los aspectos que definen las características que constituyen la base de este paisaje.

Una vez definidos el marco teórico y el ámbito de estudio, en el tercer capítulo se analizan los distintos hechos históricos que tuvieron lugar a raíz de los procesos derivados de la industrialización y que sucedieron dentro de los límites de ese ámbito de estudio. Por ejemplo, la inauguración de los tres ferrocarriles relevantes para la región; el crecimiento urbano de las poblaciones y la consolidación de otras en los alrededores de las haciendas; la reconversión de esas haciendas y el surgimiento de nuevos núcleos productivos; la introducción de infraestructura y mejora de los sistemas de comunicaciones como el telégrafo, el teléfono y los caminos; entre otros. De este conjunto de fenómenos, sobresale el camino del ferrocarril Xalapa – Teocelo, de la *Jalapa Railroad & Power Co.*, como eje de la actividad en la región.

En la segunda parte del tercer capítulo se reconstruye el paisaje de Coatepec a partir de las fuentes históricas en las que se representa. Desde la parte objetiva y

analítica que se plasmó en los mapas de la época, hasta el romanticismo de la poesía y la prosa. En el medio de ambas, la pintura, los grabados y la fotografía complementan las descripciones del paisaje amalgamando la sensibilidad de la lírica y la objetividad de la cartografía. Lo interesante de estas fuentes es que revelan muchos detalles del paisaje que no se encuentran en la historia escrita y que llevan siempre, el filtro que invariablemente proporciona el observador a través de sus experiencias y de la época en la que vive. Estas fuentes, fueron producidas durante el periodo de configuración de este paisaje, unos años más, unos menos, pero es precisamente su laxitud en el tiempo, lo que nos permite, al comparar el antes y el después, conocer las transformaciones del paisaje hasta configurar aquél que es motivo de esta investigación, así como definir sus límites temporales, espaciales y sus rasgos distintivos.

En el cuarto capítulo se lleva a cabo un análisis de los reductos de este paisaje: la tipología arquitectónica y sus edificios; la cafecultura como actividad distintiva en la región; la relación entre las poblaciones del corredor Xalapa – Teocelo; las historias y anécdotas, en especial las del ferrocarril; y las fuentes históricas como las pinturas, textos y mapas. Estos reductos son tan sólo algunos de los elementos que sobreviven de un paisaje del pasado. En la segunda parte del capítulo se resaltan los valores de estos reductos en materia de paisaje ¿Por qué son relevantes? Y ¿Qué significan para la identidad local?

Finalmente, en el quinto y último capítulo, se señalan los principales conflictos que amenazan la permanencia de estos reductos, mismos que sirven de apoyo para establecer los objetivos de conservación y para proponer algunas líneas estratégicas de acción.



Capítulo I

Aproximaciones al paisaje desde el urbanismo

“Allí donde encontremos un pueblo que crea que el hombre y la naturaleza son indivisibles [...] la sociedad será muy diferente a la nuestra; diferente como los serán también sus villas, ciudades y paisajes”.
Ian Mc Harg⁶.

Antes del surgimiento de la nueva Geografía Cultural definida durante las primeras décadas del siglo XX⁷, la palabra paisaje era equivalente a naturaleza en el sentido escénico de la palabra, es decir, se refería a la imagen que representaba una vista estética de un escenario natural, es decir, la interpretación de un artista.⁸ Aunque aún hoy en día prevalece en ciertos contextos esta idea, con el tiempo el uso de la palabra

⁶ Ian L. McHarg, *Proyectar con la naturaleza*. (México: Gustavo Gili, 2000), 26.

⁷ Carl Sauer fue de los primeros geógrafos culturales que se dio a la tarea de leer el paisaje. Carl O. Sauer, “La Morfología del Paisaje” *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana* 5, 15 (2006): <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30517306019>

⁸ John Brinckerhoff Jackson, *Discovering the vernacular landscape* (Yale: University Press, 1984), 96.

evolucionó hasta expresar una porción del área que alcanzamos a ver de un solo vistazo⁹. Posteriormente, a la par de la evolución de la Geografía Cultural como nueva disciplina enfocada en el carácter local, el uso de paisaje evolucionó de nuevo y se utilizó para describir un escenario natural en el que se desarrolla alguna actividad o evento, social o natural¹⁰.

Hoy en día, la sociedad es más consciente del papel del paisaje en la configuración de las identidades territoriales¹¹, a pesar de que la geografía física y la arquitectura del paisaje han utilizado el concepto como un sinónimo de naturaleza, es importante reforzar que desde el enfoque de la geografía cultural e histórica, no lo es. Desde esta perspectiva, el paisaje se entiende como un complejo sistema fundamentado en las relaciones sociales y culturales que se dan con el entorno natural material:

Al concebir al espacio como una escena donde los seres humanos se ofrecen al espectáculo, representan papeles que los valorizan, los enriquecen o les aseguran ciertos poderes, tiene en cuenta al individuo y las iniciativas de las que es autor. Nos hace descubrir el sentido que le dan los seres humanos a los decorados que los rodean y que, en gran medida, han construido. Nos hace entrar en el universo de sus valores y creencias, y aclara las estrategias que retienen en su vida social, política o cultural¹².

Dentro de la Nueva Geografía Cultural, teóricos como John Brinckerhoff Jackson, de la escuela anglosajona, describe paisaje (*landscape*) como el espacio en la superficie

⁹ Brinckerhoff, *Discovering...*96.

¹⁰ Kenneth Robert Olwig, "Sexual Cosmology: Nation and Landscape at the Conceptual Interstices of Nature and Culture. Or What Does Landscape Really Mean?" en *Landscape: Politics and Perspectives. Explorations in anthropology*, ed. Barbara Bender (Michigan: Berg, 1993), 318-319.

¹¹ Nogué "El retorno al paisaje", *Enrahonar: an international journal of theoretical and practical reason*, 45 (2010): 123.

¹² Paul Claval, "El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 34 (2002): 38.

de la tierra, topográfico o cultural que comparte un grupo de gente¹³ y Don Mitchell, de la misma escuela, hace énfasis en que paisaje debe de ser entendido como una relación interconectada entre lo que vemos y la producción agrícola, y en el que esta relación siempre dependerá de los trabajadores, quienes en su lucha dentro de un sistema social forman el paisaje¹⁴.

Aún en las descripciones geográficas más tradicionales, el simple hecho de que el lenguaje utilizado científicamente para describir el paisaje haga referencia al cuerpo humano para que aquellos que no lo estemos viendo logremos entender las formas, nos confirma que la reflexión que emite el observador ha pasado por un filtro (brazo de mar, pie de monte, valle en garganta, ojo de agua, etc.)¹⁵.

El científico es entonces, un actor del paisaje y observa sólo aquello que está entrenado para observar, aquello que no forma parte de lo que él conoce como normal, es decir la observación del paisaje siempre estará sujeta a la subjetividad y es necesario partir de esa premisa. Es necesario descifrar cómo el paisaje es parte constitutiva de las prácticas sociales y políticas para poder comprenderlo mejor¹⁶.

Además de las relaciones políticas y sociales, la lectura del paisaje puede describirnos las relaciones subordinadas entre los distintos grupos que lo crean. La manera en que los más favorecidos tienen preferencia en el ordenamiento espacial y el grado de relación entre la sociedad y el ambiente. Esta relación se vuelve además simbiótica, ya que, al mismo tiempo que la forma material moldea ciertos comportamientos sociales, la sociedad local determina la morfología del paisaje¹⁷.

¹³ Brinckerhoff, *Discovering...*99.

¹⁴ Don Mitchell, *The lie of the land: Migrant workers and the California Landscape* (Minnesota: University of Minnesota Press, 1996), 104.

¹⁵ Federico Fernández Christlieb, "El paisaje como historiografía. La geografía cultural ante la lectura del espacio" (*Paisaje y conflicto en comunidades de tradición indígena; Geografía Cultural en casos del México central*, Proyecto PAPIIT IN302115, DGAPA, UNAM), 4.

¹⁶ Fernández Christlieb, "El paisaje como historiografía", 8.

¹⁷ Fernández Christlieb, "El paisaje como historiografía", 10.

El conocimiento de la historia local, las características geográficas, y los usos y costumbres, permiten afinar la lectura del paisaje, el cual, generalmente ha sido continuamente modificado durante largos periodos. En la ciudad, los cambios se observan más fácilmente gracias al crecimiento del área urbana, las divisiones catastrales, el fechamiento de los vehículos de transporte, los estilos arquitectónicos y los materiales empleados. En contraste, en el medio rural los cambios son más lentos, hay periodos más largos sin cambios en el paisaje, pues el uso del suelo es el mismo y los elementos construidos muy pocos¹⁸.

La diferencia es muy sencilla, la naturaleza existe por sí sola, mientras que el paisaje sólo existe en relación al ser humano. Es una porción de la tierra que ha sido moldeada por la sociedad que la habita durante mucho tiempo.

El paisaje y sus implicaciones sociales son temas polémicos, pues desde la perspectiva de la geografía cultural, involucran aspectos más complejos que sólo los naturales, como son los sociales, geográficos, arquitectónicos, económicos, urbanos y los históricos. Además, de acuerdo con Joan Nogué¹⁹, habría que considerar también, sus implicaciones filosóficas.

Otros aspectos importantes a considerar cuando hablamos de paisaje son las distintas dimensiones: teórica, temporal, geográfica (espacio y límites) y de identidad territorial. Hoy en día reconocemos esta última como una de las razones más importantes para estudiar el paisaje.

Para entender por qué paisaje tiene una relación simbiótica con la cultura, es necesario analizar la definición del concepto, el cual se comenzó a configurar a finales del siglo XIX con las escuelas geográficas europeas que habían sido influidas por el legado del paisajismo geográfico de Alexander von Humboldt.

¹⁸ Fernández Christlieb, "El paisaje como historiografía", 12.

¹⁹ Nogué, "El retorno al paisaje".

Y es precisamente en las ideas de Alexander von Humboldt en las que recaen, aunque de manera poco específica, las primeras descripciones paisajísticas de la región de estudio. Pero volviendo al origen del concepto de paisaje, se puede decir que Humboldt fue pionero en la concepción del término como lo entendemos en la actualidad. Es por eso que, como apunta Amaya Larrucea²⁰, se le reconoce un papel esencial en la construcción de la idea de paisaje en el imaginario mexicano.

Alexander von Humboldt nació en 1769 y se formó en la segunda mitad del siglo XVIII, una época de cambios ideológicos que abarcaron desde el racionalismo ilustrado hasta el positivismo, corrientes que influyeron radicalmente en la forma de concebir la naturaleza y su funcionamiento. Estos cambios fueron desencadenados por el desarrollo de las ciencias naturales como la biología, la botánica, la astronomía y la química moderna.

Al mismo tiempo, Humboldt estuvo fuertemente influenciado por el naturalismo alemán que entendía la naturaleza como un todo y concebía un sentido de encadenamiento de todos los seres vivos, el cual era accesible solamente por la intuición sensible, a través del arte, la belleza y la estética. Por lo tanto, consideraba una doble perspectiva en su visión geográfica, la analítica u objetiva y la sensible o subjetiva, tomando los conceptos que más le interesaron de disciplinas radicalmente opuestas como el racionalismo ilustrado, el romanticismo alemán y el positivismo, para crear su propio discurso.

Lo fascinante de esta doble perspectiva, convirtió a Humboldt en el primer geógrafo que entendió el paisaje casi como lo entendemos hoy en día. Y aunque sus inclinaciones estéticas y científicas opacaban a las culturales, él entendía la naturaleza y al hombre dentro de ella como un todo. Su visión era idealista y romántica, sin embargo, entendió la relación simbiótica entre el hombre y su entorno: "No se trata sólo de

²⁰ Amaya Larrucea Garriz, *País y paisaje. Dos invenciones del siglo XIX mexicano*. (México: Facultad de Arquitectura, UNAM, 2016).

descubrir las concatenaciones de los diversos elementos de la naturaleza, de comprender su unidad por encima de la diversidad, sino también de reconocer el influjo que ésta tiene en la sensibilidad del hombre”²¹.

Aún antes de Humboldt, Immanuel Kant en *La crítica de la razón pura* (1781) ya se debatía entre el racionalismo y el empirismo; él decía que nuestros sentidos y nuestra razón son como gafas de color a través de las cuales percibimos el mundo y que el orden de la naturaleza era creado en nuestra mente, a través de esas gafas de color. Otra de las teorías que más interesaron a Humboldt de Kant y que se convirtieron en sus principales ejes teóricos fue que para Kant, el conocimiento era una construcción sistemática en la que los hechos individuales siempre debían de encajar en un marco más amplio para tener sentido²².

Esta postura ecléctica en un científico de familia acomodada alemana de fines del siglo XVIII era poco común, probablemente se debió a que desde pequeño su educación estuvo guiada por un tutor roussoniano que lo introdujo en la afición por la naturaleza a través del contacto directo, de lecturas de viajes de exploración y del estudio de pinturas de paisajes idealizados²³ pero, desde mi punto de vista, Humboldt simplemente era una persona con una increíble sensibilidad e inteligencia, que además tuvo la suerte de contar con una excelente educación y los medios económicos para realizar viajes e investigaciones a su parecer, siempre que la política exterior y los conflictos bélicos se lo permitieron. Así fue su gran viaje americano, realizado entre 1799 y 1804, durante el cual estuvo en México por un año (1803-1804), en compañía de su amigo ecuatoriano Carlos de Montúfar y del botánico Aimé Bonpland²⁴. Como resultado de su viaje, Humboldt compartió con la comunidad científica y el público culto sus observaciones, datos obtenidos y análisis sobre las características físicas y sociales del continente y la Nueva

²¹ Manuel Corbera Millán, “Ciencia, naturaleza y paisaje en Alexander von Humboldt”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 64 (2014): 49.

²² Andrea Wulf. *La Invención de la Naturaleza. El nuevo mundo de Alexander von Humboldt*. (México: Penguin Random House, 2017), 60

²³ Corbera, “Ciencia, naturaleza y paisaje en Alexander von Humboldt”, 38.

²⁴ *Humboldt en México, la mirada del explorador*. Dirigida por Ana Cruz (México: CONABIO, 2017).

España. Estos fueron publicados primero en francés, con el tiempo traducidos al español y ampliamente difundidos durante la segunda mitad del siglo XIX. Dichos documentos, como el *Atlas pittoresque du Voyage. Vues de Cordillères et monuments des peuples indigènes de l'Amérique*, el *Atlas geográfico y físico del reino de la Nueva España*, las *Tablas geográficas políticas del reino de la Nueva España* y el *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España*, fueron esenciales para explicar al mundo su holística concepción de la naturaleza.

Humboldt se interesó principalmente en la geografía de las plantas y a partir de su relación con el medio es que analizó y describió el paisaje, ejemplo de esto es el célebre *Naturegemälde*, una especie de microcosmos dibujado en un perfil del Chimborazo. Apoyado en diagramas como el *Naturegemälde* y en detalladas gráficas y datos, logró una representación del paisaje nunca antes vista e influyó a científicos, viajeros y revolucionarios idealistas por igual.

Casi medio siglo después de Humboldt, la *Landschaftgeographie* y la escuela Vidaliana Francesa, seguidora de las ideas de Paul Vidal de la Blanche (autor de *Tableau de la Géographie de la France*) retomaron algunos de los conceptos originalmente propuestos por Humboldt. Estas escuelas, con firmes bases humanistas, de mediados de siglo XIX comenzaron a hablar de paisaje y de región como sinónimos. En el caso de la Escuela Francesa, paisaje se entiende como la fisonomía característica de una porción concreta del espacio que la distingue de otras. También se entiende región casi como sinónimo de lugar y lugar, como el espacio donde se cristalizan las relaciones cultura-naturaleza, es decir donde se materializan y donde se adquieren las características que lo distinguen de todos los demás.

Años después, en 1920 y en América del Norte, el reconocido geógrafo Carl O. Sauer, acuñó el término aún hoy vigente de paisaje cultural: "El paisaje cultural se crea a partir de un paisaje natural por un grupo cultural. La cultura es el agente, la naturaleza el

medio y el paisaje cultural el resultado”²⁵. Con el tiempo sus discípulos conformaron una sólida escuela que siguió sus pasos con teóricos como John Brinckerhoff Jackson y Yi Fu Tuan, quienes vincularon la noción de lugar con el concepto de paisaje.

En los años setentas teóricos como Henri Lefebvre comenzaron a hablar del espacio como una construcción histórica definida por las relaciones sociales que se dan en él y que están subordinadas unas a otras²⁶. También en los años setentas, geógrafos como Armand Frémont dejaron de hablar de “Geografía cultural”, y comenzaron a usar “espacio vivido”, término en el que la región se explica como un conjunto multifacético de individualidades, a lo que Paul Claval, otro importante geógrafo cultural, agregó que es necesario trabajar a escala local para poder identificar esas individualidades.²⁷

Finalmente, la escuela catalana con Joan Nogué, como su mayor exponente, reconoce el carácter cultural del paisaje, admitiendo que es necesario reconocer también su carácter dinámico: el paisaje está en continua transformación, la cual además, cada vez es más intensa y más rápida, tanto, que ya no podemos llamarla transformación, sino destrucción: “Cuando se eliminan de un plumazo y sin consenso social aquellos elementos que dan continuidad histórica a un paisaje determinado y cuando ello provoca una inmediata y traumática pérdida del sentido de lugar, no asistimos a una evolución del paisaje, sino a su destrucción”²⁸.

Jean Nogué habla también del efecto de la velocidad a la que se ha consumido el territorio en tan pocos años y su transformación, lo cual ha provocado que los lugares pierdan sus límites y se de un efecto de fragmentación. Por ejemplo hoy en día no sabemos dónde termina el campo y dónde empieza la ciudad, por lo tanto el paisaje actual es mucho más complejo pues está en transición y su lógica discursiva es de más difícil apreciación.

²⁵ Isabel Rigol Savio. *Gestión de Paisajes culturales*. (La Habana: CCBP, UNESCO, s/f), 11.

²⁶ Henri Lefebvre. “La producción del espacio”. *Papers, revista de sociología*, 3 (1974): 222.

²⁷ Claval, “El enfoque cultural”, 22.

²⁸ Nogué “El retorno al paisaje”, 129.

De acuerdo con Gustavo Garza Merodio, la construcción del paisaje en México se divide en cuatro etapas, cada una de ellas de menor duración que la anterior y marcadas por hechos históricos que provocaron un cambio drástico: La primera, el posclásico tardío con el *altepetl* como estructura político-territorial básica; la segunda, comenzó a partir de la conquista y se extendió durante toda la colonia, periodo en el que la concepción del paisaje dio un vuelco de 180°, puesto que la idea de espacio prehispánica nada tenía que ver con la concepción española de ciudad-campo como dos elementos diferentes y delimitados. La tercera, se dio con la consolidación de los regímenes independientes a partir de 1867 y hasta el surgimiento de los gobiernos posrevolucionarios en la década de 1920. Finalmente, la cuarta etapa es aquella que se manifestó una vez consolidados los regímenes posrevolucionarios en las décadas de 1930 y 1940²⁹.

Durante la tercera etapa, marcada también por la llegada de la industrialización y con ella el ferrocarril, aunque interrumpida dos veces por las invasiones norteamericana y francesa, es cuando comienza a configurarse el paisaje cafetalero del que hablaremos en esta investigación.

Así mismo, para esta investigación y retomando la perspectiva de la nueva Geografía Cultural, podemos decir que paisaje se refiere a aquello que es "leído" por un determinado observador, el cual percibe (con todos sus sentidos) un espacio que no es el suyo, reflexiona sobre lo observado y lo reinterpreta de acuerdo con sus propias experiencias, para después transmitirlo por medio de una representación escrita, dibujada, fotografiada, etc. Dependerá de la habilidad del observador, o del investigador, para leer el paisaje, el que la visión de la realidad social y ambiental de una región sea más completa³⁰. No obstante, para esta investigación también retomo conceptos primigenios como los de naturaleza de Humboldt, en los que el universo es un todo

²⁹ Gustavo Garza Merodio, *Geografía histórica y medio ambiente I.1.9*. (México: Instituto de Geografía, UNAM, 2012), 39, 46.

³⁰ Fernández Christlieb. "El paisaje como historiografía", 1.

interconectado que no podemos esperar que permanezca estático y que merece tanto descripciones objetivas y precisas, como subjetivas y sensibles.

En conclusión, podemos decir que el paisaje, no es la representación de un escenario natural de carácter estético. Paisaje es una construcción social que se manifiesta en un escenario natural durante un periodo determinado. Lo construye un grupo de gente, con ciertas características en común, en un determinado espacio, el cual hace suyo aprovechando sus características físicas para satisfacer sus necesidades y en el que deja su impronta, es decir, sucede un "hecho" histórico en él. Esta comunidad modifica el paisaje a través del tiempo y lo identifica como suyo aunque no se encuentre allí, es decir lo convierte en su "lugar"³¹.

Es así como el paisaje necesita un observador para existir, alguien que perciba el espacio desde un punto de vista alejado o externo que le permita captarlo en su conjunto. Dicho observador, al transmitirlo a sus coterráneos lo podrá representar de distintas maneras, escrito, dibujado, fotografiado, etc. Pero siempre desde una visión influida por su bagaje cultural. Por lo que la descripción de un paisaje, será siempre subjetiva, pero entre más detallada sea, mejores fundamentos históricos y mayor capacidad de reflexión tenga el observador que la realiza, su representación será más cercana a la realidad.

Javier Maderuelo aborda el concepto de "paisaje urbano", derivado del *townscape*, concebido en los cincuentas, desde una perspectiva cultural, enfatizando que paisaje no es un objeto sino un constructo mental, no es la ciudad sino la imagen que de ella se destila:

Se trata de una interpretación que se realiza sobre una realidad, el territorio, que viene determinada por la morfología de sus elementos físicos, que son objetivos, pero en la que intervienen factores estéticos,

³¹ Federico Fernández Christlieb, "Corogénesis" en *Corografía y escala local. Enfoques desde la geografía cultural*. Coordinado por Federico Fernández Christlieb y Pedro Sergio Urquijo Torres, (Morelia: Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, 2012), 103.

que le unen a categorías como la belleza, lo sublime, lo maravilloso y lo pintoresco, y a factores emocionales, que tienen que ver con la formación cultural y con los estados de ánimo de quienes contemplan³².

Maderuelo también hace mención de cómo la idea de paisaje urbano se ha ido configurando en nuestra cultura a través de los dibujos, la cartografía, la pintura, las narraciones literarias, la fotografía, la publicidad y por supuesto, la arquitectura. Todas estas, herramientas útiles para analizar el paisaje.

Ian McHarg, acertadamente desde mi punto de vista y en concordancia con las primeras ideas de Humboldt, se refiere a la relación indivisible entre sociedad y naturaleza que forma el paisaje de la siguiente manera:

Allí donde encontremos un pueblo que crea que el hombre y la naturaleza son indivisibles y que la supervivencia y la salud dependen del entendimiento de la naturaleza y sus procesos, la sociedad será muy diferente a la nuestra; diferente como los serán también sus villas, ciudades y paisajes³³.

Finalmente, y entre muchos otros teóricos, está también la perspectiva de la Convención sobre Patrimonio Mundial de la UNESCO, que desde su fundación, en 1972 ha incluido varios paisajes culturales en su lista de patrimonio mundial. Sin embargo, fue hasta 1992 que se definió y aprobó la categoría de "Paisaje cultural", y se creó un instrumento legal internacional para contribuir a la protección de este tipo de patrimonio³⁴:

Los paisajes culturales representan la obra combinada de la naturaleza y el hombre. Los mismos ilustran la evolución de la sociedad y los asentamientos humanos en el transcurso del tiempo, bajo la

³² Javier Maderuelo. "El paisaje urbano", en *Estudios Geográficos*, LXXI, 269 (2010): 575.

³³ Ian L. McHarg, *Proyectar con la naturaleza*, 26.

³⁴ *El Patrimonio de México y su valor universal, sitios inscritos en la lista de patrimonio mundial*. (México: UNESCO, 2011) 7-19.

influencia de las restricciones físicas y/o las oportunidades presentadas por su ambiente natural y de las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto internas como externas. Los paisajes culturales deberán seleccionarse sobre la base de su valor universal sobresaliente y de su representatividad en términos de una región geocultural claramente definida y, en consecuencia, por su capacidad para ilustrar los elementos culturales esenciales y distintivos de dichas regiones.

Otras perspectivas más recientes y con aplicación práctica, como las guías de paisaje de la Comunidad Valenciana, de la Generalitat de Cataluña y los manuales de los gobiernos francés e inglés, como los de *Historic England*, pioneros en preocuparse por la conservación del paisaje y basados en el Convenio Europeo del Paisaje, nos proporcionan algunas herramientas útiles para identificar y comenzar a establecer líneas de acción para detener el deterioro del paisaje.



Capítulo II

Perfil ambiental de la región Central de Montaña de Veracruz

Las características económicas, sociales y culturales de una región están determinadas por una serie de procesos naturales, ya sean físicos, biológicos o históricos, todos ellos dinámicos y con una relación directa con el hombre, que a su vez resultan afectados por la intervención de éste.

Un trabajo que se enfoca en el estudio de estos procesos exige tiempo y conlleva el riesgo de obtener resultados parciales y difícilmente aplicables.³⁵ Por esta razón es necesario comprender que la tierra, el aire y los recursos hidrológicos son indispensables para la vida y por lo tanto se convierten en valores sociales. Una vez comprendido que un lugar es la suma de procesos naturales y que estos procesos constituyen valores sociales, se pueden extraer conclusiones sobre las medidas que se van a aplicar en el

³⁵ Claval, "El enfoque cultural", 22.

lugar, ya sea de urbanización, planeación o conservación. De manera que se asegure una óptima utilización y mejora de los valores sociales.³⁶

Un método racional para conocer estos valores es obtener los datos científicos: geología, hidrología, edafología, ecología vegetal y fauna, los cuales si, como en este caso se han obtenido de fuentes reconocidas, será poco probable que contengan errores serios. Además, de acuerdo con McHarg, se pueden identificar las zonas, lugares o edificios apreciados por la comunidad e incorporarlos al sistema de valores para la selección del área de estudio. Estos se identificarán en el siguiente capítulo. Los datos básicos son de poco interés mientras no se interpreten y evalúen, por lo que deben de ser analizados y reorganizados dentro de un sistema de valores que nos permita evaluar los valores del paisaje.³⁷

Relieve y aspectos edafológicos

Por su complejidad geográfica, el territorio del actual Estado de Veracruz se divide según sus características geomorfológicas en tres regiones montañosas y una costera. De estas tres regiones montañosas, es en la del Veracruz Central de Montaña, en su eje Xalapa-Perote, en donde se ubica la región motivo de esta investigación.

El Veracruz Central de Montaña se localiza en la provincia geomorfológica denominada Faja Volcánica Transmexicana o Eje Neovolcánico, éste divide horizontalmente la región³⁸. El Cofre de Perote (4,280 m snm) complica aún más la geografía. Conforme su pendiente baja hacia el mar, los terrenos son menos inclinados y forman varias cuencas hidrológicas que conducen los escurrimientos en esa misma dirección.

³⁶ McHarg, *Proyectar con la naturaleza*, 104.

³⁷ McHarg, *Proyectar con la naturaleza*, 105-109.

³⁸ Guadalupe Williams-Linera. *El bosque de niebla del centro de Veracruz: ecología, historia y destino en tiempos de fragmentación y cambio climático*. (México: INECOL-CONABIO, 2012) 29.

La región de estudio, caracterizada por su heterogeneidad física, sus contrastes en niveles y en vegetación, se localiza en la cuenca hidrológica de La Antigua. Sus límites al norte sobrepasan un poco la cuenca de Actopan, en la que se encuentra la ciudad de Xalapa.

La región cafetalera de Coatepec, se encuentra repartida entre dos subprovincias geológicas que forman parte de la provincia geomorfológica³⁹ del eje Neovolcánico, ésta es una acumulación de estructuras volcánicas de diversos tipos, originadas en el periodo Terciario y que continúan hasta el presente⁴⁰.

Las dos subprovincias mencionadas son, la "Sierra del Chiconquiaco" y "Lagos y volcanes del Anahuac". La primera, abarca 6,700 km² de laderas abruptas y tendidas, en las que se presenta, desde el sur del cuerpo montañoso hasta el río Jamapa, una zona de lomeríos de colinas redondeadas asociados con cañadas y algunos con mesetas. Y la segunda, aunque es la mayor de las subprovincias del Eje Volcánico, ocupa sólo 2,100 km² del estado de Veracruz, y se compone de sierras volcánicas y grandes aparatos individuales que alternan con amplias llanuras, como el antiguo y erosionado aparato del Cofre de Perote y su vertiente oriental⁴¹.

En esta vertiente las laderas bajan desde 4,280 m hasta los 500 m snm en una extensión de poco más de 30 km. Entre ellas hay numerosas cañadas producto de los accidentes geológicos de épocas anteriores, por las que en su mayoría corren los escurrimientos provenientes de las partes altas del volcán. La pendiente y los accidentes geográficos disminuyen conforme nos alejamos de la cima y es en la zona de superficies más uniformes en las que se establecieron las principales poblaciones como Coatepec,

³⁹ "Una región se considera provincia o región fisiográfica cuando presenta un origen geológico unitario sobre la mayor parte de su área" en: Griselda Benítez Badillo y Carlos Welsh Rodríguez, coords., *Atlas del Patrimonio Natural, Histórico y Cultural de Veracruz, Patrimonio Natural*. Tomo I, (México: Patrimonio Natural. Universidad Veracruzana, 2010): 33.

⁴⁰ Williams-Linera. *El bosque de niebla...*, 29.

⁴¹ Benítez Badillo y Welsh Rodríguez, coords., *Atlas del Patrimonio Natural*, 34.

Xalapa y Xico en tierras de un poco más altura, en cambio Teocelo se encuentra inmersa entre estas cañadas.

Para poder comprender esta configuración geológica, es necesario explicar que entre el periodo Cretácico Superior y el Terciario, el choque entre las placas de Farallón y Norteamérica originó un levantamiento de los sedimentos marinos de la porción oriental del territorio, formando la Sierra Madre Oriental con orientación noroeste – sureste. Durante el Mioceno Medio aparecieron los primeros signos de vulcanismo originados por la subducción de la placa del Pacífico, por debajo de la Norteamericana, esto originó la Faja Volcánica Transmexicana. En la parte oriental de esta, dicho vulcanismo quedó de manifiesto con la construcción de la Sierra de Chiconquiaco, el macizo de Palma Sola, los volcanes Pico de Orizaba y Cofre de Perote y el campo monogenético de Xalapa, entre otros. La cordillera en la que se sitúan el Pico de Orizaba y el Cofre de Perote aporta una gran cantidad de sedimentos de origen volcánico, que se encauzan a lo largo de los ríos que desembocan en el Golfo. Existen alrededor de sesenta conos monogenéticos en los alrededores de Xalapa, evidencia de la actividad volcánica reciente en el sector oriental de la Faja, entre los más importantes se encuentran el cerro de Macuiltépetl en Xalapa, el de Las Culebras en Coatepec, el Acamalín en Xico y el Cerro Grande en la Orduña⁴².

Por otro lado, los suelos son el elemento de enlace entre los factores bióticos y abióticos y parte fundamental del hábitat de las plantas. Es necesario conocer las características edafológicas de la región e incorporarlas en el proceso de delimitación del ámbito de estudio.

Entre las características de los suelos de esta región, está presente un horizonte A, el cual se encuentra debajo de la roca y un horizonte B ó Cámbico, que es una capa diferenciada del material de origen. Estos dos horizontes son una combinación de las

⁴² Griselda Benítez Badillo y Carlos Welsh Rodríguez, *Atlas del Patrimonio Natural...*, 52 – 53.

características de sus propiedades físico-químicas, de las condiciones en que se formaron y del material que les dio origen⁴³.

La clasificación utilizada en esta investigación para distinguir los grupos de suelo es la *Base Referencial Mundial del Recurso Suelo*⁴⁴, en la cual, de los 32 grupos que la integran y de acuerdo con la *Carta Edafológica de Veracruz*⁴⁵, se encuentran dos tipos de suelo dominantes en la región cafetalera de Coatepec: Luvisoles y Andosoles.

En las zonas más altas y cercanas al Cofre de Perote, existen grupos de suelos Andosol, que son derivados de cenizas volcánicas del Cofre de Perote. Su característica principal es que son porosos o esponjosos, ricos en elementos vítreos (obsidiana) y están generalmente delimitados por rocas ígneas extrusivas.. Son suelos ácidos y con un bajo contenido de nutrientes pero la fertilidad es muy alta debido a que tienen un alto contenido de materia orgánica. También retienen muy bien la humedad a pesar de que su permeabilidad es alta por la presencia de minerales amorfos, sin embargo si se alteran pierden esa capacidad irreversiblemente⁴⁶.

En las zonas de suave pendiente que están conformadas por rocas lutitas, calizas areniscas e ígneas básicas, como los lomeríos y llanuras dedicadas a la cafecultura en las que se encuentran las poblaciones de Coatepec, Xico y Teocelo, los grupos de suelos dominantes son los Luvisoles. Estos suelos son generalmente profundos pero susceptibles de erosión, su horizonte A son capas de arcilla ricas en óxidos de hierro que tienen un color pardo rojizo o gris oscuro, con altos niveles de materia orgánica y su textura es de tipo migajón que va de arenoso a arcilloso. El pH de estos suelos va de moderadamente ácido a ligeramente alcalino. El horizonte B argílico es de textura arcillosa y color rojizo pero su pH es medianamente ácido. Tienen una mejor capacidad

⁴³ Benítez Badillo y Welsh Rodríguez, *Atlas del Patrimonio Natural...*, 36.

⁴⁴ IUSS Grupo de Trabajo WRB. 2007. *Base Referencial Mundial del Recurso Suelo*. Primera actualización 2007. Informes sobre Recursos Mundiales de Suelos No. 103. FAO, Roma.

⁴⁵ *Carta Edafológica de Veracruz, E14-3*. (INEGI, 2010).

⁴⁶ Williams-Linera. *El bosque de niebla...*, 31.

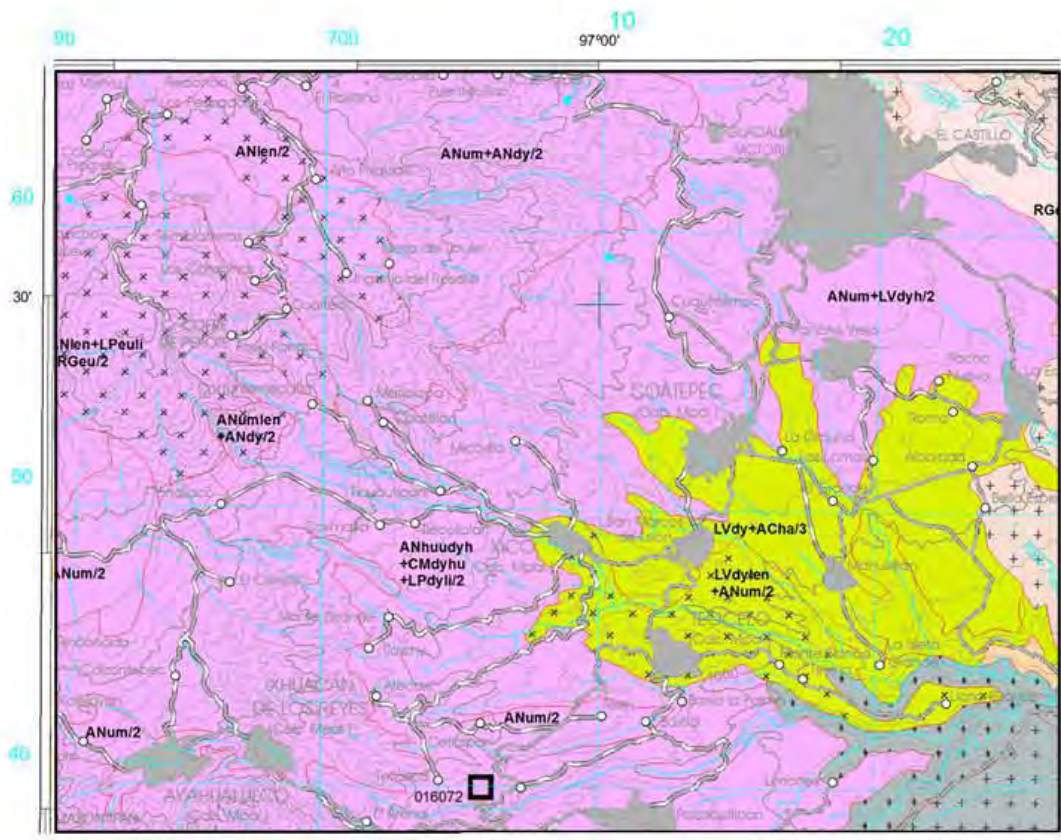
para retener nutrientes y cederlos a las plantas que los Andosoles y una alta concentración de calcio y magnesio, que son deslavadas en las épocas de lluvia^{47 48}.

Dentro de las características edafológicas que conforman el paisaje de esta región, existen algunas zonas interrumpidas por abruptas discontinuidades geográficas que fueron resultado de movimientos volcánicos y tectónicos y que provocaron fallas y hundimientos en las cuencas. Estas discontinuidades, posteriormente fueron rellenadas con una lava muy fluida, producto de la erupción del volcancillo ubicado en la ladera norte del Cofre de Perote⁴⁹, que formó pedregales con túneles subterráneos por los que corre el agua de los ríos que baja de las montañas y surge de nuevo más abajo en la cuenca. Estas regiones son conocidas como “Malpaís” y en ellas la explotación agrícola es prácticamente imposible. En la región cafetalera hay poca presencia de “Malpaís”, pues predominan al norte de Xalapa y en los límites con el valle de Perote.

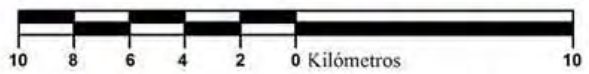
⁴⁷ Carta Edafológica de Veracruz, E14-3. (INEGI, 2010).

⁴⁸ Carta Edafológica de Veracruz, E14-3. (INEGI, 2010).

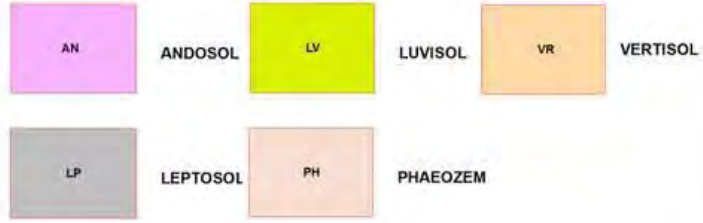
⁴⁹ Luc Cambrezy y Bernal Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado. De la hacienda al ejido*. (México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 1992), 13.



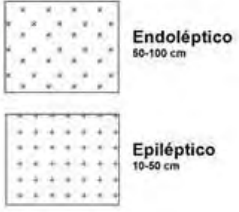
ESCALA 1:250 000



GRUPOS DE SUELOS



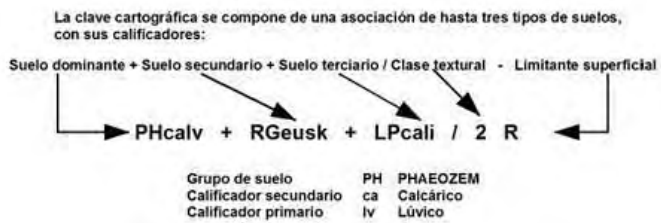
LIMITANTES FÍSICAS



CALIFICADORES DE SUELO

dy	Dístico	huu	Umbrihúmico
dyh	Hiperdístico	le	Léptico
eu	Éutrico	len	Endoléptico
ha	Háplico	li	Lítico
hu	Húmico	um	Úmbrico

DESCRIPCIÓN DE LA CLAVE CARTOGRÁFICA



Sección de la Carta Edafológica de Veracruz E-14, INEGI, 2010, editada por RHF.

Hidrografía

El estado de Veracruz se divide en cuatro regiones hidrológicas en función de los límites de sus cuencas y de acuerdo con lo establecido por la Comisión Nacional del Agua. Estas cuatro regiones son: La del río Pánuco, la de Tuxpan – Nautla, la de Papaloapan y la de Coatzacoalcos. La región hidrológica dentro de la que se ubica el ámbito de estudio es la del río Papaloapan. En la región del río Papaloapan, este último es su principal sistema fluvial. De manera secundaria los ríos Actopan, La Antigua y Jamapa⁵⁰.

La cuenca del río Actopan se sitúa geográficamente entre los 19°20' y los 19°46' latitud norte, y entre los 96°20' y los 97°08' longitud oeste. Abarca una superficie de 2,000 km² aproximadamente y sus afluentes, que alimentan al río Actopan, surgen de las faldas del Cofre de Perote y escurren con dirección noreste a través de 21 km⁵¹, capturando las corrientes que se forman en la sección nororiental del Cofre de Perote. Esta cuenca es relevante para esta investigación porque una pequeña parte del ámbito de estudio se encuentra dentro de sus límites.

En el límite sur de la cuenca de Actopan se sitúa La Antigua, sus coordenadas geográficas están entre los 19°05' y los 19°34' latitud norte y entre los 96°06' y los 97°16' longitud oeste, abarcando una superficie de aproximadamente 2,826 km²⁵².

En la cuenca La Antigua, el vértice del que se desprenden la mayoría de los escurrimientos es el Cofre de Perote. La forma de sus laderas facilita la dispersión de los escurrimientos de agua que bajan hacia el mar corriendo de poniente a oriente. Algunos de estos afluentes se unen adelante de Xico, convirtiéndose en el río "Texolo", del cual, una de sus caídas de agua más importantes es aprovechada desde el siglo XIX para

⁵⁰ Benítez Badillo, Griselda y Welsh Rodríguez, *Atlas del Patrimonio Natural...*, 91, 101.

⁵¹ Benítez Badillo, Griselda y Welsh Rodríguez, *Atlas del Patrimonio Natural...*, 101.

⁵² Benítez Badillo, Griselda y Welsh Rodríguez, *Atlas del Patrimonio Natural...*, 103.

impulsar una hidroeléctrica de 1.6 MW de capacidad⁵³. Un poco más al norte surge, el río "Pixquiac", que pasa entre las ciudades de Coatepec y Xalapa, y en los límites urbanos surorientales de la ciudad de Xalapa surge de escurrimientos subterráneos provenientes también de las laderas del volcán, el "Río Chico"⁵⁴. Otros ríos que irrigan esta cuenca son el Sordo, Agüita Fría, Xocoyolapan, Carneros, Los Pintores, Huehueyapan y Matlacobatl. Todos estos ríos convergen en el "Pescados" y desembocan en la boca de La Antigua en el Golfo de México⁵⁵.

Tanto los ríos de la cuenca La Antigua como los de Actopan, son alimentados por corrientes intermitentes que dependen de la temporada de lluvias y por afluentes perennes de menor importancia. Es importante mencionar que muchas de estas corrientes se originan en el bosque mesófilo de montaña, ya que algunas especies de encinos y pinos, pueden llegar a recolectar y canalizar al subsuelo hasta 57 lt/h de agua, tan sólo de lo que su follaje logra capturar de la humedad del ambiente⁵⁶.

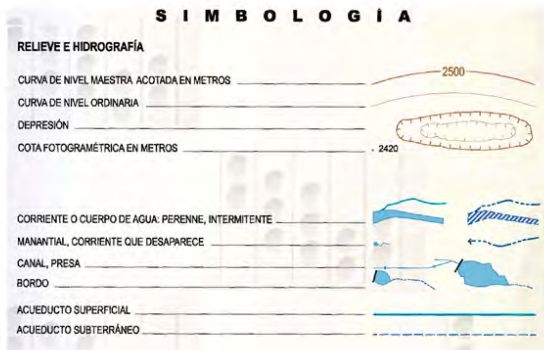
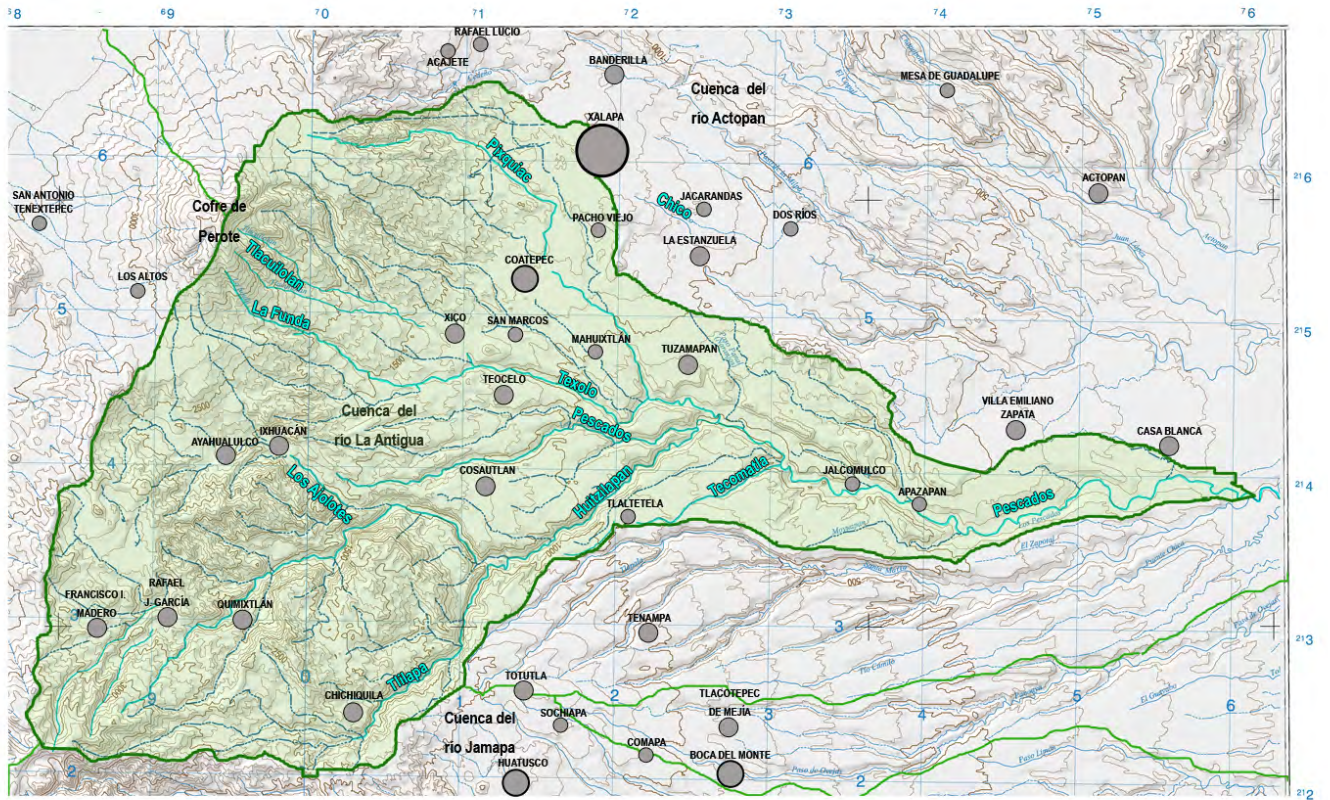
También es importante mencionar que muchos beneficios y haciendas cafetaleras, así como otras empresas pre-industriales e industriales, se establecieron buscando la cercanía de los ríos o por lo menos la posibilidad de tener acceso al agua que conducían, ya que ésta representaba un valor agregado para su unidad productiva, del mismo modo que la cercanía de un medio de transporte.

⁵³ Ana Alicia Palacios Fonseca (ed.). *Bases para un centro mexicano en Innovación de energía hidroeléctrica*. (México: IMTA, 2017), 30.

⁵⁴ *Carta de Relieve e Hidrografía del Estado de Veracruz E14-3*. INEGI, 2010.

⁵⁵ Williams-Linera. *El bosque de niebla...*, 27, 28.

⁵⁶ Enrique Flores Cano y Juan Ortiz Escamilla, *Atlas del Patrimonio Natural*, 203.



Cuenca La Antigua. A partir de una sección de la *Carta Hidrológica* y la *Carta Topográfica de Veracruz E-14*, del INEGI, 2010, editadas por RHF.

Región climática

El clima en la región cafetalera de Coatepec es muy particular, es templado y muy húmedo por la altitud y la protección que le brinda la topografía, y por la brisa que sube del mar. Lo interesante es que apenas un poco al norte de Xalapa, se vuelve mucho más caluroso y hacia el valle de Perote más fresco y seco. Estas características están determinadas por diversos factores definidos como “controles permanentes”: la latitud, la orografía y la hidrografía y por “controles variables”, como las corrientes marinas, las precipitaciones pluviales, la temperatura o los vientos.

Derivado de estos controles, en la región predominan dos tipos de masas de aire que se alternan según la época del año: la masa de aire tropical que llega desde el oriente y se presenta durante el verano y la masa de aire polar que baja de norte a sur y tiene incursiones continuas durante el invierno que representan el 10% de las precipitaciones anuales en la región⁵⁷.

El Invierno abarca normalmente de octubre a mayo y se presenta con masas de aire polar que entran desde las latitudes medias como “frentes fríos” o “nortes”. Al interactuar con la humedad del Golfo de México y la Sierra Madre Oriental producen vientos violentos, lloviznas y descenso en la temperatura en la costa, lo que se asocia con nublados en la región de estudio y nevadas en las zonas altas⁵⁸.

La región está relativamente protegida de las precipitaciones entre septiembre y abril por la barrera que forma el cambio en la orientación de la Sierra Madre Oriental al norte de Xalapa: la orientación norte – sur que tiene la sierra entre Xalapa y Orizaba tiene un cambio brusco, inclinándose hacia el este al norte de Xalapa hasta cerrar la planicie costera a la altura de la central eléctrica de Laguna Verde. En este punto la sierra se

⁵⁷ Benítez Badillo y Welsh Rodríguez, *Atlas del Patrimonio Natural*, 69.

⁵⁸ Margarita Soto Esparza y Lorrain E. Giddings Berger. “Clima” en *La biodiversidad en Veracruz. Estudio de estado*, Vol. I, coord. por Andrea Cruz Angón, (México: CONABIO, Gobierno del Estado de Veracruz, Universidad Veracruzana, INECOL, 2011), 47.

convierte en una cordillera de baja altura que atraviesa de este a oeste desde la sierra de Chiconquiaco, Misantla y Jalacingo, hasta la sierra norte de Puebla⁵⁹.

Durante el verano, el aire tropical de oriente le gana terreno al aire polar y va subiendo gradualmente de sur a norte. Regularmente a partir de junio ya se ha establecido por completo el aire tropical, por lo que podemos decir que éste es el mes más caluroso en la región. La masa de aire tropical se manifiesta con los vientos alisios que soplan del Golfo hacia el continente y son elevados por la cordillera provocando las lluvias orográficas, las cuales representan el 80% de las precipitaciones en el año. En conclusión podemos decir que la región cafetalera es una zona lluviosa con los mayores índices de precipitación en los sistemas montañosos durante el verano y sobre todo por la tarde.

Otro sistema atmosférico importante es la brisa marina, que sopla aproximadamente tres horas después de que sale el sol, esta brisa en verano se sobrepone a los vientos alisios, sin embargo en invierno es opacada por los aires polares. En la región es importante porque si hay brisa marina los efectos llegan hasta aquí manifestándose con una humedad intensa alrededor del medio día.

A partir de estos factores es posible definir el clima de la región como templado húmedo en la zona cafetalera y frío húmedo en las partes más altas de la sierra y los volcanes. El mes más frío en promedio es enero.

De acuerdo con Jerzy Rzedowski, el clima predominante específicamente en el Bosque Mesófilo de Montaña, que en esta región se encuentra en las zonas de topografía más accidentada, es el templado con lluvias todo el año (Cf en la clasificación de Köppen). Mientras que en los alrededores del Bosque Mesófilo y en el resto de la región existen algunas zonas de climas tipo (en orden de predominancia) Tropical Ecuatorial

⁵⁹ Luc Cambrezy y Bernal Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*,17

(Af), Tropical Monzónico (Am), Tropical con Invierno Seco (Aw) e Invierno Seco (Cw) dentro de la clasificación de Koeppen⁶⁰.

La temperatura anual promedio oscila entre los 12° C y los 23° C de acuerdo con Rzedowski⁶¹ y entre los 17° C y los 22° C de acuerdo con *Regiones Cafetaleras de Veracruz*⁶². Es importante mencionar que en los meses más fríos las heladas ocasionales representan, junto con las plagas como la Roya, uno de los riesgos más importantes para la cafecultura.

La precipitación pluvial anual oscila entre los 1,000 mm y los 3,000 mm. entre los 1,500 m y los 3,000 m snm⁶³. En la región cafetalera de Coatepec específicamente, es decir entre los 700 y los 1550 m snm, las precipitaciones se reducen considerablemente hasta un promedio anual que oscila entre los 900 y los 1,800 mm⁶⁴. Y aunque existen en promedio de 3 a 4 meses en los que no hay precipitación, la humedad atmosférica alta es un común denominador durante todo el año, ocasionada por la baja luminosidad, los altos bosques de Pino y Encino y por la niebla producto del efecto *Foen*.⁶⁵

El fenómeno denominado *Foen* es el choque de los vientos alisios, cálidos y húmedos, que entran desde la costa por las vertientes orientales de las montañas, provocando un efecto tipo pantalla y permitiendo que sólo una parte de los vientos calientes salten a los valles interiores. Los vientos que no logran "saltar" regresan con la misma pendiente, pasando entre los bosques de regreso hacia la costa y elevan su

⁶⁰ Jerzy Rzedowski, *Vegetación de México*. 1ra. Edición digital, (México: Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, 2006): 329, 330. Consultado en abril 2015.

http://www.biodiversidad.gob.mx/publicaciones/librosDig/pdf/VegetacionMx_Cont.pdf

⁶¹ Rzedowski. *Vegetación de México*, 329-330.

⁶² Anibal F. Ramírez Soto, Gabriela H. Gutiérrez Sosa y Laura Landa Libreros (coords.) *Regiones cafetaleras de Veracruz. Aroma de Biodiversidad*. (Coatepec: Pronatura, 2006), 14.

⁶³ Rzedowski. *Vegetación de México*, 329-330.

⁶⁴ Ramírez Soto, Gutiérrez Sosa y Landa Libreros. *Regiones cafetaleras...*, 12.

⁶⁵ Rzedowski. *Vegetación de México*, 330.

temperatura conforme se acercan al mar. Así mismo, durante el invierno, esto provoca que al descender, los aires fríos o nortes conserven una temperatura benévola.⁶⁶

Es importante mencionar también que, aunque no existen mediciones comparativas al respecto, es evidente, que el Bosque Mesófilo de Montaña es un microclima en el que la temperatura y humedad interior y en las partes más cercanas al suelo, es muy diferente a la que se presenta en las copas de los árboles más altos.⁶⁷

Cobertura del suelo y biodiversidad

Existen cinco tipos de vegetación primaria en la región de estudio. En las zonas más bajas predominan las zonas de cultivos de temporal permanente y semipermanente pero conforme los niveles ascienden o la topografía se complica, como en la cuenca del río Texolo, las zonas de vegetación secundaria y bosques de coníferas ganan terreno.

En las partes más altas, cercanas a la cima del Cofre de Perote, entre los 4,000 m y 4,200 m snm, las temperaturas pueden ser muy bajas y los suelos son superficiales y arenosos, pobres en materia orgánica y con afloramientos rocosos. En estas zonas encontramos pequeñas superficies de páramos de altura, en los que predominan especies vegetales bajas y en grupos aislados que crecen entre los afloramientos rocosos, como los pastos *Calamagrostis tolucensis*, *Festuca tolucensis*, *Trisetum spicatum*, *Arenaria bryoides*, *Draba nubigena*, y *Draba norullensis*.⁶⁸

En las zonas altas y frías del Cofre de Perote, entre los 3,000 m y los 4,000 m snm, en los límites con la zona alpina, predomina el bosque de pino y conforme la altura disminuye, entre los 2,000 m y los 3,000 m snm el bosque de pino está mezclado con el bosque de encino. Estos bosques tienen una importante relación con la recarga del

⁶⁶ CONABIO. *El bosque mesófilo de montaña en México...*, 33.

⁶⁷ Rzedowski. *Vegetación de México*, 330.

⁶⁸ Ernesto Rodríguez Luna et.al, *Atlas de los Espacios Naturales Protegidos de Veracruz*. (México: Gobierno del Estado de Veracruz, Universidad Veracruzana, 2011), 197.

acuifero ya que un solo árbol puede retener, al entrar en contacto con la humedad, y canalizar al subsuelo hasta 59 lt de agua por hora⁶⁹. Algunas de las especies que encontramos aquí son *Pinus montezumae*, *Pinus pseudostrobus* y *Pinus teocote*, *Pinus patula*, *Pinus ayacahuite*, *Pinus nubicola* y *Quercus laurina* en las zonas más húmedas. Y en las zonas más secas de la región encontramos *Quercus crassifolia*, *Pinus oaxacana* y *Pinus cembroides*.⁷⁰

Los pastizales o zacatonales de altura son muy comunes en la región, se localizan entre los 2,200 m y los 3,800 m sobre el nivel del mar y son producto principalmente de la presión antrópica sobre los bosques de coníferas, es decir las actividades agropecuarias y los incendios forestales. Las especies predominantes aquí son pastos como *Muhlenbergia macroura* y *Muhlenbergia*, además de *Calamagrostis tolucensis*, *Festuca willdenowiana*, *Festuca rosei*, *Festuca tolucensis*, *Poa fernaldiana*, *Poa conglomerata*, *Stipa ichu* y *Trisetum spicatum*.⁷¹

Entre los 2,400 m y los 3,600 m snm, existía una franja continua de bosques de abetos que hoy sólo subsiste en las barrancas de difícil acceso en las que predominan condiciones de humedad elevada y protección de los vientos fuertes y de insolación intensa. La especie más común de estos bosques es el *Abies religiosa*, con una altura entre los 20 y 40 m. Los estratos arbustivos y herbáceos así como las epifitas y trepadoras pueden ser escasas⁷².

Por abajo de los 2,700 m snm y hasta los 400 m snm, pero en condiciones de humedad mucho más benévolas, predomina un ecosistema particular llamado "Bosque Mesófilo de Montaña"⁷³. Este ecosistema lo encontramos sobre todo en las regiones de topografía más accidentada y difícil acceso, que por lo mismo, no han sido modificadas

⁶⁹ Gonzalo Castillo Campos, Sergio Avendaño Reyes y María Elena Medina Abreo. "Flora y vegetación" en *La biodiversidad en Veracruz. Estudio de estado*, Vol. I, coord. por Andrea Cruz Angón, (México: CONABIO, Gobierno del Estado de Veracruz, Universidad Veracruzana, INECOL, 2011), 174.

⁷⁰ Enrique Flores Cano y Juan Ortiz Escamilla, *Atlas del Patrimonio Natural*, 196.

⁷¹ Enrique Flores Cano y Juan Ortiz Escamilla, *Atlas del Patrimonio Natural*, 196.

⁷² Castillo Campos, Avendaño Reyes y Medina Abreo. "Flora y vegetación", 167.

⁷³ Rzedowski. *Vegetación de México*, 328, 329.

por el hombre de manera importante.



Un día soleado en el bosque de niebla. Jardín Botánico INECOL. Xalapa. RHF, 2017

La humedad que caracteriza a este ecosistema es resultado del fenómeno *Foehn*, descrito en páginas anteriores. El paisaje que surge por este choque de corrientes es neblinoso y húmedo y se le conoce coloquialmente como *Bosque de Niebla*. Este particular ecosistema es ideal para la cafecultura de sombra, el cultivo de vainilla, cítricos y plátano, específicamente entre los 900 m y los 1,400 m sobre el nivel del mar.

Es importante mencionar que hay opiniones encontradas sobre la alteración que ha provocado la cafecultura en el bosque original, ya que, aunque los cafetales de sombra conviven con la flora nativa de mayor altitud y ayudan a mantener los niveles de infiltración de agua altos, evitar la erosión y crear una especie de refugio para muchas

especies,⁷⁴ pocas veces se deja que los cafetales convivan con las especies nativas, en cambio se han introducido árboles de *Inga* para proporcionar sombra a los cafetales, por lo que el ecosistema no ha sido tan poco alterado como se cree.⁷⁵

El Bosque Mesófilo de Montaña es conocido también por el crecimiento natural de plantas epífitas, las cuales incluyen a la mayoría de las orquídeas, bromelias, helechos, musgos y hepáticas. En el centro de Veracruz existen más de 100 especies de epífitas vasculares y 89 en los cafetales de sombra: *Bromeliaceae* y *Orchidaceae* son las familias de epífitas con mayor presencia. Entre las bromelias, *Tillandsia schiedeana* y *T. Juncea* son las especies con mayor presencia y abundancia. En contraste, las orquídeas son escasas, las especies más comunes son *Encyclia ochracea*, *Isochilus linearis* y *Maxillaria densa*⁷⁶.

Son muy comunes también en el Bosque Mesófilo, por las características de humedad alta, temperatura templada y baja incidencia solar, los líquenes y los hongos.⁷⁷

Las abruptas cañadas que atraviesan los terrenos de suave pendiente del Bosque Mesófilo de Montaña y que están rodeadas de tierras aptas para la cafeticultura, se benefician de los cafetales pues éstos forman corredores biológicos que unen los diversos islotes de bosque y permiten la subsistencia de muchas especies, que de otra forma hubieran desaparecido⁷⁸.

Sin embargo, a manera de resumen, en la región de estudio predominan las zonas agrícolas en un 33.4%, le siguen los bosques perturbados, que incluyen el café, con un 24%, los bosques no perturbados con un 23.1% y los pastizales con 16.2%. Las zonas urbanas no representaban en 2008 un porcentaje importante, con un 1.5% de la región,

⁷⁴ CONABIO, *El bosque mesófilo de montaña*. 33.

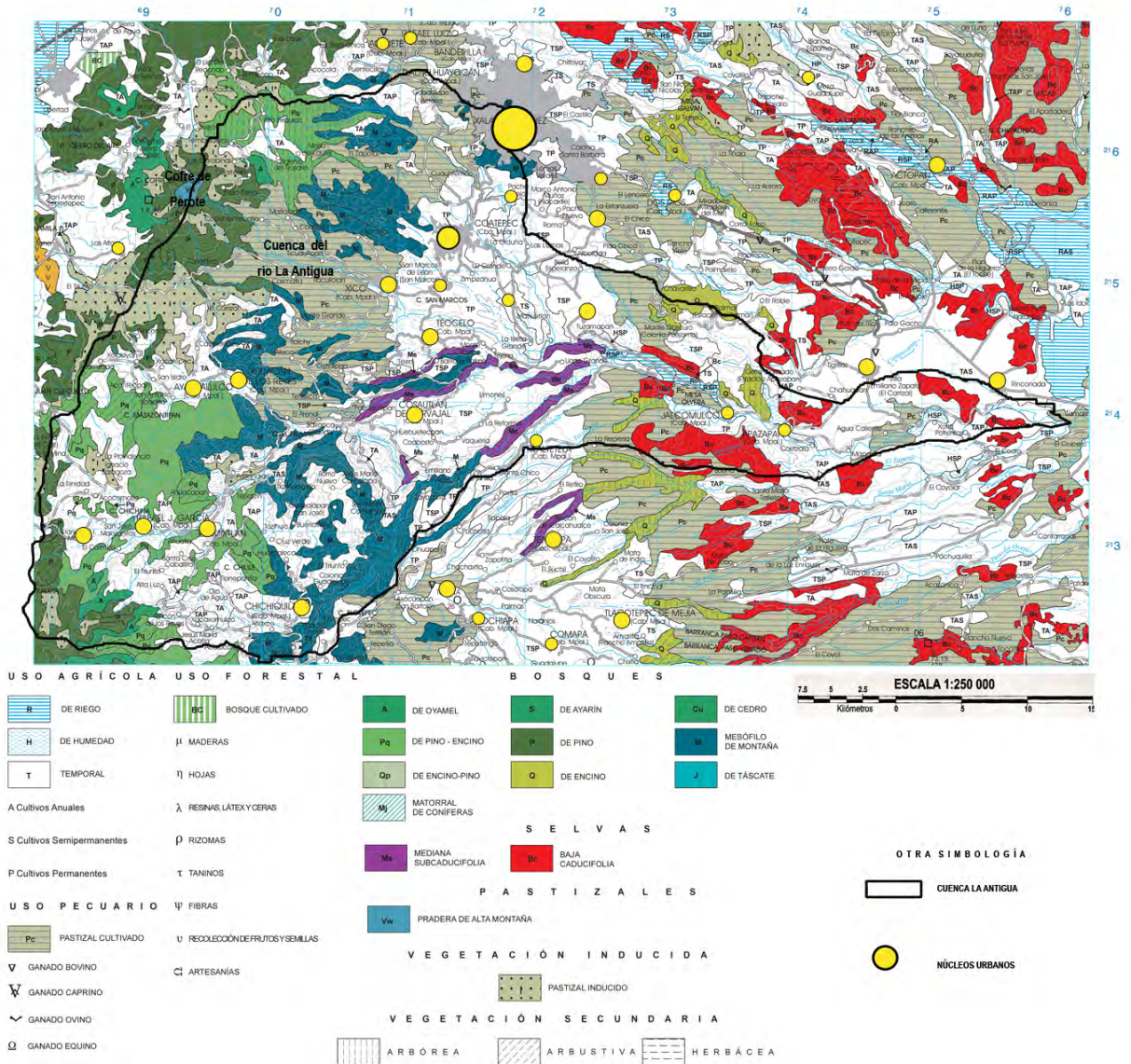
⁷⁵ Rzedowski. *Vegetación de México*, 331.

⁷⁶ José G. García Franco y Tarín Toledo Aceves. "Epífitas vasculares: bromelias y orquídeas" en *Agroecosistemas cafetaleros de Veracruz. Biodiversidad, manejo y conservación*, ed. por Robert H. Manson, et al. (Coatepec: INECOL, 2008): 70,72.

⁷⁷ Rzedowski. *Vegetación de México*, 333.

⁷⁸ Robert Hunter Manson, entrevistado por Rebeca Hernández Fuentes, junio 2017.

pero el porcentaje de aumento de esta, aumentó un 440% entre 1984 y 2000. Del área cultivada con café, es importante mencionar que el 90% es café de sombra⁷⁹.



Cobertura de suelos. A partir de una sección de la *Carta de Uso de Suelo y Vegetación* y de la *Carta Hidrológica de Veracruz E-14*, del INEGI, 2010, editadas por RHF.

Por otro lado, la fauna que habita en las fincas de café de sombra y el bosque Mesófilo de Montaña en México, normalmente se compone de monos, pequeños felinos, aves diversas, murciélagos, ranas y escarabajos, además de diferentes grupos de

⁷⁹ Robert H. Manson, Armando Contreras Hernández y Fabiola López Barrera, "Estudios de la biodiversidad en cafetales" en *Agroecosistemas cafetaleros de Veracruz. Biodiversidad, manejo y conservación*, ed. por Robert H. Manson, et al. (Coatepec: INECOL, 2008): 6.

insectos. Específicamente en la región cafetalera del centro de Veracruz, que es donde se sitúa esta investigación, organizaciones como el INECOL han realizado estudios que registran la presencia de aves, mamíferos, reptiles y anfibios y diversos insectos, de los cuales menciono a continuación algunos de los que tienen mayor presencia.

Dentro de las aves se han registrado 140 especies entre las que destacan: *Amazilia cyanocephala*, *Aimophila rufescens*, *Amazilia yucatanensis*, *Basileuterus culicivorus*, *Campylopterus curvipennis*, *Campylorhynchus zonatus*, *Chlorospingus ophthalmicus*, *Cyanocorax morio*, *Dives dives*, *Melanerpes aurifrons*, *Melanerpes formicivorus*, *Pionus senilis*, *Psarocolius montezuma*, *Quiscalus mexicanus*, *Saltator atriceps* y *Volatinia jacarina*⁸⁰. También existen 26 especies de murciélagos, de las cuales la mayor parte pertenecen a la familia *Phyllostomidae*, en general, son frugívoros, tolerantes a ambientes perturbados y sumamente importantes para el equilibrio ecológico de la región pues junto con las aves, son los principales dispersores de las plantas pioneras⁸¹.

También, existen 33 especies de mamíferos pequeños y medianos. Entre los pequeños, los de mayor distribución son los ratones (*Peromyscus aztecus*, *Oryzomys alfaroi* y *Oligoryzomys fulvescens*). Con menor presencia, el ratón tlacuache (*Marmosa mexicana*) y los ratones *Microtus quasiater* y *Reithrodonthomys mexicanus*. Entre los mamíferos medianos con mayor presencia están el tlacuache (*Didelphis marsupialis*), el armadillo (*Dasyus novemcinctus*), el conejo (*Sylvilagus floridanus*) y el zorro (*Urocyon cinereoargenteus*). Y entre las especies raras están el chupamiel o brazofuerte

⁸⁰ Cesar Tejeda-Cruz y Caleb E. Gordon, "Aves" en *Agroecosistemas cafetaleros de Veracruz. Biodiversidad, manejo y conservación*, ed. por Robert H. Manson, et al. (Coatepec: INECOL, 2008): 152, 158-160.

⁸¹ Vinicio J. Sosa et al, "Murciélagos" en *Agroecosistemas cafetaleros de Veracruz. Biodiversidad, manejo y conservación*, ed. por Robert H. Manson, et al. (Coatepec: INECOL, 2008):181-182.

(*Tamandua mexicana*), el grisón (*Galictis vittata*) y el yagouarondi (*Puma yagouarondi*)⁸².

De las 38 especies de reptiles y anfibios registradas, sobresalen las ranas: *Craugastor mexicanus*, *Craugastor pygmaeus*, *Ecnomiohyla miotympanum*, *Leptodactylus fragilis* y *Lithobates berlandieri*, las lagartijas como la *Sceloporus variabilis*, las culebras *Drymarchon corais*, *Geophis semidoliatus* y *Ninia diademata* y la serpiente *Spilotes pullatus*⁸³.

Finalmente, hay registros de artrópodos, sobre todo moscas (*Diptera*), 626 especies de escarabajos (*Coleoptera*)⁸⁴ y 106 especies de hormigas, siendo las de la subfamilia *Myrmicinae* las más abundantes⁸⁵.

Delimitación del ámbito de estudio

A partir del perfil ambiental del Veracruz Central de Montaña, he delimitado un ámbito de estudio que comparte características físicas, climáticas y de biodiversidad que proporcionan al paisaje cafetalero de Coatepec algunos de sus valores constitutivos.

Para esta delimitación, en primer lugar, consideré la cuenca hidrológica de La Antigua, por encontrarse en ella las poblaciones y tierras cafetaleras de interés para esta investigación.

⁸² Sonia Gallina, Alberto González-Romero y Robert Hunter Mason "Mamíferos pequeños y medianos" en *Agroecosistemas cafetaleros de Veracruz. Biodiversidad, manejo y conservación*, ed. por Robert H. Manson, et al. (Coatepec: INECOL, 2008): 167.

⁸³ Alberto González-Romero y René Murrieta-Galindo "Anfibios y reptiles" en *Agroecosistemas cafetaleros de Veracruz. Biodiversidad, manejo y conservación*, ed. por Robert H. Manson, et al. (Coatepec: INECOL, 2008): 139.

⁸⁴ Cuauhtémoc Deloya y María M. Ordóñez-Resendiz, "Escarabajos (Insecta: Coleoptera)" en *Agroecosistemas cafetaleros de Veracruz. Biodiversidad, manejo y conservación*, ed. por Robert H. Manson, et al. (Coatepec: INECOL, 2008): 123.

⁸⁵ Jorge Valenzuela González, Luis Quiroz Robledo y Dora L. Martín-Tlapa "Hormigas (Insecta: Hymenoptera: Formicidae)" en *Agroecosistemas cafetaleros de Veracruz. Biodiversidad, manejo y conservación*, ed. por Robert H. Manson, et al. (Coatepec: INECOL, 2008): 110.

En segundo lugar, comparé las características edafológicas, climáticas y de cobertura de suelo para corroborar que la delimitación planteada tiene características singulares en común.

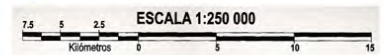
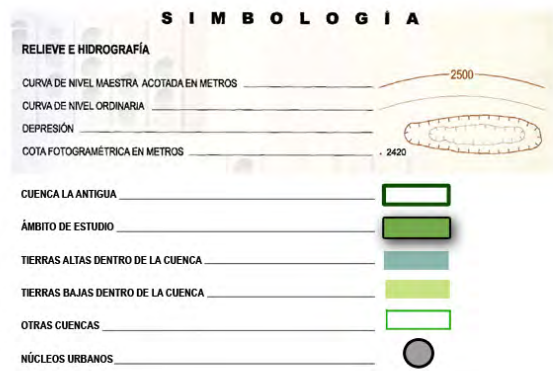
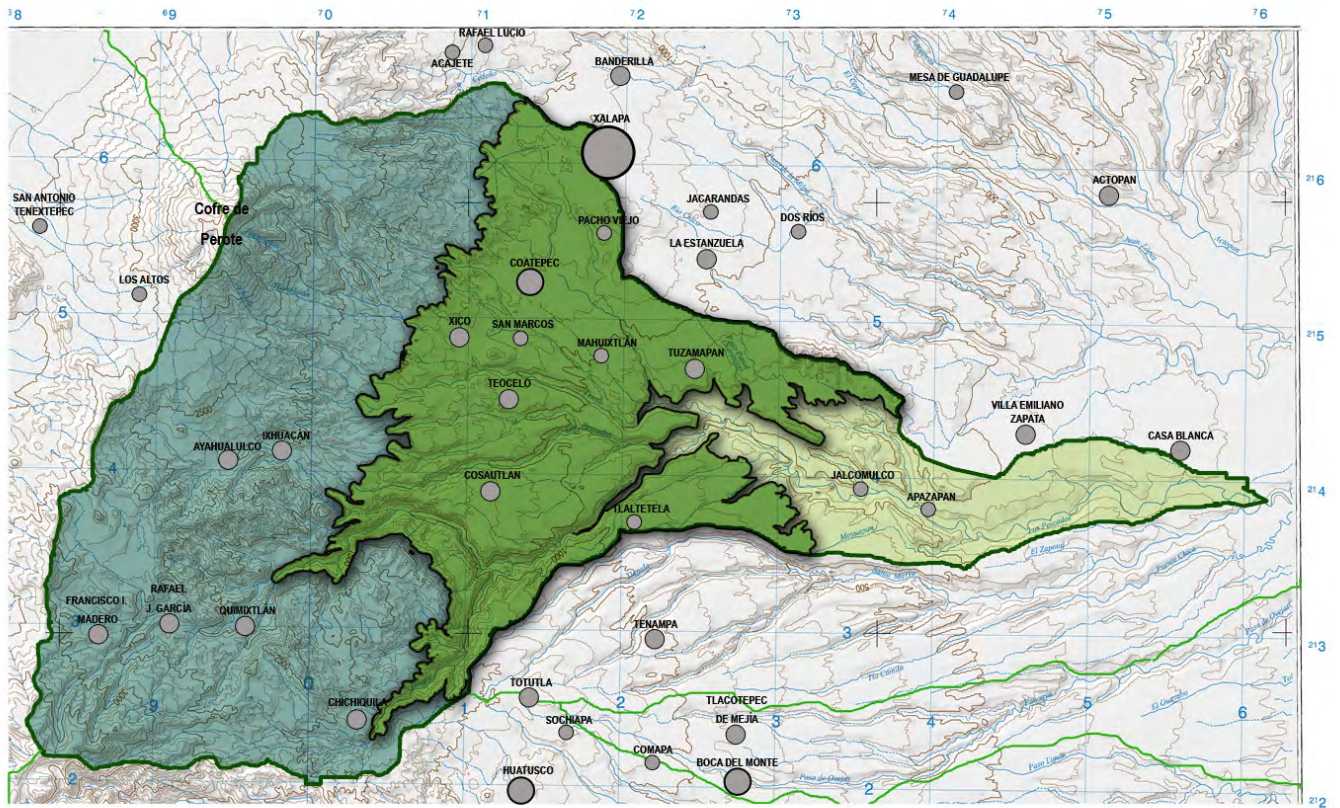
En tercer lugar, a partir de esta superficie con características en común, delimité las tierras que se extienden en la suave pendiente del terreno que baja desde el Cofre de Perote hacia la costa, en las que sobre los 750m sobre el nivel del mar se puede cultivar el café, aunque idealmente entre los 1,000, y hasta los 1,350 m snm.

Dentro de este intervalo de altitud, es importante mencionar que tanto el Cofre de Perote como la cordillera Sierra Madre Oriental forman parte casi siempre del campo visual, por lo que he conservado sus alrededores como área secundaria del ámbito de estudio. Por el contrario, he dejado en un tercer nivel de importancia para el ámbito de estudio las tierras más bajas de la cuenca, en las que dominan los cañaverales y en las que los terrenos accidentados en conjunto con la vegetación, limitan cada vez más el campo visual.

Por último, las poblaciones de Xalapa, Coatepec, Xico, Teocelo y Cosautlán, todas existentes durante el periodo de estudio y dentro de los límites de la cuenca La Antigua, nos sirven de referencia adicional en el mapa que se reproduce en la página siguiente.

En este mapa la zona núcleo del ámbito de estudio está resaltada en verde intenso, en verde oscuro la zona montañosa cercana al Cofre de Perote y en verde claro las tierras más bajas y cercanas a la costa.

A lo largo de esta investigación el ámbito de estudio se irá acotando de acuerdo a otros factores de carácter histórico, social, urbano, económico y agroindustrial.



Ámbito de estudio. Elaboración propia a partir de una sección de la *Carta Topográfica de Veracruz E-14*, del INEGI, 2010.



Capítulo III

Configuración del paisaje cafetalero de Coatepec (1875-1926)

“Aquí no hay otra cosa que prisa y bullicio. Todos parecen tener dinero y todos lo gastan”.

J.R. Southworth⁸⁶

Los procesos industriales como detonadores del auge cafetalero

Cambios económicos y tecnológicos.

A principios del siglo XIX el desarrollo económico de México se concentraba en la región más poblada y mejor comunicada, la del altiplano. Al principio, sólo los productos de la actividad minera se exportaban: México era el principal abastecedor de plata y uno de los primeros de oro a nivel mundial. Gradualmente el auge económico de esta

⁸⁶ J.R. Southworth, *Veracruz Ilustrado. Su historia, agricultura, comercio e industrias*. (Veracruz: Gobierno del Estado, [1900] 2005), 77.

actividad impulsó otros campos productivos, por lo que ya entrado el siglo XIX, actividades como la agricultura y la manufactura fueron ganando terreno. Otros factores, como las guerras de España y los azares en la navegación, que complicaban el abasto de ciertos insumos, estimularon a las industrias locales a producirlos⁸⁷. Algunos de los productos que hicieron crecer las industrias del altiplano fueron el tabaco, el jabón, la talavera, la harina, la grana, el cacao, la vainilla, el azúcar y la industria textil, sobre todo la lana de Querétaro, cuya calidad casi igualaba a la inglesa. Sin embargo, la actividad productiva en el altiplano impulsó a su vez otras industrias. Dentro de los límites de la región de estudio y sobre todo a partir del último cuarto del siglo, los productos que auguraban gran futuro comercial eran el tabaco, la vainilla y especialmente, el café. Todos estaban pensados principalmente para exportación, sobre todo a Inglaterra, punta de lanza en ese momento del desarrollo industrial y comercial y a Estados Unidos, que tenía fuertes intereses económicos en México.

A partir de la década de los setentas del siglo XIX y durante el porfiriato, en el país creció la actividad manufacturera y se fortalecieron los intercambios de productos agrícolas, alentados por la demanda externa de productos locales y por la ampliación del mercado interno. Paralelamente se fueron consolidando los proyectos del ferrocarril en todo el país y se hicieron obras importantes en los puertos. Se mejoró y aumentó la cobertura de la comunicación telegráfica, y aunque en menor escala, también la telefónica. En conjunto con los motores de vapor que funcionaban con carbón de piedra comenzó a utilizarse la energía eléctrica como fuerza motriz y para iluminación. En 1896, por mandato constitucional quedó establecida la supresión de aduanas y alcabalas interiores, lo que convirtió al país en un punto muy atractivo para la inversión extranjera. Poco a poco la economía mexicana parecía despertar y tomar fuerza, a pesar de la gran

⁸⁷ Sergio Ortiz Hernán, *Los Ferrocarriles de México. Una visión social y económica. I. La luz de la locomotora*. (México: Ferrocarriles Nacionales de México, 1984), 25, 29-30.

dificultad que representaba el atraso técnico del país, tanto en los sistemas productivos, como en el transporte⁸⁸.

Durante los primeros años del siglo XIX los esfuerzos por difundir la idea de que la estabilidad en México era óptima y atraer inversiones eran muy grandes. Especialmente por parte de los norteamericanos, quienes tenían una fuerte presencia en la región de estudio, de la cual se hablará más adelante. Ejemplo de esto, son las publicaciones de principios de siglo XX, con un formato similar al de una revista de variedades actual, como *Veracruz Ilustrado. Su historia, agricultura, comercio e industrias*, que fue coordinado por el norteamericano J.R. Southworth y editado por el gobierno del estado, con el propósito de destacar las fortalezas y los beneficios de la región: “El grupo liberal que gobernó a partir de la segunda mitad de la centuria decimonónica realizó profundas transformaciones políticas y económicas que dieron como resultado la estabilidad política y sentaron las bases para generar el despegue económico de la nación mexicana”⁸⁹.

En *Veracruz Ilustrado*, Southworth hace hincapié en que las acciones llevadas a cabo para lograr dicha transformación fueron la industrialización, los cultivos de exportación y la cancelación de las estructuras coloniales, además de que el país asumió un papel de exportador de materia prima e importador de equipo industrial y capital. Menciona también cómo el cambio en las políticas públicas estimuló la mejora de las vías de comunicación desde el centro y hacia los puertos a través del ferrocarril, lo que a su vez tuvo como objetivo final la conexión con el mercado mundial. Otros cambios señalados en esta publicación, que desde mi punto de vista son consecuencia de las primeras acciones mencionadas, son la urbanización, la implantación de la educación elemental y técnica, la expansión territorial, el apoyo a las industrias extractivas y la modificación de las viejas estructuras agrarias concentradas en instituciones como la iglesia y en comunidades indígenas. Por otro lado, habla de la organización de exposiciones estatales y de la participación de México en las exposiciones internacionales

⁸⁸ Ortiz Hernán, *Los Ferrocarriles de México...*, 35, 37-39.

⁸⁹ J.R. Southworth, *Veracruz Ilustrado*, 1.

como las de Filadelfia, Buenos Aires, París y Luisiana, a partir de 1890⁹⁰. Participar en las exposiciones internacionales era señal de un país moderno y transformado.

Específicamente sobre el café, Southworth destaca en *Veracruz Ilustrado* la importancia de Coatepec como productor de calidad internacional y de los novedosos beneficios⁹¹ equipados para completar el proceso hasta el secado del grano para lograr un mayor valor agregado y una caducidad más lejana:

Hay un gran número de establecimientos dedicados a la elaboración y preparación del café. Todo el proceso, desde la recepción de la cereza, su clasificación, limpieza y secado, se lleva a cabo rápidamente y los establecimientos más importantes para esta actividad se encuentran en Orizaba, Córdoba y Coatepec⁹².

Esta publicación de 1900 resalta las cualidades del café de la región de Coatepec y de las excelentes oportunidades para la inversión que ofrecía el estado, que a juicio del autor fueron forjadas por el gobierno federal a lo largo de varias décadas. Hace especial énfasis en las ganancias económicas de la producción cafetalera y en su potencial a futuro:

Millones de acres apropiados para el cultivo se encuentran aún olvidados en el estado. Pueden comprarse estas tierras a precios razonables y presentan magníficas oportunidades para la inversión. En cuanto a los precios del café mexicano en el extranjero reporta grandes utilidades a pesar de lo rudimentario de su preparación. Se cree que si se presenta mejor se aprovecharán mejores precios⁹³.

⁹⁰ J.R. Southworth, *Veracruz Ilustrado*, 1.

⁹¹ Beneficio: m. 2. Mejora que se produce en el estado de una cosa por consecuencia de algo que se le hace. En María Moliner, *Diccionario del uso del español* (Madrid: Gredos, 2008). Esta palabra se utiliza para darle nombre al núcleo productivo dedicado al beneficio de los granos de café.

⁹² J.R. Southworth, *Veracruz Ilustrado*, 42.

⁹³ J.R. Southworth, *Veracruz Ilustrado*, 42-43.

La visión de Southworth no estaba errada, aunque sí era demasiado optimista en algunos aspectos. Sin embargo, nos ayuda a entender desde la perspectiva del gobierno mexicano y de un inversionista extranjero, el cambio que estaba teniendo lugar en la región de estudio y la importancia que adquiriría gradualmente el café.

Por otro lado, la obra de infraestructura, además del ferrocarril del cual hablaremos más adelante, que marcó un momento clave en la historia de la región, fue la construcción de la hidroeléctrica de Texolo. La concesión de la planta fue otorgada en 1896 a su principal promotor y creador, el general norteamericano John B. Frisbie⁹⁴ ⁹⁵, quien posteriormente fungió como administrador general de la *Jalapa Railroad & Power Co.* La empresa fue fundada para administrar la planta hidroeléctrica de Texolo, el ferrocarril Xalapa -Teocelo y los servicios de energía eléctrica y telégrafo.

El trabajo de ingeniería hidráulica que requirió la construcción de la planta no fue sencillo, ya que, no existían los caminos apropiados, el transporte para bajar y subir por las accidentadas barrancas el material, ni la mano de obra capacitada. La descripción de la obra hidráulica que llevó a cabo para obtener la fuerza necesaria para producir electricidad a partir de la caída del agua, ilustra lo novedosa que fue esta obra para la región:

El agua se conduce desde la madre del torrente a varios centenares de yardas sobre las cataratas y baja por un acueducto y túnel de piedra a través de un puente alto hasta la entrada de un tubo de 478 pies (aprox. 145.7 m) de longitud y 44 pulgadas (aprox. 1.12 m) de diámetro.

⁹⁴ John B. Frisbie fue un abogado y político de Albany, N.Y. que viajó con el cargo de capitán a California durante la guerra con México. Después de la guerra se estableció como comerciante en Sonoma y se casó con Fannie Vallejo, hija de Mariano Guadalupe Vallejo en 1850. También fundó la ciudad de Vallejo, Ca. y fue vicepresidente de la *California Pacific Railroad* en 1869. Frisbie estableció contacto con Porfirio Díaz porque viajó a México interesado en las minas del norte, pero que en un paseo por el país, descubrió el potencial de las cascadas de Texolo y se cree que convenció a Díaz de permitirle llevar a cabo el proyecto de la planta hidroeléctrica.

⁹⁵ José Martín Blázquez entrevistado por Rebeca Hernández Fuentes en octubre, 2018.

El puente está a una altura de 250 pies (aprox. 76.2 m) sobre la abertura⁹⁶.



Excursión (a la planta hidroeléctrica de Texolo) de los integrantes del club Chantecler en 1911. *Archivo General del Estado, fondo Xalapa, No. de inventario 320, rollo 41, tira 2, negativo 6*. Se aprecia la casa de la hidroeléctrica y el gran caudal de agua que impulsaba la turbina eléctrica a la derecha y el puente con tuberías que atraviesa la barranca de Texolo con casi 80 m de altura al fondo.

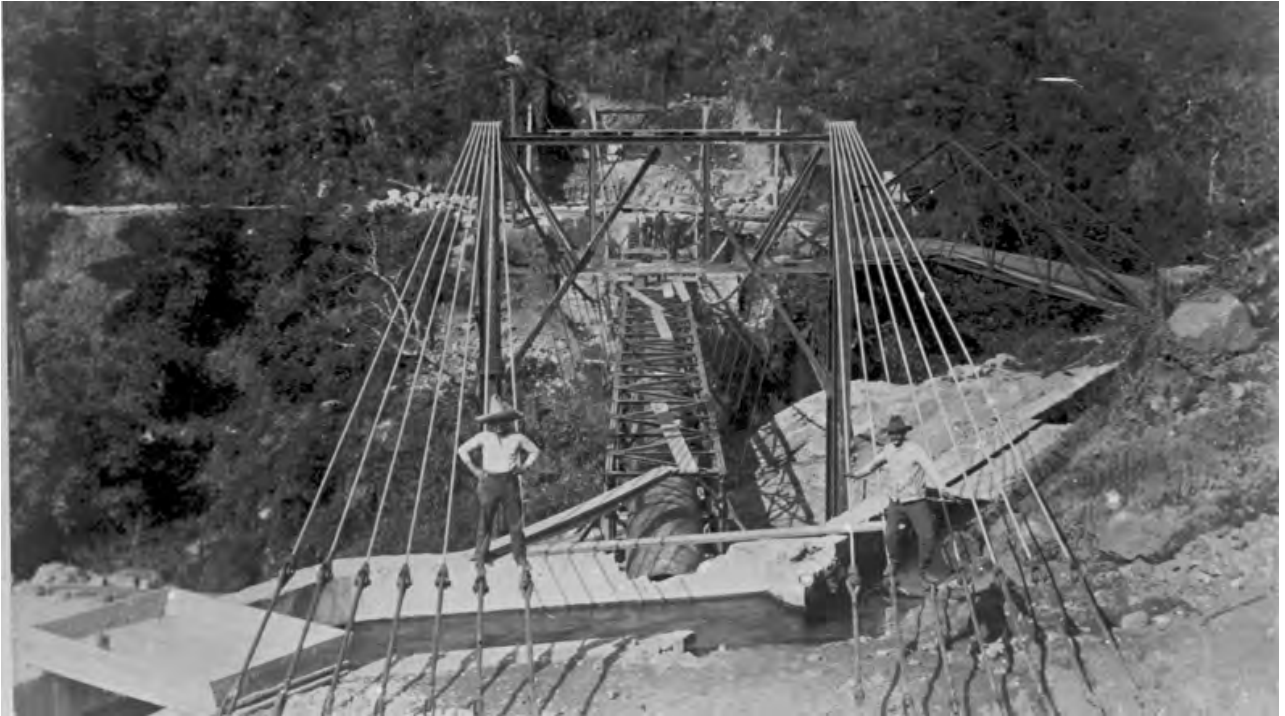
Para el año 1900 la planta proveía de energía eléctrica a las poblaciones de Xalapa, Coatepec, Xico y Teocelo, así como a los molinos y fábricas de los alrededores. De acuerdo con Southworth, la instalación abarcaba 12 millas (19.13 km) de extensión empleando un doble circuito, para que en caso de una interrupción en alguno de ellos hubiera forma de mantener el servicio: "Xalapa está espléndidamente iluminada por luz eléctrica proporcionada por la *Xalapa Electric Light & Power Co.* [sic]"⁹⁷

La energía eléctrica, al ser generada en la misma región que proveía el servicio, era relativamente económica y fue aprovechada también como fuerza motriz en las florecientes empresas de la región. Muchas de éstas eran de hilados, mantas y driles de algodón, como Las Puentes, entre Coatepec y Xico; otras eran de puros y cigarros, curtidurías, fábricas de cerveza, como La Estrella, en Xalapa; de hielos y de aguas

⁹⁶ J.R. Southworth, *Veracruz Ilustrado*, 77, 78

⁹⁷ J.R. Southworth, *Veracruz Ilustrado*, 80

gaseosas, como la que fundaron a principios del siglo XX, frente a la casa grande de la Orduña, los dueños de esta hacienda.



Puente colgante de Xico, 1908. Archivo General del Estado, fondo Coatepec, No. de inventario 144, rollo 13, tira 2, negativo 11. En esta segunda imagen de la hidroeléctrica se aprecia la enorme obra de ingeniería del puente de la hidroeléctrica y lo profundo de la barranca que atraviesa.

Por otro lado, desde el principio del virreinato existieron dos vías de comunicación entre el puerto de Veracruz y la ciudad de México. Una de éstas pasaba por Orizaba y Puebla; la otra por Xalapa, Perote y Puebla. Fueron de los caminos más importantes de Nueva España y del principio del México independiente, ya que por ellos se llegaba al puerto de Veracruz, la principal puerta de entrada y salida del comercio y de los viajeros internacionales.

Durante el siglo XVIII las condiciones de todos los caminos de México se deterioraron notablemente y esto, en conjunto con los deficientes sistemas de transporte y el bajo poder adquisitivo de la mayor parte de la población, se convirtió en un problema que obstaculizaba el progreso y desaceleraba la naciente actividad manufacturera y agrícola. Algunos tramos de estos dos caminos sólo se podían sortear a lomo de mula,

por lo que podemos imaginar lo complicado que fue el transporte de maquinaria, de grandes cantidades de productos agrícolas y desde luego, de personas. El mismo Alexander von Humboldt a principios del siglo XIX, consideró que los caminos de México eran los más penosos de toda América, habiendo recorrido ya casi toda Nueva Granada y buena parte de Cuba y Perú.

Para hacer más eficiente la comunicación entre la capital y el puerto y por un obvio interés económico, el consulado de Veracruz emprendió la construcción del nuevo camino carretero Veracruz–Xalapa, el cual fue concluido en 1812⁹⁸. Los sistemas de transporte para pasajeros en ese entonces eran el coche privado o la diligencia y para carga, los arrieros y sus mulas. Aún así, el camino desde el puerto hasta la ciudad siempre fue difícil, había que sortear numerosas barrancas, ríos y caminos escarpados que se formaban por la particular orografía del “bosque de niebla” veracruzano. Además, durante el viaje de cuatro días desde el puerto hasta Puebla, estaba siempre latente el temor de un asalto o una emboscada, sobre todo en los tramos más largos entre cada escala. La marquesa Calderón de la Barca, por ejemplo, hizo varias escalas al salir de Veracruz en 1839, descansando en Xalapa, Perote y Tepeyehualco, pero con numerosas paradas intermedias para almorzar y cambiar de mulas. En sus cartas, aunque maravillada por el paisaje, no dudó en describir lo cansado, agitado y peligroso que podía ser el camino⁹⁹.

De esta manera, a mediados del siglo XIX, la construcción de nuevos caminos y el mejoramiento de los viejos no era suficiente para impulsar el desarrollo agrícola y manufacturero que se tenía proyectado, se necesitaba una red que ligara a todos los centros económicos y políticamente destacados. También desde el punto de vista del comercio exterior, la situación era urgente, pues las rutas más transitadas todavía eran las que unían a la capital con los dos puertos más importantes, Veracruz y Acapulco.

⁹⁸ Ortiz Hernán, *Los Ferrocarriles de México...*, 46,47.

⁹⁹ Frances Erskine Inglis, Marquesa Calderón de la Barca. *La vida en México. Durante una residencia de dos años en ese país.* (México: Editorial Porrúa, 2014), 29-41.

Ambos caminos, sumamente accidentados y difíciles de recorrer, eran en consecuencia un enorme freno para la actividad comercial.

Mientras México realizaba enormes esfuerzos por mejorar el estado de sus vías de comunicación, en el mundo, el fin del siglo XVIII y la entrada del XIX significó un enorme paso hacia la industrialización. El suceso más representativo, sucedió en Inglaterra, país de destino de muchos de los productos que exportaba México: En 1765 James Watt, un joven constructor de instrumentos de Glasgow, inventó la máquina de vapor Watt, que impulsaba con velocidad uniforme a otras máquinas, incluso si se trataba de cargas variables. Este invento permitió usar la fuerza del vapor en las fábricas textiles y en los molinos agrícolas¹⁰⁰. A partir de entonces se fue perfeccionando la máquina de vapor y los vehículos impulsados por ella hasta que en 1804 Richard Trevithick, capataz de una mina galesa, construyó la primera locomotora que arrastraba cinco vagones con diez toneladas de hierro y 70 hombres a una velocidad de 8 km/h sobre un camino de hierro fundido¹⁰¹. Unos años después, Georges Stephenson, otro minero inglés, mejoró la fabricación de los rieles, las ruedas de hierro fundido y fue perfeccionando las locomotoras hasta construir la célebre *Locomotion* del ferrocarril Stockton and Darlington, inaugurado en 1825 y primero en el mundo en proporcionar un servicio regular de carga¹⁰². No tardó mucho en llegar la influencia de la *Locomotion* a América Latina, en donde el primer ferrocarril se inauguró en Cuba en 1837, tan sólo 12 años después que el inglés¹⁰³.

El rápido desarrollo de estas máquinas estaba transformando la vida en el mundo entero. La fuerza del vapor se utilizaba cada vez más en la producción y en su transportación: avances en la metalurgia, en la fabricación de máquinas, en las actividades económicas, en la urbanización, en el nivel de vida de los trabajadores y

¹⁰⁰ Ortiz Hernán, *Los Ferrocarriles de México...*, 69.

¹⁰¹ Ortiz Hernán, *Los Ferrocarriles de México...*, 66.

¹⁰² Ortiz Hernán, *Los Ferrocarriles de México...*, 70.

¹⁰³ Alfonso Herranz-Loncán. "The contribution of railways to economic growth in Latin America before 1914: a growth accounting approach" Spanish Ministry of Science and Innovation project ECO2009-13331-C02-02, Universidad de Barcelona,(2011), 4. <http://www.ub.edu/histeco/pdf/herranz-DT01.pdf>

hasta en las técnicas agrícolas y productivas formaban parte del fenómeno causa-efecto que fue la Industrialización. Las sociedades se volvían rápidamente más industriales que agrícolas, más urbanas que rurales, más dependientes de la energía física (en especial la mecánica-calórica) que de la animada, más necesitadas de cambios tecnológicos, inversiones y beneficios¹⁰⁴.

La red de ferrocarril mexicano fue resultado de este largo proceso de descubrimientos, inventos y revoluciones. Sin embargo, la diferencia entre la industrializada Inglaterra y la incipiente actividad industrial de México era abismal; la inestabilidad política y social y la extensa y abrupta geografía del país fueron algunas de las complicaciones que se tuvieron que sortear constantemente para consolidar el proyecto.

Las primeras propuestas de un ferrocarril en México comenzaron casi al mismo tiempo que la inauguración del ferrocarril de Stockton, pero fue hasta 1837, cuando se estaba inaugurando el ferrocarril en Cuba, que se otorgó la primera concesión para unir la capital con el Puerto de Veracruz. Después tuvieron que pasar 36 años para que se concluyera la construcción del primer camino de hierro. En contraste a los muchos años de espera, el impulso económico llegó durante la segunda mitad del siglo XIX con la expectativa que generó el proyecto. Desafortunadamente, el éxito final no fue el esperado, pues el proyecto del ferrocarril nacional siempre estuvo inmerso en una gran cantidad de conflictos políticos, sociales y de mala planeación, que no le permitieron al país disfrutar de lleno del éxito que otros países habían experimentado.

Entre 1837 y 1872, se otorgaron las concesiones de ferrocarril más relevantes del país, entre ellas, la del ferrocarril Interoceánico, que recorrería uno de los dos caminos entre el puerto de Veracruz y la capital, pasando por Xalapa, Puebla y conectando hasta Acapulco. Este ferrocarril competía en importancia con el Mexicano, que recorría de Veracruz a México pasando por Córdoba y Orizaba.

¹⁰⁴ Ortiz Hernán, *Los Ferrocarriles de México...*, 96.

La historia de ambas líneas de ferrocarril es prácticamente paralela y está llena de datos cruzados. Por ejemplo, una primera concesión de ferrocarril, que recorrería el camino entre Perote, Jalapa y Veracruz, fue otorgada en 1842 por el presidente Antonio López de Santa Anna como una opción para completar el recorrido Puebla – Veracruz del Ferrocarril Mexicano, ya que parecía topográficamente viable y sobre todo, muy conveniente para Santa Anna, quien poseía terrenos a lo largo de la ruta (su hacienda El Lencero estaba ubicada en el camino entre Veracruz y Xalapa). Sin embargo, Antonio Escandón, uno de los principales inversionistas del Ferrocarril Mexicano, se decantó a partir de 1857 por el camino de Córdoba y Orizaba para completar el trayecto, ya que, los ingenieros y topógrafos estadounidenses contratados consideraron que las pendientes superiores al 4.6% en los tramos más difíciles del camino de Xalapa no eran la mejor opción¹⁰⁵. Esta fue una de las razones que relegaron la construcción del camino por Xalapa durante varios años.



Tranvía de tracción animal de la Compañía de Tranvías, Luz y Fuerza de Puebla. Colección Allen Morrison. Esta imagen de 1906 nos da una idea del ferrocarril de tracción animal que recorrió en los primeros años de servicio, el tramo entre Veracruz y Perote y el ramal Xalapa – Coatepec entre 1877 y 1898. <http://www.tramz.com>

Algunos años después, en 1865, la concesión del camino hasta Puebla, por Perote y Xalapa del Interoceánico, fue otorgada al español Ramón Zangroniz: éste tendría

¹⁰⁵ Dirk Bühler, "La construcción del Ferrocarril Mexicano (1837-1873). Arte e ingeniería". En *Boletín de monumentos históricos* 3, 18 (2010): 78-95.

el privilegio exclusivo para construir y explotar el ferrocarril durante 75 años, gozaría de una subvención de \$6,500 por kilómetro construido y se le permitiría que los trenes, debido a las complicaciones topográficas, fueran impulsados mediante tracción animal entre Veracruz y Perote y por vapor entre Perote y Puebla.

No obstante, fue imposible que Zangroniz cumpliera con los plazos fijados durante el periodo de gobierno de Maximiliano de Habsburgo (1864-1867), pero al restaurarse la república recibió un gran apoyo del gobierno de Veracruz y se le autorizó continuar con la construcción del ferrocarril en 1868, cambiando algunos detalles de la concesión inicial. Entre ellos, que el tramo del ferrocarril correspondiente a su concesión debería quedar concluido hasta Puebla en 1870 y que se conformó la “Compañía Mexicana del ferrocarril Veracruz – Puebla por Jalapa y Perote”.

En 1873, la obra estaba lejos de ser concluida, por lo que Zangroniz finalmente decidió vender su concesión al Ferrocarril Mexicano¹⁰⁶ (Compañía Limitada del Ferrocarril Mexicano) propiedad de accionistas extranjeros, principalmente ingleses.

Para ese momento, tanto el gobierno mexicano como las compañías extranjeras ya habían advertido la necesidad de invertir de manera decisiva en la región para dotar de infraestructura y medios de comunicación a éste y otros mercados agrícolas, pues tenían un fuerte interés económico en los productos agrícolas de alto valor. De esta manera, los ingleses invirtieron por medio de la Compañía Limitada que logró concluir el tramo del ferrocarril Xalapa – Veracruz como se había proyectado, combinando tracción animal en las secciones en las que la geografía era más abrupta y vapor en el resto del camino. Fue finalmente inaugurado en 1875¹⁰⁷. Los norteamericanos, por otro lado, se concentraron en proyectos de carácter local como se tratará más adelante^{108, 109}.

¹⁰⁶ El Ferrocarril Mexicano fue el primer ferrocarril que se inauguró en México y corría paralelamente al de Xalapa, entre Veracruz y Puebla pero pasando por Orizaba.

¹⁰⁷ Büler, “La construcción del Ferrocarril”, 82. Y Ortiz Hernán, *Los Ferrocarriles de México...*, 127.

¹⁰⁸ Tan sólo Estados Unidos en 1870 tenía un consumo promedio anual de café de 150,000 ton y de azúcar de 500,000 ton.

A partir de la inauguración del Interoceánico, se fijaron las tarifas máximas para los productos agrícolas nacionales de exportación que transportaría el tramo del ferrocarril que recorría el camino entre Veracruz y Xalapa, y se estipuló que la compañía construiría un muelle en el puerto de Veracruz. No obstante, los productos de exportación más reductibles producidos en la región, como la vainilla, el café, el cacao, el tabaco, la cochinilla, el añil, el algodón, el lino, las maderas finas y las de tinte, pagarían tarifas de transporte más elevadas¹¹⁰.

Fue entonces que las concesiones de carácter local, otorgadas al final del periodo de Sebastián Lerdo de Tejada (1872-1876), adquirieron gran importancia, pues impulsaron la producción en las regiones que tenían un gran potencial agrícola y fabril, facilitando el transporte de su producción y de la maquinaria requerida para ésta.

Entre éstas concesiones se otorgó en 1875, también a Ramón Zangroniz, la del ferrocarril de Xalapa-Coatepec que sería un ramal del Interoceánico, impulsado con tracción animal, por la dificultad que representaba también aquí sortear la accidentada topografía. Éste ferrocarril se adentraría en una de estas regiones con elevado potencial agrícola y fabril mencionado antes. Fue inaugurado en 1877 y contó con seis vagones para pasajeros y 8 para carga que corrían sobre una vía estrecha y desmontable. Realizaba el recorrido de 12 km de estación a estación por una parte de lo que hoy es la carretera vieja Xalapa-Coatepec y circulaba a una velocidad de escasos 14 km/h si llevaba pasajeros y 6 km/h si transportaba carga¹¹¹.

La inauguración del ramal de Coatepec ayudó a agilizar la comunicación con Xalapa y en consecuencia con la ciudad de México y con el extranjero. Sin embargo, el ferrocarril de tracción animal era mucho más vulnerable a la inestabilidad política y menos eficiente que uno de vapor. Con un ferrocarril de vapor, la vulnerabilidad se reduciría y las

¹⁰⁹ Edward Lee Plumb, representante del ferrocarril internacional de Texas. En Ortiz Hernán, *Los Ferrocarriles de México...*, 167

¹¹⁰ Ortiz Hernán, *Los Ferrocarriles de México...*, 118-120.

¹¹¹ "Somos Coatepec" Blog cultural sobre la ciudad de Coatepec. consultado en mayo 2016. <http://somoscoatepec.com>

ganancias serían mayores. De manera que, después de varios años de funcionamiento del ferrocarril impulsado por tracción animal, surgió el ambicioso proyecto de la empresa *Jalapa Railroad & Power Co.* Éste fue ideado por John B. Frisbie, el mismo norteamericano encargado del proyecto y construcción de la hidroeléctrica de Texolo, quien propuso a Porfirio Díaz construir al mismo tiempo que la planta generadora de electricidad, el primer ferrocarril eléctrico de México para carga y pasajeros entre Xalapa y Huatusco. Frisbie proyectaba unir este nuevo ferrocarril con el "Huatusquito", un ramal del Mexicano que se adentraba hacia el norte y llegaba hasta Huatusco¹¹², y así enlazar las dos líneas que competían por el transporte entre la capital y el puerto más importante, es decir el ferrocarril Mexicano y el Interoceánico, mediante un camino ferroviario de vía angosta que recorrería una extensión de 76 km. Por esta razón en algunas fuentes históricas se refieren a este ferrocarril como Xalapa - Córdoba. De haberse completado este proyecto, se habría conformado un corredor longitudinal a través de la zona cafetalera más importante de Veracruz.

Para ese entonces los ferrocarriles eléctricos ya se utilizaban en las minas de Estados Unidos, pues representaban una ventaja al no requerir un sistema de ventilación y en el caso del "Piojito"¹¹³, como se le llamó coloquialmente al ferrocarril propuesto por Frisbie, la ventaja de hacerlo eléctrico radicaba en que no se tendría que transportar el combustible entre las accidentadas barrancas¹¹⁴.

Para la construcción del Piojito se trató de trazar el trayecto más corto sin que se tuviera que desviar necesariamente a todos los pueblos y que además soportara una carga y un pasaje mayor de lo que los ferrocarriles de vía angosta soportaban. La ruta de

¹¹² Ramal del ferrocarril Mexicano que comunicaba a Córdoba con Coscomatepec.

¹¹³ El apodo probablemente surgió porque era un ferrocarril pequeño, comparado con el Ferrocarril Interoceánico y con el Mexicano, que funcionaban, la mayor parte, impulsados por vapor y con vía ancha. Además, el Piojito, circulaba rápidamente entre un terreno accidentado y era de color negro.

¹¹⁴ José Martín Blázquez Ojeda, entrevista.

este nuevo ferrocarril tendría estaciones en Xalapa, La Orduña, Coatepec, Las Puentes, Santa Rosa, Xico, y Teocelo¹¹⁵.



Estación del ferrocarril Interoceánico en la Finca Roma, beneficio de principios del siglo XX que por casualidad o estrategia tuvo terrenos a un costado de las vías del ferrocarril Interoceánico. RHF, 2018.

Entre Xalapa y la Orduña había un recorrido de un poco más de 9 km y hasta Las Puentes unos 19 km,¹¹⁶ sumando en total hasta Teocelo un recorrido de poco más de 35 km en dos horas y media. Además, las principales haciendas como Zimpizahua, La Orduña y Palzoquiapa, construyeron sus propios ramales, en los que transitaban trenes de tracción animal para entroncar con el Piojito y movilizar su producción¹¹⁷. Algunas haciendas y fincas estaban tan cerca de las vías que ni siquiera fue necesario construir un ramal y otras ya contaban con una estación, como La Orduña, Las Puentes y Santa Rosa.

¹¹⁵ J.R. Southworth, *Veracruz Ilustrado*, 75-76.

¹¹⁶ J.R. Southworth, *Veracruz Ilustrado*, 76-79. Southworth no hace mención de la estación de Santa Rosa, sin embargo hay fotografías en el AGE de Xalapa que comprueban la existencia de la estación, probablemente fue construida posterior a 1900 o era la de Teocelo.

¹¹⁷ Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Estadística. *Tercer censo de población de los Estados Unidos Mexicanos. Verificado el 7 de octubre de 1910*. Tomo I. (México: Oficina impresora de la Secretaría de Hacienda – Departamento de Fomento, 1918), 6

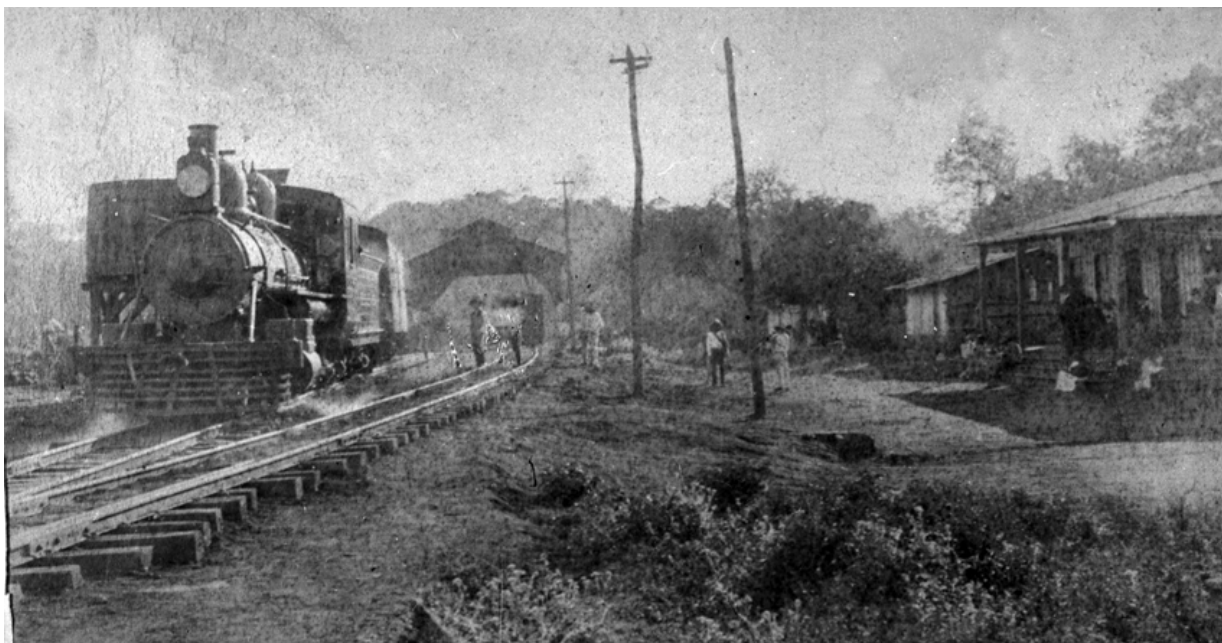
En otros casos, como la finca Roma y la hacienda de Pacho, la cercanía de sus terrenos con el ferrocarril Interoceánico facilitó que se les construyera una estación especial para este ferrocarril.



Calzada en Zimpizahua con góndolas y vía transportando el café hacia el ferrocarril. 1905. *Archivo General del Estado, fondo Coatepec, No. de inventario 106, rollo 10, tira 1, negativo 1,2.* En esta imagen se aprecia el ramal construido por la hacienda para transportar su producción hasta el entronque con el Piojito.

J. R. Southworth, en su publicación de 1900 relata cómo tan sólo al pasar el río Pixquiac, cerca de la estación de La Orduña del ferrocarril Xalapa-Teocelo, se podían apreciar todos los terrenos de los alrededores de Coatepec sembrados de café, incluyendo las pendientes de las colinas y los costados de los caminos: “La adaptabilidad extrema de los terrenos para el cultivo del café, las excelentes facilidades para el transporte y lo económico de la energía eléctrica como fuerza motora, dará por resultado el pronto cultivo de todos los terrenos en el valle de Coatepec”¹¹⁸.

¹¹⁸ J.R. Southworth, *Veracruz Ilustrado*, 77



Vías cerca del Piojito cerca de Teocelo. Ca.1907. Archivo General del Estado, fondo Teocelo, No. de inventario 105, rollo 13, tira 1, negativo 1,3.

En 1897, Louis T. Haggins, hijo de un magnate estadounidense, y sus socios norteamericanos compraron la concesión del Piojito y de la hidroeléctrica de Texolo a John B. Frisbie, e inscribieron a la *Jalapa Railroad & Power Co.* en la bolsa de Nueva York. Frisbie quedó como gerente del proyecto, el cual por lo complicado del terreno y los elevados costos de construcción que significó atravesar las barrancas y adaptarse a la topografía, tuvo que ser ajustado para llegar, en una primera etapa, solamente hasta Teocelo, lo que reducía los 75 km planeados originalmente a tan sólo 36 km. Y por razones que no están claras, se decidió también, que el nuevo ferrocarril sería impulsado por un sistema de vapor, en vez de electricidad como había sido planteado en un principio, y con un escantillón de 0.914 m, es decir, de vía angosta, por ser más económico y flexible ante las condiciones topográficas. Ambas obras de infraestructura, el Piojito y la hidroeléctrica de Texolo, fueron inauguradas por Porfirio Díaz el día 1º de mayo de 1898 en una gran fiesta que reunió a mucha gente de la región^{119,120}.

¹¹⁹ José Martín Blázquez Ojeda, entrevista.

¹²⁰ Alsmann, Eva Astrid. "Participación, democratización del patrimonio e identidad en el Museo Comunitario en Estudios de la Cultura y la Comunicación". (tesis de maestría en Estudios de la Cultura y

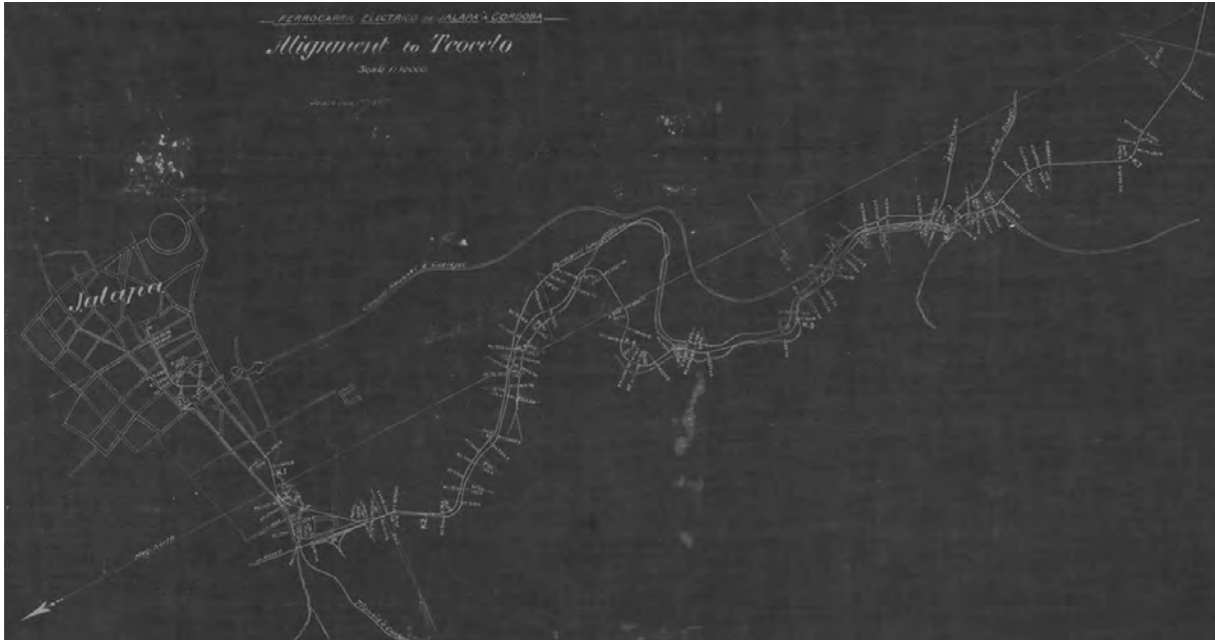
El Piojito funcionó de manera exitosa por 27 años durante los cuales, de acuerdo con J.R. Southworth, los carros para pasajeros hacían el recorrido dos veces al día saliendo, el primero, desde Xalapa a las 8 am. Eran elegantes y estaban especialmente diseñados para adaptarse al clima tropical de la región y para que los pasajeros admiraran el paisaje: “Los carros son limpios y frescos, con asientos de caña y ventanas de cristal grandísimas, desde las que el viajero puede obtener una vista sin interrupciones por ambos lados”¹²¹.

La Mapoteca Manuel Orozco y Berra alberga los planos de 1897 en heliográfica azul, del proyecto realizado por la *Jalapa Railroad & Power Co.* para el ferrocarril eléctrico diseñado por Frisbie. En ellos se aprecian los ríos y barrancas que tendría que atravesar el ferrocarril y los puentes que se tendrían que construir para sortearlas. También están trazadas en los planos las pronunciadas curvas del trazo para poder sortear la accidentada topografía. En los planos de los tramos inicial (Xalapa) y final (Las Puentes – Teocelo) se puede ver claramente el inicio del ferrocarril en la ciudad de Xalapa, el entronque con los ferrocarriles Interoceánico y con el de mulitas Xalapa – Coatepec, el paso por Las Puentes, por el costado sur de Xico, girando hacia Texolo y el terminando el recorrido en Teocelo. Lamentablemente falta el plano de la sección intermedia, la que pasaba por Coatepec.

Es importante mencionar que estos planos fueron realizados con la idea de que el ferrocarril llegara a Córdoba, como era la idea inicial del proyecto, por lo que se encuentran archivados bajo el título *Ferrocarril eléctrico de Jalapa a Córdoba*.

la Comunicación, Universidad Veracruzana, 2014), 133-134.

¹²¹ J.R. Southworth, *Veracruz Ilustrado*, 75.



Ferrocarril eléctrico de Jalapa a Córdoba. Alignment to Teocelo (sección inicial – Jalapa). Realizado por la Jalapa Railroad & Power Co. en 1897. Mapoteca Manuel Orozco y Berra. 9632-CGE-7261-A. El plano ha sido transformado e impreso en escala de grises para su mejor apreciación.



Ferrocarril eléctrico de Jalapa a Córdoba. Alignment to Teocelo (sección final – Teocelo). Realizado por la Jalapa Railroad & Power Co. en 1897. Mapoteca Manuel Orozco y Berra. 9632-CGE-7261-A. El plano ha sido transformado e impreso en escala de grises para su mejor apreciación.

En 1909, John B. Frisbie murió y fue sustituido por el Sr. William K. Boone como gerente general de la compañía. El Piojito continuó dando servicio, junto con la *Jalapa Railroad & Power Co.* hasta 1925, año en que se vendió la compañía al estado a causa de la inestabilidad política¹²².

Después de esto, el servicio decayó rápidamente y como el petróleo comenzó a adquirir importancia desde 1910, el ferrocarril pronto se convirtió en un transporte obsoleto frente a las ventajas de la gasolina¹²³ y se optó por cambiar al sistema de gasolina, conocido como "Autovía", en 1926: Estos vehículos con carrocería de tranvía, funcionaban con un motor frontal de gasolina, ruedas de fierro que corrían sobre los rieles de acero originales y a mayor velocidad. El productor de café de Coatepec, Mario Fernández comenta que gracias a este avance su abuelo, que estudiaba en la ciudad de México, podía salir de la ciudad por la noche y llegar a desayunar a Coatepec con su familia la mañana siguiente¹²⁴. El autovía significó un avance muy importante en seguridad, velocidad y comodidad entre la ciudad de Xalapa y el corredor Coatepec-Teocelo, pero fue en detrimento de la red del ferrocarril que tantas puertas había abierto.

Este nuevo Piojito estuvo dirigido por el mismo Boone y funcionó hasta 1945, cuando tuvo que ser suspendido definitivamente porque se volvió imposible competir con los autobuses de pasajeros¹²⁵. El trayecto del Piojito en cualquiera de sus etapas, comparado con los días de incomodidades que relata, por ejemplo, la marquesa Calderón de la Barca en su recorrido a la ciudad de México desde el Puerto de Veracruz,¹²⁶ nos da una idea de lo relevante que fue el avance en las comunicaciones entre ambas ciudades. El ferrocarril Interoceánico y su ramal, el Piojito, además de ser sumamente importantes para el transporte de carga, fueron esenciales para el flujo de pasajeros, lo que agilizó el

¹²² Soledad García Morales y José Martín Blásquez Ojeda. *Estudio preliminar y facsímil de los "Apuntes históricos y geográficos de la Villa de Coatepec - 1864" de Antonio Mateo Rebolledo.* (Coatepec: IIH, UNAM, 2013), 12.

¹²³ Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Estadística. *Tercer censo de población...*,5

¹²⁴ Mario Fernández, entrevistado por Rebeca Hernández Fuentes, diciembre 2015.

¹²⁵ John Mason Hart, *Empire and Revolution. The Americans in Mexico since the Civil War.* (Berkeley: University of California, 2002).

¹²⁶ Erskine Inglis, *La vida en México...*, 29.

intercambio económico, social y cultural en la región durante un periodo de poco más de 50 años.¹²⁷

Sin embargo, a pesar de todos los altibajos que ha vivido la región durante el último siglo y los que vivió el ferrocarril Xalapa – Teocelo durante sus años de gloria, es importante mencionar que la hidroeléctrica de Texolo nunca dejó de funcionar¹²⁸, aunque su capacidad actual de generación es muy pequeña, tan sólo de 1.6 MW¹²⁹.



Tranvía de gasolina de la *Jalapa Railroad & Power Co.* Este vehículo es el "Autovía" que menciona el Sr. Mario Fernández que circuló entre Xalapa y Teocelo a partir de 1926. Colección Allen Morrison, 1927. En el costado superior del vagón está escrito: "F.C. JALAPA – TEOCELO". <http://www.tramz.com>

La inversiones extranjeras, el interés por cultivos de alto valor, la llegada de maquinaria industrial y el interés por mejorar los caminos y la construcción de los ferrocarriles Interoceánico, en su tramo Veracruz – Puebla y el de Xalapa – Teocelo, son

¹²⁷ Luc Cambrezy Bernal Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*, 286.

¹²⁸ José Martín Blázquez Ojeda, entrevista.

¹²⁹ Palacios Fonseca. *Bases para un centro...*, 30.

relevantes para el tema de estudio porque fueron factores que detonaron un cambio irreversible en el paisaje.

Los ferrocarriles fueron la vía de salida internacional de los productos agrícolas del corredor Xalapa – Teocelo, entre ellos varios de los más redituables ya mencionados, como el café, y de entrada de la maquinaria importada de Inglaterra, Estados Unidos, Francia y Bélgica¹³⁰, que permitió completar el proceso de industrialización de los numerosos núcleos productivos de la región y mejorar el rendimiento de la producción agrícola.

Además, tan sólo el anuncio de la concesión del ferrocarril de Xalapa y la expectativa que éste generó, impulsó la agricultura de la región y empujó a los hacendados a probar suerte con los cultivos de alto valor, principalmente para exportación a Inglaterra y Estados Unidos.

A partir de estos cambios la región del Veracruz Central de Montaña y en especial la subregión del corredor Xalapa – Teocelo se convirtieron en una zona relevante para la vida comercial del oriente del país. Como consecuencia de la introducción de un transporte más eficaz para llegar al puerto, la exportación del café de Coatepec fue más rápida y económica, a pesar de los altos costos de transporte que exigía el ferrocarril Interoceánico, lo que permitió que la producción aumentara a nivel estatal, de 5 millones de kilogramos, antes de la inauguración del ferrocarril, hasta 50 millones de kilogramos para 1907, año en el que se llegó a un pico en la producción que no se volvió a alcanzar hasta 1912 y 1919¹³¹. A partir de esto el flujo de personas y de capital en las ciudades del corredor también aumentó, como se hablará en el siguiente apartado de este capítulo.

¹³⁰ Bühler, "La construcción del Ferrocarril", 78-95.

¹³¹ *Estadísticas Históricas de México*. Tomo I, segunda edición, (México: INEGI. México, 1990), 386.

El ferrocarril Xalapa – Teocelo, eje de un corredor de desarrollo

Durante los últimos años del siglo XIX en todo el país se experimentaba una fuerte expansión económica debida principalmente a cuatro factores: a la modernización del transporte y la introducción del ferrocarril, a los cambios en los mercados económicos internacionales, a la creación de un marco jurídico y a un orden político más confiable. El conjunto de estos factores, ayudó a que los precios del café alcanzaran niveles muy altos y que los campos, las ciudades, los pueblos y las fincas de la región de estudio, fueran ya cafetaleras o no, se transformaran y desarrollaran rápidamente para dar cabida a las demandas de la creciente población y de las nuevas producciones.

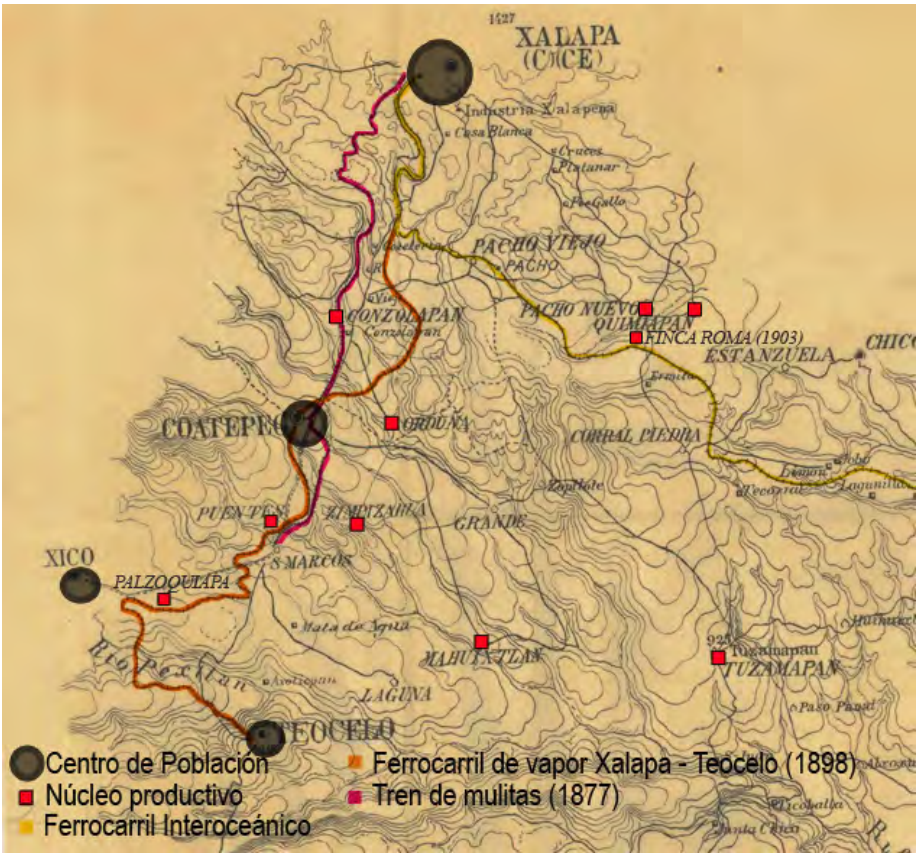
Estos cambios, sobre todo la mejora del transporte, de la maquinaria de producción y de la infraestructura, ocasionaron que los principales centros urbanos a lo largo del camino del ferrocarril Xalapa – Teocelo, como Xalapa, Coatepec, Teocelo y Xico, concentraran una mayor actividad económica, cultural y social que la que tenían antes de la inauguración del ferrocarril. A estas ciudades llegaron además de productores cafetaleros, numerosos inversionistas, comerciantes, técnicos y peones, quienes impulsaron la pujante industria regional que estaba dominada en gran parte por la producción cafetalera.

Por otro lado, la gente que prestaba sus servicios en las haciendas y fábricas industriales que habían adquirido importancia durante el periodo fue conformando nuevos asentamientos alrededor de estos núcleos, como fue el caso de Mahuixtlán, La Orduña, Consolapan, Pacho, Las Puentes y Tuzamapán.

Al revisar las fotografías históricas del Archivo General del Estado, las publicaciones de la época como *Estado de Veracruz; Veracruz Ilustrado y Veracruz, reseña geográfica y estadística*; así como los censos de población de 1895, 1900, 1910, 1921 y 1930, es evidente que el cambio más drástico en la región se dio en los años alrededor del cambio de siglo. Es probable que esto haya sido consecuencia de que a partir de la inauguración del Piojito, hubo un breve periodo de estabilidad en el que se

consolidaron aspectos importantes para el crecimiento urbano, como la infraestructura y los servicios públicos, escuelas y edificios de gobierno.

En estas fotografías es evidente también cómo las casas habitación en el primer cuadro de las ciudades de esta región que fueron adquiridas por familias productoras de café y por nuevos comerciantes y prestadores de servicios que se habían instalado en la región a raíz de la actividad cafetalera, las fueron transformando, como consecuencia de su mayor poder adquisitivo e influencias extranjeras, hasta crear una nueva tipología arquitectónica singular del paisaje cafetalero de Coatepec.



Fragmento del plano Zona comprendida entre Xalapa, Teocelo, Huatusco y San Francisco. Mapoteca Orozco y Berra, 1900.

Para ilustrar el corredor de desarrollo que generó el ferrocarril, seleccioné una sección del mapa Zona comprendida entre Xalapa, Teocelo, Huatusco y San Francisco, que se encuentra en la Mapoteca Orozco y Berra, en el que convergen las tres vías de ferrocarril que contribuyeron a la transformación de la región: el tren de mulitas Xalapa –

Coatepec (señalado en rojo), el tren de vapor Xalapa – Teocelo apodado “Piojito” (en naranja) y un tramo del ferrocarril Interoceánico (en amarillo) entre el puerto de Veracruz y Xalapa.¹³²

Al analizar cronológicamente el desarrollo territorial de la región, es evidente cómo la villa de Coatepec, de ser una pequeña población fundada en 1702, año en que fue establecida su parroquia, pasó de ser un poblado agrícola rodeado de haciendas azucareras con unas cuantas familias españolas establecidas en el núcleo urbano¹³³ a convertirse en centro económico y político de toda la región y ejemplo del desarrollo que detonó el auge cafetalero.

A partir del siglo XIX sucedieron varios cambios que otorgaron a Coatepec cada vez mayor importancia. Entre los más importantes están los siguientes: en 1831 se creó el ayuntamiento de San Jerónimo Coatepec, el cual pertenecía al cantón de Jalapa; en 1845 se convirtió en el partido de San Jerónimo Coatepec, dentro del partido de Xalapa y estaba conformado por los pueblos de Coatepec, Xico, Teocelo, Ixhuacán, Ayahualulco, Apazapan y Jalcomulco. No obstante, a partir de 1857, el territorio de la intendencia de Veracruz se dividió en 18 cantones y Coatepec se convirtió en uno de ellos, independiente del de Xalapa; en 1861 estos mismos cantones se dividieron en municipalidades, congregaciones y rancherías y en 1868 se crearon municipalidades dentro del cantón de Coatepec, cuyas cabeceras fueron: Xico, Teocelo, Cosautlán, Ixhuacán, Ayahualulco, Jalcomulco, Apazapan y Coatepec, como cabecera de la municipalidad y del cantón, división que se mantuvo hasta las primeras décadas del siglo XX cuando en 1918 se suprimieron los cantones y el estado quedó dividido en 183 municipios, conservándose los 8 municipios que habían conformado el cantón de

¹³² “Somos Coatepec” <http://somoscoatepec.com>.

¹³³ Leonardo Pasquel, *Coatepec. Compilación y estudio preliminar*. (México: Editorial Citlaltépetl, 1960), XXVII.

Coatepec y que se encuentran señalados en los censos de 1910 y 1930: Coatepec, Teocelo, Xico, Cosautlán, Ixhuacán, Ayahualulco, Apazapan y Jalcomulco¹³⁴.

Al relacionar estos cambios territoriales, con los índices de población y con los proyectos de los distintos ferrocarriles en la región, como el Interoceánico, concesionado en 1875, el Xalapa – Coatepec, inaugurado en 1877 y el Xalapa – Teocelo o Piojito, que funcionó a partir de 1898, es evidente cómo durante el siglo XIX Coatepec fue adquiriendo mayor importancia que las demás poblaciones pues se convirtió en centro político, comercial y cultural de la región. Así mismo es evidente cómo poblaciones como Cosautlán, Ixhuacán, Ayahualulco y Apazapan, se mantuvieron inalteradas ante la dinámica social y económica que detonó el ferrocarril, y sólo participaron como componentes de este paisaje indirectamente.



Panorámica de Coatepec a principios del siglo XX, en la que se aprecia su traza urbana y tipología arquitectónica. Fuente: Archivo General del Estado, Fondo Coatepec. No. de inventario 118, Rollo 11, Tira 1, Negativo 1-2.

¹³⁴ *División territorial del estado de Veracruz Llave de 1810 a 1995*, (México: Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática, 1997).

En cambio, haciendas como Mahuixtlán, Zimpizahua, Consolapa, Palzoquiapan, La Orduña, Tuzamapan y Pacho, que están ubicadas cerca del corredor del ferrocarril, se vieron enormemente beneficiadas por esta cercanía y se convirtieron en importantes empresas, algunas de ellas, incorporaron la actividad cafetalera a su producción y todas congregaron a pequeñas poblaciones en sus alrededores¹³⁵.



(izquierda) 1ª calle Revolución en Jalapa con casas de dos niveles . Archivo General del Estado, fondo Xalapa, No. de inventario 17, rollo 3, tira 1, negativo 5, 6. (Derecha) Calle Henriquez con comercios variados, algunos de ellos tenían sucursales en Coatepec y Teocelo, como "La Oriental" o "La Ciudad de México". Archivo General del Estado, fondo Xalapa, No. de inventario 20, rollo 3, tira 4, negativo 11, 12.

Aún cuando Xalapa se comportó de manera independiente a este corredor de desarrollo, es importante resaltar que los cambios más evidentes ocurrieron ahí, ya que además de formar parte del corredor Xalapa – Teocelo, participaba en otros procesos de desarrollo y era el punto de distribución de todos los productos importados provenientes del puerto de Veracruz, como maquinaria y refacciones, de aquellos provenientes del centro del país, y a la vez, la puerta de salida de la producción agrícola de la región: café, azúcar, textiles, tabaco, vainilla, etc.

Por todo esto, los cambios durante los últimos años del siglo XIX en el centro de la ciudad fueron radicales: muchas de las casas aumentaron de tamaño, de niveles y enriquecieron sus elementos decorativos; se abrieron restaurantes y tiendas de productos

¹³⁵ División territorial del estado de Veracruz Llave de 1810 a 1995.

importados y se construyeron nuevos edificios de gobierno, parques y jardines. También se instalaron primero aquí, que en el resto de las ciudades de la región, los servicios como luz eléctrica, el servicio de agua potable, el teléfono y el telégrafo. La actividad era efervescente en la ciudad capital.

Y aunque para la región cafetalera de Coatepec, la actividad económica, política y social siempre dependió de la ciudad de Xalapa, las ciudades de Coatepec, Xico y Teocelo, también crecieron y se consolidaron en la geografía regional como puntos de intercambio comercial y cultural, sobre todo, gracias al ferrocarril Xalapa – Teocelo, que permitió exportar la producción a mejores precios, importar productos que de otra manera hubiera sido imposible transportar hasta allí, y a la vez, intensificar sus intercambios culturales y sociales con el extranjero y resto del país. Entonces podemos afirmar que en menor escala que Xalapa, pero de relevancia crucial para la región, Coatepec fue la segunda ciudad en la que se incrementó la actividad social, cultural y económica, que se elevó el poder adquisitivo de la población local con el éxito de las industrias regionales y en donde se abrieron tiendas similares a las de Xalapa, en las que se vendían bienes que entraban a la región gracias al ferrocarril, como ropa, maquinarias y refacciones.

En la publicación de 1923, *El Estado de Veracruz*, se pueden encontrar anuncios de varios comercios en Coatepec, como el almacén de ropa y novedades “La Ciudad de México”, propiedad del Sr. Zayden y filial de la sucursal xalapeña. El Sr. Zayden, de origen sirio-libanés y establecido en la región en 1903, es ejemplo de los inversionistas extranjeros que llegaron a la región, cautivados por la actividad desencadenada por el auge cafetalero. Esta publicación describe también la personalidad del Sr. Zayden como: “afable y bondadoso, por lo que no es extraño que su casa de comercio sea la preferida de la población”.

En esta misma publicación, hay otros anuncios que pintan también un panorama del ambiente social, comercial y cultural coatepecano del primer cuarto de siglo, como el “Garage Coatepec” que era propiedad del Sr. Arce y se especializaba en la renta,

compostura y almacenamiento de toda clase de automóviles, además de venta de accesorios y refacciones; el taller del señor Gerónimo Montes, un modesto inventor que patentó una máquina despulpadora de café y que se dedicó a fabricarlas y repararlas desde los primeros años del siglo XX; los servicios del contador de comercio Rafael Peredo Hernández, los comercios de Ricardo Hernández, importante productor de naranja que se destacaba porque cada año enviaba más de cien carros de naranja a la ciudad de México, en donde tenía agentes y vendedores; o bien, Carlos L. Polanco uno de los industriales y agricultores más reconocidos de Coatepec, que tenía sembradíos de café y naranja e instaló un molino para “preparar” y separar el café, además de ser dueño de una fábrica de hielo “que utilizaba agua y aceite crudo para mover la maquinaria”¹³⁶.

Este tipo de anuncios y artículos nos permite entender que Coatepec era todavía un lugar pequeño en el que la mayoría de la gente se conocía y la sociedad seguía siendo conservadora y apegada a la iglesia católica como institución. *Estado de Veracruz*, por ejemplo, menciona la importancia del Pbro. Ángel Sánchez como “Un importante cura de la ciudad y del distrito, en donde se ha ganado el respeto y veneración de todos. El padre Sánchez conoce íntimamente a la gente de su distrito y conoce la manera de dirigir sus ideas religiosas: siempre listo para dar buenos consejos y prestar su valiosa ayuda”¹³⁷.

Todos estos anuncios nos hablan de las necesidades e intereses de la población local y de la importancia que estaba adquiriendo Coatepec como nodo social y comercial, aspecto que corrobora J.R. Southworth al mencionar que era una ciudad muy dinámica y singular:

[...] rica en negocios [...] el punto principal de distribución para un grande y fértil distrito, y el punto principal de reunión para los compradores extranjeros de café. Aquí no hay otra cosa que prisa y bullicio. Todos parecen tener dinero y todos lo gastan. El paisano va

¹³⁶ *Estado de Veracruz*, (México: American Book & Printing Co., S.A, 1923), 163-164.

¹³⁷ *Estado de Veracruz*, 163.

con sus pantalones de algodón blanco fumando mejores puros que el banquero americano ordinario¹³⁸.

Por otro lado, las fotografías de principios de siglo XX consultadas en el Archivo General del Estado, confirman los comentarios de Southworth al evidenciar la presencia de comercios como “La ciudad de México”, “La Bella Unión” y “La Barata”, la instalación eléctrica con sus postes y cables, el ferrocarril y la intensa actividad social.



Almacén “La Bella Unión” propiedad de Guillermo Fernández, en lo que hoy es el edificio de la casa de cultura de Coatepec y en donde en 1885 se fundó la escuela cantonal, de acuerdo con la inscripción en una de sus esquinas. Ca.1909. Archivo General del Estado, fondo Coatepec, No. de inventario 69, rollo 6, tira 3, negativo 18.

Después de Coatepec, la ciudad de Teocelo fue la más relevante, porque aquí estaba la última estación del Piojito y la hidroeléctrica de Texolo quedaba muy cerca. Era una población muy aislada por la barranca del río Texolo y la llegada del ferrocarril, la luz

¹³⁸ Southworth, *Veracruz Ilustrado*, 77.

eléctrica y los comercios, entre otros cambios durante el auge cafetalero, marcaron un antes y un después en la historia de la ciudad.

J.R. Southworth describe el paisaje de Teocelo como uno de los más interesantes que se podían apreciar desde el ferrocarril Xalapa-Teocelo:

[...] por estar ubicado a modo de nido de águila en una hendidura de la colina, gozamos desde allí de otra vista del Valle de Coatepec. El Cofre de Perote aparece a lo lejos con sus laderas cubiertas de lava y aún más lejos se divisa el bosquejo de un barranco tremendo. La mano del progreso no ha llegado aún a este lugar a excepción del caballo de hierro y de los adventos que dan luz¹³⁹.

Southworth por su lado hace hincapié en la ausencia de extranjeros en la ciudad, así como de vehículos, señales que para él significaban progreso, sin embargo, reconoce que sí existían un hotel "limpio y de precios razonables"¹⁴⁰ frente a la plaza y algunos de los almacenes comerciales que había en Coatepec, aunque de menor tamaño.

El Estado de Veracruz por su lado, anuncia la tienda de abarrotes, ferretería y otros productos "La Esmeralda", especializada en café local de la alta calidad que era propiedad del Sr. Martínez¹⁴¹ y de acuerdo con las imágenes consultadas en la fototeca del Archivo General del Estado, es evidente que para 1910 en Teocelo estaban establecidos "La Ciudad de México" propiedad del Sr. Francisco Vanda y una tienda-cantina propiedad de don Manuel Flores Hernández; además, el palacio municipal, el mercado Cuauhtémoc, el parque central que estaba en construcción, algunas casonas de arquitectura destacable de principios de siglo XIX en el primer cuadro de la ciudad, entre otros edificios que permitieron, en conjunto con los nuevos servicios como la energía

¹³⁹ Southworth, *Veracruz Ilustrado*, 79.

¹⁴⁰ Southworth, *Veracruz Ilustrado*, 78-80.

¹⁴¹ *Estado de Veracruz*, 164.

eléctrica y el ferrocarril, elevar la categoría de Teocelo de pueblo a ciudad y a cabecera del municipio del mismo nombre, que pertenecía al cantón de Coatepec.

Es importante resaltar cómo las fuentes históricas dejan entrever que Teocelo, inserta en el centro del paisaje cafetalero de Coatepec, también estaba floreciendo económica y socialmente, casi exclusivamente como consecuencia del auge cafetalero y de ser sede de la última estación del ferrocarril. De no haber sido por estos dos fenómenos, la ciudad se hubiera mantenido aislada de la dinámica que agitaba a las poblaciones cercanas a Xalapa.



Estación del Pijito en Teocelo y poste con instalación eléctrica. 1911. *Archivo General del Estado, fondo Xalapa, No. de inventario 317, rollo 41, tira 1, negativo 3.*

Esta es una de las razones por las que a mi juicio, el paisaje cafetalero de Coatepec, no se extiende más allá de Teocelo. Cosautlán, por ejemplo, al haberse detenido el proyecto de unir las dos líneas de ferrocarril más importantes en Teocelo, permaneció ajeno a la dinámica económica y social explicada en líneas anteriores.

Xico, sin embargo, formó parte del corredor de desarrollo impulsado por el "Piojito" pero sus dinámicas fueron muy distintas. El interés por esta población para el ferrocarril y los inversionistas recayó más en su cercanía con la cascada de Texolo y la hidroeléctrica, que en la población en sí, que en su mayoría estaba constituida por campesinos que habían sido desplazados desde el siglo XVI por el carácter expansivo del cultivo del azúcar¹⁴².

Es un común denominador internacional que el crecimiento de población se mantuvo limitado hasta la llegada de la industrialización, cuando, entre fines del siglo XVIII y mediados del siglo XIX, comenzó un repentino auge consecuencia de diversos factores, entre ellos, la reducción de la tasa de mortalidad, la elevación de los índices de migración debido a los intercambios comerciales cada vez más constantes, la apertura a la inversión extranjera en los países con economías emergentes y a los nuevos medios de transporte como el ferrocarril. Por lo tanto, también en la región agroindustrial de Coatepec, la industrialización fue sinónimo de un aumento significativo en las tasas de población.

Fue así como debido al crecimiento de la población, pero también por un deseo de registrar, ordenar las cifras y datos del país para tener un mayor control sobre él, en 1895, el gobierno de Porfirio Díaz, bajo la dirección de Antonio Peñafiel, realizó el primer censo regular.

Antes de esto, la población de México sólo había sido documentada en estimaciones muy generales, como por ejemplo la que ordenó el virrey Conde de Revillagigedo en 1790, la que realizó Alexander von Humboldt en 1803, la de Manuel Orozco y Berra en 1856, las de Antonio García Cubas en 1856, 1869, 1874 y 1886 y la de la Dirección General de Estadística (DGE) de 1888.

¹⁴² Vitalia López Decuir, *El proceso histórico de desarrollo capitalista en la región de Coatepec*. (Xalapa: IIESES, 1986), 8.

Para el conteo iniciado por el virrey Conde de Revillagigedo en 1790, se necesitaron más de 4 años y en algunas regiones, como en la entonces intendencia de Veracruz, se presentaron un sinnúmero de complicaciones, teóricamente fue concluido en 1794, sin embargo, no existen los registros completos. Por otro lado, estos registros en conjunto con otros previos, fueron recopilados y completados unos años después por Humboldt, sin embargo, estos datos distan mucho de ser reales ya que, su estancia en México fue muy breve y si bien, produjo material útil y que sentó las bases para un desarrollo posterior, sólo nos sirve para tener un panorama general. De esta manera, sabemos que a fines del siglo XVIII, antes del periodo conocido como "Industrialización" la intendencia de Veracruz tenía apenas alrededor de 75,000 habitantes.¹⁴³

El censo de la Dirección General de Estadística de 1895 se llevó a cabo también con numerosas dificultades, pero logró plasmar una primera base más objetiva de la población a nivel nacional y nos arroja datos de una población de casi 854,000 habitantes para el estado de Veracruz¹⁴⁴, muy distante de los 75,000 de un siglo atrás. Aún cuando los resultados de este primer censo son muy generales y sólo muestran la población por entidades y los del siglo XVIII distan de ser reales, considero que, es claro cómo en esos 100 años hubo un aumento de población tan importante que se debe considerar un elemento transformador esencial del paisaje.

Este censo se complementa con las tablas comparativas que aparecen en el *Tercer Censo de Población* de 1910, aunque las cifras de población del estado de Veracruz en el censo de 1910 tienen una ligera diferencia con las publicadas en 1895, podemos ver que el crecimiento es constante: comenzando con 866,355 habitantes en 1895 (ó 854,000 hab. en el censo original) y siendo el sexto estado más poblado de la república, alcanza los 981,030 habitantes en 1900 al momento del segundo censo, es decir, cuarto lugar a nivel nacional, y 1,152,839 habitantes en 1910, así como el segundo

¹⁴³ Hugo Castro Aranda, *1er censo de población de la Nueva España. 1790. Censo de Revillagigedo, un censo condenado*. (México: Dirección General de Estadística, 1977).

¹⁴⁴ Ministerio de Fomento. Dirección General de Estadística. *Censo General de la República Mexicana verificado el 20 de octubre de 1895*. (México: Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento. México, 1899).

puesto como estado más poblado de México. De seguir con ese ritmo de crecimiento, el estado de Veracruz desbancaría a Jalisco y se convertiría en el estado con más habitantes para 1920¹⁴⁵, pues era el estado con mayor movimiento comercial en la república y el punto de partida de las principales líneas de navegación que ligaban con los puertos comerciales de Europa y Estados Unidos¹⁴⁶. Sin embargo, las tasas de población tienen un comportamiento diferente a partir de 1910 a causa de la situación política y social y la guerra de Revolución que frenó eventualmente este prometedor crecimiento, reflejado en un crecimiento casi imperceptible en el censo de 20, con 1,159,935 habitantes y una ligera recuperación para 30 con 1,377,293 habitantes¹⁴⁷.

CENSO DE 1910										
ESTADO DE VERACRUZ										
Área: 72,216 kilómetros cuadrados.					Densidad por kilómetro cuadrado: 15.09.					
Población del Estado:					Población de la Capital (Jalapa):					
Hombres, 568,846; mujeres, 564,018. Total, 1,132,859.					Hombres, 70,407; mujeres, 13,233. Total, 23,610.					
Cantones	Área en kiló- metros cuadrados	Población			Número de las cabeceras de los Cantones	Población			Altura en metros sobre el nivel del mar	
		Hombres	Mujeres	Total		Hombres	Mujeres	Total		
Atoyacac	5,820	29,824	29,627	44,451	7.6	Atoyacac	5,718	8,577	14,295	168.0
Córdoba	2,156	45,918	45,204	91,122	42.9	Córdoba	4,723	5,572	10,295	872.0
Cotacapas	917	24,581	23,209	59,140	54.7	Cotacapas	4,122	4,086	8,821	1,252.0
Cosamaloapan	5,749	19,482	18,934	48,269	6.7	Cosamaloapan	2,639	2,744	5,374	90.0
Chicomtepec	3,191	26,991	37,311	71,305	23.3	Chicomtepec	1,449	1,543	2,992	355.0
Huamantla	1,291	17,433	17,584	35,017	27.1	Huamantla	3,478	4,015	7,488	1,644.0
Jalapa	8,084	46,702	46,547	92,249	29.9	Jalapa-Heriquez	10,407	13,233	23,640	1,427.0
Jalacingo	2,876	35,623	34,290	69,911	24.3	Jalacingo	1,439	1,474	2,913	1,944.0
Los Tuxtlas	2,746	23,988	24,885	48,823	17.8	San Andrés Tuxtla	4,626	5,506	10,132	961.0
Minatitlán	12,136	24,028	22,242	46,270	3.8	Minatitlán	810	956	1,765	65.0
Misantla	1,739	15,945	14,598	30,544	17.0	Misantla	1,379	1,884	3,513	310.0
Orizaba	1,492	48,913	50,908	99,821	68.7	Orizaba	16,898	18,365	35,263	1,242.0
Ozuluama	7,588	21,021	19,812	40,933	5.4	Ozuluama	1,536	1,293	2,851	225.0
Papanúa	3,401	31,046	39,577	41,623	18.1	Papanúa	2,635	2,839	5,465	298.0
Tantoyuca	3,948	35,142	39,574	60,146	17.5	Tantoyuca	1,847	2,066	3,913	217.0
Tuxpan	5,250	32,246	35,979	66,225	12.6	Tuxpan	2,928	4,813	7,741	Puerto.
Veracruz	7,523	71,801	68,007	142,808	19.0	Veracruz	26,090	22,573	48,623	Puerto.
Zongolica	1,296	14,912	16,223	31,135	24.0	Zongolica	611	692	1,303	1,252.0
Totales	72,216	568,846	564,018	1,132,859	15.09					

Aumento de la población del Estado, comparada con la del Censo de 1900: 75,351 hombres, 76,478 mujeres. Total: 151,829.
Aumento en la Capital del Estado, comparada con la del Censo de 1900: 1,139 hombres, 2,113 mujeres. Total: 3,252.

En esta imagen se muestran las cifras de superficie, población y altura de los cantones de Veracruz y sus cabeceras. Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Estadística. *División Territorial de los Estados Unidos Mexicanos correspondiente al censo de 10. Estado de Veracruz*. Oficina impresora de la Secretaría de Hacienda – Departamento de Fomento. México, 18. (p.7)

¹⁴⁵ Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Estadística. *Tercer censo de población*, 10.

¹⁴⁶ Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Estadística. *Tercer censo de población*, 4.

¹⁴⁷ Secretaría de la Economía Nacional, Dirección de Estadística. *Quinto censo de población 15 de mayo 1930*. (México: Estado de Veracruz. Secretaría de la Economía Nacional, 1930), 11.

En el cantón de Coatepec, establecido como tal en 1857, se encuentran la mayoría de las ciudades, pueblos, villas, congregaciones y rancherías que son relevantes para este estudio por encontrarse en los alrededores del ramal Xalapa-Teocelo y haber tenido un papel activo en el auge cafetalero, algunos de ellos son: Coatepec, San Marcos, Xico, Teocelo, Bola de Oro, Zimpizahua, Tuzamapan, La Orduña, Consolapa y Pacho Viejo, etc. De acuerdo con los censos revisados, los habitantes del cantón eran 47,247 en 1895, y para 1900 esta cifra aumentó a 50,504 habitantes. En 1910, el cantón vivió un ligero decremento con 50,140 y otro más dramático en 1920 que refleja una población de 43,385, para finalmente recuperarse en 1930 con 50,514 habitantes¹⁴⁸.

A pesar de una tendencia de decremento entre 1910 y 1920, que estuvo influenciada por los conflictos revolucionarios, el cantón de Coatepec se mantuvo estable durante estos años como el segundo más poblado del estado, tan sólo por detrás de Orizaba, aspecto que refleja una actividad económica, agrícola y urbana relevante, que fue consecuencia de la actividad cafetalera, que en ese momento estaba en su periodo de mayor expansión.

Dentro del cantón, las ciudades que eran cabecera municipal y estaban más próximas al ferrocarril Xalapa - Teocelo, presentan cambios sorprendentes entre 1910 y 1930, ya que Coatepec es la única con un crecimiento constante y muy importante, pasando de 8,821 habitantes en 1910 a 11,735 en 1930, además de que fue durante estos años una de las ciudades más pobladas del estado, sólo por detrás de San Andrés Tuxtla, Orizaba, Córdoba, Acayucan, Xalapa y del puerto de Veracruz.

La situación en Teocelo y Xico fue diferente a la de Coatepec. En Teocelo predominaba la población española y la suspensión del proyecto del ferrocarril hasta Córdoba y su ubicación tan aislada, restaron el impulso que había adquirido con la inauguración de la primera parte del ferrocarril en 1898. Como consecuencia de esto entre 1910 y 1930 su población pasó de 4,990 habitantes a tan sólo 3,948.

¹⁴⁸ Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Estadística. *Tercer censo de población*, 23 y Secretaría de la Economía Nacional, Dirección de Estadística. *Quinto censo de población*, 1930.

En Xico por otro lado, la población estaba constituida mayoritariamente por grupos de campesinos de origen indígena y no se vivió la agitación comercial y social que presenciaron Coatepec y Teocelo. No obstante, su población tuvo un crecimiento importante desde el primer cuarto de siglo XIX de acuerdo con estimaciones recuperadas por Odile Hoffman, en las que su población aumenta de 2,026 habitantes en 1831 a 3,835 en 1869¹⁴⁹. Posteriormente, y ya dentro del marco de los censos más detallados de 1910 y 1930, se aprecia que su población de 4,998 habitantes en 1910 pasó a 5,425 en 1930, aspecto que a mi juicio, es un claro ejemplo del asentamiento de muchos trabajadores que antes laboraban en las haciendas y que con la desintegración del sistema de hacienda, se establecieron o regresaron a cultivar las tierras cercanas a Xico, en las que sí subsistió el régimen de pequeña propiedad privada por estar fuera de la región más cálida y fértil que interesaba a los hacendados. Es importante resaltar que a pesar de su crecimiento y de ser cabecera de un municipio, Xico no fue considerada "ciudad" como Coatepec y Teocelo, sólo obtuvo la clasificación de "villa".

Los censos de 1910 y 1930 son los que exponen la población con más detalle. En ellos aparecen asentamientos dentro del cantón de Coatepec que merecen una mención especial por su estrecha relación con la configuración del paisaje cafetalero, como congregaciones que surgieron en los alrededores de los núcleos productivos, tanto cafetaleros como azucareros y de textiles. Estas poblaciones son: la ranchería de Bola de Oro, con 100 habitantes en 1910 y 49 en 1930, las congregaciones de Zimpizahua con 359 y 194, Tuzamapan con 1,250 y 2004, la Orduña con 520 y 711, Mahuixtlán con 1,032 y 740, Pacho Viejo con 787 y 1023, Consolapa con 413 y 110, San Marcos con 1,102 en 1910 y Las Puentes con 220 en 1930¹⁵⁰.

La ciudad de Xalapa, con sus 36,812¹⁵¹ habitantes en 1930, no formaba parte del cantón de Coatepec, sino del cantón de Xalapa y sus cifras de población siempre se

¹⁴⁹ Odile Hoffman, *Rumbos y Paisajes de Xico. Geografía de un municipio de la sierra de Veracruz*. (Xalapa: ORSTOM, 1993), 71.

¹⁵⁰ Secretaría de la Economía Nacional, Dirección de Estadística. *Quinto censo de población, 1930*, 45.

¹⁵¹ Secretaría de la Economía Nacional, Dirección de Estadística. *Quinto censo de población, 1930*, 15.

comportaron de forma muy diferente de las de Coatepec y su cantón. Es imposible compararlas, porque Xalapa era una ciudad en la que convergían los caminos de distintas regiones agrícolas e industriales y además uno de los principales núcleos urbanos entre la capital y el puerto, características que le confirieron un estatus de centro de negocios. Sin embargo, conocer las cifras de población es útil para comprender la importancia que tenía esta ciudad para las poblaciones de la región como centro comercial y cultural.

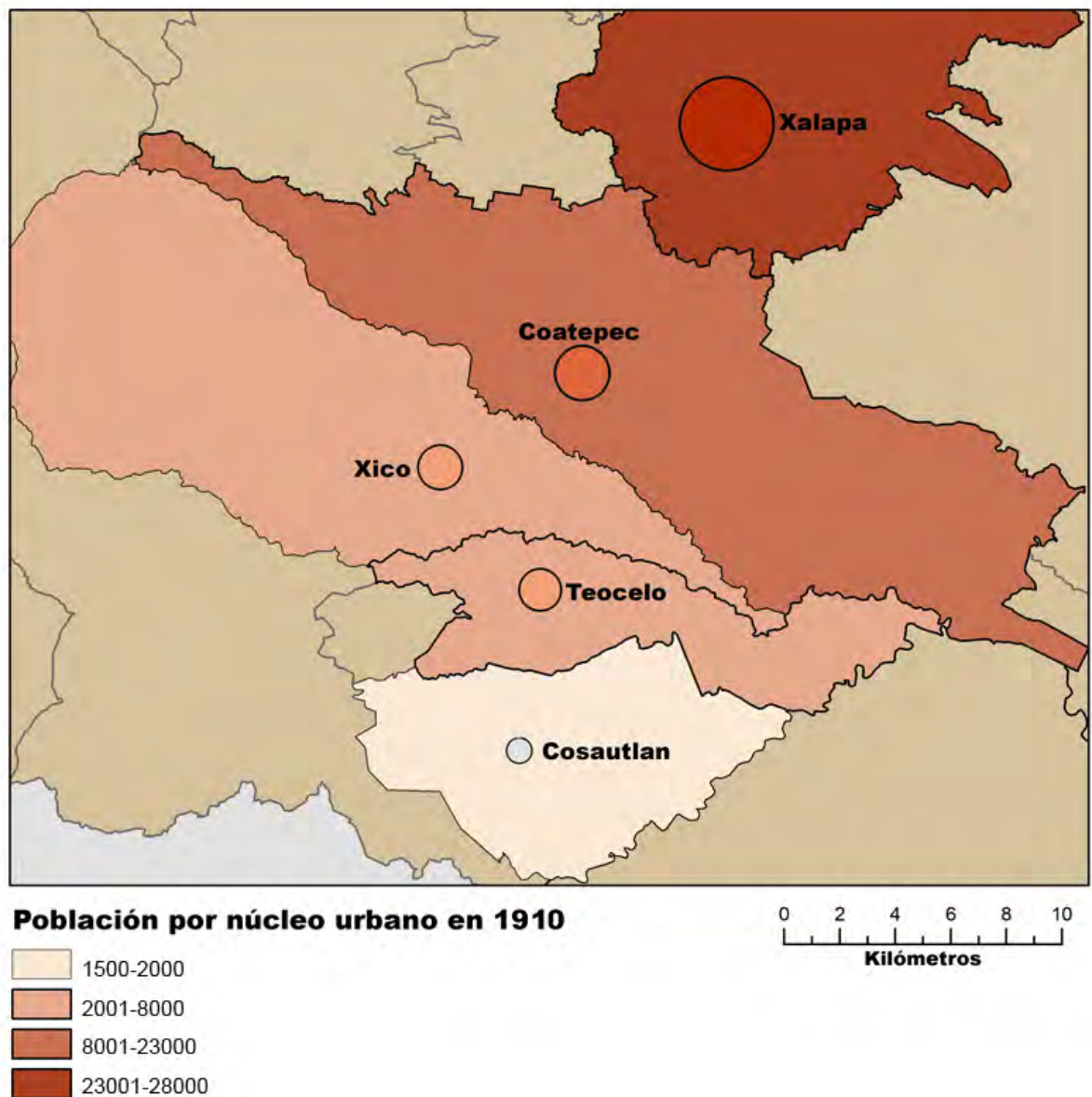
Localidades	Categoría	Municipalidad	Cantón	Población			Altura en metros sobre el nivel del mar
				Hombres	Mujeres	Total	
Acayucan.....	Ciudad.....	Acayucan.....	Acayucan.....	5,718	8,577	14,295	158.0
Alvarado.....	Ciudad.....	Alvarado.....	Veracruz.....	2,068	2,279	4,347	Puerto.
Córdoba.....	Ciudad.....	Córdoba.....	Córdoba.....	4,728	5,552	10,280	872.0
Coatepec.....	Ciudad.....	Coatepec.....	Coatepec.....	4,122	4,699	8,821	1,252.0
Cosamaloapan.....	Villa.....	Cosamaloapan.....	Cosamaloapan.....	2,630	2,744	5,374	90.0
Huatusco.....	Ciudad.....	Huatusco.....	Huatusco.....	3,473	4,015	7,488	1,344.0
Jalapa.....	Ciudad.....	Jalapa.....	Jalapa.....	10,407	13,233	23,640	1,427.0
Jaltipan.....	Pueblo.....	Jaltipan.....	Minatitlán.....	2,109	2,393	4,502
Nogales.....	Villa.....	Nogales.....	Orizaba.....	3,167	3,278	6,440
Orizaba.....	Ciudad.....	Orizaba.....	Orizaba.....	16,898	18,365	35,263	1,242.0
Papantla.....	Ciudad.....	Papantla.....	Papantla.....	2,635	2,830	5,465	298.0
Puerto México.....	Villa.....	Puerto México.....	Minatitlán.....	2,775	2,320	5,095	Puerto.
Perote.....	Villa.....	Perote.....	Jalacingo.....	2,361	2,023	4,384
Río Blanco.....	Villa.....	Río Blanco.....	Orizaba.....	3,267	2,881	6,148
San Andrés Tuxtla.....	Ciudad.....	San Andrés Tuxtla.....	Los Tuxtlas.....	4,626	5,506	10,132	361.0
Santiago Tuxtla.....	Villa.....	Santiago Tuxtla.....	Los Tuxtlas.....	2,967	3,347	6,314
Sayula.....	Pueblo.....	Sayula.....	Acayucan.....	2,320	2,124	4,444
Santa Rosa.....	Villa.....	Necoxtla.....	Orizaba.....	2,167	2,122	4,289
Tuxpan.....	Ciudad.....	Tuxpan.....	Tuxpan.....	2,928	4,813	7,741	Puerto.
Tlacoatlpan de Porfirio Díaz.....	Ciudad.....	Tlacoatlpan.....	Veracruz.....	3,026	3,744	6,770
Tepechoncán.....	Pueblo.....	Tepechoncán.....	Cosamaloapan.....	2,883	2,730	5,612
Teocelo de Díaz.....	Ciudad.....	Teocelo de Díaz.....	Coatepec.....	2,434	2,556	4,990
Veracruz.....	Ciudad.....	Veracruz.....	Veracruz.....	26,060	22,573	48,633	Puerto.
Xico.....	Villa.....	Xico.....	Coatepec.....	2,479	2,519	4,998

En esta tabla del censo de 1910 se enlistan las poblaciones con mayor número de habitantes. Coatepec, cuarto en la lista, se ubica en séptimo lugar como ciudad con mayor población en Veracruz. Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Estadística. *División Territorial de los Estados Unidos Mexicanos correspondiente al censo de 1910. Estado de Veracruz.* Oficina impresora de la Secretaría de Hacienda – Departamento de Fomento. México, 1918.

Localidad	Categoría	Municipalidad	Cantón (1857-1918)	Población 1895			Población 1900			Población 1910			Población 1921		Población 1930		
				Hombres	Mujeres	TOTAL	Hombres	Mujeres	TOTAL	Hombres	Mujeres	TOTAL	TOTAL	Hombres	Mujeres	TOTAL	
Coatepec	ciudad	Coatepec	Coatepec				4122	4699	8821	8792	5401	6334	11735				
Municipio de Coatepec			Coatepec				8486	8639	17125	8502	8735	17237	16021	9352	10079	19431	
Teocelo	Ciudad	Teocelo	Coatepec				2434	2556	4990	3470	1812	2136	3948				
Municipio de Teocelo			Coatepec				3625	3745	7370	3382	3545	6927	5927	2756	3141	5897	
Xico	villa	Xico	Coatepec						2479	2519	4998	4318	2635	2790	5425		
Municipio de Xico			Coatepec				3986	4058	8044	3657	3699	7356	6535	3908	3996	7904	
Cosautlán	Pueblo	Cosautlán	Coatepec						614	614	1228	1558	956	1091	2047		
Municipio de Cosautlán			Coatepec				3618	3642	7260	3379	3383	6762	5058	2782	2734	5516	
Ixhuacán	rancho, pueblo en 1930	Ixhuacán	Coatepec						745	750	1495	1405	768	746	1514		
Municipio de Ixhuacán			Coatepec				2243	2192	4435	2174	2072	4246	3305	2034	1930	3964	
Ayahualulco	Pueblo	Ayahualulco	Coatepec						1487	1475	2962	2823	1125	1147	2272		
Municipio de Ayahualulco			Coatepec				1757	1810	3567	1946	1957	3903	3899	2189	2153	4342	
Apazapan	Pueblo	Apazapan	Coatepec						349	367	716	1841	382	441	823		
Municipio de Apazapan			Coatepec				1012	977	1989	963	968	1931	1841	1010	1009	2019	
Jalcomulco	Pueblo	Jalcomulco	Coatepec						378	366	744	799	450	429	879		
Municipio de Jalcomulco			Coatepec				324	337	661	378	366	744	799	748	693	1441	
Cantón de Coatepec				23758	23489	47247	25139	25365	50504	24931	25209	50140	43385	24779	25735	50514	

Tabla de población del cantón de Coatepec (1895-1930). Elaboración propia con datos recopilados de los censos del Estado de Veracruz de 1895, 1900, 1910, 1921 y 1930 y de Luc Cambrey p.72

Por último, en cuestión de población, es interesante analizar el comportamiento de la población extranjera en la región: los habitantes de origen alemán disminuyeron en un 23% de 1900 a 1910, mientras que la inglesa aumentó en un 32% y la de estadounidenses en un 41% en el mismo periodo¹⁵².



Elaboración propia con datos recabados a partir de los censos de población de 1910 y del sistema de información geográfica de CONABIO, 2012 (<http://www.conabio.gob.mx/informacion/gis/>). El color de la municipalidad indica el intervalo de población de su núcleo urbano y el tamaño del núcleo es proporcional a su densidad de población, 2018.

¹⁵² Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Estadística. *Tercer censo de población*, 11.

En principio podría parecer extraño la disminución de la población alemana en la región, después de la apertura a la inversión extranjera, sin embargo, a diferencia del Soconusco y otras regiones donde esta nacionalidad tuvo una presencia importante, aquí la inauguración de la *Jalapa Railroad & Power Co.* y del ferrocarril Interoceánico, significó a nivel estatal que el 47.3% de la inversión provenía de Estados Unidos, 35.5% de Gran Bretaña, 10.3% de Francia, 2.1% de Holanda, 1.6% de Alemania, 0.5% de Suiza, y el 2.7% restante de otros países, lo cual aclara cualquier duda sobre el considerable aumento de estadounidenses e ingleses en la región cafetalera de Coatepec.

En cuanto a infraestructura y desarrollo urbano, todo sucedía primero en Xalapa y con unos años de diferencia en Coatepec, Xico y Teocelo. Los cambios de este tipo fueron consecuencia directa de la industrialización, por lo que se empezaron a reflejar en la década de los ochentas del siglo XIX después de la inauguración del ferrocarril Interoceánico. Sin embargo, muchos no sucedieron en Coatepec, Xico y Teocelo sino hasta que se inauguró el ferrocarril de la *Jalapa Railroad & Power Co.*

Algunos de los primeros servicios públicos que se instalaron en Xalapa y Coatepec fueron el sistema de alumbrado público, las oficinas de correos, los bancos y los cementerios¹⁵³. No obstante, fue hasta 1895 que se incorporó el servicio de agua potable, y a partir de la inauguración del ferrocarril Xalapa-Teocelo en 1898, se proveyó de energía eléctrica y telégrafos a todas las ciudades de la región¹⁵⁴.

A nivel estatal y de acuerdo con el censo de 1910, la red telegráfica del estado, que no era de propiedad federal, contaba con 1,130 km. de extensión y con 70 oficinas entre las que se encontraban las de Coatepec, Xico y Teocelo. La red telefónica contaba con 4,300 km de cableado y 1,154 aparatos instalados, y había 235 oficinas de correos y 8 km de vías para tranvías urbanos en Xalapa, entre los que se considera el ferrocarril

¹⁵³ Henry Moore, comp. *Guía ferrocarrilera para la República Mexicana*, Springfield: Huben & Moore, 1894), 34, 58-61.

¹⁵⁴ "Somos Coatepec". <http://somoscoatepec.com>.

Jalapa – Coatepec¹⁵⁵. Estas cifras permiten comprender que para principios del siglo XX la región estaba perfectamente comunicada y la influencia del ferrocarril local en el desarrollo de la infraestructura de la región.

Así mismo, la construcción y remodelación de los edificios de gobierno fue un reflejo de la importancia que estaban adquiriendo las ciudades. Por ejemplo, en la década de 1880 se construyó en Xalapa el palacio cantonal¹⁵⁶, mientras que el de Coatepec, se remodeló apenas unos cuantos años más tarde, ya que había sido construido durante el primer cuarto del siglo XIX y ya no era congruente con la importancia urbana de la ahora ciudad,¹⁵⁷ elevada a esta categoría en 1886, como lo señala la placa que está en el vestíbulo principal del edificio.



Palacio municipal (antes cantonal) de Coatepec. RHF, 2017.

¹⁵⁵ Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Estadística. *Tercer censo de población*.

¹⁵⁶ Martín Aguilar Sánchez y Juan Ortiz Escamilla, coords. *Historia General de Veracruz*. (México: Gobierno del Estado de Veracruz. Universidad Veracruzana, 2011), 292.

¹⁵⁷ Martín Aguilar Sánchez y Juan Ortiz Escamilla, coords. *Historia General de Veracruz*, 292.

También durante estos años se construyeron puentes y estaciones para el ferrocarril Xalapa - Teocelo, como el puente de hierro "Los Bejucos" camino a la Orduña, y las estaciones en Xalapa, La Orduña, Coatepec, Las Puentes, Xico y Teocelo. Así como nuevas paradas para el ferrocarril Interoceánico, entre ellas la del beneficio Roma en los primeros años del siglo XX.

La reconversión de los núcleos productivos

"Hoy estuve en una gran huerta,
donde caben la caña de azúcar y los cafetos [...]"

Carl Becher¹⁵⁸

Durante los primeros años del virreinato, entre 1580 y 1620, surgieron en la región trapiches e ingenios, entre los que sobresalieron el de "Nuestra Señora de los Remedios" mejor conocido como Pacho, "San Pedro Bautista" o La Orduña y "Santísima Trinidad" o El Grande. Dos siglos después, en 1804, había alrededor de 11 trapiches, entre los que destacaban Tuzamapan, Mahuixtlán, La Laguna, La Orduña, Pacho y Zimpizahua.

A partir de fines del siglo XVIII se diversificó la actividad agrícola con el cultivo de plátano y cítricos¹⁵⁹, en conjunto con la ganadería. Estas actividades estructuraron la economía y la sociedad de la región hasta bien entrado el siglo XIX. A lo largo de este periodo, el carácter expansivo del cultivo de caña de azúcar y de la ganadería fueron desplazando a la población indígena hacia las zonas más altas de la región como Ayahualulco, Ixhuacán y el suroeste de Xico¹⁶⁰. No obstante, aunque desplazada territorialmente, la población indígena continuó prestando fuerza de trabajo temporal a la

¹⁵⁸ Carl Becher describiendo una huerta cerca de Jalapa en 1832, en Armando Bartra, Rosario Cobo y Lorena Paz Paredes. *La hora del café: dos siglos a muchas voces*. (México: Comisión Nacional para el conocimiento y uso de la biodiversidad, 2011), 161.

¹⁵⁹ García Morales y Blásquez Ojeda. *Estudio preliminar y facsimil...*, 19-21.

¹⁶⁰ López Decuir. *El proceso histórico de desarrollo...*, 8.

hacienda. Esta migración fue delimitando las tierras de plantación y ganados de las de maíz y bosque¹⁶¹.

Por otro lado, la introducción del café se dio lentamente y la podemos separar en dos épocas; la etapa inicial, desde la introducción de los primeros cafetos provenientes de Cuba en el siglo XVIII¹⁶² hasta mediados del siglo XIX. Durante estos años la producción fue mínima y no estaba aún consolidada en la región, principalmente porque la inestabilidad económica provocada por los conflictos políticos y la mala condición de los caminos frenaron durante estos años el desarrollo de la producción de café. Alexander von Humboldt, por ejemplo, en su recorrido por la zona en 1803, no encontró fincas cafetaleras y sin embargo mencionó las excelentes condiciones físicas y climáticas de la zona para este cultivo.¹⁶³ Y aunque durante su corta estancia en el país él no las vio, para ese entonces ya existían algunas fincas dedicadas a la explotación del café y a su exportación.

La segunda etapa, se dio a partir de los años setentas del siglo XIX; en este periodo muchos de los agricultores y terratenientes que se dedicaban principalmente a la producción azucarera y que tenían una visión innovadora se dieron cuenta del buen negocio que podía ser la producción cafetalera, así que, decidieron probar suerte y rápidamente comenzaron a tener éxito y a consolidarse como productores. Además, gracias a las facilidades que otorgó el gobierno a la inversión extranjera, surgieron cada vez más plantaciones y los cafecultores tuvieron la posibilidad de invertir en maquinaria industrial importada con mayor capacidad productiva. Esta situación permitió que zonas

¹⁶¹ López Decuir. *El proceso histórico de desarrollo...*, 7, 8, 9.

¹⁶² Gabriel Gómez, *Cultivo y beneficio del café*. (México: Secretaría de Fomento, 1984), 12. La fecha es inexacta, Gómez señala que fue introducido desde fines del siglo XVIII y Laure Waridel establece 1795 como el año en que el cultivo del café inició en México. Laure Waridel, *Un café por la causa: hacia un comercio justo*. (Montreal: Comisión Nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas, 2004), 21. En cambio Ukers establece que un estudio del presidente de la Comisión del Café, Lic. Juan Rebolledo Clement, dice que las primeras plantas fueron traídas desde la Habana y cultivadas a principios del siglo XIX en Tecosolco, Ver. desde donde se extendieron a Coatepec y a otras regiones. William H. Ukers, *All About Coffee, a history of coffee from the classic tribute to the world's most beloved beverage*. (Massachusetts: Adams Media, 2012), 136-137.

¹⁶³ Gómez, *Cultivo y beneficio del café...*, 57.

como el Soconusco en Chiapas y la zona del Veracruz Central de Montaña, dentro de la que se encuentra la región de estudio, se convirtieran en zonas cafetaleras competitivas a nivel internacional, ya que ambas reúnen las condiciones físicas y climáticas para cultivar un café de excelente calidad¹⁶⁴.

De esta manera, la presente investigación ilustra, entre otros cambios en el campo, el que se dio entre el latifundio tradicional y la hacienda moderna, una empresa agroindustrial que formó parte importante del crecimiento económico nacional; las grandes propiedades comenzaron a fraccionarse y con esto también los lazos entre las familias de los trabajadores y la del hacendado. En su lugar llegó la hacienda moderna, que tomó como modelo, en algunos casos, las plantaciones tropicales de las costas y alcanzó su apogeo entre 1870 y 1910. Mucho le deben las haciendas este éxito a la reconversión¹⁶⁵, es decir a la incorporación de maquinaria y de procesos industriales para complementar su actividad productiva, así como al transporte ágil que proporcionó el ferrocarril ya que, a partir de estos cambios el costo de producción se redujo y las ganancias aumentaron. Así mismo, una parte importante del auge de la hacienda moderna, por lo menos en el caso del Veracruz Central de Montaña, se debe también a la ubicación, punto estratégico de comunicación entre la Ciudad de México y el Puerto de Veracruz. El proceso fue paulatino, sobre todo porque los constantes conflictos políticos y sociales no permitieron que fuera de otra manera.

A la par de este fenómeno, se fue consolidando también un sector de pequeños propietarios agrícolas que, en búsqueda de otras fuentes de ingreso que les permitieran la independencia de la hacienda – ingenio, adoptaron cultivos alternativos de alto valor comercial, entre los que destacó el café y que, gracias al acelerado ritmo de expansión que éste adquirió para la segunda mitad del siglo XIX, desbancó por completo a la caña

¹⁶⁴ "Los 125 años de la Finca Hamburgo", 2013. <https://www.youtube.com/watch?v=RSRJt0KGltg>. 2013.

¹⁶⁵ *Reconversión* f. Acción y efecto de reconvertir. Econ. Transformación de una empresa o de un sector de la producción para adaptarse a la demanda o superar una crisis económica: "La reconversión industrial". Reconvertir tr. Reestructurar algo; particularmente, realizar una reconversión industrial. En María Moliner. *Diccionario de uso del español*. (Madrid: Gredos, 2008).

de azúcar como cultivo principal¹⁶⁶. El tabaco fue otro de los cultivos que adquirieron importancia en esta región¹⁶⁷; atinadamente dice J. R. Southworth que todo el mundo fuma un puro de excelente calidad en Coatepec: “El paisano va de una parte a otra con sus pantalones de algodón blanco, fumando mejores puros que el banquero Americano ordinario”¹⁶⁸.

Factor esencial para el desarrollo de esta región fue el ágil transporte que proporcionó el tren, primero el ferrocarril Interoceánico y el tranvía de mulitas Xalapa – Coatepec y después el ferrocarril de vapor Xalapa – Teocelo. Además de favorecer el intercambio comercial, la introducción del ferrocarril y las facilidades que se otorgaron a la inversión extranjera, contribuyeron al surgimiento de nuevos ranchos cafetaleros y fincas, así como a la ya mencionada reconversión de las haciendas que dejaron otros cultivos, como el azúcar, para dedicarse al café, o para producir ambos. También, la mayoría aprovechó estas facilidades económicas ofrecidas por el gobierno para modernizar su maquinaria, permitiendo así un considerable aumento en su producción.¹⁶⁹

Otro factor que indirectamente impulsó el éxito de la cafecultura mexicana en los últimos años del siglo XIX fue la independencia cubana que, de acuerdo con Vitalia López Decuir, derivó en la decadencia de esta actividad en Cuba por presiones e intereses norteamericanos lo que, a su vez, amplió las expectativas con respecto al mercado externo de la producción cafetalera en la región de Coatepec. Por esto, algunas haciendas como Zimpizahua reajustaron su producción, alternando el café con otros cultivos y con la ganadería, decisión que les permitió crecer y competir con la producción internacional¹⁷⁰: “En los primeros años de este siglo (XX) se encuentra ya un franco

¹⁶⁶ López Decuir. *El proceso histórico de desarrollo...*, 7- 9.

¹⁶⁷ Cambrezy Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*, 25.

¹⁶⁸ Southworth, *Veracruz Ilustrado*, 77.

¹⁶⁹ Cambrezy Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*, 273.

¹⁷⁰ López Decuir. *El proceso histórico de desarrollo...*, 10.

proceso de sustitución de un tipo de plantación por otra, cuyas condiciones de comercialización eran sumamente favorables”¹⁷¹:

Fue así que, a partir del último cuarto del siglo XIX, el cultivo de café dejó de ser solamente una actividad campesina y aislada para convertirse también en una agricultura a gran escala. Las circunstancias de estos años permitieron que los productores tuvieran la seguridad de arriesgarse con nuevos cultivos de alto valor que se consumían en el extranjero y que las condiciones de la región permitían producir como el café, el tabaco y la vainilla.

El caso del café es singular, ya que muchas de las haciendas dentro del ámbito de estudio que lo incorporaron a sus cultivos, se enfocaron sobre todo en su beneficio para tener una mayor ganancia y dominio de las variaciones de los precios en los mercados internacionales, lo que significó, como mencioné antes, su reconversión. Ésta abarcó desde la adquisición de maquinaria industrial importada y la construcción de nuevos espacios fabriles para albergarla, hasta la mejora de sus sistemas de comunicación, pero sobre todo, la cercanía y conexión con el nuevo sistema de ferrocarril. Como ejemplo de este aumento en la producción, Armando Bartra expone la diferencia en la cantidad de cafetos cultivados entre las dos etapas, señalando cómo entre 1826 y 1895 el número de cafetos pasó de 500 a 25 millones y hasta 75 millones, tan sólo cuatro años más tarde¹⁷². Estas cifras son una prueba más del cambio entre la producción doméstica y la cafecultura de exportación hacia Estados Unidos e Inglaterra sobre todo, que eran los países con mayor presencia en la región.

Este proceso está estrechamente ligado a la red de comunicaciones que unía a las haciendas con los núcleos de población e intercambio más importantes y que, como se ha mencionado, fue drásticamente mejorado con el impacto de la revolución industrial. Las haciendas reconvertidas incorporaron los adelantos más modernos de la época como

¹⁷¹ López Decuir. *El proceso histórico de desarrollo...*, 11.

¹⁷² Bartra, Cobo y Paz Paredes. *La hora del café...*, 72.

el telégrafo, el ferrocarril¹⁷³, la energía eléctrica, las turbinas hidráulicas, las calderas, las despulpadoras, las tostadoras, etc. Este proceso de reconversión y las adaptaciones que conllevó ayudó a las haciendas a bajar costos y obtener mayores ganancias de sus productos.

Durante este periodo, las haciendas tuvieron un sinnúmero de ventajas que no tuvieron los pueblos y los pequeños propietarios; por ejemplo: el crédito, el acceso a nuevas tecnologías y a mercados lejanos y una mayor seguridad sobre la tenencia de la tierra. La producción a pequeña escala, en cambio, independiente de las haciendas, sólo funcionó para algunos cultivos y animales que requerían una supervisión y un transporte más personalizado¹⁷⁴.

En el caso de la cafecultura, el pequeño productor que no tenía la maquinaria necesaria para competir con los grandes productores, subsistió porque una gran parte del café verde¹⁷⁵ que se producía en la región era adquirido, de acuerdo con José Martín Blázquez, por la empresa estadounidense Arbuckle Brothers¹⁷⁶. Ésta dominó buena parte de la actividad industrial en Brooklyn y fue la primera en tostar, moler, empaquetar y distribuir comercialmente el café que adquirían de diversas partes del mundo, entre ellas

¹⁷³ Cambrezy y Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*, 83.

¹⁷⁴ Jean Meyer en Cambrezy y Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*, V.

¹⁷⁵ Etapa del beneficio en la que el grano está limpio de la pulpa y las cascarillas pero previo al tostado y molido.

¹⁷⁶ Arbuckle Brothers era una empresa importadora y tostadora de café establecida en Brooklyn, Nueva York. Fundada por John Arbuckle (1839–1912), conocido como el “Rey del Café” y su hermano Charles (1833–1891), en 1871. Su producción a gran escala era famosa por la mezcla “Ariosa” (1873), posteriormente introdujeron una mezcla de mejor calidad que llamaron “Yuban” que aún se distribuye en súper mercados estadounidenses, aunque ya no es de la misma calidad. El gran éxito de los hermanos Arbuckle se debió a que compraban el café verde y se encargaban de todo el proceso, en el que realmente está la ganancia. También en que patentaron sus mezclas, que se distinguían por tener un glaseado a base de huevo y azúcar que sellaba el aroma del grano, y sus máquinas tostadoras diseñadas y mejoradas continuamente por ellos mismos. Por otro lado, tenían una gran imprenta donde se hacían las etiquetas, los empaques y la publicidad que fueron parte esencial de su éxito comercial. A comienzos de la década de 1890, comenzaron a incluir palitos de menta, cupones de descuento y tarjetas publicitarias en los paquetes de café. Dumbarton Oaks. Research Library and Collection. <https://www.doaks.org/research/library-archives/dumbarton-oaks-archives/collections/ephemera/names/arbuckle-bros> y *Walkabout: The Arbuckle Coffee Company's Sugar and Coffee War*. <https://www.brownstoner.com/history/brooklyn-history-dumbo-empire-stores-john-arbuckle/> Consultados en noviembre, 2018.

Coatepec¹⁷⁷, llegando a producir en 1906 más de 11,000 ton. de café al mes. Este sistema permitió que, aunque con precios a veces muy castigados, subsistieran las pequeñas plantaciones como complemento de las grandes haciendas y beneficios. Lo interesante aquí es la estrecha relación entre el ferrocarril Xalapa – Teocelo de iniciativa y capital estadounidense, las grandes compañías estadounidenses como Arbuckle Bros. y la configuración del paisaje cafetalero.

La región cafetalera continuó expandiéndose y al incorporar productores minifundistas siguió desplazando la caña y los cultivos tradicionales. Las zonas altas en las que se cultivaba la milpa se vieron también afectadas, prácticamente desapareció el cultivo de maíz y de frijol y, en su lugar, se introdujo la papa, la ganadería, los árboles frutales de clima frío, la cebada y las leguminosas¹⁷⁸. Por otro lado el que, durante la segunda etapa de la cafecultura en México, la hacienda haya conservado su estructura social, es decir, un grupo de gente que trabajaba por un salario y el acceso controlado de los campesinos a pequeñas parcelas que les permitía producción autónoma y a algunos también acumulación, evitó la agudización de los conflictos sociales como sucedió en otras regiones del país y explica la poca participación de los campesinos de la región en los primeros años del movimiento revolucionario. Esto también permitió que entre los conflictivos años de 1910 y 1920 la propiedad mantuviera su estructura social y económica¹⁷⁹ y a su vez, los principales rasgos del paisaje cafetalero configurado con el cambio de siglo. Aún hoy, el carácter de desarrollo del campo en la región ha permanecido como se estructuró a fines del siglo XIX con la introducción de la cafecultura. Al respecto, Vitalia López Decuir afirma que:

El carácter de desarrollo del campo en la región ha permanecido como se estructuró a fines del siglo XIX con la introducción de la cafecultura,

¹⁷⁷ José Martín Blázquez Ojeda, entrevista.

¹⁷⁸ López Decuir. *El proceso histórico de desarrollo...*, 31.

¹⁷⁹ López Decuir. *El proceso histórico de desarrollo...*, 12.

actividad que constituye el elemento esencial, integrador, de su configuración actual¹⁸⁰.

Con el éxito de la cafecultura, se conformaron tres regiones cafetaleras dentro del Veracruz Central de Montaña: Coatepec, Córdoba-Orizaba y entre estas dos, la de Huatusco. Las haciendas cafetaleras mencionadas en esta investigación pertenecen a la región de Coatepec y están delimitadas por características singulares: hacia el sur de Teocelo la topografía se vuelve mucho más abrupta y en consecuencia los caminos poco eficientes y las tierras no aptas para la agricultura; por otro lado, cerca de la costa existían numerosos latifundios, lo que a su vez, limitaba el espacio para las haciendas medianas y pequeñas; el clima, mucho más caluroso, y las tierras con menor altitud hacia el norte de Xalapa eran factores poco favorecedores para el cultivo de café. Hacia el poniente, los terrenos eran cada vez más fríos y altos conforme se acercaban al Cofre de Perote y para ese entonces ya eran propiedad de los pueblos de Acajete, San Andrés Tlalnehuayocan, Xico e Ixhuacán, entre otros. Las únicas haciendas que extendieron su propiedad más allá de estos límites fueron: La Orduña a principios del siglo XX hacia el Cofre de Perote¹⁸¹ y Tuzamapan hacia el oriente. De esta forma, las haciendas de Consolapa, La Orduña, Pacho, Tuzamapan, Palzoquiapan, Quimiapan y Zimpizahua, que se encuentran en esta región e introdujeron la cafecultura a sus actividades productivas durante los últimos años del siglo XIX, conforman una parte importante del paisaje cafetalero de Coatepec.

A partir de los primeros años del siglo XX, la estructura y vigencia de la hacienda comenzó a decaer y surgieron otros núcleos productivos que tenían terrenos menos extensos o que simplemente se dedicaron al beneficio con modelos más empresariales, sin que esto significara menores ganancias. Entre este tipo de unidades están Las Ánimas al sureste de Xalapa y el Triánón en tierras al oeste de Coatepec, que

¹⁸⁰ López Decuir. *El proceso histórico de desarrollo...*, 31.

¹⁸¹ Cambrezy y Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*, 49, 52, 53.

pertenecieron a Justo Fernández¹⁸²; la finca Roma, cerca de Pacho e iniciada por un italiano llamado Rocco D'Cristina fue precursora de la famosa empresa cafetalera Bola de Oro, que ha subsistido a lo largo de más de un siglo; y otro es el molino Bola de Oro, en la periferia de Coatepec, propiedad originalmente del alemán, Guillermo Boesch¹⁸³, quien llegó seducido por las facilidades que dio el gobierno mexicano a los inversionistas extranjeros; o los beneficios de la Merced, en Teocelo y La Mata en las afueras de Coatepec.

Sobre los nuevos núcleos productivos y su consolidación, Armando Bartra cita a Soledad García Morales:

Los cuales, sin haber alcanzado las dimensiones de las haciendas locales, se transformaron en sólidas unidades productivas... Como ejemplo de ellas puede mencionarse 'La Bola de Oro', propiedad del alemán Guillermo Boesch, con sólo 71 hectáreas, a diferencia de la hacienda de 'Tuzamapa' con una extensión de 17 998 hectáreas¹⁸⁴.

Independientemente de los nuevos núcleos productivos de tamaño compacto y actividades productivas específicas y de la implantación de la hacienda moderna mencionada líneas atrás, todas las haciendas sucumbieron a la fragmentación de sus tierras con la reforma agraria y lo que hoy sobrevive como casco de la hacienda es sólo una pequeña porción de las tierras que conformaron cada una. La mayoría vivieron un proceso de fragmentación que pasó por la división de sus tierras en ranchos y después muchas se incorporaron a algún ejido o fueron adquiridas por comerciantes o a veces inversionistas extranjeros¹⁸⁵. El caso de Pacho es un ejemplo de esto, sus tierras fueron repartidas con la reforma agraria y hoy son parte de varios ejidos: Mártires de Chicago, Plan de Nacaxtle, La Estanzuela, Pacho Viejo y Pacho Nuevo, todos ellos tienen

¹⁸² Cambrezy y Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*, 94.

¹⁸³ Cambrezy y Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*, 94.

¹⁸⁴ Bartra, Cobo y Paz Paredes. *La hora del café*, 144.

¹⁸⁵ Cambrezy y Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*, 60, 61.

pequeñas congregaciones de población, que ahora forman parte del área conurbada entre Xalapa y Coatepec.



Corredores porticados en una de las fachadas de La Orduña, remodelada en 1907 a partir del gran éxito productivo de la hacienda. RHF, 2018

De acuerdo con Luc Cambrezy, la arquitectura de las haciendas de la región fue influenciada por la arquitectura de las plantaciones tropicales coloniales de América Latina, África y Asia. Así mismo, mientras más cerca de Xalapa se encontraban, mayor contacto con las corrientes extranjeras tenían¹⁸⁶, ya que la capital del estado, al ser uno de los principales núcleos comerciales de México del siglo XIX, ejercía una influencia muy fuerte como ícono de modernidad, estilo y avance tecnológico en las poblaciones más pequeñas y en los núcleos productivos de la región cafetalera de Coatepec.

Las haciendas por lo general conformaban una comunidad social en la que los elementos arquitectónicos y socio culturales tenían una importancia elevada. Edificios como la iglesia, la calpanería¹⁸⁷, la escuela, los talleres, la tienda de raya, etc. eran

¹⁸⁶ Cambrezy y Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*, 24, 26.

¹⁸⁷ *Calpanería* es un término híbrido entre el nahuatl y el castellano, que significa lugar de casa o caserío y se aplica al conjunto de cuartos o pequeñas viviendas que habitaban los peones y trabajadores de la hacienda y sus familiares. En:

espacios que se habían establecido para los trabajadores y los lazos que los unían a ellos eran muy fuertes, creando un sentido de pertenencia en el que la hacienda representaba la célula básica de su sistema social, a tal grado, que al momento de estallar la Revolución, muchos lucharon por la misma causa que sus patrones ya fueran agraristas o reformistas¹⁸⁸. De esta manera la hacienda, al mismo tiempo que produce, construye una configuración propia que corresponde a una época y a un medio socio natural que se transformó gradualmente en un paisaje único. La región cafetalera de Coatepec no sería la misma si no hubiesen existido estos núcleos productivos:

Las haciendas son lo que queda de un pasado no muy remoto, memoria discreta en el paisaje, en curso de desaparición. Son testigo del hundimiento sin retorno de los hacendados, pero más que eso, un reto para nuestra reflexión sobre las relaciones entre los hombres como del hombre con la naturaleza¹⁸⁹.

La región de estudio tiene una alta concentración de haciendas, Consolapan, La Orduña a los costados de los principales caminos entre Xalapa y Coatepec; Pacho, El Lencero y Quimiapan más cercanas a Xalapa; Zimpizahua, Mahuixtlán, El Grande y Tuzamapan¹⁹⁰ en tierras al este que bajan un poco hacia la costa y Palzoquiapan, hacia Xico y Teocelo. Estas haciendas crecieron y se consolidaron a lo largo de muchos años aprovechando su estratégica ubicación. En todas su economía se basó inicialmente en la producción azucarera o de labor y algunas que permanecieron hasta el siglo XIX,

https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/fotografia%3A469383, consultado en agosto 2019.

¹⁸⁸ Cambrey y Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*, VI.

¹⁸⁹ Cambrey y Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*, VI.

¹⁹⁰ El Lencero y Mahuixtlán no se distinguieron por cultivar café, sino por sus actividades cañeras, entre otras. Sin embargo, se consideran en este párrafo por su cercanía y su relevancia. El Lencero, por ejemplo era una importante escala para los viajeros más destacados en la vida social y política del país, en su recorrido de Veracruz a Xalapa y viceversa. La marquesa Calderón de la Barca pasó ahí unas horas y convivió con el general Santa Anna y su familia, también Johann Moritz Rugendas se alojó en esta hacienda. Cambrey y Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*, 28.

introdujeron cultivos como el café y su beneficio en sus áreas productivas, sustentados en la variedad de condiciones ecológicas que les proporcionaba su ubicación¹⁹¹.

Un elemento esencial del paisaje en la región está compuesto por la tipología arquitectónica de estas unidades. El caso de las haciendas es singular, porque dentro de un mismo núcleo productivo hay plasmadas una gran diversidad de corrientes arquitectónicas y se han construido distintos espacios a lo largo del tiempo, que son producto de las continuas modificaciones e incorporaciones. Generalmente se realizaban cuando la hacienda tenía un buen periodo productivo; por ejemplo, se remodelaba la casa grande y se rediseñaban los jardines de acuerdo a las costumbres y tendencias del momento, se ampliaban los espacios productivos para dar cabida a las nuevas máquinas y mayores producciones, se construían casas para albergar a más trabajadores y se congregaban grupos de gente a sus alrededores que prestaban a la hacienda de mano de obra y otros servicios indirectos o temporales que se requerían para poder producir.

Para ejemplificar estos cambios en la región, seleccioné tres haciendas que a mi juicio, fueron representativas durante el periodo de estudio, ya que, son excelentes ejemplos del fenómeno de reconversión, de la arquitectura producto de éste y ocuparon un sitio relevante en la producción cafetalera. Estas son Pacho, Zimpizahua y La Orduña.

El espacio más representativo de una hacienda, por lo general es la casa grande¹⁹², ya que es el edificio que normalmente sobrevive más allá de su vida productiva y el que goza de un mejor mantenimiento. La arquitectura de la casa grande mantenía ciertas constantes: grandes espacios bien iluminados y comunicados con un patio central y corredores porticados a su alrededor sostenidos por columnas, decoraciones de inspiración clásica, techos con pendiente y estructura de madera cubiertos de teja, pisos de barro, aplanados a la cal, puertas de madera de grandes dimensiones, etc. Las decoraciones, aunque de inspiración clásica, normalmente eran escasas, quizá por su

¹⁹¹ Cambrezy y Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*, 27, 28

¹⁹² En México, la "Casa Grande" de una hacienda era la casa donde vivía o se hospedaba la familia propietaria.

carácter de casa de campo, sin embargo, el tamaño y majestuosidad de la casa grande era siempre un reflejo de la bonanza productiva de la hacienda. En ocasiones, si la hacienda fue reconvertida, se incorporaron en la casa grande entresijos y estructura de vigueta y bovedilla de acero y lámina de zinc y decoraciones más profusas.

En el caso de la hacienda de Pacho, la casa grande se encuentra frente a las áreas productivas, pero totalmente independiente de la actividad fabril; fue construida alrededor de 1840 cuando José Julián Gutiérrez, el propietario en ese momento, decidió reconvertir su hacienda. La casa es de inspiración clásica con grandes habitaciones que abren hacia un patio central de proporciones rectangulares con un ligero corte trapezoidal, una fuente al centro del patio y un corredor perimetral porticado con columnas toscanas. Sobra decir que la vegetación es exuberante, tanto en el patio interior como en los alrededores de la hacienda.

Las reformas que se realizaron durante la época de mayor auge incluyeron también la construcción de un jardín de inspiración manierista a los dos costados de la casa grande para uso de los propietarios. Uno de los muchos célebres visitantes de la hacienda, Guillermo Prieto, de quien hablaré más adelante, describe este jardín de la siguiente manera:

Cúbrelas calles simétricas, formadas de naranjos y chirimoyos, exquisitas flores, entre las que se encuentran la profusa variedad de rosas; [...] sombreando este conjunto, liquidámbares gigantescos con bosques de ramas saliendo de sus troncos.

Cuando se vé [sic] de arriba abajo este jardín, teniendo por último término el azul del cielo, tiene algo de etéreo y de fantástico que no se puede describir.

Nosotros elegimos para descansar una glorieta sombría, que está en el medio del jardín; glorieta que en su centro contiene una hermosa fuente de la que surge un chorro gigante que sube como un cañuto de cristal,

se rompe en la altura en mil glóbulos que reverberan con los colores del iris y cae en cascadas perennes, formando por sí solo un espectáculo encantador¹⁹³.



Columnas toscanas en el patio central en la casa grande de Pacho. En este caso podemos ver las constantes de la vivienda coatepecana a una escala mayor: un patio central de proporciones rectangulares con fuente y plantas abundantes, techos de teja y corredores porticados alrededor del patio. RHF, 2017.

En La Orduña, la casa grande sigue un patrón diferente y aunque tiene una planta en forma de "C", su patio es un área de servicio y no un espacio habitacional como en Pacho y en la mayoría de las casas de la región. Además, la construcción está ubicada sobre una colina, desde donde tiene una vista panorámica de lo que fueron sus terrenos y dispone sus accesos principales hacia un gran corredor porticado con vista a la propiedad. Hasta los primeros años del siglo XX, este edificio era una construcción muy sencilla, con la misma planta que la actual, pero de un solo nivel, con techos de estructura de madera y cubiertos con teja, pero en 1907, su propietario Guillermo Pasquel realizó una importante remodelación de la propiedad en la que incorporó nuevos sistemas constructivos y corrientes arquitectónicas.

¹⁹³ Guillermo Prieto, *Una excursión a Jalapa en 1875. Cartas al Nigromante*, (México: Editorial Citaltépeltl, [1875] 1968), 166.

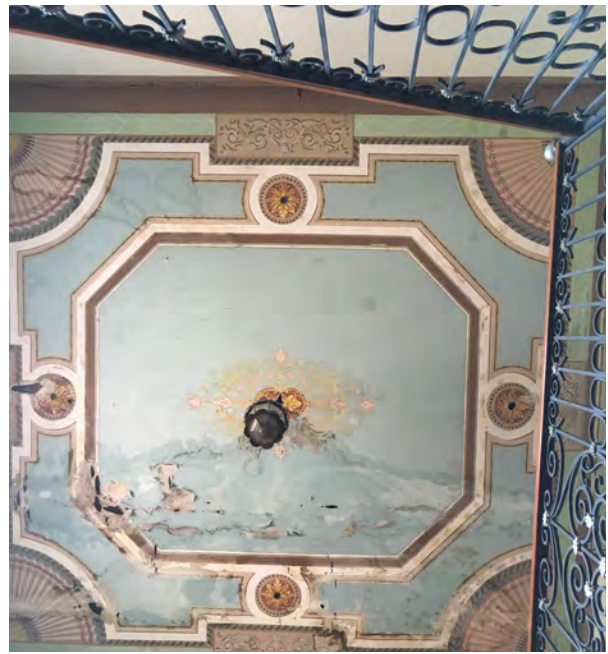
De esta remodelación se destaca en especial la casa grande, a la que Pasquel agregó un nivel estructurando el entrepiso con vigueta y bovedilla de acero y lámina acanalada de zinc; así mismo, incorporó detalles historicistas, como las columnas de los pasillos, los balcones con balaustradas, cornisas y adornos en estuco, plafones decorados y la escalera principal, que se divide en dos secciones al llegar al primer nivel.



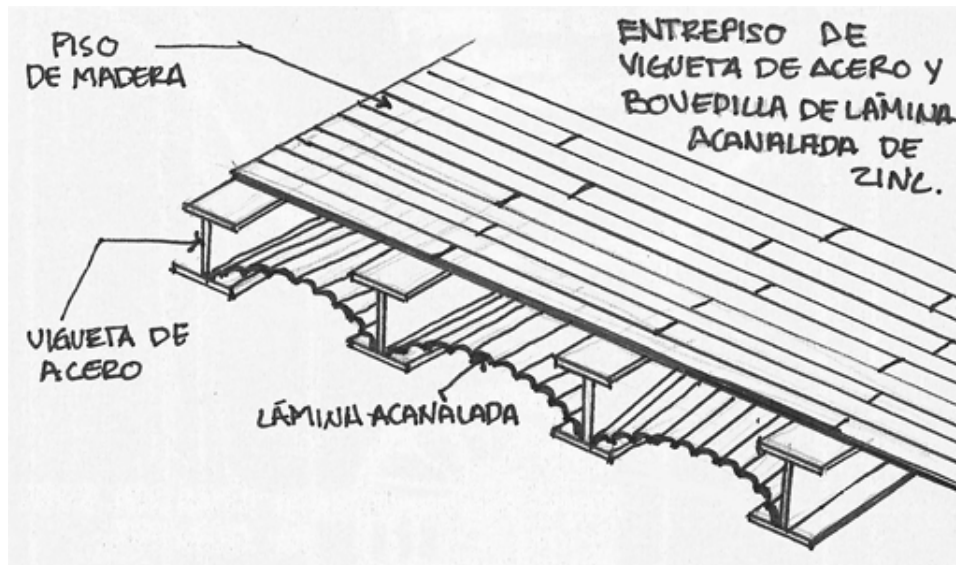
La Orduña en 1895. Fotografía tomada de *La Orduña, historia condensada de la hacienda*. Lámina 18.



Corredor porticado en el segundo nivel de la casa grande de la Orduña. Aquí se aprecia el sistema de cubierta con vigueta y bovedilla de lámina de zinc. RHF, 2018.



Plafón decorado en el techo de la escalera principal de la casa grande de La Orduña. RHF, 2018.



Sistema de entrepiso de la Orduña. Fue construido en 1907 con la remodelación que encomendó Guillermo Pasquel.

Independientes de la casa grande, las unidades productivas se distribuían en los terrenos de la hacienda entre patios, fuentes, canales, caminos y sembradíos. Su ubicación respondía a las necesidades productivas de cada espacio y a las características que le podía proporcionar el sitio. Por ejemplo, si se necesitaba fuerza hidráulica para la turbina o el molino, ese espacio se ubicaría junto a la caída del acueducto, las arandas para secar el café al sol debían de estar cerca tanto de un espacio soleado como de otro cubierto, en donde se pudieran proteger en caso de que los sorprendiera la lluvia. El área de las secadoras debía ser lo suficientemente alta para albergar estas grandes máquinas y preferentemente con un tapanco para que los trabajadores pudieran introducir el grano dentro de la maquinaria, las tinas de lavado y descascarado debían tener una instalación hidráulica o, bien, el acceso de agua desde un arroyo o acueducto y luego diseñar su desagüe, etc. En conclusión cada uno de los espacios de producción debía de ubicarse según sus necesidades productivas.

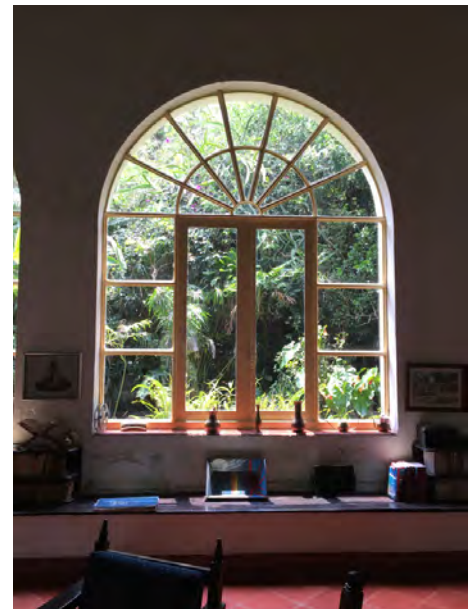
La hacienda de Pacho, es un ejemplo de estos conceptos. De acuerdo con Marisa Moolick¹⁹⁴, actual propietaria y descendiente de los dueños de la hacienda durante el siglo XIX, Pacho se estableció, en principio, como hacienda azucarera cerca de un abundante manantial en los terrenos de suave pendiente hacia la costa entre Xalapa y Coatepec; en

¹⁹⁴ Marisa Moolick Gutiérrez, entrevistada por Rebeca Hernández Fuentes en junio, 2017.

el siglo XVI sus tierras se extendieron hacia territorios que pertenecieron al cantón de Xalapa y no al de Coatepec como las demás, sin embargo, logró abarcar tierras aptas tanto para cañaveral como para cafetales ya que, se encuentra justo en el límite entre ambas regiones.

Pacho fue fundada por el portugués Juan de Quiroz y su socio, como el “Ingenio de nuestra Señora de los Remedios de Nexapa”, quienes pusieron en marcha el molino hidráulico de la hacienda en 1592 para procesar la caña de azúcar que se sembraba en las tierras de la hacienda. El molino funcionaba con el agua del manantial de Nexapa que se encuentra dentro de la propiedad, tan sólo a unos pasos del casco del molino. El nombre de la hacienda cambió a Pacho cuando en 1620 el ingenio fue adquirido por un regidor de la ciudad de México llamado Luis Pacho y Mexía.

Algunos de los elementos arquitectónicos más importantes de la hacienda fueron construidos durante el siglo XVII, como la capilla dedicada a Nuestra Señora de los Remedios, que tiene una posición privilegiada sobre una pequeña colina desde la que se aprecia gran parte de la casa grande y el área productiva.



Capilla de Nuestra Señora de los Remedios y salón de la casa grande. Hacienda de Pacho. RHF, 2017.

Entre el azúcar y la ganadería, Pacho funcionó hasta el siglo XIX, hasta que en 1840 fue adquirida por José Julián Gutiérrez y su esposa Damiana, parientes de Marisa Moolick, la propietaria actual.

Cuando la mayoría de las unidades productivas de la región introdujeron el cultivo y beneficio del café, José Julián se decantó también por esta nueva actividad productiva y compró en Luisiana la maquinaria más avanzada para su hacienda. Para poder albergarla, se vio obligado a reconvertir la hacienda, realizando reformas, ampliando y construyendo nuevos espacios productivos como la nave donde se descascara y despulpa el café que está ubicada estratégicamente para recibir el agua del manantial que llega hasta ahí gracias a un acueducto; además, la nueva casa grande, como se mencionó líneas arriba, y la remodelación de la portada de la capilla fueron también obras que realizó José Julián Gutiérrez.



Beneficio de café. Hacienda de Pacho. RHF. 2017.

Los terrenos y la hacienda de Pacho conformaron parte importante del paisaje cafetalero, tanto por su producción como por su ubicación. Esta última le permitió ser mencionada y retratada por varios personajes del siglo XIX. Entre otros, durante los primeros años del siglo, por Alexander von Humboldt, quien escribió sobre el bosque que rodeaba la hacienda y la maravillosa vista que él tenía de la propiedad desde el convento franciscano en Xalapa, en lo que ahora es el parque Juárez:

En este convento se goza de una vista magnífica, descubriéndose desde él los picos colosales del Cofre y Orizaba, la falda de la cordillera hacia el Encero [sic], Otates y Apazapa, el río de la Antigua y el Océano. Los espesos bosques de *styrax*, *piper*, *melástomos* y helechos arborescentes, particularmente el que atraviesa el camino de Pacho y de San Andrés a las orillas del pequeño lago de los Berrios y las alturas que conducen al pueblo de Huastepec, ofrecen paseos muy agradables¹⁹⁵.

Después, durante la primera mitad del siglo XIX Johann Moritz Rugendas pintó la capilla de la hacienda y en 1875, fue mencionada por Guillermo Prieto en *Una excursión a Jalapa en 1875* y su exuberante bosque retratado por José María Velasco:

Desde allí percibimos la hacienda de Pacho, objeto de nuestro viaje; finca espaciosa construida como en una hoya, á la falda de una colina, dominada por una elegante capilla, y ceñida por un cristalino río¹⁹⁶.

De acuerdo con Marisa Moolick, el casco de Pacho Nuevo es el conjunto arquitectónico de la zona central de Veracruz que conserva un mayor número de edificios originales; como son el acueducto, la caja de la rueda hidráulica, varios puentes, el chacuaco, el beneficio de café, los hornos, la calpanería, la capilla, los jardines, el aljibe, una troje y la casa grande.

La propiedad privada actual de la hacienda de Pacho es muy pequeña, comparada con la extensión de las tierras que le pertenecían en el siglo XIX, sin embargo, la actual propietaria está retomando la actividad cafetalera y aboga por proteger las tierras que le quedan del crecimiento urbano desordenado y extensionista que se desarrolla entre Xalapa y Coatepec.

¹⁹⁵ Alexander von Humboldt. *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. (México: Porrúa, 1978) Libro 3o. VIII, 65.

¹⁹⁶ Prieto, *Una excursión a Jalapa en 1875...*, 162-163.

Cerca de Pacho, pero prácticamente absorbida por la mancha urbana de Coatepec está La Orduña, que hoy es una escuela y taller de artes gráficas llamado La Ceiba Gráfica. La Orduña también tiene sus orígenes en el siglo XVI. Fue fundada por Pedro de Acosta en 1547 como plantación de caña e ingenio preindustrial, en 1593 pasó a manos de Francisco de Orduña, propietario de quien adquirió su nombre. Esta es una hacienda relevante en la historia del café en México, pues fue aquí donde llegaron las primeras matas de café a México en 1795¹⁹⁷, ¹⁹⁸.

A lo largo de los años perteneció a varias personas hasta que en 1849 fue adquirida por un acaudalado empresario veracruzano, José María Pasquel, quien tenía una línea naviera que atravesaba el Atlántico. A partir de 1870 La Orduña comenzó a producir café, naranja, además de caña de azúcar, principalmente para exportación y en 1907 fue heredada a Guillermo Pasquel, descendiente de José María Pasquel. La hacienda estuvo muy bien administrada por los Pasquel y disfrutó de una época de gran auge con el café. Desafortunadamente, su éxito se vio opacado entre 1920 y 1922 con el sobrino heredero de Guillermo, quien invirtió 400,000 pesos en la hacienda, ignorando la complicada situación del país y los cambios provocados por la reforma agraria. Creyó que al tener más de 800 trabajadores las reformas no le afectarían, sin embargo, para 1939, las más de 6,000 hectáreas de la hacienda fueron seccionadas, reduciendo su extensión hasta tan sólo 300.

Durante los últimos años del siglo XIX y primeros del siglo XX, sus tierras abarcaron la mayor extensión de la región después de Mahuixtlán y se extendieron más hacia el Cofre que ninguna otra. Así mismo, su límite norte llegó a coincidir con el límite de los cantones de Coatepec y Xalapa. Dentro de las múltiples actividades productivas que subsistieron hasta hace unos años en La Orduña, estuvo la de fábrica de jugos a partir de los extensos cultivos de naranja. Todavía existe el casco de la fábrica de jugos,

¹⁹⁷ Mario Fernández, entrevista.

¹⁹⁸ Waridel establece la fecha exacta como 1795. Laure Waridel, *Un café por la causa*, 21.

justo frente al beneficio y a la casa grande y de acuerdo con Luc Cambrezy, aún se conserva la capilla, construida en el siglo XVIII¹⁹⁹.

A partir de la mala administración del heredero de Guillermo Pasquel, la hacienda cambió varias veces de propietarios, hasta llegar a formar parte de los terrenos de la recién instalada planta de Coca-Cola, que al estar interesada en los terrenos con manantiales dentro de los terrenos remanentes de La Orduña, compró todo el conjunto en 1997. Finalmente en 2002, el casco de la casa grande fue comprado por el gobierno del Estado y otorgada a la iniciativa de la Ceiba Gráfica que se encarga de su mantenimiento más básico. Ahora también utilizan el espacio que en otros tiempos albergó al beneficio de café y que en junio del 2017 estaba en obras para ser adaptado como nuevo taller de artes gráficas.



Escalera principal de la casa grande (izquierda), y vista lateral de una de las fachadas (derecha) de La Orduña. RHF, 2017.

¹⁹⁹ Cambrezy y Lascurain, *Un territorio fraccionado...*, 55, 95-96.



Paisaje de fondo, entre cañaverales y cafetales (izquierda), zonas productivas (derecha) Hacienda de Zimpizahua. RHF, junio 2017.

Al igual que Pacho y La Orduña, la hacienda de Zimpizahua, se ubica en una zona de transición de paisajes, entre cafetales y cañaverales. Esta fue una propiedad relativamente pequeña en extensión y producción, pero su casco tuvo las construcciones más imponentes de la región, grandes galerones con columnas de 8 m por 2 m de diámetro, techos de zinc para los espacios productivos y teja para los demás, la calpanería a un costado del acceso, como en Pacho, patios, almacenes, acueducto, cárcamo de la rueda, capilla y la casa grande al centro del conjunto frente al patio y con el invariable pasillo porticado²⁰⁰.

Zimpizahua también es una hacienda reconvertida, pues se realizaron varias remodelaciones para instalar maquinaria industrial a fines del siglo XIX, lo que le permitió gozar de un periodo de auge productivo entre 1890 y 1920. Un buen ejemplo de su éxito productivo es el ramal para ferrocarril de vía angosta que conectaba con el ferrocarril Xalapa-Coatepec y que pasaba muy cerca de la hacienda²⁰¹.

Hoy en día, el área del molino hidráulico y la casa grande de Zimpizahua albergan un decadente hotel y en el resto de los edificios fabriles hay talleres diversos y estacionamientos. El edificio tiene también algunos agregados decorativos

²⁰⁰ Cambrezy y Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*, 81.

²⁰¹ Cambrezy y Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*, 95.

contemporáneos y poco estéticos, sin embargo, se conserva prácticamente completo y es notable la concentración de todos sus edificios en una superficie considerablemente pequeña.

En algunos puntos de Zimpizahua se puede apreciar el cambio de cultivo, de cañaverales a cafetales, según el cambio de la topografía, aderezados con las construcciones de la hacienda. Esta es una característica singular del paisaje cafetalero de Coatepec.

La mayoría de las haciendas coatepecanas fueron fundadas durante el siglo XVI y en sus primeros años productivos se dedicaron principalmente al cultivo del azúcar con maquinaria preindustrial. Aprovechando su excelente ubicación, cercana a un núcleo comercial y de transporte como lo fue Xalapa y entre dos zonas de distintas capacidades agrícolas por su variedad de altitudes y excelente irrigación, a partir de los últimos años del siglo XIX, introdujeron gradualmente cultivos como el café, realizando grandes inversiones económicas y reconvirtiendo sus espacios fabriles.

Además del ferrocarril, la industrialización se vio reflejada en la maquinaria que se utilizaba para la producción. Aunque con un ligero retraso, muchos empresarios en México compraron las máquinas que revolucionaron la producción industrial y algunas de estas se utilizaron para volver más eficiente el beneficio de café.

En el caso de las fincas y beneficios, la arquitectura es fiel a un periodo mucho más definido y a una sola actividad productiva. En su mayoría pertenecen a los primeros años del siglo XX, por lo que son sobrias construcciones de carácter industrial, en ocasiones con estructura de concreto armado y con espacios amplios, altos y bien protegidos del sol y la lluvia, en los que se albergaba la maquinaria y se almacenaban los sacos de café. No es común encontrar espacios habitacionales próximos a los espacios productivos.



terior Finca Roma. RHF, 2018.

ca Roma, patio interior. RHF, 2018

La finca Roma, a diferencia del sistema de hacienda, fue fundada ya entrado el siglo XX, en 1903 por el italiano Rocco D’Cristina, primero para cultivar naranja, pero a partir de 1908, cuando la adquirió Justo Fernández, comenzó a funcionar como beneficio de café y llegó a concentrar la producción de varias fincas alrededor que sólo podían costear el cultivo y la cosecha como Venecia, Nápoles, Vegas, Escondida y Costa Rica. Hoy la finca Roma es propiedad de la compañía cafetalera más grande de la región: Bola de Oro, su café gozó de gran prestigio internacional después del primer cuarto del siglo XX y aunque tuvo una decaída, como todo el café mexicano, en los últimos años del siglo XX, hoy en día son orgullosos productores coatepecanos que se esfuerzan por mantener su calidad de exportación.

Lo interesante de la finca Roma es que, a pesar de ser un ejemplo de los últimos años que comprenden el periodo de estudio, conserva sus espacios productivos prácticamente intactos y la maquinaria original en excelente estado. Aquí aún podemos ver maquinaria estadounidense, como las secadoras de Leffel & Co. de Ohio y la caldera de 1925, entre muchas otras máquinas industriales.



Caldera de 1925 para impulsar la maquinaria de las secadoras de café. Finca Roma. RHF, 2018.
 Secadora estadounidense marca Leffel & Co. Finca Roma. RHF, 2018.

Otro caso interesante es el del beneficio de La Mata, establecido en las afueras de Coatepec durante los últimos años del siglo XIX con el propósito exclusivo de procesar o “beneficiar” el café. Al respecto Jules Joseph Leclercq, un viajero francés que visitó la región en 1883 y registró por escrito sus experiencias, escribió:

En Coatepec encontré la cordial hospitalidad del Sr. Robert. Un suizo que ha instalado en el lugar por cuenta de la casa Ritter de Veracruz una planta de vapor cuyo ingenioso mecanismo clasifica el café. La maquinaria es americana y uno se sorprende de encontrar instalaciones tan maravillosas en una comarca tan aislada.²⁰²

Evidentemente Leclercq hablaba del beneficio La Mata en Coatepec, que pertenecía en ese momento a Auguste Robert y que fue el primero en la región en instalar una turbina hidráulica en México²⁰³. Esta turbina funcionaba con la fuerza que le

²⁰² Jules Joseph Leclercq. “Viaje a México. De Nueva York a Veracruz por vía terrestre, 1883” en *Cien viajeros en Veracruz. Crónicas y relatos 1874-1896*, tomo VII, (México: Gobierno del Estado de Veracruz, 1992) en Bartra, Cobo y Paz Paredes. *La hora del café...*, 145.

²⁰³ Jules Joseph Leclercq visitó la Mata en 1883 y ya estaba funcionando el mecanismo accionado por la turbina hidráulica, por lo que considero que, aunque el beneficio se terminó de construir hasta 1896, la turbina fue adquirida entre 1870 (fecha grabada en la placa de la máquina) y 1883.

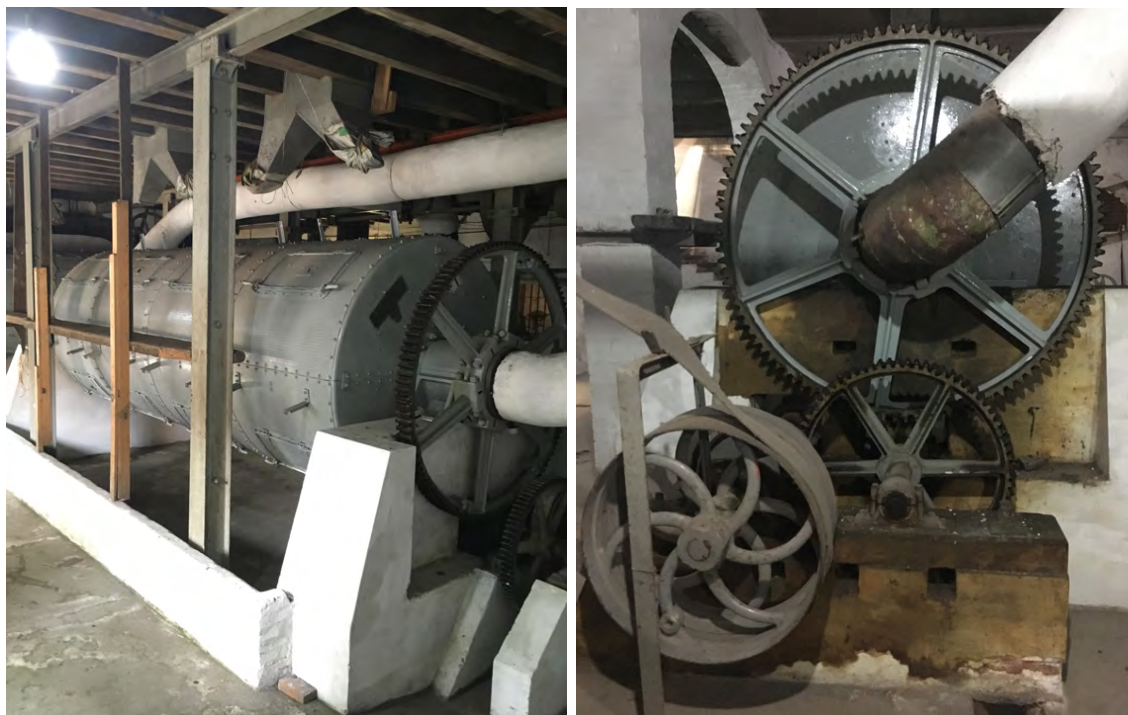
proporcionaba el agua del río Cuitlapa que al desviarla con un sistema de compuertas hacia la turbina, ésta a su vez, por un sistema de bandas interconectadas accionaba los enormes secadores de café, las bombas hidráulicas para el beneficio húmedo y los generadores de electricidad. La turbina era de James Leffel & Co, una empresa que desde 1862 y hasta la fecha fabrica turbinas hidráulicas en Springfield, Estados Unidos y son a las que se refirió Leclercq en su visita de 1883.



Turbina hidráulica y bandas que accionan los secadores mecánicos. Beneficio de La Mata. Coatepec. RHF, 2017.

En cambio, los secadores mecánicos fueron importados algunos de Aberdeen, Escocia (William Mc Kinnon & Co.) y otros de Londres (John Cordon & Co.). Los secadores recibían el calor necesario para secar el café de una gran caldera de hierro fundido.

Este beneficio, aunque en condiciones muy deterioradas, sigue funcionando gracias a la turbina hidráulica Leffel & Co. y tiene su propia marca de café "La Mata".



Secadores mecánicos de café y bandas que conectadas a la turbina accionan los secadores. Beneficio de La Mata. Coatepec. RHF, 2017.

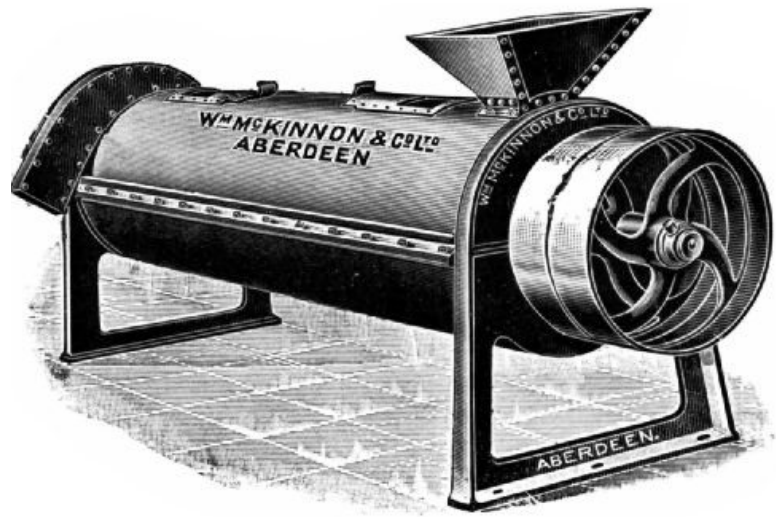
Como se ha mencionado, las haciendas cafetaleras de grandes superficies también se industrializaron en esta época. En la Orduña, con el dinero invertido durante el periodo que dirigió la hacienda el último de los herederos Pasquel entre 1920 y 1922, se instaló una planta hidroeléctrica, un generador, un transformador y motores eléctricos de 100 hp. Además de una grúa de vapor, una chimenea de 33 metros de altura y 12 vagones con su locomotora para acarrear la caña.

Todo esto tendría que haber sido beneficioso para la hacienda, sin embargo, con el reparto agrario se vieron coartadas muy pronto las enormes ventajas que proporcionaba la producción con maquinaria industrial.



Planta hidroeléctrica y reformas en la planta industrial de La Orduña. 1920-1922. La Orduña, historia condensada de la hacienda.

Las despulpadoras de café, en conjunto con las secadoras y las turbinas hidráulicas también fueron de los equipos que se introdujeron en haciendas como La Orduña. Empresas como la escocesa William Mc Kinnon & Co. y otras compañías estadounidenses como la ya mencionada Leffel & Co. y Engelberg Huller & Co. surtían a las haciendas de equipo para el beneficio del café, del cacao y otros productos similares.



Despulpadora de Engelberg Huller & Co. en La Orduña (RHF, 2017) y lavador mecánico de café Wm Mc Kinnon & Co. (<http://mcjazz.f2s.com/FoundryWmMckinnon.htm>)

Como dato curioso, cabe mencionar que uno de los hijos más pequeños de José Julián y Damiana, don Manuel Gutiérrez, fue miembro de la Comisión Geográfica Exploradora y director técnico de la hidroeléctrica de Texolo. También trabajó una

temporada con Thomas Alva Edison y transmitió sus conocimientos sobre electricidad y física en el Colegio Preparatoriano de Xalapa, en donde realizaba experimentos de electricidad y elaboraba bombillas y teléfonos. Como podemos ver, a fines del siglo XIX, el furor por la industrialización estaba en cualquier lugar.



Restos de la turbina de la hidroeléctrica de Texolo. Fuente de Internet.

Representaciones del paisaje cafetalero de Coatepec

Para poder reconstruir el paisaje del pasado y establecer sus valores, es necesario conocer cómo era percibido en la época que nos interesa. Al ser el paisaje una cuestión abstracta, la manera de reconstruirlo es analizando, además del conocimiento de su historia, las fuentes históricas que tenemos a nuestro alcance.

El paisaje es por tanto subjetivo, es lo que se percibe y no necesariamente lo que existe. De ahí que sea tan importante el análisis de las fuentes históricas. Al respecto, Javier Maderuelo anota:

El paisaje [...] se trata de una interpretación que se realiza sobre una realidad, el territorio, que viene determinada por la morfología de sus elementos físicos, que son objetivos, pero en la que intervienen factores estéticos, que le unen a categorías como la belleza, lo sublime, lo maravilloso y lo pintoresco, y a factores emocionales, que tienen que ver con la formación cultural y con los estados de ánimo de quienes contemplan²⁰⁴.

Para lograr este objetivo seguí la metodología utilizada por Amaya Larrucea Garriz en *País y Paisaje. Dos invenciones del siglo XIX mexicano*, que se basa en tres enfoques, el racional cuantitativo, el estético y el poético²⁰⁵ pero acotándome a la región de estudio. Para ello seleccioné tres tipos de fuentes históricas relacionadas con Coatepec: las fuentes cartográficas, las gráficas: la pintura, la litografía y la fotografía y las literarias: poesía, prosa, manuales técnicos y textos descriptivos con otros fines.

En cuanto al periodo de las fuentes utilizadas, en particular los mapas y las pinturas, elegí uno más amplio que el que establezco más adelante como periodo de configuración del Paisaje Cafetalero de Coatepec, es decir seleccioné ejemplos desde los primeros años del siglo XIX. De esta manera, existe una referencia del paisaje sobre el que el auge cafetalero actuó y una descripción más amplia de sus rasgos constitutivos.

Fuentes cartográficas: mapas

Los mapas son mucho más que direcciones y descripciones de lugares, son una especie de texto de cada época, reúnen la historia y las ideas de futuro de cada territorio que representan. Además, requieren para su elaboración un trabajo arduo de recuperación y análisis de la información. Y sobre todo, los mapas antiguos fueron representaciones de los descubrimientos que eran símbolo del poder que proporcionaba

²⁰⁴ Maderuelo. *El paisaje urbano*, 575-576.

²⁰⁵ Amaya Larrucea Garriz. *País y paisaje. Dos invenciones del siglo XIX mexicano*. (México: Facultad de Arquitectura, UNAM, 2016), 21, 25.

el conocimiento actualizado y de los límites físicos del territorio. Información gráfica que al darse a conocer, se convirtió en una pieza clave para el reconocimiento del paisaje del pasado. Atinadamente, Huw Lewis Jones en *Mapas Literarios...* menciona: “[los mapas] son fieles al nombre que el cartógrafo flamenco Abraham Ortelius otorgó a su colección de mapas en 1570, el *Theatrum Orbis Terrarum*, el teatro del mundo”²⁰⁶.

Para la cartografía mexicana, el siglo XVIII marcó el inicio de un interés real por definir los límites y el potencial de un territorio aún desconocido. En un inicio el interés principal era establecer límites de propiedades e indicar caminos y muchos mapas tenían aún cierta ingenuidad en su representación. Ingenuidad que fue gradualmente extinguida conforme la cartografía de los ingenieros militares llegados de Europa comenzó a producir material de precisión y calidad exquisita, lo cual fue muy valioso como base para otros mapas de escala local, para proyectos de infraestructura, aprovechamiento económico y de los recursos físicos del territorio.

Al haber sido Coatepec un poblado poco relevante para la geografía económica del país hasta fines del siglo XIX, existen pocos documentos cartográficos de la región anteriores a 1875, sin embargo, los que hay, aportan información valiosa para comprender la configuración del paisaje cafetalero de Coatepec.

Al respecto, el Archivo General de la Nación alberga un mapa sin fecha titulado *Xalapa y Coatepec, Ver.* realizado por Juan Martín Ortiz. De acuerdo con las especificaciones que lo acompañan, el mapa fue realizado para representar los cafetales cultivados en el valle, y aunque estos no son evidentes, esta es una razón para asumir que el mapa es posterior a 1795, año en que fue introducido el café en la región. Por otro lado, el mapa es poco preciso, como la mayor parte de la cartografía de la época y, al comparar la tipografía, la simbología, la jerarquía de las poblaciones y los marcos

²⁰⁶ Huw Lewis Jones “Las pequeñas cosas. Mapas de recuerdos” en *Mapas Literarios. Tierras imaginarias de los escritores* (Barcelona: Blume, 2018), 27. y en “Explorando lo desconocido. Tierra incógnita” en *Mapas Literarios. Tierras imaginarias de los escritores* (Barcelona: Blume, 2018), 229.

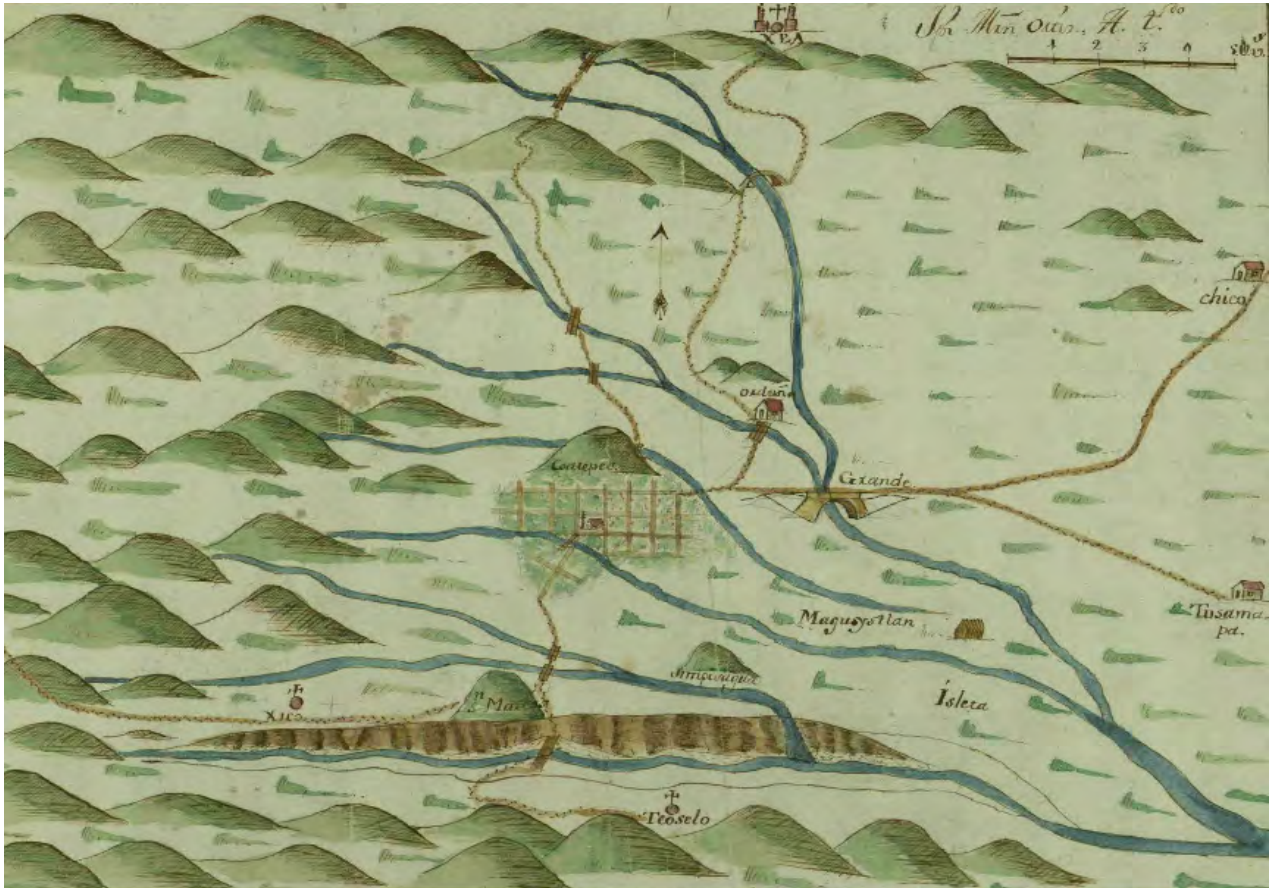
decorativos del mapa con otros de la época, como los de Ignacio Castera, los de Alexander von Humboldt, o el de la región entre Jalapa y Córdoba de José María Alfaro, del cual hablaré más adelante, podemos afirmar que este mapa fue elaborado entre los últimos años del siglo XVIII y los primeros años del siglo XIX.

El ubicarlo en el tiempo nos brinda información valiosa para comparar el crecimiento de Coatepec a partir del auge cafetalero, ya que, en el mapa se le representa como una población de 15 manzanas y 10 calles (3 de ellas con dirección oriente a poniente), en retícula y con la parroquia de San Jerónimo al centro. Esta representación coincide con lo escrito por Antonio Matías Rebolledo, que afirma que “para 1799 Coatepec ya estaba consolidado como pueblo, con traza formal acorde a los cánones españoles”²⁰⁷, traza que seguramente heredó desde su fundación.

Aparecen también en el mapa las otras tres poblaciones que interesan a esta investigación; Xalapa, Xico y Teocelo, con sus respectivas jerarquías representadas en la simbología, Xico y Teocelo como pueblos de indios y Xalapa como cabecera de provincia. Los caminos de herradura entre ellas, con sus puentes claramente señalados y las haciendas Orduña, Tuzamapan y Chico. Zimpizahua y Mahuixtlán, sin estar señaladas como haciendas, aparecen también en el mapa; la primera entre un cerro y un río al sur de Coatepec y, la segunda un poco más arriba a la derecha. Con una representación enfocada en Coatepec, que tiene mayor detalle que Xalapa, Xico y Teocelo, podemos asumir que el plano fue realizado con el objetivo de representar esta ciudad como la más importante para los cafetales de la región. Los caminos coinciden en trazo con los que después utilizó el ferrocarril, tanto el tranvía de mulitas, como el de vapor. Por último, es curioso cómo está dibujada la compleja topografía regional, con múltiples cerros repartidos por todo el mapa, sobre todo del lado poniente, al norte y al sur, y un especial énfasis en la barranca que separa a Teocelo del resto de la región, representándola como una pared de gran altura y pendiente sumamente accidentada. Es destacable que este es de los pocos mapas en los que no aparece indicado el Cofre de Perote, tan sólo el

²⁰⁷ García Morales y Blásquez Ojeda. *Estudio preliminar...*, 22.

agrupamiento de cerros al poniente mencionado.



Coatepec y Xalapa, Ver. Ca. 1800. AGN, Instituciones coloniales, Mapas planos e ilustraciones, 280.

En la Mapoteca Manuel Orozco y Berra se encuentran varios trabajos de ingenieros y cartógrafos del siglo XIX y la célebre colección de mapas realizados por la Comisión Geográfica Exploradora, entre los que hay varios de la región de estudio y de los que hablaremos más adelante. Sin embargo, antes merece la pena mencionar uno anterior que, como el precedente, pertenece a los últimos años del siglo XVIII o a los primeros del siglo XIX. El mapa se titula: *Mapa que comprende las dos provincias de Xalapa y Córdoba* y representa estas dos provincias y los dos caminos que comunicaban el puerto de Veracruz con la capital. Tampoco tiene fecha, pero está firmado por José María Alfaro, un jalapeño con ciertos conocimientos de arquitectura que, entre otras cosas, trabajó en el mantenimiento y remodelación de la catedral de Xalapa y se encargó de la conclusión de su torre y la restauración del reloj. También es célebre por haber

realizado el primer vuelo en globo aerostático en México, partiendo de Xalapa y llegando a Coatepec. José María Alfaro murió en 1813²⁰⁸, por lo que el mapa no puede ser posterior a esa fecha. Además en la explicación que lo acompaña, se menciona el mapa realizado por Diego García Conde sobre los caminos entre México y Veracruz en 1798²⁰⁹ por lo que tampoco puede ser anterior.

En este mapa aparece Xalapa clasificada como "Cabecera de provincia", Coatepec como "Pueblo de gente de razón" y Xico, Teocelo, Ixhuacán, Ayahualulco, Jalcomulco y Apasapan como "Pueblos de Indios". Aparecen también La Orduña, Pacho y Tuzamapan clasificados como "Ingenios y Trapiches" y prácticamente ninguna hacienda en la región de estudio, probablemente porque la escala del mapa es muy pequeña. A diferencia del mapa anterior, aquí la cordillera del Cofre de Perote sí tiene un lugar protagónico, con cerros grises y abultados hacia el oeste, desde donde surgen varios ríos, como el de Los Pescados, que se junta con otros afluentes a la altura de Tuzamapan en el río de La Antigua.

El mapa es relevante porque, como el anterior, es uno de los pocos mapas regionales anteriores al auge cafetalero y nos reitera la importancia de los dos caminos que comunicaban la ciudad de México con el puerto de Veracruz y la categoría urbana de Coatepec, Xico y Teocelo. Además, muestra cómo muy cerca de los caminos al puerto están ubicadas las principales poblaciones de Veracruz. También es claro aquí cómo Ayahualulco, Ixhuacán, Jalcomulco y Apasapan, a pesar de ser parte de la región de Coatepec, es decir del paisaje cafetalero, estaban muy aisladas por la topografía y la falta de caminos, por lo que nunca formaron parte de la dinámica cafetalera que se dio entre las tierras mejor comunicadas, Xico, Teocelo, Coatepec y Xalapa.

²⁰⁸ "José María Alfaro Guiles, el primer hombre que se elevó en los cielos de América" consultado en mayo, 2018. <https://www.eldictamen.mx/2018/05/opinion/jose-maria-alfaro-guiles-el-primer-hombre-que-se-elevo-en-los-cielos-en-america/>

²⁰⁹ "Real Academia de Historia" consultado en mayo, 2018. <http://dbe.rah.es/biografias/136547/diego-garcia-conde>



Mapa que comprende las dos provincias de Xalapa y Córdoba. Ca. 1800. Mapoteca Manuel Orozco y Berra, 2058-OYB-7261-A.

Dentro de los trabajos que agrupan los tres enfoques mencionados antes y que ayudaron a configurar el paisaje cafetalero, no podemos dejar de lado, por lo menos como antecedente, los mapas realizados por Alexander von Humboldt durante su estancia en México entre 1803 y 1804. En ese entonces el cultivo de café en Coatepec todavía era incipiente, por lo que, los pocos beneficios y cafetales que existían, pasaron desapercibidos para él. De hecho, hace referencia a la ausencia de cafetales en su visita a México, aún cuando las condiciones climáticas y del terreno le parecen propicias para su cultivo.

A mi juicio, Coatepec aparece en la *Carta reducida de la parte oriental de la Nueva*

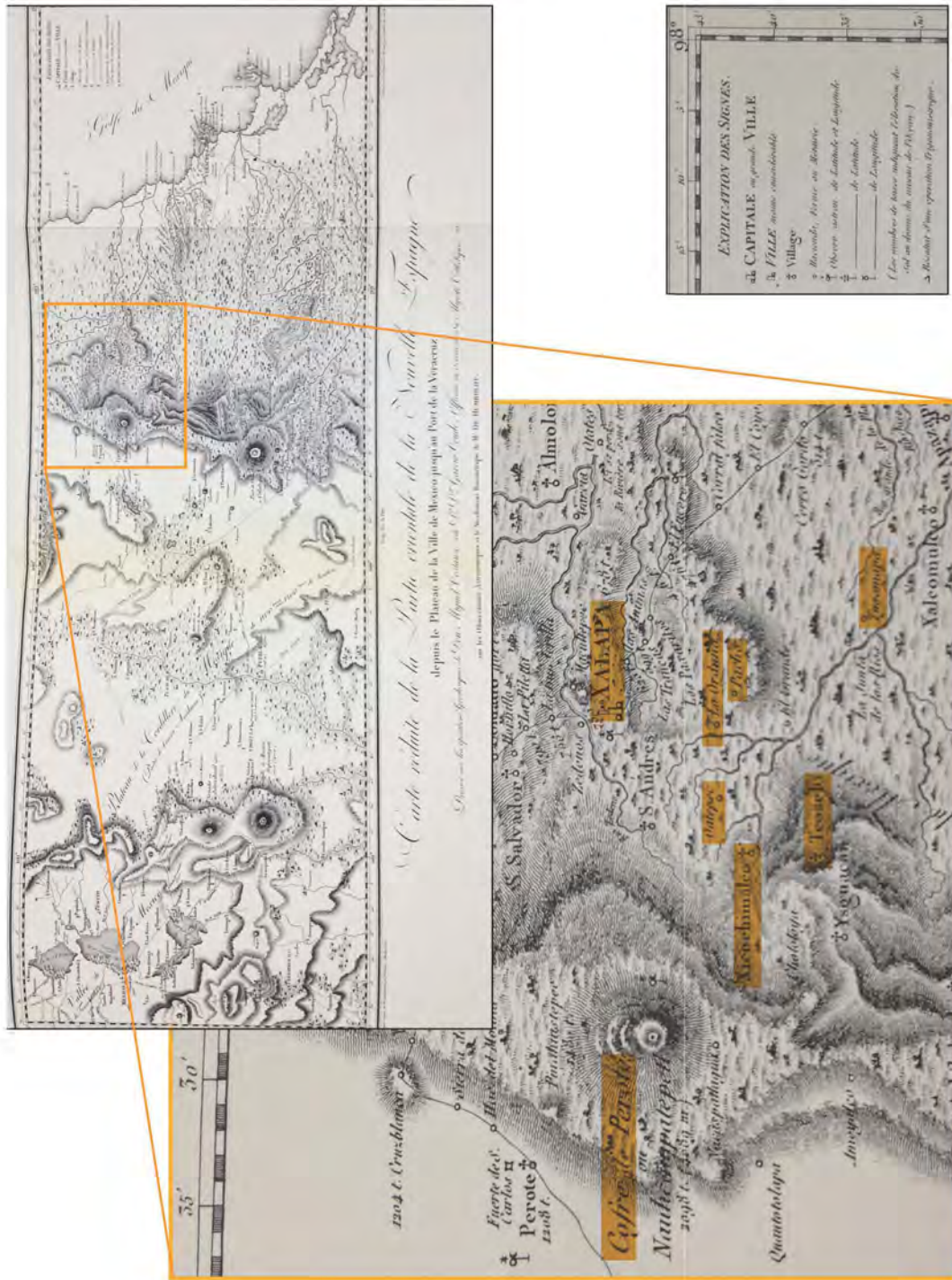
España con la simbología equivalente a un pequeño pueblo o ranchería y con el nombre de "Oatepec"²¹⁰. En contraste con poblaciones como Teocelo y Xico que aparecen bien identificadas como poblados y una jerarquía mayor. Esto llama la atención porque para ese entonces Coatepec ya gozaba de cierta importancia, gracias sobre todo a la producción de azúcar y a que era la cabecera del cantón. No debemos olvidar que estuvo apenas un año en el país y en ese tiempo recorrió de costa a costa el territorio mexicano, sintetizando y completando la información de mapas anteriores como los de Constanzó, Constanzó y Mascaró, Alzate, etc. para realizar los suyos, además él aclara que únicamente marca aquellos lugares en los que su posición coincide en varios mapas y se queja de la abundancia de mapas americanos con nombres de lugares que en el mismo país se ignoran²¹¹.

A pesar de la poca importancia que Coatepec tiene en los mapas de Humboldt, aspecto que además prueba la poca relevancia de la región antes del auge cafetalero, no podemos dejar de lado la importancia del trabajo cartográfico de Humboldt, en la configuración del paisaje cafetalero. La *Carta reducida de la parte oriental de la Nueva España*, incluida en el *Atlas geográfico y físico del Reino de la Nueva España* es uno de los mapas más completos a nivel regional y de los primeros que plasman las características físicas de la región de manera precisa²¹².

²¹⁰ En la página 78 del Atlas, Alexander von Humboldt hace referencia al camino entre Xalappa [sic] y el pueblo de Oatepec o Huatepeque, desde donde retrata una vista de las montañas, que él nombra Pico de Orizaba, de la cual se hablará más adelante.

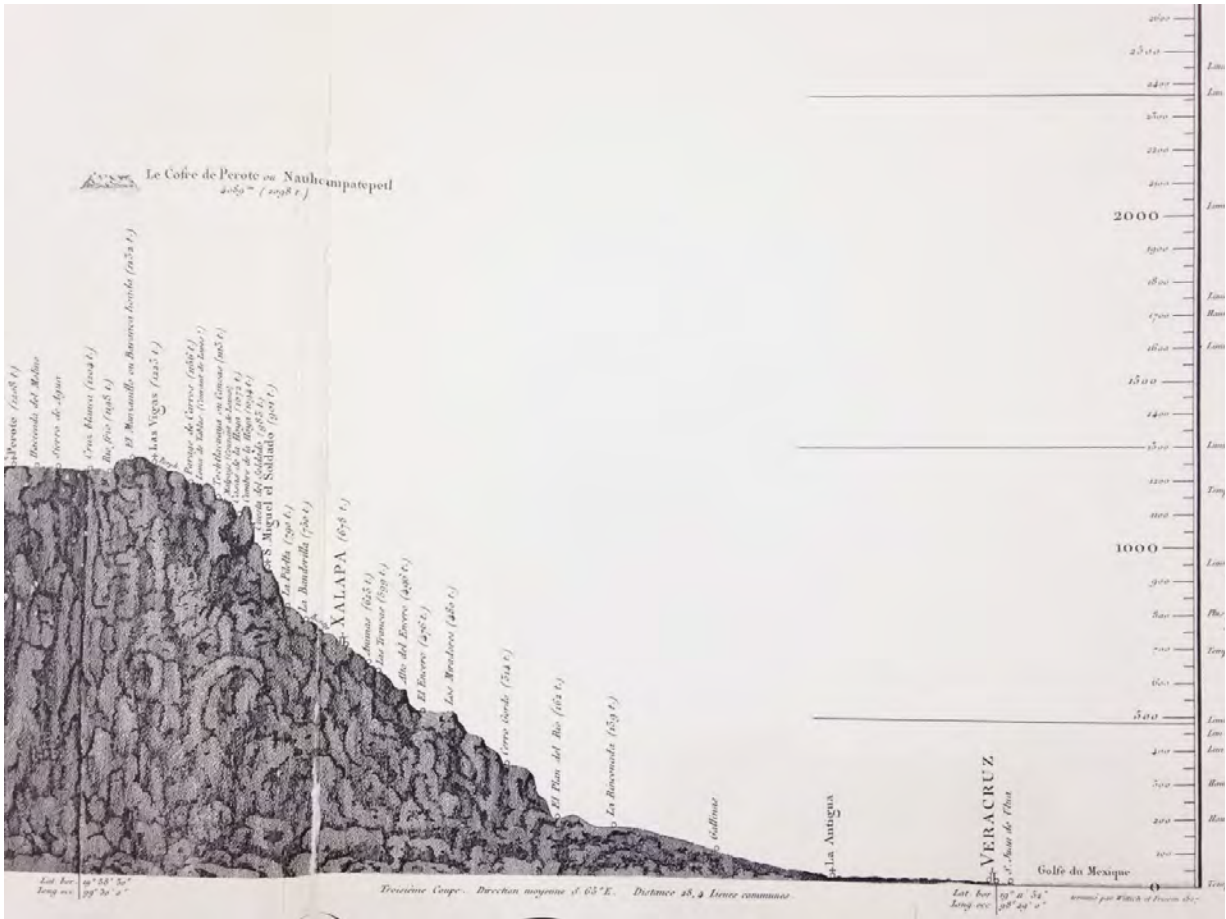
²¹¹ Michel Antochiew "Visión total de la Nueva España. Los mapas generales del siglo XVIII" en Mendoza Vargas, Héctor (coord.). *México a través de los mapas*. (México: Instituto de Geografía, UNAM, 2000), 85-88

²¹² Alexander von Humboldt, *Atlas geográfico y físico del Reino de la Nueva España* (México: FCE, 1971), 33-35.



Carte reduite de la partie orientale de la Nouvelle Espagne. 1803. Alexander von Humboldt, editado por Rebeca Hernández Fuentes. En el mapa original de Humboldt se encuadra en color naranja la superficie aproximada de la región cafetalera de Coatepec y sus principales poblaciones y puntos de referencia. Se puede ver como Coatepec, está señalado erróneamente como "Oatepec" y como su jerarquía era menor a otras poblaciones de la región como Xicochimalco y Teocelo.

Humboldt también realizó un corte topográfico del camino entre Veracruz y la Ciudad de México por Puebla y Xalapa titulado originalmente *Tableau Physique de la pente Orientale du Plateau la Nouvelle Espagne* e incluido en el *Atlas géographique*. Este corte es ilustrador para la época, ya que este tipo de secciones no eran comunes y proporcionó una idea muy clara de lo accidentado del camino y de la diferencia en alturas entre la costa y el Cofre de Perote (más de 4,000 metros en 30 km). Por fin existía una representación gráfica del recorrido que varios viajeros como el mismo Humboldt o la marquesa Calderón de la Barca describieron como un verdadero sufrimiento por lo tedioso, largo, inseguro y accidentado del camino.



Sección de *Tableau Physique de la pente Orientale du Plateau la Nouvelle Espagne* . 1804.

El trabajo realizado por Alexander von Humboldt a principios del siglo XIX y los demás mapas de la región publicados antes del auge cafetalero fueron esenciales para

los trabajos cartográficos y de documentación de la Comisión Geográfica Exploradora que, dirigida por Agustín Díaz, en 1877 asumió la enorme responsabilidad encomendada por el presidente Porfirio Díaz de realizar un mapa preciso, actualizado y completo del territorio mexicano²¹³.

Además de la carta general de la república, que se realizaría en fracciones escala 1:100,000, la Comisión realizó cartas de cada estado o territorio, de reconocimiento de regiones (a veces nombradas como *Alrededores de...*), de interés particular y cartas hidrográficas, de poblaciones y militares. Cada hoja reunía datos sobre el relieve, la hidrografía, los lugares habitados, las vías de comunicación, las altitudes de puntos importantes y la toponimia, tratando siempre de dar prioridad al nombre indígena²¹⁴. Se procuró imprimirlas con un mismo formato y de manera económica para poder llevar a cabo el propósito del gobierno de "popularizar la geografía del país", sin embargo, el inicio de la Comisión fue duro y sus medios muy reducidos²¹⁵.

En 1881, ya con suficiente reconocimiento y medios económicos, la Comisión se trasladó de Puebla a Xalapa, se eligió esta ciudad por su cercanía a la Ciudad de México y por su importancia como escala principal en el camino hacia el puerto de Veracruz. En el edificio donde se instaló la Comisión en Xalapa se concentraron los datos de todo el país, se hicieron los cálculos de gabinete y la construcción de los mapas. En 1889 se publicó la primera hoja de la Carta General escala 1:100,000 impresa a cinco tintas y a partir de 1891, la Comisión contó con su propia imprenta²¹⁶.

En 1892 se publicó la carta de reconocimiento de los alrededores de Xalapa escala 1:20,000²¹⁷ y en 1906, la sección de la carta general correspondiente al entonces cantón de Coatepec escala 1:100,000. Este mapa, presenta una región perfectamente

²¹³ Bernardo García Martínez. "La Comisión Geográfico-Exploradora" en *Historia Mexicana, El Colegio de México*. 24, no. 4 (1975), 485, 487.

²¹⁴ García Martínez. "La Comisión Geográfico-Exploradora", 507.

²¹⁵ García Martínez. "La Comisión Geográfico-Exploradora", 487-488, 496.

²¹⁶ Cambrezy y Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado...*, 4, y García Martínez. "La Comisión Geográfico-Exploradora", 499, 505.

²¹⁷ García Martínez. "La Comisión Geográfico-Exploradora", 503.

organizada políticamente, con numerosas poblaciones y caminos entre cada una de ellas. Con las calidades de línea correspondientes para cada trazo, para la topografía, la hidrografía, los caminos, las fronteras y además con una jerarquía en la simbología que deja muy claro la importancia de cada núcleo de población, aún si no se tiene acceso al catálogo²¹⁸. En este mapa también están representadas algunas haciendas, ingenios y trapiches.

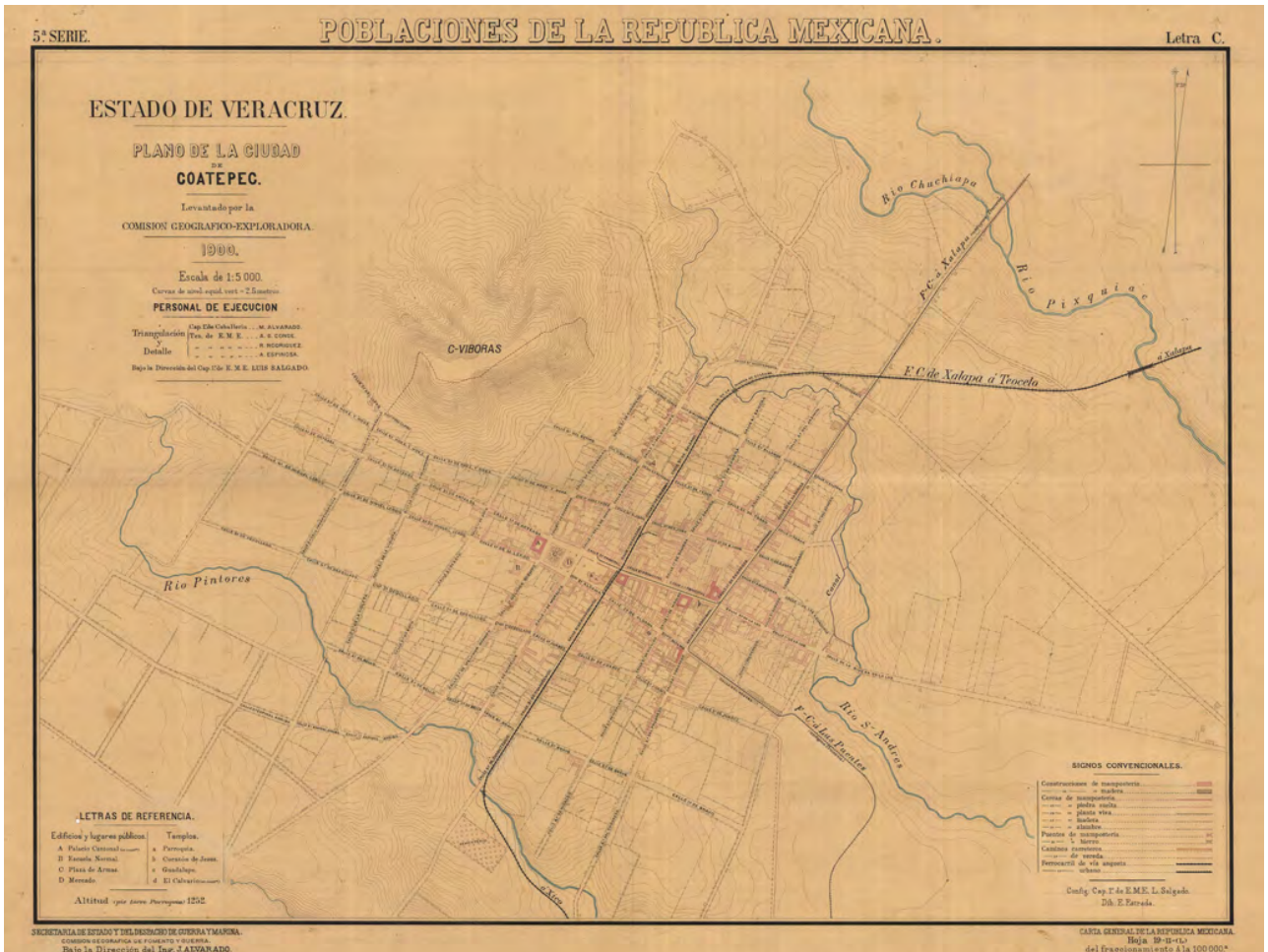
Algunos años antes de concluir el mapa del Cantón de Coatepec, en 1900, se publicó el de la ciudad de Coatepec escala 1:5,000. Este plano cuenta con un detalle minucioso del centro de población, destacando los edificios civiles y religiosos importantes como el palacio cantonal, la escuela normal, la plaza de armas, el mercado, la parroquia y los templos de Corazón de Jesús, Guadalupe y el Calvario. También aparece en el mapa el cementerio, en el mismo lugar que hoy en día, al sur de la plaza por la calle 4ª de Cuauhtémoc. Las construcciones están clasificadas por color, en rosa las de mampostería y en café las de madera; los edificios de dos niveles tienen un rosa más intenso.

Aunque la mancha urbana de Coatepec se ha extendido más allá de lo que abarca este mapa, las cercas que delimitaban los solares, están dibujadas y clasificadas según su material (mampostería, madera, piedra suelta, planta viva, y alambre) y nos muestran un trazo muy extenso de la ciudad que refleja las expectativas de crecimiento a futuro. Los puentes, los caminos, la topografía y los ríos también tienen un minucioso detalle, pero son los recorridos del ferrocarril, tanto el de Xalapa-Teocelo o de vía angosta, como el del antiguo tranvía urbano que sólo llegaba a Las Puentes, los que nos proporcionan más información. Del Piojito, o ferrocarril Xalapa-Teocelo, podemos ver la bifurcación de la vía hacia la derecha sobre la calle Galeana, lo que confirma las anécdotas contadas por el Sr. Mario Fernández²¹⁹, en las que afirma que la estación estaba ubicada en la

²¹⁸ Para un mejor aprovechamiento del espacio en los planos de la carta general, no se agregó la simbología en los mapas sino que se publicó a parte en un *Catálogo reglamentario de signos, caracteres y abreviaturas para el dibujo de cartas a diferentes escalas*. García Martínez. "La Comisión Geográfico-Exploradora", 508.

²¹⁹ Mario Fernández, entrevista.

construcción que hoy ocupa la cantina "La Estrella de Oro". También este plano deja claro que el Piojito convivió con el tranvía de mulitas construido en 1877. En este mapa también, se representa de manera detallada el área construida, es decir la extensión de la mancha urbana como existía hasta ese momento, pero es evidente, como se ha mencionado líneas atrás, el proyecto de planeación para la expansión de Coatepec con los trazos de las calles en la periferia y la lotificación bien definida, sobre todo en las zonas suroeste, sureste y en la entrada desde Xalapa.



La ciudad de Coatepec a principios del siglo XX. Se puede ver cómo las dos líneas de ferrocarril (de vía ancha y angosta) atraviesan la ciudad y continúan su recorrido hacia San Marcos, Xico y Teocelo (sólo vía angosta). Mapoteca Orozco y Berra. Coatepec en 1900. Comisión Geográfica Exploradora.

Los trabajos de la Comisión Geográfica Exploradora se interrumpieron al iniciar la guerra de Revolución y la Comisión terminó por disolverse en 1914, sin embargo, la precisión del trabajo realizado brinda muchísima información sobre la realidad del paisaje

durante el periodo de estudio y deja claro que ya para ese entonces, existía un proyecto de crecimiento urbano ordenado que respondía, al rápido incremento de las tasas de población y a las actividades económicas y de servicios desencadenadas por la actividad cafetalera. Un trabajo cartográfico de esta importancia no se volvió a repetir hasta la creación del INEGI, ya en la segunda mitad del siglo XX.



Cantón de Coatepec. Esc. 1:100,000. Comisión Geográfica Exploradora. 1906.

Paralelo a los trabajos de la Comisión, hay numerosos mapas regionales y planos de propiedades agrícolas, también resguardados por la Mapoteca Manuel Orozco y Berra. Uno de éstos fue realizado por Téllez Girón en 1888 y representa el cantón de Coatepec con la detallada topografía del Cofre de Perote al noroeste y las colindancias con los cantones de Huatusco al sur, de Veracruz al este y de Xalapa al norte, además de la colindancia con Puebla en un tramo al suroeste. También están representados los principales ríos y las municipalidades y congregaciones dependientes de cada una de las cabeceras del cantón: Coatepec, Xico, Ixhuacán, Cosautlán, Teocelo, Apazapan, y Ayahualulco. En el mapa destaca Coatepec como población principal y Xico, Ayahualulco,

Cosautlán, Teocelo, San Marcos, Xochiapa, Jalcomulco, Apasapan a su alrededor, así como, las haciendas de Zimpizahua, Tuzamapan, La Orduña, Mahuixtlán, Pacho Viejo, Palzoquiticpan, Limones, entre otras.

Este mapa es relevante porque reafirma la idea de que todo el cantón de Coatepec, casi en su totalidad, se percibía en el imaginario como un solo paisaje, aunque no toda su extensión estuviera cubierta por cafetales. El Cofre de Perote, Ixhuacán, Ayahualulco y las tierras calientes de Jalcomulco y Apasapan eran los límites del paisaje que se configuró durante el periodo de estudio. El cantón, además, prácticamente coincide con la extensión de la cuenca La Antigua.



Cantón de Coatepec, 1888. Mapoteca Manuel Orozco y Berra, 66-OYB-7261-A.

Otro ejemplo del material cartográfico de la región que alberga la Mapoteca Manuel Orozco y Berra son algunos planos de propiedades privadas, que como en este caso, parte de ellas estaban dedicadas a la siembra de café. Por ejemplo el *Plano de los magníficos terrenos cafeteros de los Potreros Unidos de Carlos y de Cuevas, propiedad de la señora María Antonia Sánchez* presenta el levantamiento hecho en 1897 de un terreno de 117 Ha. de superficie que colinda con las haciendas de Zimpizahua al noroeste y Mahuixtlán al sur, así como, con varios predios privados de superficie

considerablemente pequeña, que como se ha mencionado antes, fue un fenómeno común en los alrededores de Coatepec y que permitió retrasar el impacto de la guerra de Revolución entre los campesinos de la región.

El plano señala las superficies sembradas con café con un patrón punteado, éstas ocupan menos de 1/4 de la superficie total, el resto estaba dedicado a la ganadería. Los ríos, arroyos y colindancias también están cuidadosamente señalados.



Terrenos cafeteros de los potreros unidos de Carlos y de Cuevas, 1897. Mapoteca Manuel Orozco y Berra, 6158-CGE-7261-A.

Fuentes gráficas: pinturas, grabados y fotografías

A la par de la necesidad de representar físicamente los límites del territorio y sus características en los mapas, durante el siglo XIX florecieron las representaciones de paisajes las cuales, en muchos casos, sirvieron de apoyo al material cartográfico y en otras significaron la impronta del sentimiento romántico. Al final del siglo la fotografía revolucionó a la imagen, con su carácter objetivo y certero llegó a poner límites al romanticismo de las litografías y la pintura y a contribuir en la configuración del paisaje en el imaginario de los lugareños.

Para entender cómo ilustraron el paisaje del siglo XIX los contemporáneos, es necesario entender la influencia europea de corte naturalista y romántico y la nacionalista que surgió en el México independiente. Como todas las etapas de la historia del hombre, los primeros 50 años del siglo XIX fueron una reacción al academicismo del siglo anterior en los que surgieron movimientos artísticos que se distinguieron por centrar la atención en la naturaleza y en los sentidos. El típico pensamiento romántico, de acuerdo con Guadalupe Jiménez Codinach, sería: “demasiada importancia se le da a la razón, fría cualidad del ser humano”²²⁰.

A la par de este movimiento surge una generación de artistas viajeros que intentan describir el paisaje, buscando la belleza en las costumbres, la naturaleza y la vida cotidiana. Muchos de ellos fueron contratados para colaborar con el Instituto de Geografía y Estadística, o para alguna compañía privada de minas o ferrocarriles.

Los viajes que estos artistas retrataron durante su estancia en Latinoamérica son conocidos como “viajes pintorescos”. El significado de pintoresco ha evolucionado desde su concepción, cuando hacía alusión a la pintura hasta evocar aquello que entretenía a la vista y estimulaba los sentidos del espectador, algo que presenta variedad, diversidad e

²²⁰ Guadalupe Jiménez Codinach. “El siglo brumoso” en Roberto Mayer, Antonio Rubial García y Guadalupe Jiménez Codinach. *México Ilustrado. Mapas, planos, grabados e ilustraciones de los siglos XVI al XIX*. (México: Fomento Cultural Banamex, 1994), 34.

irregularidad²²¹. Por lo tanto, el artista, aunque no fuera viajero, siempre trabajaba con el filtro de la experiencia propia, por lo que estas representaciones generalmente tienen un carácter utópico y un sello personal que dejó su marca en la idea del paisaje cafetalero.

No podemos dejar de lado que el concepto de naturaleza de Humboldt fue la base que proporcionó las herramientas para que estos viajeros concibieran sus modelos: "Sus escritos deben ser considerados como el impulso fundacional para pensar el registro visual de la naturaleza americana" ²²² . Posteriormente, al interiorizarlo, sus representaciones resultan influenciadas por la visión pintoresca.

La mayoría de estas obras son anteriores al auge cafetalero y nos presentan un paisaje más bucólico que industrial, sin embargo, fue este el entorno en el que el café hizo su aparición, para configurar en unos cuantos años un paisaje completamente nuevo pero que conservó los rasgos constitutivos, es decir, las características físicas más sobresalientes, como el cofre de Perote y las pronunciadas cañadas.

Entre los artistas más importantes para el paisaje mexicano están Daniel Thomas Egerton, Frederik Catherwood, John Phillips y Carl Nebel, sin embargo, es probable que el más representativo para la región de estudio, haya sido Johann Moritz Rugendas, un pintor alemán fuertemente influenciado por Humboldt, que estuvo en México entre 1831 y 1834. Sus representaciones del paisaje fueron siempre a partir de una observación minuciosa que "caracterizan cada ambiente como un arquetipo identificable desde la perspectiva de la geografía física"²²³.

Rugendas no registró todos los paisajes que observó, sino que definió una selección cuidadosa, de entre ellos, el bosque de la Sierra Madre Oriental, en especial, la región comprendida entre Xalapa y Orizaba. Realizó varias obras en las cercanías de

²²¹ Pablo Diener. "Lo pintoresco como categoría estética en el arte de viajeros. Apuntes para la obra de Rugendas". *Historia (Santiago)* no. 40, vol. II, julio-dic. 2007: 285-309. Consultado en agosto, 2019. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942007000200002>

²²² Larrucea Garritz. *País y paisaje...*, 127.

²²³ Diener. "Lo pintoresco como categoría estética en el arte de viajeros", 296.

Xalapa y Coatepec, entre las que sobresalen óleos del trapiche de Tuzamapan, la capilla de Pacho e interiores de casas Jalapeñas. En estas imágenes, aunque idealizadas, podemos tener una idea de los escenarios sociales de la época, y de los distintos modos de vida que integraron el *Paisaje Cafetalero de Coatepec*.



Johann Moritz Rugendas. *Corredor de una casa en Jalapa*, Ca. 1834. AFMT-IIIE, UNAM

En "The región of oaks between Jalapa and Quautepec looking towards the volcano of Orizava" podemos ver el bosque de encinos que domina la accidentada topografía de estas tierras, el sotobosque en primer plano y una cierta actividad agrícola, que en ese entonces era principalmente azucarera. De telón, Rugendas retrata el volcán de Orizaba y en el fondo, del lado derecho, aparece el Cofre de Perote, lo que nos permite situar esta representación en un territorio más hacia el sur y hacia el este de lo que su título nos hace suponer en un principio.

Para este entonces todavía no había un impacto importante de la actividad cafetalera en estas tierras, ni en su sociedad, sin embargo, retrata con un detalle

minucioso las características de un paisaje que tan sólo en cuarenta años más incorporaría el café como parte esencial de su composición.



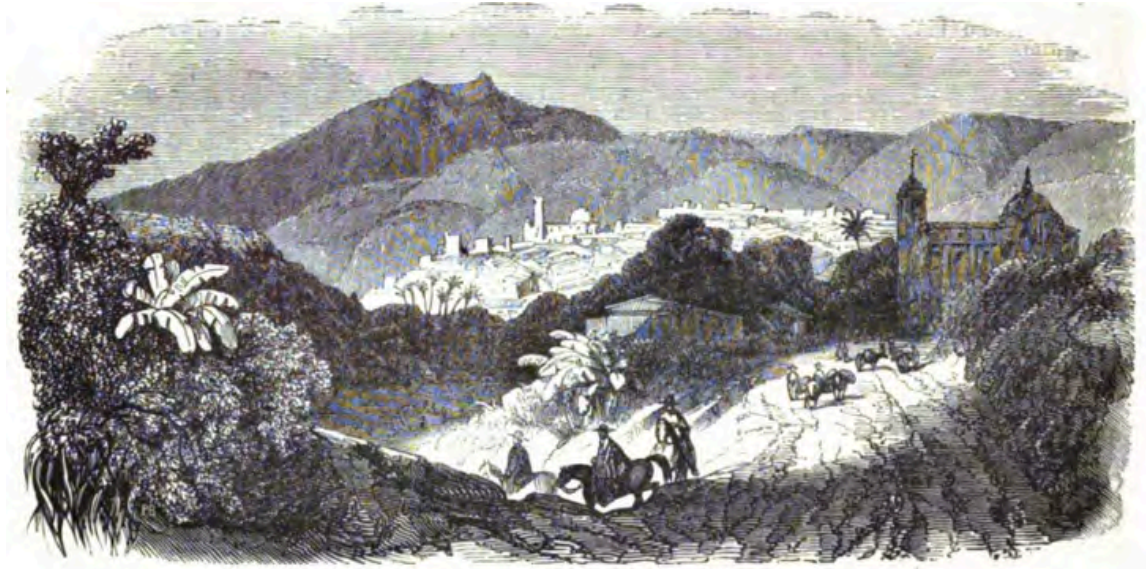
The región of oaks between Jalapa and Quauitepec looking towards the volcano of Orizava. 1831-1834. Johann Moritz Rugendas.

Varios de los grabados de Rugendas fueron reproducidos en el semanario francés *L'illustration: Journal Universel*, algún tiempo después de su viaje por México, en 1847²²⁴. En el número 226, un artículo sobre su viaje por Latinoamérica está acompañado, entre otras, por una vista del volcán de Orizaba desde la selva, y en el número 228, un extenso artículo sobre una excéntrica fiesta que le tocó presenciar durante su estancia en la hacienda de Santa Anna, el Lencero, está ilustrado con siete imágenes. De éstas, dos son perspectivas de Jalapa, una desde el camino del Cofre de Perote, y la otra desde el Lencero, con el Cofre de fondo. En estas vistas aparece una modesta Xalapa, con muros blancos y techos de teja entre abruptas pendientes. En la segunda de estas imágenes, las palmas enmarcan la densa vegetación, en contraste con la primera, que realizada desde terrenos a mayor altitud, presenta un paisaje más árido y una visual más amplia. Las demás imágenes son la percepción de Rugendas de la fiesta, escenas de los invitados en

²²⁴ *L'illustration, Journal Universel*, IX, 226, (1847, 26 junio): 263-266 y IX, 228, (1847, 10 julio): 498-501. Consultado en agosto, 2019.

<https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=umn.319510007523036&view=1up&seq=7>

sus caballos, de la llegada de las jaulas de madera con los gallos, de cacerías de animales y de incendios provocados como parte del festejo en el bosque contiguo. Imágenes que, a mi juicio, nos recuerdan que la visión de naturaleza estaba muy bien entendida por los discípulos de Humboldt, más no por la sociedad que se divertía a sus expensas.



Un fête a Santa Anna. Vue de Jalapa et du coffre de Perrote, prise sur la route de l'Encero. L'illustration, No. 228, 1847. Johann Moritz Rugendas.



Une fête de Santa-Anna. — Les invités.



Une fête de Santa-Anna. — L'arrivée des coqs.

Une fête de Santa Anna: Les invités y L'arrivée des coqs. L'illustration, No. 228, 1847. Johann Moritz Rugendas.

Entre otras obras de carácter gráfico está la litografía *Vista de la Ciudad de Jalapa con el Cofre de Perote*, publicada alrededor de 1867. El dibujo y la litografía²²⁵ están firmadas por García, de quien no hay mucha más información y fue impresa en un taller en Madrid, como lo indica la nota a la derecha inferior de la obra.



Vista de la Ciudad de Jalapa con el Cofre de Perote. 1867. Colección Ramón Aureliano.

En esta imagen, que aunque con fecha tardía se inserta en el contexto de los trabajos de artistas viajeros, se aprecia una vista general de la ciudad de Xalapa, con el Cofre de Perote al fondo. La topografía accidentada, la vegetación cambiante y la visible actividad agrícola, nos dan una idea del paisaje que percibió el autor en ese momento, aún sin que el café sea el protagonista. Las abruptas barrancas, saturadas de espesa vegetación, nos recuerdan también que esta es una constante en el paisaje de la región y

²²⁵ La abreviación que aparece en la litografía del lado inferior izquierdo "Lit." de acuerdo con Roberto L. Mayer, corresponde a "litógrafo, taller u operario". En Roberto Mayer, Antonio Rubial García y Guadalupe Jiménez Codinach. *México Ilustrado*.

que justamente en ellas es donde permanecen los pocos remanentes del Bosque Mesófilo de Montaña.



José María Velasco, *Bosque de Pacho*. 1875 (ambos) Fotografía: Pedro Cuevas. AFMT-IIIE, UNAM.

José María Velasco fue quizá el artista mexicano de la segunda mitad del siglo XIX más relevante, produjo una gran cantidad de obras en las que retrató el paisaje mexicano a través de una mirada que se esforzó por ser lo más objetiva y realista posible, de acuerdo con la orientación positivista de la época²²⁶, dejando de lado la idealización excesiva de las escenas pintorescas. Velasco realizó un sinnúmero de óleos sobre el Ferrocarril Mexicano y el Pico de Orizaba, sin embargo, sus obras en la región de estudio, son muy pocas. De acuerdo con Marisa Moolick²²⁷, el pintor, como lo hizo Rugendas cuarenta años atrás, visitó la hacienda de Pacho en 1875, mismo año en que realizó el óleo titulado "Bosque de Pacho". En esta obra, Velasco muestra la exuberante vegetación

²²⁶ Larrucea Garritz. *País y paisaje...*, 156

²²⁷ Marisa Moolick Gutiérrez, entrevista.

de los alrededores de la hacienda, los helechos arborescentes, las mafafas y los liquidámbaros salpicados por la luz que se cuele entre la espesa vegetación y que él representa con tonalidades rojizas.

Quizá, por su costumbre de representar en más de una ocasión la misma escena, realizó otra versión, de la misma sección del bosque. Es de fecha desconocida, sin embargo, no debe de haber pasado mucho tiempo entre una y otra ya que, la vegetación de la parte baja es muy similar. En esta segunda versión elimina el juego de luz rojiza y representa la vegetación tan sólo en densos tonos verdes.



José María Velasco. *Retrato de la familia Gutiérrez*. Ca. 1875. Fotografía: Rocío Gamiño, AFMT-IIIE, UNAM.

Además del bosque, José María Velasco también retrató a la familia Gutiérrez, ascendientes de la actual propietaria de la hacienda de Pacho y excelente ejemplo de una familia hacendada de la época que se adentraba en el mundo del café.

Finalmente, al comenzar la última década del siglo XIX, la fotografía adquirió mayor fuerza gracias a los avances tecnológicos que permitieron cada vez mejor calidad, facilidad para manipular de los aparatos y menor tiempo de exposición, por lo tanto, el trabajo de los artistas para las ilustraciones científicas y costumbristas ya no era imprescindible.

En el Archivo Histórico del Estado de Veracruz hay una extensa colección de fotografías históricas que enriquecieron la reconstrucción de este paisaje, muchas de éstas se encuentran reproducidas en el apartado anterior de este capítulo: *Los procesos industriales de fines del siglo como detonadores del auge cafetalero*. No obstante, he seleccionado algunas para ejemplificar las representaciones del paisaje regional a través de la fotografía.



Recolectores de café en Zimpizahua. Ca. 1900- 1905. Archivo General del Estado, fondo Coatepec, No. de inventario 107, rollo 10, tira 1, negativo 3.

Esta primera imagen fue tomada entre 1900 y 1905 en los cafetales de la hacienda Zimpizahua. Es relevante porque nos asoma, tal vez idealmente, a la vida diaria del campesino que trabajaba para las haciendas entre cafetos y plátanos. En ella podemos ver con detalle sus atuendos y sus canastas para recoger el café, entre un paisaje exuberante con árboles de mayor altura que le dan sombra a los cafetos, y en un terreno ligeramente escalonado. También esta imagen es prueba de que trabajaban hombres, mujeres y niños en esta actividad, pues les pagaban por la cantidad de grano recolectada.

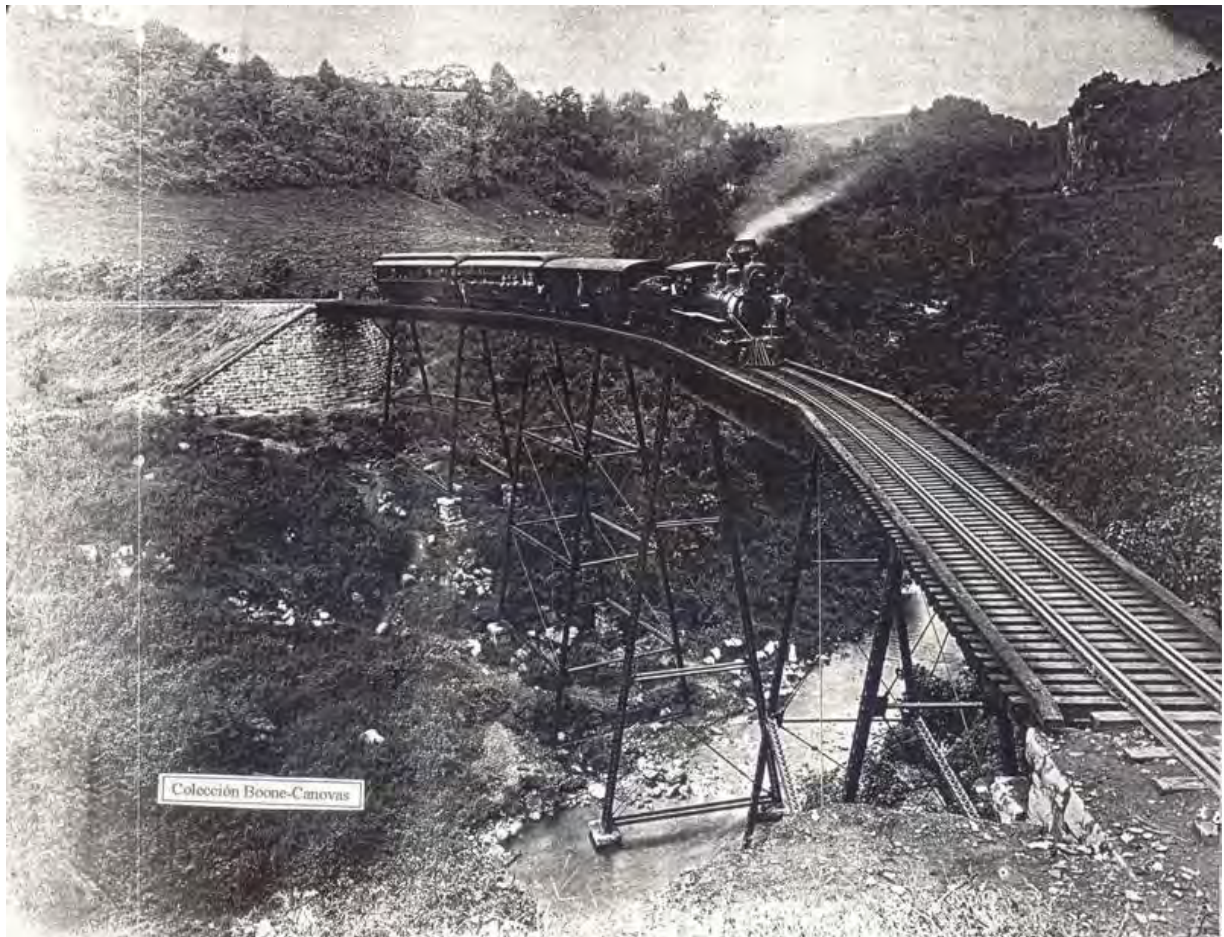


Festividad en Teocelo. Ca. 1913. Archivo General del Estado, fondo Coatepec, No. de inventario 65, rollo 6, tira 2, negativo 12.

En este otro ejemplo, se aprecia Teocelo en los años alrededor de 1913 celebrando la visita de algún personaje importante. La fotografía es interesante porque, además de retratar el evento y a la gente con sus atuendos y comportamiento solemne, nos da una perspectiva muy amplia del paisaje. Las casas blancas, con sus amplios

aleros y techos de teja, la calle empedrada y bastante empinada, y al fondo cerros con bosques frondosos. Lo más bonito de esta imagen es la niebla al fondo que enturbia el horizonte y viene subiendo junto al grupo de gente por la calle empinada, llama también la atención que los personajes de traje caminan exclusivamente por la acera.

Hay pocas imágenes que retraten tan bien al icónico Piojito en pleno funcionamiento y en lugares tan representativos como la fotografía de 1898 de la colección Boone-Canovas, propiedad de la descendiente del señor William K. Boone, el segundo y último gerente general de la *Jalapa Railroad & Power Co.*



Jalapa Railroad & Power Co. Puente que atraviesa el río Texolo. 1898. Colección Boone-Canovas.
Imagen tomada de <http://www.esacademic.com/dic.nsf/eswiki/1325615>

Esta imagen, es relevante para la configuración del paisaje cafetalero de Coatepec porque muestra el puente de hierro que atraviesa la famosa corriente de agua

del río Texolo que impulsa la hidroeléctrica, obras e infraestructuras distintivas del periodo de estudio. También se aprecia en esta fotografía la particular vía angosta que se construyó para el Piojito de 0.914 m. y el vapor emitido por la locomotora. Así mismo, el tender o depósito de carbón, los tres carros de pasajeros con sus amplias ventanas, tal y como las describía J. R. Southworth, la sencilla estructura del puente y la abrupta topografía del terreno con su densa vegetación. Todas estas son características únicas de este ramal del Interoceánico que se adentraba diariamente en la región cafetalera.

Fuentes líricas: poesía y textos de carácter técnico y publicitario

La literatura, muy en especial la poesía y la prosa, tuvo un lugar esencial en la configuración del paisaje en el imaginario mexicano del siglo XIX. Era un arte recurrente en la vida cotidiana, particularmente entre la burguesía, y a partir de ahí fue permeando a toda la sociedad: "La poesía creó y difundió una idea del paisaje mexicano con tonos románticos, que garantizó un vínculo afectivo que hoy está extinto"²²⁸.

Los escritores decimonónicos mexicanos exaltan y aprovechan las cualidades románticas, aún aquellos que escriben después de 1855²²⁹ expresan sentimientos de nostalgia por el paisaje, a través de descripciones de la naturaleza. Su poesía es rica en regionalismos y sensaciones, defiende las ideas liberales, la igualdad y relata la utopía de la construcción nacional. Es además, una época en donde la mujer adquiere un lugar reconocido en la literatura, Josefina Pérez de García Torres y María Enriqueta Camarillo y Roa son poetizas de la región que estudiamos, y en especial nos interesa la segunda porque nació en Coatepec, hablaremos de ella más adelante.

Algunos años antes de María Enriqueta, escritores como Guillermo Prieto, Manuel Gutiérrez Nájera y Adalberto Cardona consolidaron su carrera literaria al modernizar la prosa mexicana de fines de siglo XIX. Sus textos describen la realidad con técnica impresionista y aires nostálgicos.

²²⁸ Larrucea Garritz. *País y paisaje...*, 195, 211.

²²⁹ Monserrat Galí i Boadella centra e estudio del romanticismo en México entre 1821 y 1855, en Larrucea Garritz. *País y paisaje*.

Los textos en prosa de Guillermo Prieto nos brindan, además de su poética de tintes románticos, mucha información sobre la región justo al inicio del auge cafetalero, misma que fue aprovechada para la investigación histórica que construye la primera sección de este capítulo. Prieto narra a su amigo el Nigromante²³⁰ su recorrido por los alrededores de Xalapa, salpicados de impresiones y experiencias. Entre sus paseos estuvieron Coatepec y la hacienda de Pacho. De ambos sitios nos relata aspectos detallados del entorno físico, del clima y de la sociedad. Hace hincapié en la relevancia de la producción de café para la región y de la excelente calidad de éste:

En una de esas auroras
Regocijo de las almas
Emprendí en charlera turba
A Coatepeque la marcha,
Edén de los cafetales,
Nido de lindas muchachas
Caballos y carretelas
Se alistan a la campaña,
Y a poco... nuestras mil voces
Resuenan en la cañada
Que coronan los helechos
Que perfuma el liquidámbar
Encajónase el camino
Risueño entre altas montañas

[...]

Liquidámbar gigantes
En actitudes fantásticas,
Forman tupidas glorietas,
Doseles y columnatas,
De do cuelgan los bejucos,
Do se entretajan las lianas,
Y en el cielo azul se pintan
Y bajo el cielo se enlazan.
Hermosas flores salpican
Los macizos de esmeralda,
Con campánulas que tiemblan,

[...]

²³⁰ Ignacio Ramírez, reconocido escritor, poeta, periodista y político mexicano de fines del siglo XIX.

El camino, sierpe inmensa
Que recorre las cañadas,
Hundiéndose en los barrancos
Trepando las cimas altas,
Enroscando sus anillos,
En las verdes hondonadas
Dando tumbos, dando saltos,
Por las cuestas nos llevaba;
[...]

¡Oh, que dulce es ver en lo alto
copas de encino apiñadas,
y ver cubierto el abismo
de flores a nuestras plantas!

[...]

Y como un astro fulgente
El pico del Orizaba...
Son como cintas de aurora,
Como de zafiro fajas
Los matices de las lomas
Las bases de las montañas.

[...]

El Cofre allá suelta fiero,
Desde los cielos su cauda,
Y en gruesas ondas desciende
Para envolver a Jalapa,

[...]

Teocelo sus cafetales
De coral y de esmeraldas
Muestra como desdeñoso
En escondida barranca,
Como una hermosura cierta
De que será cortejada.
Aunque tras las férreas rejas
Muestre su divina cara...
Y en medio de mil sembrados
Y caprichosas calzadas.
Se ve la esbelta parroquia,
Rien [sic] las casitas blancas,
Os seducen coquetuelos
Los ojos de las ventanas
Del risueño Coatepeque

Donde va la caravana
Y do alegre descendiendo.
Frente a la fonda se para²³¹.

Manuel Gutiérrez Nájera, por otro lado, deseaba conocer el mundo, pero se debió conformar con algunas ciudades mexicanas como Jalapa, Veracruz, Puebla y Cuernavaca, entre otras, para dejar sus delicadas observaciones acerca del paisaje: "A veces se ahogaba en los elogios vacíos pero casi nunca faltan en sus notas de viajes breves y agudos registros de color o de sonido que acusan su temperamento plástico"²³².

El texto titulado *Jalapa*, que se encuentra dentro de la sección *Notas de Viaje*, del compendio de textos *Prosa* publicados en 1898, describe con detalle los alrededores de la ciudad. La niebla, la humedad, el clima, la luz, la flora y la topografía accidentada son los protagonistas de sus textos, al leerlo, casi podemos sentir que estamos ahí, envueltos por la niebla húmeda y fresca de la región.

Sus descripciones detallan con nostalgia la belleza y riqueza del paisaje. A través de sus palabras, nos lleva de la mano acompañando a la protagonista de su texto, la Niebla, en una típica mañana por las calles de Xalapa, con el Cofre de Perote y sus fríos y serranos alrededores de telón, pasando por los bosques exuberantes de Pacho y las barrancas y hondonadas. Sutilmente, describe también la vida diaria y común del lugareño, como el leñador que hace carbón y se calienta junto a una fogata o las mujeres que lavan la ropa en los riachuelos. Nos agobia con la sempiterna humedad, que se mete entre las sábanas, pero nos da un pequeño suspiro de esperanza al final, cuando reitera que a veces, se asoman algunos rayitos de sol:²³³

²³¹ Guillermo Prieto, *Una excursión...*, 100-106.

²³² José Luis Martínez "Manuel Gutiérrez Nájera: el cronista, el viajero y el periodista" en *Literatura III: siglos XIX y XX*, editado por Yvette Jiménez de Báez, 209-223. México: El Colegio de México, 1997), 212.

²³³ Manuel Gutiérrez Nájera. *Obras de Prosa*. Tomo Primero. (México: Tip. De la Oficina Impresora del Timbre. Palacio Nacional, 1898), 299-305.

En Jalapa la luz es perezosa, tarda mucho en salir de sus colchas de nubes, y sin duda para no despertarla, para que ningún ruido turbe su reposo, las campanas no dan el toque de alba. [...]

Apenas hubo luz, salí a la calle. ¿Luz...? Sí, pero como luz de veladora vista al través de porcelana blanca y diáfana. [...]

No puedo decir que hiciera frío. Hacía frescor. Sentí al salir lo que se siente en un baño tibio cuando el agua empieza a enfriarse: la sensación voluptuosa que produce el calor cuando se va poco a poco, ó la boca amada cuando se desprende lentamente de la nuestra. [...]

¿Véis como se confabulan esas nubes de luengos trajes talaes, en la cumbre del Cofre? Abajo, trepa, azuleando, el humo de la fogata prendida por el leñador que hace carbón. Arriba, las viejas nubes hacen niebla.

Vinieron ellas del Citlaltépetl que alza su pico de cisne olímpico para coger una estrella; vinieron de la nieve trayendo a cuestras grandes témpanos, y diligentes hilanderas, tejen niebla. [...]

¡Ah viejos árboles de Pacho...! Nos gustan de viejos verdes las honestas nubes. Ya os pusieron canas! Va la niebla llegando como un soplo que apaga, pero que al apagar no hace lo negro, hace lo blanco.

¿Y vosotros? ¡Oh altos liquidámbaros? El invierno os desvistió y tendéis los rugosos brazos desnudos pidiendo hojas... Ya van a envolveros en limpias sábanas de baño.

La niebla, todavía dispersa, corretea en falsas bandadas. Todavía está en el campamento, vivaqueando, antes de formarse en batallones para la batalla. En las copas de los árboles parece corte de palomas. Y

cuando la vemos en la cuenca, en la hondonada, pensamos en las lavanderas cuyos brazos están cuajados de lejía, ó en las que trepan ágiles y airosas por la loma, llevando en la cabeza los lebrillos que rebosan ropa blanca.

Luego la niebla cae y vence y cierra. Sentimos la humedad y abrimos él paraguas; pero el vapor de agua se nos sube á las barbas. Para esta lluvia chicuelina y brincadora hay puerta cerrada, no hay rendija estrecha, hay abrigo, hay defensa.

Esa humedad que nunca llega á ser visible, que no mancha ni descascara la pared, que no enferma, que no huele, está en todas partes. La dejamos en la calle y la encontramos en la alcoba. Nos vestimos, y queda adentro del vestido. Nos metemos en la cama, y está escondida calentándose en las sábanas. [...]

Arriba de los tejados danzan bayaderas; ondulan túnicas de gasa; brilla una zapatilla de cristal cuando algún rayo de sol llega furtivo, culebreando, á asomar su pupila de oro por la rejita más abierta del encaje. [...]

Tan sólo dos años después de que Manuel Gutiérrez Nájera publicara *Prosa*, Adalberto de Cardona publicó *México y sus capitales*, en donde incluye una elocuente descripción de Xalapa. La describe de manera más concreta y menos poética que Gutiérrez Nájera, es evidente que su objetivo era otro, uno de carácter más científico y descriptivo, dejando de lado la mágica nostalgia de Gutiérrez Nájera.

Cardona describe a Xalapa como una ciudad fértil y pintoresca pero, al igual que su contemporáneo, entre sus líneas encontramos descripciones que persisten cuando se habla de la región, es decir las características singulares del paisaje cafetalero de

Coatepec: el Cofre de Perote al fondo (Macuiltepec), calles en pendiente, vegetación tropical y ambiente húmedo:²³⁴

El aspecto de la ciudad (de Jalapa) es pintoresco y bello en extremo, debido a su situación topográfica. Está edificada en la falda del cerro Macuiltepec, que es extensa y quebrada, circunstancia por la cual su caserío se ve escalonado y muchas calles pendientes.

Aumentan los encantos de este paisaje primoroso, la presencia del Cofre de Perote con sus escarpadas pendientes cubiertas por la lujosa, variada y rica vegetación tropical; los bosques de liquidámbar que se desarrollan al Sur y los delicados jardines de su recinto donde con pasmosa multiplicidad, crecen las azaleas, gardenias, camelias, los lirios, etc. No sin motivo han dado muchos a esta atractiva capital el nombre de jardín de México.

Su clima es templado, apacible, benigno, y el ambiente es húmedo.

Las abundantes lluvias que caen de mayo a septiembre, algunos manantiales cercanos y el pequeño arroyo de Santiago, riegan el terreno, que es en su mayor parte gredoso y arcilloso, pero fertilísimo. Aquel suelo produce, como se ha dicho, una infinita variedad de flores, y es un centro agrícola muy importante, en donde se cosechan en grandes cantidades el café, la caña de azúcar, el arroz, el maíz, el tabaco, la

²³⁴ Adalberto de Cardona, *México y sus capitales. Reseña histórica del país*. (México: Tip. Y Lit. "La Europea", 1900).

llamada purga de Jalapa, la zarzaparrilla, exquisitas frutas,
etc.

A fines de siglo XIX comienza a destacar en la región una poetisa ejemplar, publica su primer poema en 1894 con el seudónimo de Iván Moskowsky, pero no tarda mucho en firmar con su propio nombre. María Enriqueta Camarillo y Roa de Pereyra nació en Coatepec, en el seno de una familia prestigiada social y políticamente. Era sobrina de José María Roa Bárcena, escritor religioso de rasgos románticos²³⁵.

Yvette Jiménez de Báez dice que María Enriqueta “tiende puentes entre los últimos años del siglo XIX y las primeras décadas del XX. Entre el romanticismo y el modernismo y las nuevas tendencias literarias”²³⁶.

Encuentro muy atinada esta descripción ya que, para el lector poco conocedor, María Enriqueta adopta el romanticismo en su poesía, sin embargo, el modernismo del que habla Jiménez de Báez, se refleja en una visión realista de los detalles cotidianos y en su manera de integrar el entorno natural y sus características, con las costumbres y con la sociedad local. “Desde sus primeras entregas, María Enriqueta fue conformando un estilo muy particular, más apegado, tanto en su forma como en su contenido al romanticismo (que para entonces ya era un movimiento crepuscular) que a las tendencias artísticas de fin de siglo”²³⁷.

Para el tema que nos atañe, el mejor ejemplo de la poesía de María Enriqueta es el poema *A Coatepec que es mi tierra* que escribió en 1908 durante su estancia en la

²³⁵ Yvette Jiménez de Báez “Entre fronteras: La poesía de María Enriqueta” en *Literatura mexicana del otro fin de siglo*. México: El colegio de México, 2001), 547.

²³⁶ Jiménez de Báez “Entre fronteras...”, 545.

²³⁷ Hernández Palacios, Esther. “La novela corta de María Enriqueta: lectura para el hogar”, 3er Coloquio Internacional: La novela corta en México. (Conferencia pronunciada en el Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, 11 de noviembre, 2014), 2.

Habana, Cuba, a donde viajó unos años antes en compañía de su esposo, y que fue publicado como parte del compendio *Rumores de mi Huerto*²³⁸.

Considero que una de las razones por las que Coatepec recuerda a la poetisa con tanto cariño es porque logró plasmar en el imaginario colectivo las características más intrínsecas del paisaje coatepecano, en una época en la que la poesía y el paisaje aún gozaban de un lazo estrecho.

A continuación, he seleccionado algunos fragmentos del poema comentado y he resaltado los elementos más característicos del paisaje, desde la niebla, hasta las celosías de las casas:

¡Oh, tierra del liquidámbar
del jinicul y el naranjo!,

[...]

Al ver tus grandes plantíos
de cafetos y de plátanos,
que en hileras apretadas
al viento están ondeando,
me parece ver en ellos,
escuadrones de soldados,

Tienes chales de neblinas
para envolver tus encantos;
te perfumas con mosquetas,
unges tu cuerpo con nardos,
miras tu rostro en las pozas
que son espejos tirados
por el hada de algún cuento
que estuvo en tu edén de paso;

[...]

Vistes trajes de esmeralda
Con listones plateados
-ved si no, cuál van los ríos
sobre el verdor de los campos-

²³⁸ María Enriqueta Camarillo y Roa, *Rincones románticos. Una antología general*. (México: FCE-UNAM, 2017), 133.

Cantas por voz de tus fuentes,
miras por tu cielo claro,
tu palabra está en el viento
y tu risa en los granados...

Tienes alegrías locas
cuando viene el mes de mayo;
más al llegarse noviembre,
tienes silencios románticos,
y lluvias finas que bajan
con un misterio de llanto...

Entonces ¡Oh tierra mía!
se entristecen tus tejados,
callan los tordos parleros
que allí desgranaban cantos,
y sólo se ven gotas
de teja en teja rodando...

Pasa entonces por la calle,
como desfile fantástico,
la procesión de neblinas
que en silencio va danzando
suena el toque de oración
en el viejo campanario;
los muros de la parroquia,
tras la bruma se han borrado
la tapia del cementerio
por dónde asoman los álamos
parece vista al través
de un vidrio grueso y opaco...

...Murió la tarde y la noche
se extendió en silencio santo...
Se han cerrado las ventanas;
los corredores y los patios
están hundidos en sombras;
en las cocinas y cuartos
se han prendido los velones.

De nuevo en el campanario
un toque suena, es el de ánimas
que en el aire está temblando
que, entre rumores salvajes,
marchan y llevan en alto,
como enseñas de victoria,
los pendones desplegados...

¡Oh tierra del súchil triste
y del lele rojo y blanco!

¡Oh tierra donde los ríos,
de tu suelo enamorados,
corren sobre oscuras lajas
que son más lisas que el raso
y lamen los gruesos troncos
de las hayas y los mangos,
mientras arriba en las copas
que ya el cielo están tocando
puestas las alas en cruz
cantan en coro los pájaros...

[...]

Mientras afuera en la calle
la lluvia sigue bajando
y se escucha en la acera,
los infatigables pasos
de algún rondador que aguarda
con ansias de enamorado
el abrirse una reja
para besar una mano...

¡Oh tierra de los coloquios
bajo los aleros pardos!

[...]

Son tus mujeres palomas
que se esconden con recato
detrás de las celosías;
sus blandas y bellas manos
bordan flores, curan males
hieren las teclas del piano;
riegan los tiestos;
amasan dulcecillos delicados
saben atizar la lumbré
y van del fogón al patio
para barrer cuidadosas,
el azahar deshojado...

[...]

En tus calles crece el musgo

y a veces crecen los cardos
un hilillo de agua pura
baja por ellas cantando
y en él se bañan y beben
tordos pichones y patos
en su corriente de niña
vi el hondo mar, y eché barcos
de papel, donde hice viajes
a sitios sólo soñados...

[...]

...Desde un país extranjero
y en pie junto al mar atlántico,
yo vuelvo hacia ti mis ojos,
y extendiendo hacia ti mis brazos...

¡Oh tierra del liquidámbar,
yo te bendigo y te amo!

Además de la poesía, he incluido otro tipo de textos de la época, que en mi opinión, fueron significativos para la configuración del Paisaje Cafetalero de Coatepec durante el siglo XIX. El primero, es el manual técnico de Matías Romero para el cultivo del café; el segundo, un texto publicado por el gobierno mexicano con el propósito de captar inversores, dando a conocer la infraestructura disponible en la región, las ventajas para la agricultura y de las poblaciones locales; y el tercero, que probablemente tenía la misma intención que el anterior, pero con un formato similar al de un anuncio clasificado para público nacional o regional.

Estos textos hablan de las características del paisaje de manera menos sensible que la poesía, pero con descripciones detalladas, que exaltan las características positivas de la región y nos permiten imaginar el paisaje que este sector social imaginó como ideal.

Posiblemente uno de los más importantes e influyentes personajes relacionados con el cultivo del café fue el diplomático y experimentado cafeticultor Matías Romero, quien en 1875 publicó la guía *Cultivo del Café en la Costa Meridional de Chiapas* con el objetivo de actualizar a los campesinos e inversionistas en el cultivo del café y convertir al

país, de importador, a exportador del grano. Además abogó por invertir en investigación y tecnología para mejorar la producción y dejar atrás la producción cafetalera tradicional. La mayor parte de sus publicaciones están inspiradas en su propia experiencia en su finca cafetalera del Soconusco, a la que siempre regresaba en los periodos en que no tenía cargos diplomáticos en el extranjero, Estados Unidos, sobre todo.²³⁹

El contenido de la guía fue fundamental para impulsar el cultivo de café en México y se mantuvo vigente por lo menos hasta 1988, año en que el Instituto Mexicano del Café (IMECAFÉ) reeditó el facsimilar y en que el café era el primer producto agrícola generador de divisas en el país y el segundo producto individual después del petróleo. Para 1988, el objetivo original de Matías Romero cuando publicó la guía, se había cumplido gracias a la ayuda del IMECAFÉ.

Cultivo del Café en la Costa Meridional de Chiapas profundiza en cada uno de los detalles que debe el productor tener en cuenta para el cultivo del café, desde una visión utópica del porvenir del cultivo del café en México: El cultivo y cuidado de las matas de café en almácigo, la elección y preparación del terreno, la siembra y la poda, los cultivos simultáneos, los trasplantes, los abonos, recolección y beneficio del café, los costos y utilidades, etc.

Como apéndice, Matías Romero inserta al final de su publicación seis artículos que explican una serie de casos aplicados en distintas regiones cafetaleras de México, esta información le sirve de comprobación para los cálculos y recomendaciones que expresa en su manual. Además, con estos artículos nos ilustra sobre los sitios de mayor importancia para la producción cafetalera en la época, entre ellos, ya figura Coatepec, aunque no se le da aún demasiada importancia.

²³⁹ Artemio Cruz León y Salvador Díaz Cárdenas "Matías Romero. Un promotor del cultivo del café en el México del siglo XIX". *Revista de Geografía Agrícola*, 43, (2009), 109.

Sus textos, enmarcados en un panorama de desarrollo económico y social local, influyeron en los inversionistas, pero también en los hacendados, en los campesinos y en los agricultores independientes que tomaron sus recomendaciones como guía esencial de trabajo en el cultivo del café. Por todo esto podemos afirmar que los textos y el impulso que logró Matías Romero con ellos fueron de los principales incentivos que detonaron el auge cafetalero a partir de la década de 1870.

Habiéndome consagrado desde hace tiempo al estudio del café, he llegado á creer que su cultivo en México podría mejorar en lo absoluto la condición del país, si no es que cambiaría por completo; y con el objeto de fomentar ese cultivo, he escrito de tiempo en tiempo algunos artículos y he visitado a varios de los distritos que se considera tienen condiciones más favorables para el café [...] ²⁴⁰.

Casi contemporáneo a Matías Romero, los textos de J.R. Southworth en *Veracruz Ilustrado* relatan casi en prosa las características de los alrededores y la vida diaria del estado de Veracruz. Varias secciones del documento están dedicadas a la región de Coatepec y sus alrededores haciendo énfasis en el cultivo del café y el gran servicio que brindaba el Piojito. Sus textos pueden parecer idealistas, sin embargo, describen con un detalle minucioso las características físicas del lugar, el clima, la vegetación, la actividad comercial y los servicios. Entre sus líneas se percibe el asombro que, para un extranjero, producía un paisaje como el de los alrededores de Coatepec.

Habla también de la maravillosa vida en la ciudad de Xalapa, describiéndola como una ciudad con un clima ideal, servicios, infraestructura y cultura sobresalientes y sobre todo, una excelente comunicación con el puerto y la capital del país por medio del ferrocarril Interoceánico:

La temperatura de Xalapa es casi la misma en invierno que en verano, siendo la temperatura media de 66 grados Fahrenheit

²⁴⁰ Artemio Cruz León, y Salvador Díaz Cárdenas. "Matías Romero", 106.

(19°C) durante todo el año. Puede decirse con entera verdad que el clima de Xalapa es una primavera sin fin. El agua de que se surte a la ciudad se obtiene de manantiales situados en las montañas, y el agua pura, clara y por decirlo así filtrada entre las peñas, baja desde un nivel bastante alto y circula por su propia presión en las cañerías de la ciudad. Hay muchas fuentes públicas en las plazas de la ciudad [...].

Xalapa está esplendidamente [sic] iluminada por luz eléctrica, proporcionada por la Xalapa Electric Light & Power Co. Hay iglesias para todos; y aún cuando de varias religiones las católicas son las que predominan, Las facilidades que para la educación se encuentran en Xalapa no tienen rival en la República; [...]. Los intereses manufactureros é [sic] industriales de esta capital son de no poca importancia y van continuamente aumentando á [sic] medida que se va conociendo mejor la manera de establecer negociaciones de esta clase.

Hay extraordinaria facilidad para comunicarse por ferrocarril con Xalapa. El Interoceánico tiene dos trenes con carros Pullman que corren diariamente entre México y Veracruz [...] ²⁴¹.

En la sección dedicada a su recorrido a bordo del Piojito, Southworth describe su entorno, dejando claros los cambios en el paisaje. Muy cerca de Xalapa, habla de valles cultivados de caña y grano y de ganado de excelente calidad, conforme se acerca a Coatepec habla del país cafetero y cómo se aprecian los cultivos extensivos como la caña y el grano en el horizonte. En cambio, al acercarse a Xico y Teocelo, lo que roba su

²⁴¹ Southworth, *Veracruz Ilustrado...*, 72.

atención son los abruptos cambios de la topografía y la imponente infraestructura de la hidroeléctrica de Texolo:

Al dejar la [sic] Xalapa el tren pasa por un cañón de forestas tropicales, árboles gigantescos y grandes floribundias blancas, o sea la flor Aztec [sic]. El canto de los pájaros con su variado plumaje aumenta el encanto del lugar. Después de cruzar el río Sordo el tren entra en un valle altamente cultivado plantado de cañas de azúcar y de grano; cuando puede verse una multitud de ganado de casta superior. [...] Habiendo pasado el río Pixquiac nos hallamos en el centro del país cafetero. A ambos lados del camino se encuentran muchos miles de árboles de café, inmensos plantíos de naranjos con árboles hermosísimamente simétricos; anchos campos de caña de azúcar y de grano se extienden hasta donde la vista puede alcanzar; con huertos abundando en árboles de muchas frutas tropicales de nombres impronunciables²⁴².

Habiendo pasado Xico bajamos por una gradiente severa de una media milla, al fin de la cual cruzamos el río Texlacalapam, á través [sic] de un grande puente de acero de 270 pies de longitud y 50 pies de altura. Ascende ahora el tren á traves [sic] de una hendidura en la roca de bastante profundidad, entrando entonces en plantíos de café y pasando después por una profunda hendidura alrededor de una curva rápida, nos hallamos en la margen del cañón profundo por donde pasa el torrente á [sic] la planta de fuerza eléctrica. Desciende entonces el tren gradualmente hacia el cañón, cruzando después el río Texolo por el puente más largo y

²⁴² Southworth, *Veracruz Ilustrado...*, 75.

grande de la línea de la república. Vamos ahora ascendiendo hasta llegar al centro de otros plantíos de café y después de un viaje de veinte minutos llegamos a Teocelo, o sea el fin actual de la línea²⁴³.

Paisaje Cafetalero de Coatepec

Sus límites temporales

A partir de esta investigación es posible establecer que el Paisaje Cafetalero de Coatepec se configuró entre 1875 y 1926, periodo enmarcado por importantes hechos históricos, que como hemos visto en el tercer capítulo, están estrechamente relacionados con el auge cafetalero. El primero de ellos fue la inauguración del tramo del ferrocarril Interoceánico que pasaba por Xalapa. El segundo se refiere a la sustitución del ferrocarril de vapor Xalapa – Teocelo por el “Autovía” de gasolina. Ningún proceso histórico tiene fecha de principio y final estricta, los sucesos y sus consecuencias son paulatinos y se traslapan unos con otros, sin embargo, estos dos sobresalen entre la cadena de eventos como los de mayor importancia para este paisaje.

Para ampliar el tema y entender mejor la selección de los límites temporales es necesario tener presente que el cambio de siglo fue un periodo de muchos cambios en el mundo, en el país y en la región: a partir de 1870 la industria y los cultivos susceptibles de exportación adquirieron un impulso nunca antes visto gracias a diversos factores que facilitaron su explotación y comercio. Entre estos, la apertura a la inversión extranjera y las facilidades que a ésta otorgó el gobierno mexicano.

Por otro lado, la expectativa que generó la consolidación del proyecto del ferrocarril nacional, que aceleraría la comunicación entre el interior del país y sus puertos más importantes, impulsó a campesinos y hacendados a involucrarse con cultivos de alto valor como el café. Las oportunidades económicas les permitió reconvertir sus haciendas

²⁴³ Southworth, *Veracruz Ilustrado...*, 78-80.

y ser competitivos. Así mismo, la expectativa se reafirmó con las concesiones para ramales que ayudaron a “reducir” las distancias, es decir, hicieron mucho más eficiente la comunicación y el intercambio de productos, como sucedió con la del Piojito.

Para respaldar este hecho, Guillermo Prieto, en el compendio de cartas a su amigo el Nigromante: *Excursión a Jalapa en 1875*, relata cómo desde dos años atrás el café de la región ya se exportaba y era de calidad superior²⁴⁴.

Durante estos años también comenzaron a fraccionarse las grandes propiedades y a conformarse la hacienda moderna, que alcanzó su apogeo entre 1870 y 1910, después comenzó el declive de este sistema aunque manteniéndose la estructura de la propiedad hasta 1923 cuando finalmente se concretó el movimiento campesino en la región, mismo que se había retrasado porque, aunque la gran mayoría no eran propietarios, al ser arrendatarios y medieros tenían alguna posibilidad de subsistencia a diferencia de otras regiones en México²⁴⁵.

Este periodo culmina, con la sustitución del ferrocarril de vapor Xalapa - Teocelo, lo que, en mi opinión, es un claro reflejo de los numerosos cambios políticos, sociales y agrícolas que estaban teniendo lugar. Termina la era del vapor y llega la de la gasolina.

Sus límites espaciales

Una vez definido el periodo de configuración de este paisaje, se aterriza el fenómeno en el espacio. Partiendo de un territorio cafetalero que comparte ciertas características físico-geográficas y que se encuentra dentro de la superficie de la cuenca de La Antigua, destaca el recorrido del antiguo ferrocarril Xalapa-Teocelo y sus alrededores como eje del territorio donde el auge cafetalero tuvo mayor impacto.

²⁴⁴ Prieto. *Una excursión...*, 110.

²⁴⁵ Hoffman, *Movimientos demográficos y economía cafetalera en la región central del estado de Veracruz: Xalapa – Coatepec*, (Xalapa: IIESES, 1986): 12.

De la misma manera que con los límites temporales, es difícil establecer una frontera rígida para la superficie de estudio. Los límites son difusos porque existen elementos que conforman este paisaje y que se encuentran en una superficie más amplia que no se limita al recorrido del ferrocarril. Un ejemplo de esto son las visuales, tan importantes en la concepción del paisaje; el Cofre de Perote, los cañaverales y hasta el Pico de Orizaba en algunos puntos, forman parte esencial de este paisaje. Por otro lado las dinámicas sociales también influyen en el paisaje, ya que mucha gente de poblaciones alejadas del recorrido original del Píojito, como Ixhuacán, Cosautlán o Jalcomulco, tenían relación directa o indirecta con las fincas cafetaleras o con las poblaciones cercanas al ferrocarril como Coatepec, Xico y Teocelo. En tercer lugar, considero relevante la división política; a partir de 1857 el estado de Veracruz se dividió en cantones, de los cuales, la ciudad de Coatepec fue cabecera de uno con el mismo nombre. Esto significó que las actividades y decisiones políticas y económicas de las municipalidades, congregaciones y rancherías (Coatepec, Xico, Teocelo, Cosautlán, Ixhuacán, Ayahualulco, Jalcomulco y Apazapan) que integraban el cantón, tenían que pasar por esta ciudad.

A partir de estos tres factores considero que el *Paisaje Cafetalero de Coatepec*, configurado dentro de los límites temporales de esta investigación, tuvo una superficie de casi 900 km² y abarcó las municipalidades (hoy municipios) de Coatepec, Teocelo, Xico, Cosautlán, Ixhuacán y parte de Ayahualulco que formaban parte del cantón de Coatepec, así como, una parte del municipio de Xalapa, que formaba parte del cantón del mismo nombre.

Como se ha mencionado antes, Xalapa fue parte imprescindible en el desarrollo de la región, ya que era la pieza clave para la comunicación con el resto del país y el extranjero, tanto comercial como culturalmente. Persona o producto que entrara a la región cafetalera de Coatepec tenía que pasar por Xalapa. No obstante, aparte de las comunicaciones, la capital del estado nunca formó parte activa en la dinámica cafetalera.

Odile Hoffman lo explica muy bien en la siguiente frase:

“Xalapa y su conurbación funcionan aparte de la dinámica cafetalera. Como capital del estado alberga todos los servicios administrativos, educativos, de salud, comerciales, etc. entre la costa y el altiplano [...] Los intereses socio políticos no intervienen directamente en la economía cafetalera. Coatepec es la “capital del café” para la región y asume las funciones financieras, políticas, económicas y asegura la conexión con Xalapa y el país”²⁴⁶.

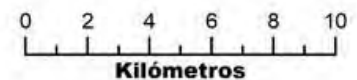
Sobresale también en la definición de los límites espaciales la superficie de las haciendas, que salvo la Orduña y Tuzamapan que se extienden hacia el noroeste y sureste mucho más que el resto, la superficie de las haciendas se concentra en los alrededores del ferrocarril.

De esta manera, se engloba dentro de una línea roja punteada la zona núcleo de este paisaje, para enfatizar la superficie sobre la que las dinámicas analizadas en este capítulo tuvieron mayor impacto, y se conservan elementos circundantes como el Cofre de Perote y otras poblaciones cafetaleras como parte de una zona complementaria o de amortiguamiento.

²⁴⁶ Hoffman, *Movimientos demográficos...*, 82.



El paisaje cafetalero de Coatepec



- Haciendas
- Poblaciones principales (mancha urbana actual)
- Municipios
- Superficie de las haciendas a principios del siglo XX
- Ferrocarril Jalapa-Teocelo (vapor)
- Ferrocarril Jalapa-Coatepec (tracción animal)
- Ferrocarril Interoceánico
- Beneficios
- Fincas

El Paisaje Cafetalero de Coatepec, con algunos de los elementos que definen su superficie. El área punteada en rojo engloba la superficie de este paisaje en la que, de acuerdo con esta investigación, el ferrocarril Jalapa – Teocelo y la actividad cafetalera tuvieron mayor impacto. Realización propia a partir del sistema de información geográfica de CONABIO, 2012 (<http://www.conabio.gob.mx/informacion/gis/>) y de datos proporcionados en Cambrey y Lascurain, *Crónicas de un territorio fraccionado*, 52.

Sus rasgos distintivos

Los rasgos distintivos de este paisaje están definidos por las características físicas del territorio y por las actividades sociales, agrícolas, económicas y culturales que las poblaciones establecidas en él realizaban. Pero sobre todo por lo que esta población veía, olía, escuchaba y sentía al ser parte de este paisaje.

Desde luego es imposible conocer con exactitud las sensaciones y percepciones de los habitantes de este paisaje, pero es posible inferir cuáles fueron los elementos que lo caracterizaron a partir de un análisis detallado y fundamentado en las fuentes históricas.



Jalapa. Al fondo, el Cofre de Perote. Johann Moritz Rugendas, 1833. AFMT-IIE, UNAM.

De esta manera, el elemento constitutivo de este paisaje es su topografía. Su ubicación en la ladera de la sierra y la pendiente suave y constante que baja desde los 4,000 m sobre el nivel del mar, hasta la costa a lo largo de 30 km. permite que el principal

punto visual de referencia sea el Cofre de Perote, presente en la mayoría de las representaciones en perspectiva, mapas y poemas.

En las litografías, los mapas y los textos de Southworth y de María Enriqueta las cañadas con remanentes de bosque mesófilo de montaña²⁴⁷, la exuberante vegetación, los ríos, que bajan desde las zonas más altas y las cascadas de Texolo son elementos persistentes.

El clima húmedo y templado que predomina durante todo el año y que muchas veces se hace presente en forma de niebla, producto de la humedad del mar que sube por la ladera y choca con el macizo montañoso también es un rasgo característico en los poemas analizados en este estudio. María Enriqueta Camarillo describe a Coatepec como una población tranquila, rodeada de naturaleza y en la que se vive una vida apacible, con el rocío matutino recorriendo los tejados y deslizándose por las calles, mientras la niebla sube por las calles y el musgo gana terreno.

En las fuentes históricas como en las litografías y en las fotografías queda constancia que al igual que hoy en día, los cafetales entre los 750 y los 1,550 m snm bordeaban los caminos y abundaban en haciendas, fincas, parcelas y jardines esquivando las zonas de topografía más accidentada y de difícil acceso. Así también, por debajo de los 750 m snm, los cañaverales en las zonas de pendientes más regulares formaron un rasgo característico del paisaje cafetalero del siglo XIX.

En los núcleos de población de la región, la configuración del Paisaje Cafetalero de Coatepec se reflejó en el crecimiento de la mancha urbana y el aumento de población. Los cambios más evidentes se dieron en Coatepec, que se convirtió en una ciudad de intensa actividad económica y cultural como lo destaca J.R. Southworth, con todo tipo de

²⁴⁷ El ecosistema predominante entre los 400 y los 2,700 m snm antes de la industrialización era el Bosque Mesófilo de Montaña aunque no se le conociera como tal. Sin embargo, éste fue modificado drásticamente a partir de la colonia, al utilizar los recursos forestales de manera intensiva, actividad que se intensificó a partir del periodo industrial. Es por eso que el Bosque Mesófilo de Montaña sobrevivió únicamente en las zonas más accidentadas de las cañadas entre las zonas cafetaleras, pues el acceso a ellas para utilizarlas como superficie de cultivo era muy difícil.

servicios relacionados con la producción cafetalera en el primer cuadro como se evidencia en la publicación *Estado de Veracruz*. Entre fines del siglo XVIII y fines del siglo XIX, su mancha urbana creció por lo menos 10 manzanas hacia el norte y otras 10 hacia el poniente y su población creció casi dos veces y media, de 1500 habitantes a 4,000²⁴⁸ ²⁴⁹.



Almacenes de ropa, ferretería y mercería "La Barata y la Bella Unión unidas" propiedad de los hermanos Lorenzo y Guillermo Fernández en una de las esquinas de lo que hoy es la calle de Jiménez Campillo, Coatepec. Ca. 1914. Archivo General del Estado, fondo Coatepec, No. de inventario 62, rollo 6, tira 2, negativo 7, 8.

En cuanto a infraestructura urbana, a partir de la inauguración del ferrocarril Jalapa-Teocelo, las poblaciones que éste recorría: Xalapa, Coatepec, Xico y Teocelo, gozaron de la instalación de energía eléctrica, y unos años después del servicio de telégrafo, teléfono y agua potable. En las fotografías históricas las vías, los puentes y el carro y vagones del ferrocarril, así como los postes, cables de luz y la hidroeléctrica de Texolo son una característica persistente.

²⁴⁸ El número de manzanas es un cálculo aproximado que resulta de comparar un mapa de fines del siglo XVIII contra el muy detallado mapa de la Comisión Geográfica Exploradora, ambos descritos en el apartado anterior "Fuentes cartográficas".

²⁴⁹ Datos proporcionados en Prieto, *Una excursión...*, 110.



Vista panorámica histórica de la hidroeléctrica de Texolo. s/f. Tomada de "México en fotos". <https://www.mexicoenfotos.com/antiguas/veracruz/teocelo/la-barranca-de-texolo-MX14430175291387>

Otras características del paisaje urbano como las banquetas de cantera o recinto de buenas dimensiones a los dos costados y las calles empedradas, en ocasiones con un canal al centro para conducir los constantes escurrimientos se ven reflejadas en las fotografías históricas y en el poema *A Coatepec que es mi tierra*.

Por otro lado, los parques y plazas de armas de Coatepec y Teocelo que se rediseñaron en este periodo y las tiendas y almacenes comerciales que se inauguraron aparecen frecuentemente en las fotografías de la época.

Y como la arquitectura es el testigo insobornable de la historia, como bien dijo Octavio Paz, en ella se plasmaron las bonanza económica provocada por el café y las influencias internacionales, tomó un giro señorial con el auge cafetalero, las casas crecieron en tamaño y en elegancia, y se definió una tipología en la que destacan los amplios aleros y techos de teja con pronunciadas pendientes, los accesos con zaguanes y puertas con celosías de madera, patios rectangulares con fuentes al centro y mucha vegetación. Las fachadas eran, según las fuentes fotográficas, la mayoría de color claro,

algunas con rodapiés en tonos oscuros o piedra aparente y las más opulentas con balcones de herrería, sostenidos por vigas en pecho paloma, pintura decorativa como almohadillados, frisos, adarajas y enmarcamientos de piedra de inspiración neoclásica.



Calle Independencia. A la izquierda el mercado Cuauhtémoc. A la derecha, separadas por la calle de 20 de noviembre, las "enormes" casas de don Juan Martínez y de la Srita. Bernarda Soto M. En extremo derecho, el comercio "El Fénix". *Archivo General del Estado, fondo Teocelo, No. de inventario 40, rollo 5, tira 3, negativo 14.*

Al convertirse Coatepec en cabecera cantonal se construyeron más edificios civiles y los existentes adquirieron mayor jerarquía. Tanto el palacio de gobierno como la escuela cantonal se instalaron en majestuosos edificios de dos niveles con entresijos generosos y detalles decorativos de suma elegancia, como las adarajas en las esquinas y las cintillas decorativas casi imperceptibles bajo la cornisa del primer piso del edificio de la escuela.

Por otro lado, en el campo, la particular arquitectura de las haciendas, mezcla de influencias europeas y de plantaciones caribeñas, también se modificó con el auge cafetalero. Su sencilla arquitectura preindustrial estuvo sujeta a las mismas influencias que las zonas urbanas, se introdujeron elementos decorativos de inspiración clásica y se remodelaron y ampliaron las casas grandes, como en la Orduña y Pacho, reflejando el

auge por el que estaban pasando. Así mismo, los espacios de producción reconvertidos son también rasgos de este paisaje, con la nueva maquinaria industrial, en un principio importada, que funcionaba con fuerza hidráulica o energía eléctrica y los nuevos espacios para el procesamiento y almacenaje del café.

De la misma manera que el auge cafetalero modificó el ámbito físico-natural, el urbano y el rural, la sociedad también fue influida por esta nueva actividad: la población de Coatepec ya tenía un nivel cultural por encima del promedio, aquí nació el arquitecto José Damián Ortiz de Castro en 1750, instaló Antonio Matías Rebolledo su primera imprenta en 1850²⁵⁰ y era destino de casi todos los viajeros y artistas que pasaban por Xalapa. Pero el café convirtió la apacible vida de Coatepec en una mucho más agitada, por lo menos en las zonas centrales de la ciudad. J.R. Southworth dijo que siempre había actividad en el centro y que toda estaba relacionada de alguna manera con el café. En otras publicaciones de la época se infiere que la presencia de la iglesia católica era predominante, pero también que la mayoría de la gente tenía ideas liberales y que era una sociedad pluricultural.

De la misma manera que Coatepec cambió, Teocelo vivió los mismos fenómenos pero a una menor escala. Al ser la última escala del Piojito adquirió cierta importancia, pues estaba inmersa entre los cafetales y existían allí varios beneficios. A ella llegaban los comerciantes, algunos extranjeros, y algunos productores también tenían sus casas ahí. Sin embargo, se diferenciaba de Coatepec al ser un punto final de destino y no un punto de intercambio por lo que su actividad económica, comercial y social se dio, como mencioné antes, en menor escala que en Coatepec.

La arquitectura, al igual que en Coatepec, tiene reminiscencias neoclásicas. Casi no hay edificios de más de una planta, pero no se escatimó en decorados como almohadillados y frisos. A nivel urbano, el parque y el edificio de gobierno, de un solo

²⁵⁰ Pasquel. Coatepec..., XI, XII.

nivel, con un pórtico al frente e inspiración neoclásica, ocuparon su sitio al centro de la población.



Parque y palacio municipal de Teocelo. s/f. Obtenida de "México en fotos".

Hay pocas descripciones del paisaje de Xico, pero por las estadísticas y las imágenes históricas, se infiere que la vida era más sencilla que Coatepec y Teocelo. La mayor parte de la población se dedicaba al campo y algunos eran dueños de sus tierras, por lo que otras dinámicas se llevaron a cabo.

Sin embargo, algunas casas con aires señoriales existieron entre su sencilla arquitectura de adobe y teja. Igual que en Coatepec, Teocelo y Xalapa, con sus patios rectangulares al centro, corredores porticados alrededor y un zaguán con puertas de celosía.

El ambiente es menos húmedo y más frío, al estar a una mayor altitud, y las visuales son mucho más abiertas que en Teocelo y aún que en Coatepec. En Xico el telón es el Cofre de Perote y no tanto los cañaverales.

El resto de las poblaciones alrededor de esta zona se consolidaron ya bien entrado el siglo XX, como San Marcos, o bien, estaban más aisladas y no gozaron de las ventajas de la comunicación que proveyó el Piojito, como Cosautlán, Ixhuacán y Ayahualulco. Eran predominantemente poblaciones agrícolas, que al no tener contacto con el ferrocarril siempre se mantuvieron muy lejos de la actividad económica y social que emanaba Coatepec. Esto lo podemos ver reflejado en las tasas de población que nunca reflejaron cambios sustanciales y en las construcciones de la época que mantuvieron un bajo perfil y manufactura sencilla. Es posible que en los alrededores se cultivara café, pero éste no representó un factor esencial para su desarrollo y la industrialización no permeó de la misma manera.

Finalmente, el rasgo distintivo de mayor importancia en este paisaje, fue el ferrocarril Jalapa-Teocelo o "Piojito". Independientemente del impulso económico y urbano que significó su inauguración, el paso del ferrocarril era una constante en el paisaje, atravesaba dos veces al día el centro de Coatepec y de Teocelo, así como las afueras de Xalapa y Xico. Su vía angosta de .914 m surcaba las calles, los puentes y los caminos, entre cafetales, haciendas, barrancas y ríos.

Además era diferente al resto de los ferrocarriles: tenía tan sólo unos cuantos vagones, con asientos de madera y amplias ventanas que permitían interactuar con el paisaje. Todo esto lo hacía único y lo más importante es que permitía estar en Xalapa en tan solo un par de horas, algo novedoso para los que visitaban la región. Por todo lo anterior, considero que el "Piojito" es el rasgo de mayor importancia para el paisaje cafetalero de Coatepec.



Ferrocarril cargado de café en la estación de Zimpizahua [sic], Ca. 1905. Archivo General del Estado, fondo Coatepec, No. de inventario 40, rollo 10, tira 2, negativo 8.



Capítulo IV

Valoración de los reductos del paisaje cafetalero de Coatepec de fines del siglo XIX

Reductos²⁵¹ del Paisaje Cafetalero de Coatepec

Aunque el cultivo del café como lo conocemos hoy en día se generalizó en la región entre 1930 y 1950²⁵², la época de cambios drásticos en el paisaje como consecuencia de una nueva actividad agrícola e industrial se dio, como se ha descrito antes, con el cambio de siglo. La actividad cafetalera dejó su impronta en el campo, en el patrimonio urbano, en las tradiciones, pero sobre todo, en el imaginario de los coatepecanos.

²⁵¹ Reducto: el (último) lugar o grupo de personas que conservan o defienden algo del pasado, en particular una creencia o ideología. En María Moliner, *Diccionario de uso del español*, (Madrid: Gredos, 2008).

²⁵² Hoffmann, *Movimientos demográficos...*, 58.

El café de Coatepec, está considerado desde principios de siglo XX como uno de los mejores del mundo, al respecto el Dr. Robert Manson apunta, que según algunas fuentes, a principios de la Segunda Guerra Mundial este café era el mejor cotizado a nivel mundial²⁵³. Como no existía en ese entonces ningún control ni certificación de origen, los camiones cargados de café llegaban a Coatepec desde otras zonas cafetaleras del país para poder decir que era café de la región y venderlo a un mejor precio.

Este paisaje ha continuado su evolución y ya no es hoy lo que fue en las primeras décadas del siglo XX, pero sus reductos, es decir, los elementos, anécdotas, costumbres, circunstancias y conceptos que permanecen y que en su momento configuraron los rasgos distintivos del paisaje, forman hoy parte del patrimonio cultural. Es por eso que deben ser puestos en valor y resaltar la importancia que tienen en la configuración de la identidad actual de los lugareños.

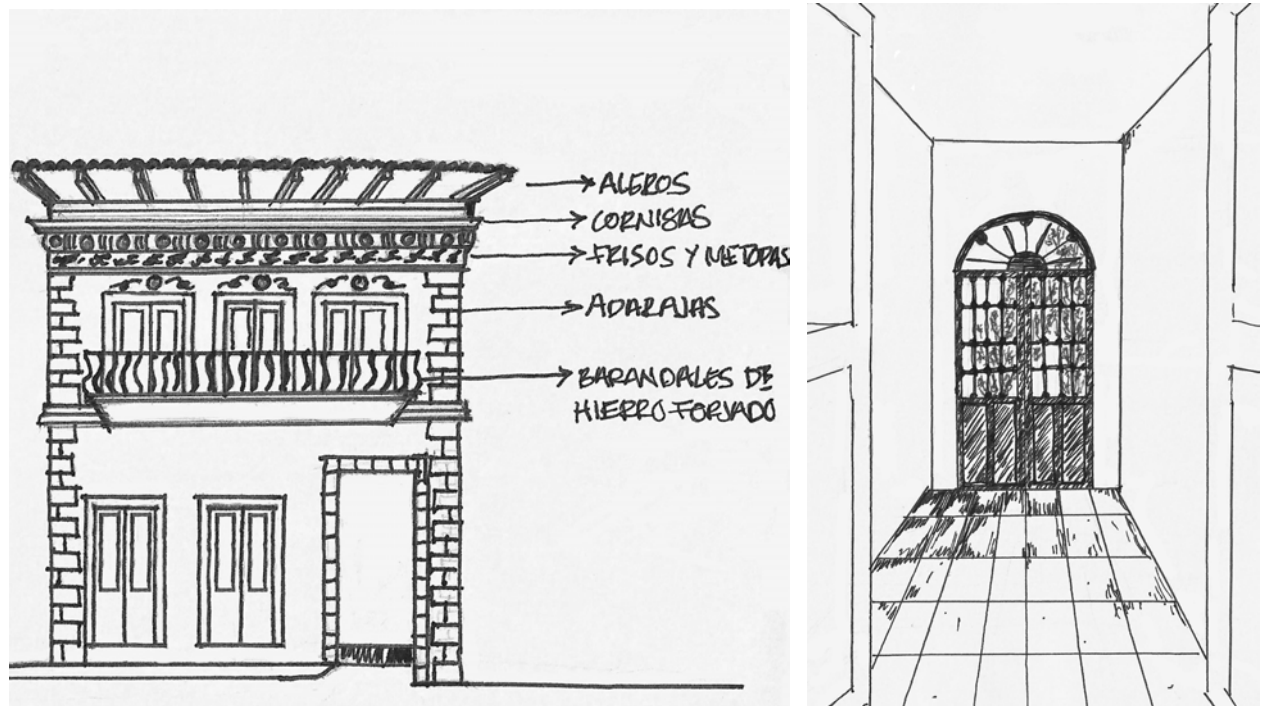


Coatepec (izquierda), RHF, 2017 y Xico (derecha), RHF, 2015. En estas imágenes se aprecian casas habitación de manufactura sencilla en las que el mantenimiento no es el adecuado (flora parásita en el techo) o bien, se han incorporado materiales contemporáneos (techos de lámina, aplanados con cemento, antenas, etc) que rompen con el contexto y con la arquitectura tradicional.

Partiendo desde la perspectiva del urbanismo y el patrimonio arquitectónico, podemos decir que la tipología arquitectónica que caracteriza el centro de Coatepec, Teocelo y Xico, es uno de los reductos del paisaje cafetalero del siglo XIX. La mayoría de

²⁵³ Robert Hunter Mason, entrevista.

las casas que pertenecieron a familias involucradas con la cafecultura de la época, se conservan en buen estado y pertenecen ahora a sus descendientes. Por otro lado, la arquitectura habitacional de corte más sencillo, a mi parecer está medianamente conservada, ya que con frecuencia presenta incorporaciones ajenas a los materiales originales y a la tipología arquitectónica con deterioros importantes. Esto se debe, en mi opinión, a la falta de recursos para su mantenimiento, así como de conocimiento sobre los materiales. La influencia de culturas ajenas y la pérdida de identidad de la sociedad acentúan estos problemas.



Fachada casa típica de Xico, Teocelo y Coatepec, y entrada a una casa de la región, con su zaguán y puerta con celosía que da acceso al patio central. RHF, 2019.

A nivel urbano se conserva cierta unidad en la arquitectura de las cuadras centrales de las tres poblaciones analizadas y sus plazas centrales, sus parroquias y los edificios de gobierno siguen siendo los puntos de referencia y de reunión.



Xico (izquierda) RHF, 2015 y Coatepec (derecha) RHF, 2015. En estas imágenes se aprecia la unidad en la arquitectura urbana del centro de Coatepec y Xico. En ambos casos al fondo de telón están las montañas, en el caso de Coatepec, el Cofre de Perote, rasgo distintivo del paisaje de la región.

En el caso de Coatepec, dentro de las 49 manzanas y 374 monumentos que conforman la “Zona de monumentos históricos” declarada como patrimonio por el Instituto Nacional de Antropología e Historia²⁵⁴, sobresalen los templos como la parroquia de San Jerónimo Coatepec, el Sagrado Corazón de Jesús, Nuestra Señora de Guadalupe y el Calvario. Los edificios de uso civil como la casa cural de la Parroquia, el Hospital General, el Panteón Municipal, la Escuela Cantonal Benito Juárez (antes Escuela Normal), la Casa de la Cultura de Coatepec (antes escuela cantonal), la Escuela Secundaria para Trabajadores Joaquín Ramírez Cabañas; y los destinados al uso de autoridades civiles y de orden público como el Palacio municipal (antes cantonal) y el Parque Miguel Hidalgo (antes Plaza de armas y mercado).

No debemos dejar de lado los ejemplos de arquitectura industrial del periodo que se encuentran dentro del tejido urbano de Coatepec, como La Mata y el que se encuentra en la calle de Juan Lomán, entre Abasolo y Zaragoza.

²⁵⁴ Decreto por el que se declara una zona de monumentos históricos en la ciudad de Coatepec, municipio del mismo nombre, Estado de Veracruz. (México: Diario Oficial de la Federación, 24 de noviembre, 2000) Inciso A.

En Teocelo, hay 23 manzanas con 164 monumentos históricos declarados²⁵⁵, entre los que destacan, en el centro de la población, la parroquia de la Asunción, el palacio municipal y el parque Revolución al frente de éste, el museo comunitario (última estación del Piojito), el arco de acceso en la carretera Xalapa-Teocelo y el beneficio de la Merced (antes un trapiche de aguardiente), entre otros.

En el centro urbano de Xico, existen 11 manzanas²⁵⁶, en las que destacan edificios como el mercado municipal, la parroquia de Santa María Magdalena, la plaza de la parroquia y el parque. Estos son los monumentos más representativos en la población. Sin embargo, desde mi punto de vista, el reducto arquitectónico de mayor valor, al igual que en Coatepec y Teocelo, es la arquitectura habitacional.

Muy cerca de Xico, está la hidroeléctrica de Texolo, construcción que no podemos dejar de mencionar por su importancia histórica y de desarrollo industrial.



Vista panorámica reciente de la hidroeléctrica de Texolo. Tomada de "México Desconocido". <https://www.mexicodesconocido.com.mx>

²⁵⁵ Programa de Desarrollo Urbano del Centro de Población de Teocelo. (Dirección General de Ordenamiento Urbano y Regional, Gobierno del Estado de Veracruz). 135-138.

²⁵⁶ Programa de Desarrollo Urbano del centro de Población de Xico, (Dirección General de Ordenamiento Urbano y Regional, Gobierno del Estado de Veracruz, 2008), 89, 105, 106.

En la zona circundante a estas poblaciones, destaca el paisaje agrícola, sobre los 800 m sobre el nivel del mar, bordean los caminos y carreteras los cafetales y en las tierras más bajas dominan los cañaverales. Parte de este paisaje son también los inmuebles destinados para actividades productivas, tales como La Orduña, Mahuixtlán, Tuzamapa, Zimpizahua, Finca Roma, Pacho y el Trianón.

En algunos casos, los espacios productivos y la maquinaria industrial destinados al procesamiento del café han sido conservados, como en la Finca Roma, instalaciones originales del ahora muy conocido Café Bola de Oro. Aquí la maquinaria fue restaurada con el propósito de exponerse al público y el edificio, que ahora alberga un museo interactivo del café, es un excelente ejemplo de la arquitectura industrial de principios de siglo XX, con amplios galerones cubiertos por un sistema de dientes de sierra que cubren grandes claros, muros y columnas de concreto y un gran patio central con piso de loseta de barro que recrea los asoleaderos originales para los granos de café del beneficio.

En otros, su actividad industrial no se ha detenido, como el molino La Mata, que se encuentra dentro del tejido urbano de Coatepec y continúa despulpando, secando y moliendo café. La excelente manufactura de su maquinaria como la turbina hidráulica Leffel & Co. y las secadoras William Mc Kinnon & Co., importadas desde Estados Unidos y Escocia en los últimos años del siglo XIX, ha permitido que edificio continúe con vida, a pesar de su evidente deterioro. Abundan las filtraciones de agua pluvial, las eflorescencias y la flora parásita en los muros. Las cubiertas metálicas también están muy deterioradas, presentan grandes secciones oxidadas y el vidrio de las ventanas ya no existe, lo que ha facilitado que palomas y murciélagos invadan el interior del edificio.

También existen instalaciones productivas que se abandonaron por completo durante el último cuarto del siglo XX, o bien, que cambiaron su giro, como es el caso de la Hacienda de Zimpizahua, que hoy alberga un hotel, uso que ha permitido que el mantenimiento básico que se le da al edificio lo mantenga en cierto estado de

conservación. Sin embargo, ha sufrido modificaciones importantes para adaptar el espacio a su nuevo uso.

En los casos menos afortunados las instalaciones se abandonaron a lo largo del siglo XX, muchos se perdieron por completo y fueron absorbidos por los desarrollos habitacionales y fraccionamientos.

Por otro lado, algunas de las obras civiles de infraestructura urbana y regional realizadas durante el periodo permanecen. En mi opinión, el ejemplo más sobresaliente es la hidroeléctrica de Texolo, que aún funciona y suministra una parte de la electricidad a la región. También subsisten varios puentes, que en su mayoría no fueron construidos durante el periodo de estudio, pero que algunos fueron significativos en el mismo como el de la Orduña, el antiguo puente del Piojito y el del Trianón.

Otro ejemplo de infraestructura son los caminos del ferrocarril, el que recorre el Interoceánico continúa en uso, pasa a un costado de Pacho y Finca Roma. Los que recorría el Piojito, aunque ya no existen las vías, ni el ferrocarril, se mantienen vigentes a través de las anécdotas y a las actividades culturales, como los recorridos que organiza el Círculo Cultural Coatepecano por sus antiguas vías.

Por último, las fuentes históricas como las representaciones gráficas, líricas y cartográficas, son elementos que redondean el conjunto de reductos de un paisaje del pasado que definen un paisaje actual. A través de estas fuentes podemos entender cómo vivía la gente, las sensaciones que les provocaba este paisaje y sus actividades sociales, económicas y culturales. Podemos identificar hitos históricos y conocer el perfil ambiental y las características urbanas de los pueblos. Son una herramienta imprescindible para reconstruir un paisaje del pasado.

El conocimiento popular sobre la cafecultura y el café como bebida son también reductos de un periodo de auge productivo que permanece hoy como costumbre indisoluble de los habitantes de la región.

Finalmente la relación entre los pueblos del corredor Xalapa-Teocelo es una circunstancia que permanece. Coatepec es el centro de transacciones y donde se concentra la venta del café al público en general y Xico y Teocelo dependen de éste, pero mantienen sus dinámicas .

De esta manera, la relación entre las poblaciones y sus jerarquías se conserva también, Coatepec aún es la puerta de entrada a la región cafetalera, un lugar de intercambio económico, servicios y actividades culturales. Y Xalapa, con su zona conurbada, sigue funcionando como hace 100 años, como un satélite vital para la región que le brinda servicios especializados de salud, administrativos, de educación, comercio, etc. entre la costa y el altiplano, pero sin relevancia directa para la cafecultura y su economía.

Hoy el café está presente en la mayoría de las tierras de explotación agrícola que conformaron el Paisaje Cafetalero de Coatepec y entre noviembre y febrero la cosecha concentra los esfuerzos de buena parte de la población, ya sean hombres, mujeres o niños²⁵⁷. Está implícito en el imaginario colectivo y forma parte de la vida diaria de los lugareños. Las cafeterías y expendios abundan en el centro de Coatepec y la mayoría presume tener el de mejor calidad. Es evidente, como lo demuestra esta investigación, que independientemente de la tradición actual, el café como producto agrícola y comercial es un elemento clave de la historia urbana y regional.

Desde mi punto de vista, lo que hoy se identifica como "Región cafetalera de Xalapa-Coatepec" tuvo su origen en el "Paisaje Cafetalero de Coatepec" del siglo XIX que ha sido definido páginas atrás y que evolucionó a través de los años y de los altibajos del precio del café.

²⁵⁷ Hoffmann, *Movimientos demográficos...*, 58.

Los valores del *Paisaje Cafetalero de Coatepec*

Una vez identificados los reductos de un paisaje del pasado, es importante identificar sus valores desde una perspectiva contemporánea. El paisaje configurado durante el siglo XIX ha evolucionado, hoy es otro, sin embargo, el periodo de estudio fue definitorio para los valores de este paisaje y para la identidad de sus habitantes.

La identificación de los valores del paisaje deben ser atribuidos por los agentes que intervienen en él y por la población que disfruta de ellos, sin embargo, se debe partir de un análisis previo que en este caso ha abarcado entrevistas, un análisis histórico, y uno de las expresiones artísticas de la época. Éstas son algunas de las vías de creación de imaginarios paisajísticos más destacables y han permitido que los artistas transmitan en sus obras los valores estéticos y simbólicos, incluso en ocasiones, ellos mismos han creado algunos de estos paisajes²⁵⁸.

La caracterización comprende valores naturales, estéticos, productivos, históricos, sociales y simbólicos. Es de suma importancia identificar estos valores para poder definir y concretar una propuesta de objetivos de calidad paisajística, de criterios y de acciones²⁵⁹. La participación de la población en el proceso de caracterización²⁶⁰ de los valores paisajísticos, sobre todo aquellos que tienen un valor emotivo o sensorial, es imprescindible. Sin embargo, en este trabajo, por límite de tiempo y capacidad de recursos, me he enfocado a identificar los valores distintivos de este paisaje. Queda como una asignatura pendiente, el realizar una valoración completa por medio de procesos participativos y técnicas cualitativas para conocer las opiniones, sentimientos y creencias de la población respecto a este paisaje y corroborar o refutar la valoración inicial que he realizado en esta investigación.

²⁵⁸ Nogué, Sala y Grau. *Los catálogos...*, 96.

²⁵⁹ Nogué, Sala y Grau. *Los catálogos...*, 62.

²⁶⁰ Caracterizar: 1. Dar carácter a una persona o cosa o constituir un rasgo característico de ella. 2. Presentar o describir una cosa con sus rasgos característicos de manera que resulte inconfundible. En María Moliner, *Diccionario de uso del español*, (Madrid: Gredos, 2008).

Los valores naturales de este paisaje son aquellos que determinan la calidad del medio natural y han sido descritos con detalle en el segundo capítulo de este trabajo. En resumen, podemos destacar la topografía que moldea las formas físicas del terreno, desde la cima del Cofre de Perote a 4,200 m de altura con sus laderas orientales de perfiles abruptos y accidentados en las partes medias y altas, y suaves y continuos en las tierras por debajo de los 750 m sobre el nivel del mar.

La hidrografía que surca estas pendientes de la ladera oriental de la Sierra Madre Oriental, canalizando los escurrimientos de las partes altas y el agua recolectada de los bosques de pino y encino, a través de escurrimientos subterráneos y de numerosos ríos que desembocan en la costa, pero que a su paso por la cuenca irrigan los terrenos. La edafología o las características de los suelos, que definen la fertilidad y la cobertura del terreno según su composición; porosos y volcánicos cerca de las zonas más altas y fértiles y arcillosos conforme baja la pendiente. Éstos últimos, sobre todo sobre los 750 m sobre el nivel del mar, son los que se han utilizado desde el siglo XIX para la cafecultura. Finalmente el clima proporciona características naturales únicas a este paisaje, que acentuadas por los valores anteriores permiten un clima templado durante todo el año con humedad constante y niebla buena parte del año. Los lugareños aseguran que cada vez son menos los días de niebla, pero aún es común verla sobre todo en las mañanas surcar las barrancas y las zonas arboladas.

Estos son a grandes rasgos los valores naturales que definen la base de este paisaje y que proporcionaron las características singulares para la configuración del Paisaje Cafetalero de Coatepec.

Los valores estéticos, que se relacionan con la capacidad de un paisaje para transmitir emoción y sentido de belleza en función del significado y la apreciación cultural que ha adquirido el paisaje a lo largo de la historia. Estos valores están fundamentados

en la realidad física tangible, son generalmente expresados a través del arte y a través de él se perciben como visualmente atractivos y agradables²⁶¹.

A partir del análisis de las fuentes artísticas históricas como la pintura, la litografía, la fotografía y la poesía, que se analizan en la segunda parte del capítulo tres, es posible identificar muchos de los valores estéticos de este paisaje.

Encontramos los elementos configurativos, como el Cofre de Perote, la Sierra Madre Oriental y el Pico de Orizaba que aparecen en casi todas las vistas del paisaje de la época, como en *The región of oaks between Jalapa and Quautepec looking towards the volcano of Orizava* y en *Une fête à Santa Anna. Vue de Jalapa et du coffre de Perote, prise sur la route de l'Encero* de Johann Moritz Rugendas y en la litografía de García *Vista de la Ciudad de Jalapa con el Cofre de Perote*, y las menciones al clima húmedo, templado y lluvioso que abundan en la literatura, como en *A Coatepec que es mi tierra*, de María Enriqueta Camarillo, *México y sus capitales*, de Manuel Gutiérrez Nájera y *Una excursión a Jalapa en 1875* de Guillermo Prieto. Tanto en la literatura como en la pintura, la litografía y la fotografía, los núcleos productivos, la vegetación exuberante y los cafetales y cañaverales son un valor constante.

También existen ciertos patrones en el paisaje que definen estos valores estéticos y que están representados en el arte. Uno de ellos son las barrancas con bosques de encino que se encuentran debajo de los 2,000 metros y se repiten en la mayor parte de la zona cafetalera y otras zonas agrícolas. Otro patrón de este paisaje es el cambio de cultivo conforme la pendiente se acerca al mar, hay algunos puntos, como la hacienda de Zimpizahua, en donde podemos apreciar casi una línea en donde cambia la actividad agrícola, del café a la caña de azúcar. En las zonas más altas, en cambio, dejan de existir los cafetales y dominan el bosque y los pastizales. Estos patrones los podemos apreciar en la litografía *Vista de la Ciudad de Jalapa con el Cofre de Perote*.

²⁶¹ Nogué, Sala y Grau. *Los catálogos...*, 62.

Así mismo, los asentamientos urbanos presentan patrones; entre los más comunes: la plaza de armas, la parroquia y el edificio de gobierno, pero también otros de carácter más local como la tipología arquitectónica: los aleros, los techos de teja, los muros blancos de las fachadas, los rodapiés, las banquetas y las calles empedradas. Las fotografías históricas son el mejor escaparate de estos patrones.

Por último, hay ciertos aspectos singulares, es decir peculiaridades paisajísticas, que definen valores estéticos. Uno de ellos son los fondos escénicos emblemáticos, que ya han sido definidos previamente como configurativos. Casi desde cualquier punto se puede apreciar la cima del Cofre de Perote, es parte del paisaje en ocasiones casi imperceptible, pero siempre presente, con sus tonos azulados o tierra, según la posición del sol y es muy fácil apreciarlo pues las calles principales están trazadas en dirección a la cordillera.

Sin embargo, el aspecto singular de los valores estéticos, es a mi juicio, el "Piojito", el cual encontramos representado sólo en algunas fotografías históricas y en textos de difusión y propaganda de J.R. Southworth, *Veracruz Ilustrado*. Otro son los núcleos productivos, que si bien no todos se originaron durante el periodo de estudio, los más antiguos se reconvirtieron, modernizando sus instalaciones y adquiriendo maquinaria industrial para poder desempeñar las actividades propias de la cafecultura. Algunos de estos núcleos productivos son Pacho, La Orduña y Zimpizahua, analizados detalladamente en el tercer capítulo de esta tesis, otros, surgidos con el auge cafetalero son el Trianón, la Finca Roma y la Mata.

No podemos dejar de lado el papel de la fotografía en la exaltación de ciertos valores estéticos, sobre todo de la tipología arquitectónica, el orden urbano y el avance industrial.

Los valores históricos recaen en la capacidad narrativa de un paisaje, es decir en su capacidad de transmitir información sobre las actividades desarrolladas por la

comunidad que lo configura²⁶². Aquí tenemos de nuevo aspectos como la tipología arquitectónica y de asentamiento, los centros históricos de los núcleos urbanos, los núcleos productivos y los asentamientos a su alrededor, los cafetales, cañaverales y otros cultivos como el tabaco, la vainilla y los cítricos, y la red de caminos públicos, dentro de la que destaca el camino del "Piojito". También los escenarios de hechos históricos representan estos valores, algunos de los más importantes son, el auge cafetalero y todo lo que esto conllevó, la construcción de la planta hidroeléctrica de Texolo y la instalación de la Jalapa Railroad & Power Co., la visita de Porfirio Díaz en 1898 para inaugurar el ferrocarril, la construcción de los edificios civiles a partir del auge cafetalero, la llegada de almacenes comerciales como "La Barata" y "La Bella Unión" entre otros.

Los valores sociales se relacionan con el uso que hace un individuo o una comunidad de un paisaje²⁶³. En este caso, la cafecultura es el valor social que determinó su estructura y configuración. Todos los estratos sociales se relacionaron con ella y definió muchos aspectos de sus vínculos y características culturales. Otro de gran importancia es la tipología arquitectónica, pues se construye a partir de convenciones sociales dictadas por las características físicas, culturales y económicas de la región. Johann Moritz Rugendas en *Corredor de una casa en Jalapa* y María Enriqueta en el poema *A Coatepec que es mi tierra* son algunos de los artistas que representan la tipología arquitectónica en sus expresiones artísticas.

Los valores simbólicos son aquellos que tienen una importancia sentimental para la población que allí vive y con los cuales establece relaciones de pertenencia o expresiones de identificación²⁶⁴. En el Paisaje Cafetalero de Coatepec, es la cafecultura en sí un valor, pues esta actividad definió la identidad de los lugareños y definió un momento en el tiempo en que este paisaje cambió drásticamente. También, la inauguración del ferrocarril quedó en la memoria colectiva como el momento en que la

²⁶² Nogué, Sala y Grau. *Los catálogos...*, 63.

²⁶³ Nogué, Sala y Grau. *Los catálogos...*, 63.

²⁶⁴ Nogué, Sala y Grau. *Los catálogos...*, 63.

modernidad y el avance tecnológico llegó a la región. A mi parecer, las expresiones artísticas y las anécdotas del ferrocarril y la Jalapa Railroad & Power Co. son percibidas y resguardadas con nostalgia por el cronista de Coatepec, algunas fuentes históricas y las personas de más edad relacionadas con la actividad cafetalera que tuve oportunidad de entrevistar, ya que, pienso, significó el momento en que la región de Coatepec gozó de su mayor auge, uno que no se volvió a vivir en la región debido a circunstancias externas.

Estos valores, al igual que los estéticos, también residen en paisajes con una importante representación artística histórica, a través de la pintura, la literatura, las canciones, los grabados o las litografías, que responden a una determinada concepción social y que influyen enormemente en el imaginario colectivo. Los valores simbólicos se asocian a paisajes relacionados con tradiciones vivas, acontecimientos, conmemoraciones, ideas, prácticas o creencias, y a aquellos que generan un sentimiento de pertenencia mediante el cual un determinado colectivo se siente identificado con el paisaje²⁶⁵. Queda claro que en el caso del Paisaje Cafetalero de Coatepec la tradición sigue viva, a través del cultivo y beneficio del café, pero también a través de su patrimonio arquitectónico y urbano y de la historia que se transmite de generación en generación a través, sobre todo, de sus cronistas y de las agrupaciones culturales como el Círculo Cultural Coatepecano.

Finalmente los valores productivos, que están relacionados con la capacidad del paisaje para proporcionar beneficios económicos, convirtiendo sus elementos en recursos²⁶⁶, es un valor que corresponde al paisaje actual, pero en el que hago hincapié porque está ligado a la conservación de los reductos del paisaje del siglo XIX y debe considerarse en las herramientas que aseguren su supervivencia. Debemos ser cuidadosos y, si bien aprovechar el turismo, éste nunca debe convertirse en el único recurso económico del paisaje. El café, como actividad cultural y económica se refleja en el paisaje, es normal ver cafetos en las orillas de las carreteras, en los patios de las casas

²⁶⁵ Nogué, Sala y Grau. *Los catálogos...*, 63.

²⁶⁶ Nogué, Sala y Grau. *Los catálogos ...*, 64.

y hasta en las zonas más alejadas de las poblaciones: la cafecultura es herencia del periodo de auge y le brinda una característica singular a la región, al aprovecharse como cultivo agroecológico, se brindan las posibilidades de subsistencia al campesino y a la sociedad local en general, permitiendo que el paisaje siga vivo y evolucionando desde la perspectiva urbana, económica, social y ecológica.



Capítulo V

El futuro del Paisaje Cafetalero de Coatepec

Los conflictos que amenazan su permanencia

“De origen caluroso y destino frío [...] Hoy es la segunda materia prima en el mercado mundial, después del petróleo, y tres cuartas partes de su cosecha cruza fronteras hacia el norte”.

Armando Bartra²⁶⁷

Para evaluar la situación actual del paisaje cafetalero de Coatepec configurado durante los últimos años del siglo XIX, es necesario hacer una síntesis de las debilidades, es decir las dinámicas internas o atributos que empobrecen la calidad futura del paisaje, tomando en cuenta los cambios que están teniendo lugar y los que se prevén. Así mismo, es necesario identificar las amenazas o dinámicas externas que pueden tergiversar o empobrecer la calidad del paisaje.

²⁶⁷ Bartra, Cobo y Paz Paredes. *La hora del café...*, 9.

Los aspectos que se emplean para realizar esta evaluación del paisaje dependen de la caracterización del paisaje actual y de sus dinámicas históricas, actuales y futuras, así como de los valores naturales, estéticos, sociales, simbólicos y productivos²⁶⁸. Para esto es importante hacer énfasis en el concepto de paisaje adoptado a lo largo de esta investigación, en donde el paisaje comprende todo aquél espacio en el que el hombre interactúa con su entorno y en donde, a su vez, la cultura se determina por las características del entorno. Por lo tanto estos conflictos se presentan tanto en el campo, como en las ciudades, a continuación un recuento de los principales conflictos a los que se enfrentan los reductos del paisaje cafetalero del siglo XIX, comenzando por el patrimonio urbano y finalizando con la cafecultura y el equilibrio ambiental de la región.

A nivel urbano, uno de los conflictos más importantes es la modificación de la tipología arquitectónica de los centros históricos de Coatepec, Xico y Teocelo, estas son las poblaciones con un centro bien definido y un número de edificios de valor histórico en él, que son reducto del paisaje cafetalero.

Coatepec está declarada como "Zona de monumentos históricos"²⁶⁹ por el Gobierno del estado de Veracruz, por lo que goza de mayor protección que las otras dos poblaciones, sin embargo, aún así existen dentro de los perímetros de protección numerosas construcciones con incorporaciones y modificaciones contemporáneas que deterioran la tipología arquitectónica tradicional. Se percibe que la intención de estas modificaciones es emular tipologías de contextos externos que nada tienen que ver con las necesidades y tradiciones de la región.

En las tres poblaciones encontramos ejemplos de esto, como los elementos decorativos en fachadas con alguna inspiración lejana en la arquitectura virreinal, como ventanas en forma de rosetones o acabados aparentes con textura en las fachadas, pero realizados con materiales superficiales, como yeso y concreto. Otros, pretenden emular

²⁶⁸ Nogué, Sala y Grau. *Los catálogos...*, 111.

²⁶⁹ Decreto por el que se declara una zona de monumentos históricos en la ciudad de Coatepec..., Inciso A.

lujo y opulencia como la cancelería dorada, los vidrios entintados y los materiales prefabricados. También, existe la falsa creencia de que los materiales contemporáneos como el concreto, el block gris y el acero son más resistentes y duraderos, lo que contribuye a amenazar la tipología arquitectónica tradicional pues no se utilizan para consolidar y estructurar, sino para construir adiciones como otro nivel o un espacio contiguo. Esto, considero que es muy importante atenderlo de manera inmediata ya que, se modifica formalmente los edificios, y en ocasiones esto puede ir también en detrimento de su seguridad estructural.

En el caso de Teocelo y Xico, los edificios civiles gozan casi del mismo cuidado y atención que los de Coatepec, a pesar de no estar en una zona de monumentos. Sin embargo, como mencioné líneas arriba, los inmuebles de uso privado presentan un mayor grado de modificaciones formales y de materiales.

Los edificios de arquitectura industrial que se encuentran dentro del tejido urbano, como La Mata, en Coatepec y La Merced en Teocelo, son beneficios construidos durante los primeros años del siglo XX que representan la impronta de la cafecultura en el tejido urbano. Su arquitectura sobria proporciona características únicas al paisaje industrial en estas poblaciones, por lo que se les debe prestar atención inmediata. La Mata y la Merced aún están en funcionamiento, y se mantienen en pie gracias a que su vida productiva no se ha detenido, sin embargo, se necesita una intervención especializada para evitar daños futuros irreversibles, tanto en el edificio como en la maquinaria.

Los núcleos productivos que forman parte de este paisaje como La Orduña, Tuzamapa, Zimpizahua, Roma, Pacho y el Trianón, en su mayoría han diversificado o cambiado por completo sus actividades. La Orduña, por ejemplo, es una escuela de artes gráficas, Zimpizahua un hotel y Roma un museo interactivo del café. Nada de esto está mal, pues tienen un uso que les debería permitir continuar con su vida útil y subsistir dignamente, no obstante, en algunos el mantenimiento es su punto débil y no se encuentran en condiciones dignas.

La Orduña, ahora Ceiba Gráfica, tiene serios problemas de humedades que han debilitado las cubiertas, hay plafones de gran valor, con decorados de principios de siglo XX visiblemente deteriorados, con marcas de la humedad y tan pandeados que dan la impresión de que se pueden desplomar en cualquier momento. Zimpizahua, por otro lado, ha sido modificada para adaptar las instalaciones a los requerimientos de un hotel, sin embargo, hay pisos, acabados y decorados ajenos al edificio que le restan valor arquitectónico.

Otros tienen secciones completas derrumbadas, incorporaciones contemporáneas invasivas, tanto arquitectónica, como estructuralmente y han sido objeto de saqueos para extraer las piezas de cierto valor comercial, como la maquinaria, las herrerías y carpinterías, también hay cascos de haciendas que han sido absorbidos por la población circundante. Estos edificios se mantienen en pie desafiantes, esperando que alguien y no el destino, defina su próximo uso.

Para las obras civiles y de infraestructura urbana, como los puentes y la hidroeléctrica de Texolo, su mayor amenaza es el desconocimiento. Todas tienen cierto grado de deterioro, sobre todo por la falta de mantenimiento preventivo, pero considero que la falta de identificación por parte de la sociedad local es el mayor peligro.

Por otro lado, tanto en Coatepec como en Teocelo, existe una confusión con la policromía en las fachadas, ahora no concebimos estas poblaciones sin un juego de colores, sin embargo, en las fuentes históricas, especialmente en las fotografías, el color predominante en las fachadas es el blanco, en ocasiones con rodapiés pintados de un color oscuro o con piezas de recinto o alguna otra piedra. Xico, es la única de las tres poblaciones analizadas que ha mantenido cierta homogeneidad en los colores de fachadas y todavía en el año 2017 encontré muchas color blanco.

Otro foco de atención que deteriora y fragmenta la imagen urbana es la invasión de comercios y tiendas de "fayuca", son una importante fuente de contaminación visual y

auditiva. Además, no sólo afectan la tipología urbano arquitectónica, sino que fomentan la pérdida de identidad y el gasto "hormiga".

En cuanto a dinámicas urbanas, un aspecto preocupante es la jerarquía que tiene el automóvil sobre al peatón. Los automóviles tienen acceso a todas las calles del centro histórico, no existe un límite de velocidad apropiado ni cultura vial. Tampoco hay pasos peatonales señalados y las áreas de convivencia al aire libre están rodeadas por el paso del automóvil. El flujo peatonal en el centro de las tres ciudades es intenso y las distancias máximas dentro del centro son cortas, por lo que, lo más aconsejable sería restringir el acceso vehicular, por lo menos en la zona central de cada una de las tres poblaciones, especialmente en Coatepec, que es la que mayor flujo vehicular tiene. A mi parecer, al caminar por la ciudad también se estrechan los lazos de pertenencia e identidad.

Desgraciadamente el Piojito dejó de funcionar en 1926 y el Autovía en 1945. Aunque hoy existe una red eficiente de autobuses entre Xalapa, Coatepec, Teocelo y Xico, las unidades son demasiado grandes para pasar por los centros de población, son incómodos y no retoman la ingeniosa peculiaridad del Piojito de tener grandes ventanas para apreciar el paisaje. Habría que analizar a fondo este tema y empezar a trabajar en estrategias que fomenten la relación entre los habitantes y su paisaje. Además de las características físicas del transporte habría que estudiar las rutas, evitando que pasaran por las calles centrales de las poblaciones, sino unas cuadras hacia fuera, y diseñar espacios adecuados para el ascenso y descenso del pasaje.

Retomando el tema anterior, es importante hacer hincapié en lo deteriorada que está la relación del habitante con su paisaje, salvo esporádicas caminatas por los alrededores planeadas por organizaciones como el Círculo Cultural Coatepecano, predomina un ambiente de inseguridad al salir de los perímetros centrales y la vigilancia municipal que está presente, sobre todo en el centro de Coatepec, provoca más un sentimiento de intimidación que de confianza y seguridad.

La mayor debilidad del paisaje en las zonas de cafetales recae en el abandono y falta de interés por esta actividad. Sabemos que para que esta actividad sea redituable es necesario dedicarle tiempo y conocimientos, además de las instalaciones y maquinaria para completar la cadena productiva. Muy pocos de los pequeños propietarios tienen un interés real por desarrollar la actividad y diversifican sus actividades hacia los servicios²⁷⁰.

Esto nos lleva a una cuestión reincidente en los paisajes industriales que forman parte del patrimonio de México, ya que, se desea vivir del turismo atraído por el patrimonio que generó esa actividad industrial, pero se olvida reactivar, reforzar e impulsar dicha actividad. Al depender sólo del turismo, estos paisajes se convierten en una escenografía, el turismo pierde su calidad y los lugareños su identidad.

A nivel agrícola, hay varios factores que amenazan al paisaje cafetalero de Coatepec, sobre todo por la pérdida de una actividad productiva que ha definido una cultura durante más de un siglo y que, como se mencionó antes, en ocasiones se espera suplantar con los servicios y el turismo.

El problema en México y particularmente en regiones como la de Coatepec, es que si el cafecultor no completa la cadena productiva está expuesto a las condiciones que marca el mercado del café comercial mundial, es decir los principales productores como Brasil y Vietnam. En Coatepec, el pequeño productor tiene una pequeña parcela de café en semi abandono y se mantiene con otro oficio, generalmente en el ramo de servicios, que le permite subsistir. Cuando el precio del café sube, regresa el interés por su parcela e intentan sacar el mayor provecho de ella, sin embargo, la cafecultura requiere tiempo y dedicación, así que, cuando logran una producción relativamente

²⁷⁰ De acuerdo con Cuauhtémoc Cabrera, entre el año 2000 y 2010, en una superficie de xx ha dentro de la zona centro del estado de Veracruz (y en la que se encuentra la zona cafetalera de Coatepec), se registró una pérdida de 959 fincas de café equivalentes a 1, 463.98 hectáreas de superficie cultivada, la cual representa el 9.53% de la cobertura original presente en el año 2000. Además el municipio que presentó mayor pérdida de cobertura de café respecto a su superficie cultivada en el 2000, fue el de Coatepec, con 17.53%. Cuauhtémoc Cabrera García. "Identificación de zonas cafetaleras clave para la conservación de la biodiversidad en el centro del estado de Veracruz". (tesis para obtener el título de biólogo, BUAP, 2015) 29, 60.

buena, el precio del café ha bajado de nuevo. Además, los jóvenes han visto que no necesariamente se vive bien de la cafecultura y emigran, provocando que la edad promedio en este momento esté alrededor de los 63 años, aspecto que debe ser atendido con urgencia para poder mantener la producción regional a nivel agroforestal²⁷¹ y que no dependa sólo de los grandes productores.

Además de las constantes fluctuaciones en los precios, que se desplomaron desde 1989²⁷², la actividad económica principal de Coatepec dejó de ser la cafecultura. Hoy en día son pocos los productores que completan la cadena productiva y hay otros factores que amenazan y deterioran la actividad cafetalera. De acuerdo con el Dr. Robert Manson²⁷³, uno de los más graves es el cultivo de caña de azúcar, que a pesar de haber convivido con el café durante un siglo, al ser un cultivo extensivo requiere cada vez mayor superficie para proporcionar mayores ganancias, además de que son terrenos que es imposible recuperar para el café u otros cultivos menos extensivos. El cultivo de caña de azúcar, además, tiene subsidios muy fuertes y sus estrategias de crecimiento son sumamente agresivas. Una de estas estrategias para aumentar la extensión de sus cultivos es pagar al propietario de un terreno una renta y un seguro médico familiar, a cambio de utilizar su terreno para cultivar caña. El ingenio de Mahuixtlán, colindante con las fincas cafetaleras es un ejemplo de esto.

Una de las amenazas más delicadas del paisaje cafetalero de Coatepec es la oferta de desarrollos habitacionales y la construcción de nuevos fraccionamientos. La instalación en años recientes de grandes trasnacionales en las afueras de Coatepec,

²⁷¹ "Tanto la estructura, como la ubicación geográfica de las fincas de café de sombra en México hacen que este tipo de agroecosistema sea importante en la conservación de la biodiversidad mexicana. Varios estudios argumentan que la estructura vegetal compleja de estos y otros sistemas agroforestales puede ser muy parecida a la de los bosques nativos y por ello pueden albergar muchas especies [...] estudios han demostrado que las fincas de café de sombra mantienen el hábitat para las especies especialistas del bosque y que el manejo con bajo impacto o tradicional con café con sombra también ayuda a conservar las estructuras complejas y la alta diversidad de especies de plantas típicas [...]" Manson, Contreras Hernández y López Barrera, "Estudios de la biodiversidad en cafetales" en *Agroecosistemas cafetaleros de Veracruz...*, 3.

²⁷² Waridel, *Un café por la causa...*, 10.

²⁷³ Robert Hunter Mason, entrevista.

como Coca-Cola y Nestlé, contribuyó a que la población aumentara considerablemente sin que antes se hubiera desarrollado un plan formal para dirigir y ordenar este crecimiento. A partir de entonces la demanda de espacios de habitación aumentó, pero los desarrolladores han sobrepasado la demanda, al grado de que la sobre oferta ha provocado el abandono de algunos de estos desarrollos.

Esto amenaza el paisaje cafetalero pues, al no respetar las zonas de reserva productiva que plantea el programa de desarrollo urbano y no impulsar el café como vía de expansión económica y social, la conciencia agroecológica de la sociedad se mantiene en niveles muy bajos y el interés por el cultivo es mínimo.

De no ser atendido este problema a la brevedad, la extensión del bosque de niebla se seguirá reduciendo²⁷⁴ y subiendo su nivel, lo que significa menos superficie apta para la cafecultura y en consecuencia la pérdida gradual de la actividad agrícola, social y económica más representativa de la región, sin mencionar el impacto ecológico y en la identidad cultural, que esto conlleva.

En los últimos años y como parte de una estrategia de combate a la roya, un hongo que ataca los cafetos desde los años setenta en México, se ha introducido en los cultivos de la región las variedades de Catimores y Sarchimores, que provienen de un híbrido entre Robusta (*Coffea Canephora*) y Arábica (*Coffea Arabica*), llamado Timor²⁷⁵. En principio se creía que con las variedades de Robusta introducidas, al resistir mayor estrés por estar más expuestas al sol y tener mejor resistencia a condiciones más secas, erradicarían la roya, sin embargo no fue así. Además, las variedades de Robusta requieren de más agroquímicos para mantener saludable el cafeto, estas condiciones

²⁷⁴ El bosque mesófilo de montaña está sumamente amenazado a nivel mundial. En el estado de Veracruz se ha perdido el 40% de este tipo de bosque (bosque no perturbado) sólo en las últimas dos décadas debido en gran parte a su conversión a potreros, cultivos, zonas urbanas y fraccionamientos, y sobre todo, a bosque perturbado". Manson, Hernández y López Barrera, "Estudios de la biodiversidad en cafetales" en *Agroecosistemas cafetaleros de Veracruz...*, 3.

²⁷⁵ Ramírez Soto, Gutiérrez Sosa y Landa Libreros (coords.) *Regiones cafetaleras de Veracruz...*, 1.

también someten a la planta a condiciones de estrés, que hacen que la producción sea mucho más elevada.

Es importante también tener presente que para que la producción de café sea sostenible en la región y se logren los estándares de calidad esperados, se debe tratar el problema de la cafecultura desde una perspectiva integral que involucre los intereses de la comunidad local, antes que los de los principales intermediarios actuales como las compañías internacionales Phillip Morris, Nestlé, Procter & Gamble y Sara Lee²⁷⁶. En el caso de Coatepec, Nestlé (Nescafé) es la compañía con mayor presencia en la región.



Cafetales de variedad Catimor en el camino a la hacienda de Pacho. RHF, 2017.

Al respecto, el reciente anuncio de la construcción de la nueva planta de Nestlé en las inmediaciones de Coatepec representa también una amenaza, ya que, la variedad principal para el café soluble que produce Nescafé, filial de Nestlé, es Robusta²⁷⁷. La introducción de la variedad Robusta amenaza el paisaje cafetalero de Coatepec pues no es la variedad tradicional, no refuerza el tejido social ni la economía del pequeño

²⁷⁶ Waridel, *Un café por la causa...*, 10.

²⁷⁷ "Cafetaleros alertan que planta de Nestlé los volverá "peones de hacienda" y destruirá su tierra". *Sin Embargo*, Enero 14, 2019. Consultado en abril 2019 <https://www.sinembargo.mx/14-01-2019/3521637>

productor al ser producciones extensivas. Por otro lado, el cultivo de la especie Robusta impulsado por transnacionales devalúa la calidad y el reconocimiento que distingue el café de la región, mismos que se obtuvieron por las circunstancias singulares que conformaron el paisaje cafetalero del siglo XIX.

Con la declaratoria de "Zona de monumentos históricos" de Coatepec en el año 2000 se atrajo la atención a la región, después se obtuvo el distintivo de "Pueblo Mágico" que otorgaba la SECTUR, para Coatepec y Xico. Sin embargo, al revisar la declaratoria y los programas de desarrollo urbano: la actualización del *Programa de Ordenamiento Urbano de la Zona Conurbada Xalapa-Banderilla-Coatepec-Emiliano Zapata-Tlalnehuayocan*, el *Programa de Ordenamiento y Mejoramiento de la Imagen Urbana de Coatepec, Ver.*, el *Programa de Desarrollo Urbano del centro de población de Teocelo, Ver.* y el *Programa de Desarrollo Urbano del Centro de Población de Xico, Ver.* encuentro, que aunque tienen objetivos muy valiosos, presentan soluciones parciales y superficiales con una inclinación hacia la expansión urbana y no necesariamente hacia la mejora de la calidad de vida de la población.

Una amenaza a la que se enfrenta el paisaje cafetalero de Coatepec es su fragmentación. No se trata solamente de proteger sus edificios históricos, fomentar el turismo y cuidar el medio ambiente en las poblaciones de mayor importancia y atractivo, sino de proyectar el desarrollo regional de manera integral, es decir desde una perspectiva de paisaje que permita comprender la región como un todo. Y desde luego, como en la elaboración de cualquier catálogo de paisaje, es necesario escuchar y tomar en cuenta la opinión de los habitantes al momento de realizar los programas de desarrollo, así mismo hacerlos didácticos y concisos para que sean accesibles. A mi parecer, no es necesario hacer documentos repetitivos de más de trescientas páginas que nadie va a leer y en los que los objetivos de desarrollo no quedan bien claros.

Un ejemplo de la falta de visión integral en la planeación urbana y regional fue el proyecto de libramiento para el área conurbada de Xalapa que se realizó en 2002, cuyo

trazo pasaría sobre los últimos remanentes del bosque de niebla afectando la frágil dinámica de este ecosistema, incluidos los cafetales de sombra y las fuentes de recarga acuífera de toda la región. El trazo del proyecto que pasaba por el bosque de niebla fue cancelado en 2004 después de una movilización colectiva que preparó argumentos ecológicos, urbanísticos, sociales y jurídicos para rechazar el proyecto²⁷⁸, sin embargo, queda latente la falta de visión y de integración del paisaje en los proyectos de la región.

Finalmente, es importante tener presente que el equilibrio de una cuenca hidrológica como La Antigua, en la que se sitúa la región de estudio, es muy delicado y que cualquier cambio en la estructura y composición de la cobertura vegetal, degradación del suelo o sellamiento de la superficie por urbanización altera las condiciones del ciclo del agua en toda la cuenca. Es necesario tener presente que los cursos de agua temporales e incipientes que caracterizan las partes altas de las cuencas no pueden sostener actividades agrícolas intensas²⁷⁹.

Objetivos de conservación y líneas estratégicas de acción

El paisaje está en constante cambio, pero trabajar para conservar sus reductos no significa detener su evolución, sino ponerlo en valor.

En México aún no existen los instrumentos para definir y defender el paisaje como un bien patrimonial. Es cierto que nuestro país es parte de la *Convención del Patrimonio Mundial* de la UNESCO y tenemos un paisaje cultural inscrito en la lista de Patrimonio Mundial: "El Paisaje agavero y las antiguas instalaciones industriales de Tequila", también se han realizado documentos que reiteran la importancia de pensar en el paisaje como el más valioso de los patrimonios, por ejemplo la *Carta Mexicana de Paisaje* y la *Carta del*

²⁷⁸ Eckart Boege. "El caso del libramiento: movimiento ciudadano para la defensa del bosque mesófilo y las fuentes de agua para el área conurbada de Xalapa" en Williams-Linera. *El bosque de niebla...*, recuadro 11.2.

²⁷⁹ Helena Cotler et al. *Las cuencas hidrológicas de México: priorización y toma de decisiones*, (México: INECC, 2010), 210-215.

Paisaje de las Américas. Sin embargo, considero que hacen falta las políticas de paisaje necesarias para proteger y analizar el patrimonio cultural y natural desde una perspectiva mucho más amplia que la que brinda la declaratoria de zona de monumentos. Esto, no con el propósito de obtener un lugar en la lista de Patrimonio Mundial, sino de comprender y atender los conflictos que aquejan a nuestras ciudades y sus sociedades de una manera integral.

De esta manera, considero que una de las acciones prioritarias para orientar las transformaciones en el paisaje cafetalero de Coatepec y conservar sus reductos, es realizar un catálogo de paisaje, partiendo del ámbito de estudio aquí definido, como una guía para actualizar los programas de desarrollo urbano de manera integral y reorientarlos para lograr la subsistencia de este paisaje. Por el momento, podríamos tomar como referencia lo estipulado en el *Convenio Europeo del Paisaje* y la guía metodológica del Observatorio del Paisaje de Cataluña, pero teniendo en cuenta que deben ser documentos accesibles y contruidos a partir de las necesidades de la sociedad local.

Con el objetivo particular de proteger el patrimonio construido se recomienda, a partir del marco legal que establece la Ley Federal de Zonas y Monumentos Arqueológicos, Artísticos e Históricos y su reglamento, reevaluar la inclusión de Xico y Teocelo en la declaratoria de zona de monumentos de Coatepec, o en su defecto, realizar una declaratoria de Zona de Monumentos para cada uno de ellos.

Así mismo, aunque en 2019 no hubo presupuesto para el programa “Pueblos Mágicos” y por el momento está en una etapa de evaluación y rediseño²⁸⁰, sería importante considerar a Teocelo como candidato para obtener el distintivo o uno equivalente, en caso de la cancelación definitiva del programa, ya que esto significaría más recursos para la conservación del patrimonio urbano: adquirir edificios de valor histórico, otorgar apoyos económicos para restauración de los monumentos históricos,

²⁸⁰ Camila Ayala Espinosa, “Nuevo programa de pueblos mágicos, positivo: Sectur”, *El Economista*, 19 mayo 2019. Consultado el 30 de octubre, 2019. <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Nuevo-programa-de-Pueblos-Magicos-positivo-Sectur-20190519-0094.html>

inversión en mantenimiento y mejora urbana, diseño de proyectos culturales que mantengan con vida estos edificios, etc.

Considero que el objetivo regional debería luchar en contra de la expansión de la mancha urbana, de las zonas de un solo uso de suelo, del exceso de carreteras y de la priorización del vehículo²⁸¹. El crecimiento es inevitable, pero podemos enfocarnos en su calidad si la planeación se realiza a nivel región en vez del nivel urbano al que estamos acostumbrados. Pensar a nivel regional en aspectos como el transporte, la calidad del aire y el manejo y administración de los recursos, sería beneficioso para el paisaje cafetalero de Coatepec. Además, al igual que la metodología planteada por el Observatorio del Paisaje de Cataluña, el involucramiento de la comunidad es imprescindible para lograr objetivos que atiendan las necesidades reales de la población. No puede volver a ponerse el riesgo la integridad de este paisaje como sucedió entre 2002 y 2004 con el proyecto del libramiento de Xalapa comentado antes.

Los planes de desarrollo que existen actualmente son muy completos y resaltan el valor del patrimonio urbano y de la actividad cafetalera, sin embargo, considero que se abordan los conflictos de manera superficial. Un estudio de paisaje proporcionaría las herramientas para realizar un plan integral de la región con objetivos que hicieran énfasis en la liga entre la mejora de la calidad de vida de la sociedad local y el fomento de las actividades productivas. La mayoría de las zonas circundantes a las zonas urbanas están clasificadas como "Zonas de reserva productiva" lo cual funciona como zona de amortiguamiento. Habría que controlar que se cumplieran estos lineamientos.

Para estrechar los lazos de la sociedad con su el paisaje es necesario apoyar las acciones de difusión de la historia regional y promover las actividades culturales que fortalecen las tradiciones, como aquellas que realiza el Círculo Cultural Coatepecano. El senderismo cultural es una manera de reforzar aspectos históricos del paisaje, como el

²⁸¹ Andres Duany, Jeff Speck y Mike Lydon. *The smart growth manual*. (New York: McGraw Hill, 2010).

recorrido del Piojito. También las exposiciones temporales fomentan el interés y el conocimiento por la historia y cultura local, por lo tanto la identidad cultural.

Realizar un proyecto serio e institucional de un museo del paisaje cafetalero de Coatepec y apoyar las iniciativas culturales que apenas se sostienen por sí solas, como la Casa Museo de María Enriqueta en Coatepec y el Museo Comunitario de Teocelo. Existen varios museos del café, pero todos están enfocados en atraer el turismo para conocer su producción. Es necesaria una iniciativa que exponga, tanto para el turismo como para los habitantes locales, la historia y configuración del paisaje cafetalero de Coatepec, que haga énfasis en las circunstancias que permitieron su desarrollo y en sus rasgos distintivos. Para esto, se debería sacar provecho de las fuentes históricas, como algunas de las utilizadas en esta investigación y utilizarlas como acervo permanente. La mayoría de las fotografías históricas utilizadas se encuentran en el archivo histórico del estado, lo que no representaría ningún problema para su reproducción. Por otro lado, las obras de Rugendas y José María Velasco, podrían ser solicitadas para exposiciones temporales y temáticas. En el caso de los mapas se podrían solicitar reproducciones a la Mapoteca Orozco y Berra y al Archivo General de la Nación. La difusión de las fuentes históricas en un museo estrecharía la relación, que se está perdiendo, de la población con su pasado y con ella la de su paisaje. Las fuentes históricas literarias se podrían reditar en formatos accesibles, posiblemente electrónicos, que incluyan compilaciones de los poemas y las prosas que hablan del paisaje de la región.

En la actualidad es de suma importancia fortalecer y favorecer los esfuerzos de instituciones como el INECOL en Coatepec, sede de uno de los primeros estudios ecológicos sobre el café en el mundo con sus programa CAFECOL y Biocafé²⁸², para

²⁸² "El objetivo de Biocafé es alcanzar a largo plazo la producción sustentable de café, entendida como aquella que se enfoca en la equidad social, que reduce al mínimo o revierte la degradación ambiental, que considera las fincas de café como agroecosistemas complejos y permite agregar valor económico a los recursos naturales, a favor del bienestar de las poblaciones relevantes, tanto presentes como futuras". Robert H. Manson, Armando Contreras Hernández y Fabiola López Barrera, "Efectos del manejo sobre la biodiversidad: síntesis y conclusiones" en *Agroecosistemas cafetaleros de Veracruz. Biodiversidad*,

fomentar el agro cultivo del café, apoyar a los pequeños productores que representan el 92% de los cafecultores de México²⁸³ y estructurar la economía regional, sobre todo después de la desaparición de INMECAFÉ²⁸⁴ en los noventas, que dejó a los productores sumamente desorganizados.

Detener la extensión del cultivo de café de sol, que en 2008 abarcaba el 10% de la superficie sembrada con café²⁸⁵ y el de la caña de azúcar para impulsar el sistema de agro cultivo con la especie *Coffea Arabica* y la producción de café de alta calidad, idealmente con el distintivo *Genuino Coatepec*.

Así mismo, evaluar desde una perspectiva de paisaje, la conveniencia de la apertura a la inversión local de trasnacionales como el caso reciente de la planta procesadora de café de Nestlé²⁸⁶ teniendo en cuenta el delicado equilibrio del ciclo del agua en las cuencas y el alto grado de alteración que tiene la cuenca del río La Antigua²⁸⁷.

Finalmente, es posible aprovechar las características de este paisaje para robustecer las incipientes propuestas de turismo cultural que existen y proponer otras nuevas sin olvidar que para asegurar la subsistencia del paisaje, el turismo no puede ni debe ser el único motor económico del lugar. Los puntos más atractivos deberían ser los centros históricos de las poblaciones de Coatepec, Xico y Teocelo, los beneficios de café más antiguos, las haciendas cafetaleras, el recorrido e historia del Piojito, la cascada e

manejo y conservación, ed. por Robert H. Manson, Vicente Hernández- Ortíz, Sonia Gallina y Klaus Mehlreter (Coatepec: INECOL, 2008): 280.

²⁸³ Manson, Hernández- Ortíz, Gallina y Mehlreter (eds.) *Agroecosistemas cafetaleros de Veracruz...*, 2.

²⁸⁴ Instancia gubernamental que dominó la producción del café a fines del siglo pasado y dejó una herencia de "tecnificación" de las fincas cafetaleras que implica una inversión considerable en agroquímicos, así como una oferta decreciente de fuentes alternativas de ingreso y, en consecuencia, una mayor susceptibilidad. En Manson, Hernández-Ortíz, Gallina y Mehlreter. *Agroecosistemas cafetaleros de Veracruz...*, ix.

²⁸⁵ En Manson, Hernández-Ortíz, Gallina y Mehlreter. *Agroecosistemas cafetaleros de Veracruz...*, 2.

²⁸⁶ "Cafetaleros alertan..." *Sin Embargo*.

²⁸⁷ Cotler et al. *Las cuencas hidrológicas de México...*, 215.

hidroeléctrica de Texolo, la cafecultura, la maquinaria industrial, la arquitectura, tanto urbana como productiva y el papel socio-cultural que el café tiene en esta comunidad.



Reflexiones Finales

Al comenzar esta investigación mi experiencia con el concepto de paisaje era limitada, ahora, considero que concluyo con una visión enriquecida del patrimonio, su protección y de la identidad cultural mexicana, que tan debilitada está hoy en día, desde la perspectiva integral que proporciona la disciplina del paisaje.

En mi opinión, es de suma importancia trabajar en la incorporación de este concepto en las políticas públicas, tomando como guía las iniciativas europeas que han

comenzado con el pie derecho. Algunos ejemplos son el Observatorio del Paisaje de Cataluña, la *Guide pour une prise en compte du paysage dans le documents d'urbanisme* de la región parisina y *Historic England* en Gran Bretaña. Creo que trabajar desde la visión integral que proporciona el paisaje es la única forma de lograr objetivos reales que solucionen problemas reales, en especial aquellos que involucran el patrimonio cultural.

Esta investigación fue, fundamentalmente, sobre la construcción de un paisaje del pasado, que hoy se ha transformado y del que se conservan sus reductos. No obstante es imposible detenerse en la identificación de esos reductos, pues al descubrir sus valor surge invariablemente la necesidad de expresar su importancia y su fragilidad. De esta manera las propuestas elaboradas en el último capítulo llaman la atención sobre los problemas que aquejan a este paisaje hoy, ya que su protección nos conduce a la salvaguarda del todo.

En el primer capítulo de esta tesis se plantearon los conceptos de paisaje más relevantes para la investigación, adoptando la visión de la geografía cultural. Sin embargo, la perspectiva es interdisciplinar, siempre afianzada en una visión desde la arquitectura, que es mi disciplina y que establece a grandes rasgos, que paisaje es una idea, una construcción social que se desarrolla en un determinado entorno natural, que depende de la perspectiva de su observador y está en evolución constante.

Descubrí en el proceso que paisaje puede ser también un asomo en un determinado momento del tiempo, lo que con apoyo en las fuentes históricas, nos permite entender los eventos y los rasgos que lo definieron. En este tenor, el siglo XIX, ahora que lo podemos ver desde cierta distancia, representó una etapa en la que los cambios, cada vez más frecuentes, fueron decisivos para la construcción de nuestra identidad. En la región, el periodo de estudio involucró cambios irreversibles que modificaron de golpe las dinámicas hasta ese momento conocidas. El ejemplo estelar es la inauguración de las tres líneas de ferrocarril relacionadas con Coatepec y Xalapa, sin embargo, detalles tan mínimos como la instalación de los postes de luz, la adquisición de maquinaria industrial

por parte de las haciendas, la proliferación de una tipología arquitectónica de inspiración clásica, el crecimiento urbano o la agitada vida en el centro de Coatepec, son algunos de los cambios que el auge cafetalero provocó en el paisaje.

Con el análisis del perfil ambiental del paisaje cafetalero de Coatepec, me fue posible conocer la base que constituye este paisaje, definir algunos de sus rasgos distintivos y entender su fragilidad y relevancia ambiental. Desde la conquista fue un paisaje intensamente modificado, alcanzando un cierto equilibrio en los últimos años del siglo XIX, mismo que se ha mantenido al límite desde entonces.

El entorno en el que se desarrolla este paisaje es único y ha sido una constante en las distintas etapas de su evolución: la topografía, con el Cofre de Perote como el remate visual más sobresaliente; las abruptas cañadas, con remanentes del Bosque Mesófilo de Montaña; las pendientes suaves y constantes que bajan hacia la costa; el clima templado, con la niebla, la humedad constante y la vegetación exuberante; y su ubicación geográfica estratégica, que al estar tan cerca de Xalapa y de uno de los dos caminos más importantes entre el puerto y la capital, le proporcionaron las condiciones singulares que permitieron su configuración.

Además de las características del entorno natural y de su situación geográfica, los sucesos históricos que marcaron este paisaje son también singulares. El hecho de que el café ya existía en la región y simplemente no había tenido éxito, llama sin duda la atención: se tuvo que dar un conjunto de factores económicos, sociales y políticos, en un momento determinado de la historia, para que se recuperara el interés por este cultivo y de repente todo cambió, la cafecultura se convirtió en la actividad que definió el paisaje de la región durante el cambio de siglo.

Es evidente además, cómo la introducción del ferrocarril, en especial la inauguración de la línea Xalapa – Teocelo, fue el suceso histórico que influyó con más fuerza en el desarrollo urbano, económico y social de la región de estudio, y que contribuyó de forma contundente al auge cafetalero, delimitando a su vez espacial y

temporalmente un espacio en el territorio y en el tiempo que aquí he denominado paisaje cafetalero de Coatepec. Éste ha continuado transformándose y considero que el que percibimos hoy tiene su origen en aquél configurado en los últimos años del siglo XIX.

Los reductos de este paisaje demuestran que la industrialización y los diversos procesos derivados de ésta, marcaron a partir de la década de los setenta del siglo XIX en México, un punto de inflexión: la introducción de la cafecultura contribuyó con la modificación de la estructura de la hacienda, que venía fragmentándose desde la década de los setentas del siglo XIX. Fue así que se abrieron nuevas oportunidades a pequeños propietarios, se modificaron los espacios productivos y se fundaron otros nuevos, como los beneficios, enfocados a una parte de la cadena productiva en una superficie compacta y muy eficiente, equipados con maquinaria industrial impulsada por vapor, energía eléctrica o hasta fuerza hidráulica. Características que les permitió sobrevivir los conflictos derivados de la Revolución y seguir, aún hoy, vigentes.

En lo concerniente al paisaje urbano J.R. Southworth, María Enriqueta, Guillermo Prieto, Manuel Gutiérrez Nájera y los integrantes de la Comisión Geográfica Exploradora contribuyeron a enfatizar estos cambios y las sensaciones que producía el ambiente en ellos. Por otro lado, la arquitectura, funcionó como un lienzo en el que la bonanza económica, urbana y cultural se plasmaron para dejar una huella que hoy se llama patrimonio urbano y es que parte de este paisaje.

Esta época delineó también muchos aspectos de la cultura regional que no podemos permitir que sean redefinidos con los valores (¿o la ausencia de ellos?) actuales, que en ocasiones pecan de vacíos y superficiales. El paisaje cafetalero de Coatepec se configuró en el siglo XIX y ha continuado evolucionando, no obstante es necesario conservar sus reductos, que son parte de su patrimonio cultural, para asegurar la memoria histórica y la salvaguarda de la identidad local.

El panorama no es para nada desolador, se conservan un sin número de edificios y fuentes históricas que son testigos de los valores de este paisaje, pero debemos poner

atención a los conflictos que lo amenazan. Los programas de desarrollo urbano deben actualizarse desde una perspectiva que no fragmente el paisaje, sino que lo entienda como un todo y que planifique en concordancia. Las soluciones están al alcance de la mano y son urgentes, ya hemos visto la fragilidad del entorno, tanto natural como social, por lo que no hay tiempo que perder.

Es evidente que hasta principios del siglo XX la relación que teníamos con el paisaje era mucho más fuerte que ahora. Las fuentes históricas son testigos de esto, pues tanto la poesía como la pintura y los grabados tenían constantemente como objeto el paisaje, y su intención era clara: expresar su belleza a través de sentimientos de profunda admiración y en ocasiones nostálgicos: "El siglo XIX es, sin duda, el siglo del paisaje. En el romanticismo el paisaje se convirtió en un medio de comunicación emocional. En pura emoción"²⁸⁸.

Sin duda, la del siglo XIX, era una sociedad mucho más sensibilizada que la actual, quizá el intenso uso de los medios de comunicación actuales ha limitado nuestra perspectiva y los cambios cada vez más rápidos y abruptos nos han tomado por sorpresa, pero no está de más detenernos de vez en cuando y observar cómo era antes el lugar en el que vivimos y cómo era percibido, quizá así logremos estrechar los lazos con nuestro paisaje de nuevo. Pero la esperanza no recae únicamente en los ciudadanos, las políticas públicas deben ser contundentes y la norma vigilada.

El paisaje cafetalero de Coatepec es único por sus características y circunstancias singulares, sin embargo, queda como una propuesta para el futuro próximo el tomar esta investigación como punto de partida para elaborar una metodología que nos permita estudiar y analizar la importancia de otros paisajes industriales en México y trabajar en su conservación, difusión y puesta en valor, en especial aquellos en los que el ferrocarril como abanderado de la industrialización configuró un paisaje nuevo: por ejemplo El Oro, en el estado de México, Cadereyta, en Querétaro, Atlixco en Puebla, o desde luego,

²⁸⁸ Maderuelo. "El paisaje urbano", 588.

Huatusco, Veracruz, caso singular con una estrecha relación con el ferrocarril Jalapa - Teocelo.

Lo que diferencia a este trabajo de otros estudios es que se enfoca en la integración de los reductos a la transformación del paisaje y en contraste con el distintivo "Paisaje Cultural" que otorga la UNESCO, como el que ostentan el Paisaje Cafetero de Colombia y el Paisaje Agavero de Tequila, tiene una superficie que podría parecer pequeña si no se entiende como una parte de lo que hoy es la zona cafetalera de Veracruz. Considero que éste debe ser un paso previo en la metodología para lograr proteger un paisaje, una etapa de reflexión y conocimiento de los paisajes que conforman nuestro territorio y sus singularidades.

Finalmente, es importante tener presente que la cafecultura de sombra mexicana está ligada a todo un estilo de vida y a diversas actividades agrícolas, económicas, culturales, sociales y urbanas que se han definido y evolucionado a lo largo de más de un siglo y que al apoyarlas y protegerlas de la para que sigan funcionando sustentablemente, estamos colaborando también con la protección del paisaje. Ya que, como se hace hincapié en el último capítulo, no se puede vivir de glorias pasadas y esperar que el turismo sea el único medio para conservar el paisaje. Se tienen que tomar decisiones integrales, que protejan el entorno natural, pero también las actividades culturales, económicas y desde luego al patrimonio. Me parece que el paisaje cafetalero de Coatepec es muy afortunado, pues trabajan en él diversas instituciones y personas que lo reconocen como tal y alcanzan a ver sus enormes valores, al mismo tiempo que su fragilidad.

En el transcurso de estos años, las regiones cafetaleras se han mantenido en evolución constante, especialmente, la región cafetalera de Coatepec, que ha sido desde fines del siglo XIX un escenario en el que al modificarse la actividad agrícola principal, surgieron y se consolidaron poblaciones, se modernizaron y mejoraron las vías de

comunicación, se introdujeron nuevos cultivos y se desarrollaron nuevas actividades económicas, culturales y sociales, derivadas y relacionadas con la producción de café.

Por todo esto podemos decir que se conformó un paisaje cafetalero en Coatepec en los años alrededor del periodo comprendido entre 1875 y 1926, que hoy es parte sustancial de la identidad local y que requiere una comprensión del fenómeno profunda y comprometida para lograr su adecuada protección, así como lo merecen cada uno de los paisajes y sus sociedades en nuestro país.

Fuentes de Información

Acosta Domínguez, Rosa María. et al. "Algunas consideraciones sobre la tenencia de la tierra en las tres haciendas de la región Xalapa-Coatepec durante el siglo XIX" en *Los lugares y los tiempos: Ensayos sobre las estructuras regionales del siglo XIX en México*, Alejandra García Quintanilla y Abel Juárez. México: Consejo Mexicano de Ciencias Sociales. Universidad Veracruzana, 1988.

Actualización del programa de ordenamiento urbano de la zona conurbada Xalapa, Banderilla, Coatepec, Emiliano Zapata Tlalnehuayoca, Ver. Gobierno del Estado de Veracruz, 2003.

Aguilar Sánchez, Martín y Juan Ortíz Escamilla, coords. *Historia General de Veracruz*. México: Gobierno del Estado de Veracruz. Universidad Veracruzana, 2011.

Alsmann, Eva Astrid. "Participación, democratización del patrimonio e identidad en el Museo Comunitario en Estudios de la Cultura y la Comunicación". Tesis de maestría en Estudios de la Cultura y la Comunicación, Universidad Veracruzana, 2014.

Ayala Espinosa, Camila "Nuevo programa de pueblos mágicos, positivo: Sectur", *El Economista*, 19 mayo 2019. Consultado el 30 de octubre, 2019. <https://www.economista.com.mx/estados/Nuevo-programa-de-Pueblos-Magicos-positivo-Sectur-20190519-0094.html>

Bartra, Armando, Rosario Cobo y Lorena Paz Paredes. *La hora del café: dos siglos a muchas voces*. México: Comisión Nacional para el conocimiento y uso de la biodiversidad,

2011.

Benítez Badillo, Griselda y Carlos Welsh Rodríguez (coords.). *Atlas del Patrimonio Natural, Histórico y Cultural de Veracruz*. Tomo I. México: Gobierno de Veracruz, Universidad Veracruzana, 2010.

Blázquez Domínguez, Carmen. *Breve Historia de Veracruz*. México: FCE, 2011.

Brinckerhoff Jackson, John. *Discovering the vernacular landscape*, Yale: University Press, 1984.

Büler, Dirk. "La construcción del Ferrocarril Mexicano (1837-1873). Arte e ingeniería". En *Boletín de monumentos históricos* 3, 18 (2010): 78-95.

Cabrera García, Cuauhtémoc. "Identificación de zonas cafetaleras clave para la conservación de la biodiversidad en el centro del estado de Veracruz". Tesis para obtener el título de biólogo. BUAP, 2015.

Cambrezy, Luc y Bernal Lascurain. *Crónicas de un territorio fraccionado. De la hacienda al ejido*. México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 1992.

Camarillo y Roa, María Enriqueta. *Rincones románticos. Una antología general*. México: FCE-UNAM, 2017.

Carta mexicana del paisaje, México: Sociedad de Arquitectos Paisajistas de México, A.C. 2011. Edición en PDF.

Carta del paisaje de las Américas, México: IFLA Américas, 2018.

Chanfón Olmos, Carlos. (Coord.) "El Siglo XX. Arquitectura de la Revolución y Revolución de la Arquitectura", en *Historia de la Arquitectura y el Urbanismo mexicanos*. V. 4, t.1. México: Facultad de Arquitectura, UNAM, Fondo de Cultura Económica, 1997.

Choay François. *La Alegoría del Patrimonio*. Barcelona: Gustavo Gili, 2007.

Claval, Paul. "El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 34 (2002): 21-39.

Cardona, Adalberto de. *México y sus capitales. Reseña histórica del país*. (México: Tip. Y Lit. "La Europea", 1900), consultado en marzo 2018. https://archive.org/details/bub_gb_4zgTAAAYAAJ/page/n5

Castillo, Karen. "Cafetaleros alertan que planta de Nestlé los volverá "peones de hacienda" y destruirá su tierra". *Sin Embargo*, Enero 14, 2019. Consultado en abril 2019 <https://www.sinembargo.mx/14-01-2019/3521637>

Castro Aranda, Hugo. *1er censo de población de la Nueva España. 1790. Censo de Revillagigedo, un censo condenado*. México: Dirección General de Estadística, 1977.

Comisión Nacional para el Conocimiento y uso de la Biodiversidad (CONABIO). *El bosque mesófilo de montaña en México. Amenazas y oportunidades para su conservación y manejo sostenible*. México: CONABIO, Gobierno Federal, 2007.

Convenio Europeo del Paisaje. Florencia: Consejo de Europa, 2000.

Corbera Millán, Manuel. "Ciencia, naturaleza y paisaje en Alexander von Humboldt", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 64 (2014): 37-64.

Cortés Rocha, Xavier. "Políticas e instrumentos para promover la conservación del patrimonio" en *El patrimonio: Diálogo cultural entre México y Francia*. Hernán Salas Quintanal, Mari Carmen Serra Puche y Alberto Vital (coords.), 141-156. México: UNAM, 2018.

Cortés Rocha, Xavier (coord.) *Planeación participativa en centros históricos. Tres casos de estudio: Campeche, Mérida y Zacatecas*. México: PUEC-FA, UNAM, 2014.

Cotler, Helena et al. *Las cuencas hidrológicas de México: priorización y toma de decisiones*, (México: INECC, 2010), 210-215.

Cruz, Ana, dir. *Humboldt en México, la mirada del explorador*. México: CONABIO, 2017.

Cruz Angón, Andrea, coord., *La biodiversidad en Veracruz. Estudio de estado*, Vol. I. México: CONABIO, Gobierno del Estado de Veracruz, Universidad Veracruzana, INECOL, 2011.

Cruz León, Artemio y Díaz Cárdenas, Salvador. "Matías Romero. Un promotor del cultivo del café en el México del siglo XIX". En *Revista de Geografía Agrícola*, 43, (2009): 103-108.

Decreto por el que se declara una zona de monumentos históricos en la ciudad de Coatepec, municipio del mismo nombre, Estado de Veracruz. México: Diario Oficial de la Federación, 24 de noviembre, 2000.

Diener, Pablo. "Lo pintoresco como categoría estética en el arte de viajeros. Apuntes para la obra de Rugendas", en *Historia (Santiago)* 40 Vol.II (2007): 285-309. doi: 10.4067/S0717-71942007000200002

Direction Régionale e Interdépartamentale de l'Environnement et de l'Énergie d'Île de France. *Guide pour une prise en compte du paysage dans le documents d'urbanisme*. (París: 2016).

División territorial del estado de Veracruz Llave de 1810 a 1995. México: Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática, 1997.

Duany, Andres, Jeff Speck y Mike Lydon. *The smart growth manual*. Nueva York: McGraw Hill, 2010.

El Patrimonio de México y su valor universal, sitios inscritos en la lista de patrimonio mundial. México: UNESCO, 2011.

Ejea Mendoza, María Teresa. *Café y cultura productiva en una región de Veracruz*. Instituto de investigaciones Jurídicas, UNAM. México, 2009. Consultado en abril 2015. <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/70/pr/pr3.pdf>

Erskine Inglis, Frances. Marquesa Calderón de la Barca. *La vida en México. Durante una residencia de dos años en ese país*. México: Editorial Porrúa, 2014.

Espinosa Benavides, Leopoldo. *Un imperio venido a menos. Apuntes para la historia geográfica de México*. México: Porrúa, 2014.

Estadísticas Históricas de México. Tomo I, segunda edición, México: INEGI, 1990.

Estado de Veracruz. México: American Book & Printing Co., S.A, 1923.

Estados Unidos Mexicanos. Cien años de censos de población. Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática. México, 1996.

Fernández Christlieb, Federico y Pedro Sergio Urquijo Torres, coords. *Corografía y escala local. Enfoques desde la geografía cultural*. Morelia: Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, 2012.

Fernández Christlieb, Federico. "El viaje como inicio de la reflexión cultural. Corogénesis en el nuevo mundo" en Chávez Torres, Martha y Checa Artasu, Martín (Editores). *El espacio en las ciencias sociales. Geografía, interdisciplinariedad y compromiso*. Volúmen II. El Colegio de Michoacán. México, 2013.

_____. "El paisaje como historiografía. La geografía cultural ante la lectura del espacio". *Paisaje y conflicto en comunidades de tradición indígena; Geografía Cultural en casos del México central*, Proyecto PAPIIT IN302115, DGAPA, UNAM. Edición en PDF.

Flores Cano, Enrique y Juan Ortiz Escamilla. *Atlas del Patrimonio Natural, Histórico y Cultural de Veracruz*. Tomo II. México: Gobierno del Estado de Veracruz. Universidad Veracruzana, 2010.

Flores Cano, Enrique (coordinador). *El Patrimonio Nacional de México. Fondo de Cultura Económica*. México: CONACULTA, 1997.

Food and Agricultural Organisation. "Base Referencial Mundial del Recurso Suelo". *Informes sobre Recursos Mundiales de Suelos*, 103. Roma: FAO, 2007.

García Cubas, Antonio. *Diccionario geográfico, histórico y biográfico de los Estados Unidos Mexicanos*, México: Porrúa, 1989.

García Martínez, Bernardo. "La Comisión Geográfico-Exploradora" en *Historia Mexicana, El Colegio de México*. 24, no. 4 (1975): 485-555.

García Morales, Soledad y José Martín Blásquez Ojeda. *Estudio preliminar y facsímil de los "Apuntes históricos y geográficos de la Villa de Coatepec – 1864" de Antonio Mateo Rebolledo*. Coatepec: IIH, UNAM, 2013.

Garza Merodio, Gustavo. *Geografía histórica y medio ambiente I.1.9*. México: Instituto de Geografía, UNAM, 2012.

_____. "El paisaje mesoamericano en el centro y sur de México. (siglos XVI al XXI)" en *La construcción del paisaje americano II*. Miguel Aguiló y Santiago González Alonso (coords.) Cuaderno del Colegio Libre de Eméritos.

Gómez, Gabriel. *Cultivo y beneficio del café*. México: Secretaría de Fomento, 1984.

González César, Angelina. "Xico, Veracruz. Tapetes, danzas y sueños", en *Pueblos Mágicos, una visión interdisciplinaria*. Vol. II. Coordinado por Liliana López Levi, Carmen Valverde Valverde y María Elena Figueroa Díaz, 357 - 371. México: UAM, Facultad de Arquitectura – UNAM, 2015.

González Luna, Fabián. "Coatepec, Veracruz. Turismo, patrimonio y territorio", en *Pueblos Mágicos, una visión interdisciplinaria*. Vol. II. Coordinado por Liliana López Levi, Carmen Valverde Valverde y María Elena Figueroa Díaz, 199-225. México: UAM, Facultad de Arquitectura – UNAM, 2015.

Gordon, Caleb et al. "Biodiversity, profitability and vegetation structure in a Mexican coffee agroecosystem" en *Agriculture, ecosystems and environment*. 118 (2007): 256-266.

Gutiérrez Nájera, Manuel. *Obras de. Prosa*. Tomo Primero. México: Tip. De la Oficina Impresora del Timbre. Palacio Nacional, 1898.

Hart, John Mason. *Empire and Revolution. The Americans in Mexico since the Civil War*. Berkeley: University of California, 2002.

Hernández Palacios, Esther. "Entre el ángel del hogar y la construcción de la patria: La poesía de las mujeres mexicanas del siglo XIX", en *Literatura mexicana del otro fin de siglo*, editado por Rafael Olea Franco, 537-544. México: El Colegio de México, 2001.

_____. "La novela corta de María Enriqueta: lectura para el hogar", 3er Coloquio Internacional: La novela corta en México. Conferencia pronunciada en el Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, 11 de noviembre, 2014.

Herranz-Loncán, Alfonso. "The contribution of railways to economic growth in Latin America before 1914: a growth accounting approach". Universidad de Barcelona. 1-32. Edición en PDF. <http://www.ub.edu/histeco/pdf/herranz-DT01.pdf>

Herrejón Peredo, Carlos. (Coord.) *La formación geográfica de México*. México: CONACULTA, 2011.

Hoffman, Odile. *Movimientos demográficos y economía cafetalera en la región central del estado de Veracruz: Xalapa, Coatepec*. Xalapa: IIESES, 1986.

_____. *Rumbos y Paisajes de Xico. Geografía de un municipio de la sierra de Veracruz*. Xalapa: ORSTOM, 1993.

Humboldt, Alexander von. *Atlas geográfico y físico del Reino de la Nueva España*. Editado por Hanno Beck y Wilhelm Bonacker. México: Fondo de Cultura Económica, 1971.

_____. *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. Estudio preliminar, revisión del texto, cotejos, notas y anexos de Juan A. Ortega y Medina. México: Porrúa, 1978.

Jiménez de Báez, Yvette. "Entre fronteras: La poesía de María Enriqueta", en *Literatura mexicana del otro fin de siglo*, editado por Rafael Olea Franco, 545-558. México: El Colegio de México, 2001.

Larrucea Garritz Amaya. *País y paisaje. Dos invenciones del siglo XIX mexicano*. México: Facultad de Arquitectura, UNAM, 2016.

Lefévre, Henry. "La producción del espacio". *Papers, revista de sociología*, 3 (1974): 219-229.

Ley Federal sobre Monumentos y zonas arqueológicos, artísticos e históricos. México: INAH, 1972.

Lewis-Jones, Huw (Ed.). *Mapas literarios. Tierras imaginarias de los escritores*. Barcelona: Blume, 2018.

López Decuir, Vitalia. *El proceso histórico de desarrollo capitalista en la región de Coatepec*. Xalapa: IIESES, 1986.

López Gómez, Ana M. et al. "Tree species diversity and vegetation structure in shade coffee farms in Veracruz, Mexico" en *Agriculture, ecosystems and environment*. 124 (2008):160-172.

López Segre, Yumara. "La Conservación del Patrimonio Cafetalero en el Sudeste de Cuba: El Plan de Manejo Integral de un Paisaje Arqueológico", en *Apuntes*, 22, 2 (2009):172-183. Consultado en abril 2015. <http://www.scielo.org.co/pdf/apun/v22n2/v22n2a07.pdf>

- Maderuelo, Javier. "El paisaje urbano", en *Estudios Geográficos*, LXXI, 269 (2010): 575-600.
- Magnaghi, Alberto. "El proyecto local, hacia una conciencia de lugar" en *Arquitectonics, mind, land & society*, 23 (2011): 43-279.
- Manson, Robert H, Vicente Hernández Ortíz, Sonia Gallina y Klaus Mehltreter. *Agrosistemas cafetaleros de Veracruz. Biodiversidad, manejo y conservación*. México: INECOL, INESEMARNAT, 2008.
- Martínez, Jose Luis. "Manuel Gutiérrez Nájera: el cronista, el viajero y el periodista". En *Literatura III: siglos XIX y XX*, editado por Yvette Jiménez de Báez, 209-223. México: El Colegio de México, 1997.
- Mayer, Roberto, Antonio Rubial García y Guadalupe Jiménez Codinach. *México Ilustrado. Mapas, planos, grabados e ilustraciones de los siglos XVI al XIX*. México: Fomento Cultural Banamex, 1994.
- McHarg, Ian. *Proyectar con la naturaleza*. Gustavo Gili. México, 2000.
- Mendoza Vargas, Héctor (coord.). *México a través de los mapas*. México: Instituto de Geografía, UNAM, 2000.
- Mentz, Brígida von. *Pueblos en el siglo XIX a través de sus documentos*. México: Cuadernos de la Casa Chata, CIESAS, 1986.
- Ministerio de Fomento. Dirección General de Estadística. *Censo General de la República Mexicana verificado el 20 de octubre de 1895*. México: Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento, 1899.
- Mitchell, Don. *The lie of the land: Migrant workers and the California Landscape*. Minnesota: University of Minnesota Press, 1996.
- Moliner, María. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos, 2008.
- Moore, Henry (comp.) *Guía ferrocarrilera para la república mexicana*. Springfield: Huben & Moore, 1894.
- Muñoz Tirado, Arancha (coord.). *Guía metodológica. Estudio de paisaje*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria de Infraestructuras, territorio y medio ambiente, Instituto Cartográfico Valenciano, 2012.
- Nogué, Joan (ed.). *La construcción social del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.
- _____. "El retorno al paisaje". *Enrahonar: an international journal of theoretical and practical reason*, 45 (2010): 123-145.

_____, Pere Sala y Jordi Grau. *Los catálogos del paisaje de Cataluña: Metodología*. Barcelona: Observatorio del Paisaje de Cataluña, 2018.

Olwig, Kenneth Robert, "Sexual Cosmology: Nation and Landscape at the Conceptual Interstices of Nature and Culture. Or What Does Landscape Really Mean?" En *Landscape: Politics and Perspectives. Explorations in anthropology*, ed. por Barbara Bender (Michigan: Berg, 1993), 318-319.

Ortiz Hernán, Sergio. *Los Ferrocarriles de México. Una visión social y económica. I. La luz de la locomotora*. México: Ferrocarriles Nacionales de México, 1984.

Ospina, Francisco. "La vainilla y el cultivo de café", *El Arte y la Ciencia*, II/02 (1900): 29.

Paisaje Cultural Cafetero. Un paisaje cultural productivo en permanente desarrollo. Bogotá: Ministerio de cultura. República de Colombia, 2011.

Palacios Fonseca, Ana Alicia (ed.). *Bases para un centro mexicano en Innovación de energía hidroeléctrica*. México: IMTA, 2017.

Palafox López, Nelly (coord.). *Atlas de los espacios naturales protegidos de Veracruz*. Xalapa: Universidad Veracruzana. Centro de Investigaciones Tropicales, 2011.

Pasquel, Leonardo. *Coatepec. Compilación y estudio preliminar*. México: Editorial Citlaltépetl, 1960.

Prieto, Guillermo. *Una excursión a Jalapa en 1875. Cartas al Nigromante*, prólogo de Leonardo Pasquel. México: Editorial Citlaltépetl, [1875] 1968.

Ramírez Soto, Aníbal F., Gabriela H. Gutiérrez Sosa y Laura Landa Libreros (coords.) *Regiones cafetaleras de Veracruz. Aroma de Biodiversidad*. Coatepec: Pronatura, 2006.

Rzedowski, Jerzy. *Vegetación de México*. 1ra. Edición digital, México: Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, 2006. Consultado en abril 2015. http://www.biodiversidad.gob.mx/publicaciones/librosDig/pdf/VegetacionMx_Cont.pdf

Rodríguez Luna, Ernesto, Arturo Gómez-Pompa, Juan Carlos López Acosta, Noé Velázquez Rosas, Yetlaneci Aguilar Domínguez y Mario Vázquez Torres. *Atlas de los espacios naturales protegidos de Veracruz*. México: Gobierno del Estado de Veracruz, Universidad Veracruzana, 2011.

Romero, Matías. *Cultivo del Café en la costa meridional de Chiapas*. México: Secretaría de Fomento, INMECAFÉ, 1893.

Rigol Savio, Isabel. *Gestión de Paisajes culturales*. La Habana: CCBP, UNESCO, s/f.

Sauer, Carl O. "La morfología del paisaje" en *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana* 5, no.15 (2006): <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30517306019>

Secretaría de Fomento, Colonización e Industria. Dirección General de Estadística. *Censo de 1900. Resultado del censo de habitantes que se verificó el 28 de octubre de 1900*. México: Tip. de la Secretaría de Fomento, 1901.

Secretaría de Agricultura y Fomento, Dirección de Estadística. *División Territorial de los Estados Unidos Mexicanos correspondiente al censo de 1910. Estado de Veracruz*. México: Oficina impresora de la Secretaría de Hacienda – Departamento de Fomento, 1918.

_____, Dirección de Estadística. *Tercer censo de población de los Estados Unidos Mexicanos. Verificado el 7 de octubre de 1910*. Tomo I. México: Oficina impresora de la Secretaría de Hacienda – Departamento de Fomento, 1918.

Secretaría de la Economía Nacional, Dirección de Estadística. *Quinto censo de población 15 de mayo 1930*. México: Estado de Veracruz. Secretaría de la Economía Nacional, 1930.

Southworth, John Reginald (ed.). *Veracruz Ilustrado. Su historia, agricultura, comercio e industrias*. Veracruz: Gobierno del Estado, [1900] 2005.

Quiroz Rothe, Hector. (Coord.) *Rescate y Aprovechamiento del Patrimonio Urbano*. Facultad de Arquitectura, México: UNAM, 2008.

Téllez O. "Cultivo y Beneficio del Café en Brasil", *El Arte y la Ciencia*, IX/07 (1908): 192.

Torres Meléndez, Ana Daría. "El patrimonio industrial cafetalero: Los beneficios de café en la región de Coatepec, Veracruz (1870-1940)". Tesis de maestría en arquitectura, Facultad de Arquitectura, UNAM, 2012.

Ukers, William H. *All About Coffee, a history of coffee from the classic tribute to the world's most beloved beverage*. Massachusetts: Adams Media, 2012.

Waridel, Laure. *Un café por la causa: hacia un comercio justo*. Montreal: Comisión Nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas, 2004.

Williams-Linera, Guadalupe. *El bosque de niebla del centro de Veracruz: ecología, historia y destino en tiempos de fragmentación y cambio climático*. México: INECOL-CONABIO, 2012.

Wulf, Andrea. *La Invención de la Naturaleza. El nuevo mundo de Alexander von Humboldt*. México: Penguin Random House, 2017.

Sitios de Internet

Archaeological Landscape of the First Coffee Plantations in the South-East of Cuba. Consultado en septiembre, 2017. <http://whc.unesco.org/en/list/1008>

Bosque Mesófilo de Montaña. Parte 1 y 2. CONABIO. Consultado en abril 2015. <http://www.biodiversidad.gob.mx/ecosistemas/pdf>

Cultural Landscapes. Consultado en noviembre, 2015. <http://whc.unesco.org/en/culturallandscape/>

Documental del aniversario 125 de Finca Hamburgo. Consultado en enero, 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=RSRJt0KGltg>. 2013.

Dumbarton Oaks. Research Library and Collection. Consultado en noviembre, 2018. <https://www.doaks.org/research/library-archives/dumbarton-oaks-archives/collections/ephemera/names/arbuckle-bros>

Ecos del Café. Consultado en marzo, 2016. <http://academic.uprm.edu/mmonroig/id22.htm>

Entrevista de Eddy Warman a Pablo Meyer para radio. Experto en imagen y publicidad sobre el consumo de café en nuestro país. Consultado en mayo, 2015. <https://www.youtube.com/watch?v=2EwVhyES-qc>

International Coffee Organization. Consultado en mayo 2017. http://www.ico.org/new_historical.asp

Instituto Mexicano de Tecnología del Agua. Consultado en mayo 2017. https://www.imta.gob.mx/biblioteca/libros_html/disenio-hidrologico-del-terreno/files/assets/basic-html/page13.html

José María Alfaro Guiles, el primer hombre que se elevó en los cielos de América. Consultado en mayo, 2018. <https://www.eldictamen.mx/2018/05/opinion/jose-maria-alfaro-guiles-el-primer-hombre-que-se-elevo-en-los-cielos-en-america/>

L'illustration, Journal Universel. 1847, Vol.IX, No. 226 y 228. University of Minnesota. Consultado en agosto, 2019. <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=umn.319510007523036&view=1up&seq=7>

Pueblos Mágicos de México. Consultado en agosto, 2019. <https://www.gob.mx/sectur/articulos/pueblos-magicos-206528>

Somos Coatepec. Blog cultural sobre la ciudad de Coatepec. Consultado en mayo 2016. <http://somoscoatepec.com>

Real Academia de Historia. Consultado en mayo, 2018.
<http://dbe.rah.es/biografias/136547/diego-garcia-conde>

Walkabout: The Arbuckle Coffee Company's Sugar and Coffee War. Consultado en noviembre, 2018. <https://www.brownstoner.com/history/brooklyn-history-dumbo-empire-stores-john-arbuckle/>

Entrevistas

Mario Fernández Sánchez. Productor de café gourmet. Xalapa, Ver. Diciembre 2015.

Diego Porras. Rancho El Equimite. Coatepec, Ver. Diciembre, 2015.

Marisa Moolick Gutiérrez. Propietaria de la Ex hacienda de Pacho Nuevo, Xalapa, Ver. Junio 2017.

Dr. Robert H. Manson. Instituto de Ecología A.C. Depto. de Ecología Funcional. Xalapa, Ver. Junio, 2017.

José Martín Blázquez , Cronista municipal de Coatepec y miembro del Círculo Cultural Regional Coatepecano. Coatepec, Ver. Octubre, 2018.

Fondos documentales, fotográficos y de información estadística

Archivo General del Estado de Veracruz. Fondo Documental Matías Romero. IMECAFE.

Archivo General del Estado de Veracruz. Fototeca Histórica.

Archivo General de la Nación. Mapas, planos en ilustraciones de colecciones coloniales.

Archivo Fotográfico Manuel Toussaint, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM

Mapoteca Orozco y Berra. México, D.F. Comisión Geográfica Exploradora.

Instituto Nacional de Estadística Geografía (INEGI).

Instituto de Ecología A.C. (INECOL) Xalapa, Ver.

Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO).

Biblioteca del Instituto de Geografía, UNAM.

Biblioteca del Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM.

Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.

Biblioteca del Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

Biblioteca del Archivo General del Estado de Veracruz.

Biblioteca Luis Unikel, Facultad de Arquitectura, UNAM.



Linea del Tiempo
Paisaje Cafetalero de Coatepec 1870-1926